Décimas a lo divino

En tierra de Hus había
un hombre llamado Job,
por ser un hombre perfecto
y temeroso de Dios.

Le nacieron siete hijos
a este hombre con lucimiento.
Tres hijas en seguimiento,
mujeres, las que bendijo:
y tres mil quinientas dijo,
las ovejas que traía;
para adorno de su hacienda
le dio las ricas prendas;
en tierra de Hus había.

Llegan los hijos de Dios
hablándole a Jesucristo
y Satanás dando gritos
dentro de ellos se metió
y cuando el señor lo vio
preguntó dónde estaría
y éste astuto decía
vengo de labrar la tierra
y he visto en esta carrera
en tierra de Hus había.

No acababa ni de hablar
el primero que llegó,
el otro se presentó
con noticias de admirar
y les dijo la verdad
que el fuego de Dios caía,
las ovejas consumía,
a los pastores divinos,
en tierra de Hus había.

Luego le dijo el Señor
con satisfacción sagrada
hoy con ventura adoptada
algo de su siervo Job,
y nunca la tierra dió
por tal resto que decía
esto sostengo en fe mía
hoy que miro su pureza
y semejante grandeza
en tierra de Hus había.

El Señor le dio el permiso
para que tocase a Job
pero que a su cuerpo no
porque era un gran sacrificio.
Tomó Satanás oficio
y contra Job se metía
y se vió que en aquel día
que comían sus hijos juntos,
cosa de importante asunto
en tierra de Hus había.[1]

1 En una versión igual, pero de fuente distinta, el recitador dice: "En tierra una luz había", en vez de "En tierra de Hus". La contextura de las décimas y el desarrollo formal del tema revelan la factura primitiva, propia del campesino a quien impresionó quizá algún "sermón" o narración sagrada. Obsérvese en algunas estrofas la falta de ilación entre ellas y el estribillo.

Tal día como mañana
entró Cristo, Nuestro Bien,
pisando ramos de olivo
en el gran Jerusalén.

El que libró a los mortales
de una pena REMISORIA
bajó de un seno de gloria
a un desierto de animales,
treinta y tres años cabales
de una edad tan justa y sana,
pisando capas de grana
el Señor que nos salvó
en Jerusalem entró
tal día como mañana.

Con pompas y majestad
y con MEMORIAS ciertas
abriendo todas las puertas
reciben su majestad;
las gentes de honestidad
cantaban el parabién
viviendo el nombre de quien
hizo de la nada, todo;
y así fue que de este modo
entró Cristo, Nuestro Bien.

Con trompetas y clarines
lo recibió el pueblo amado
donde estaba colocado
dentro de los serafines;
le cantaban los maitines
al rey de la JUDERÍA.[1]
Y así se oía muy vivo
el estruendo de la voz,
que dieron cuando entró Dios
pisando ramos de olivo.

Comprenden al punto fijo
que de tres una encarnó
y su sangre derramó
la segunda que es el Hijo.
Esta persona colijo
que fue nacida en Belén,
Jesús por hacernos bien
quiso ser reo entregado
y hasta morir enclavado
en el gran Jerusalén.

1 Obsérvese que este verso debería terminar en ivo.

Un hermoso regimiento
en la gloria se ha formado,
dan por armas oración
y van buscando soldados.

Cristo va de Coronel
marchando con gran primor
y de sargento mayor
el Arcángel San Gabriel;
el Arcángel Rafael
marcha de primer sargento;
alférez de gran portento
el seráfico Francisco;
y en estos campos he visto
un hermoso regimiento.

De Teniente va San Juan
grado que muy bien le cuadra;
San Diego de Cabo, es Escuadra.
San Miguel de Capitán;
Cadete, San Sebastián;
San Andrés de Habilitado
y de Capitán Graduado
el BUSERO San Domingo
y este regimiento lindo
en la gloria se ha formado.

El Santo Tomás de Aquino
va de valiente soldado,
oficial abanderado
es el famoso San Lino.
San Marcos y San Quirino
le dan frente al batallón,
se parece a San Ramón
como primer ayudante,
a esta escuadra triunfante
dan por armas la oración.

Marcha de primer Sargento
con cajas, trompas, clarines,
ángeles y serafines,
el angélico doctor;
San Lucas, San Salvador
le dan frente a sus costados,
se aparecen bien armados
por los afables secretos,
son oficiales directos
y van buscando soldados.

Un amigo a otro pidió
lo que en el mundo no había,
ese amigo se lo dio
que tampoco lo tenía.

Habiendo Jesús cumplido
treinta años bien se ve
y dejando a Nazaret
se fue a la orilla de un río;
al río Jordán bendecido
en corto tiempo llegó
donde a San Juan encontró
que lo esperaba por cierto;
el bautismo en el desierto
un amigo a otro pidió.

Juan Bautista desde niño
hacia un desierto se fue
se alimentaba con miel
silvestre y muy mal vestido,
como era un hombre entendido
y de gran sabiduría
en esta tierra vivía
porque Dios se lo mandó;
en esa tierra encontró
lo que en el mundo no había.

Al peso del mediodía
llegó Jesús al Jordán
donde saludó a San Juan
con amable melodía,
el bautismo le pedía
pero San Juan insistió
diciendo no puedo no
bautizarte amable dueño;
siendo de Jesús empeño,
ese amigo se lo dio.

Estando Juan bautizando
a nuestro padre Jesús
en una nube de luz
bajó el Espíritu Santo;
bajó como por encanto
y a Juan Bautista decía:
a quien bautizas hoy día
sabed que es hijo de Dios,
y así el bautismo le dió
que tampoco lo tenía.

HERNÁN CAMPOS
(Aguadulce)

Tendí mi manta en el suelo
con ánimos de pecar,
alcé los ojos al cielo
y la volví a levantar.

Por dicha y felicidad
yo salí a la calle un día
a ver si en el templo HABÍA
la divina Majestad.
Adorando esta deidad
como rey de tierra y cielo
con amantísimo anhelo
me POSTERGUÉ [1] a acompañarla
y para bien contemplarla
tendí mi manta en el suelo.

Como pecador contrito
así que al templo llegué,
a los pies me arrodillé
del sacerdote bendito.
al confesar mi delito
fue que me vine a acordar
de mi grandioso penar
y firme me arrepentí,
pues allí mismo me vi
con ánimos de pecar.

Con propósito y fervor
de todo me arrepentí;
el buen consejo cogí
de aquel bendito pastor.
Clamé al divino Señor
con amor y desconsuelo
por darle a mi alma un consuelo.
para mi pena olvidar
y este socorro implorar
alcé los ojos al cielo.

En palabras de contrición
yo mis culpas confesé
y al mismo tiempo imploré
la sagrada comunión.
y al salir de mi abstracción
presto me puse a orar
al tiempo de comulgar
la manta al suelo tiré
hincado en ella recé
y la volví a levantar.

1. "Prosterné" querría decir.

En el cielo nunca hubo,
En el mundo no se vio,
Dios con ser Dios no lo tuvo,
Un amigo se lo dio.

Fue con barro amasado
nuestro primer padre Adán
y al punto fue colocado
en el paraíso terrenal.
Por ser de virtudes lleno,
envidia el diablo le tuvo
en pocas horas lo puso
fuera de gracia y desterrado
pues los hijos del pecado
en el cielo nunca hubo.

Pero viendo el soberano
pérdida de tal dolor,
dispuso de que un amor
vistiese de traje humano;
y en este misterioso arcano
el Eterno lo eligió
y su amado hijo mandó
a que nos diese luz
pues como nuestro Jesús
en el mundo no se vio.

Por disposición de Dios
perdió su imperio Luzbel
y mandó al Arcángel Gabriel
en embajada a María,
la cual llenó de alegría
al llegar donde ella estuvo;
la saludó como Dios plugo
y encarnó al instante mismo;
puso el agua del bautismo
Dios con ser Dios, no lo tuvo.

Nació y fue circuncidado
según la ley lo ordenó
y más tarde determinó
el que fuera bautizado,
un precursor reservado
para este efecto escogió;
su padre lo confirmó
como descendiente de Adán,
y siendo hermanado Juan
un amigo se lo dio.

Con un pesado madero
descalzo y todo llagado
va de espinas coronado
el manifiesto Cordero.

El cuerpo lleva inclinado
y las mejillas hermosas
con salivas asquerosas
y el rostro acardenalado,
RENEGRIDO y afeado;
tratado con rigor fiero
supuesto que iba el Cordero
para el calvario penando,
cayendo y "ALEVANTANDO"
con un pesado madero.

Se oye el falso pregonero
que al eco de la trompeta
estando todos alertas
dice que es un embustero
y que muera el hechicero
en un suplicio AFRENTADO
de judíos atormentado
con un bárbaro rigor;
de aquí va mi Redentor
descalzo y todo llagado.

Ya le han caído a empellones
con rigor fiero e inhumano,
en vez de darle la mano
le dieron de PUNTILLONES
y con golpes y "RISIONES"
a Jesús han levantado;
de golpes iba colmado
cargando a cuestas la cruz,
yendo el divino Jesús
descalzo y todo llagado.

Al encuentro le ha salido
la madre que lo parió
y entre sayones le vio
arrastrado y escupido,
su corazón fue partido
al verlo con el madero;
¡ay, mi hijo!, lo que más quiero
qué dolor tan sin segundo,
así sufrió por el mundo
el manifiesto Cordero.

Nació Jesús en Belén,
se bautizó en el Jordán,
ha muerto en Jerusalem
y bajó al seno de Abraham.

En un mísero portal
en un pesebre o establo
según lo explica San Pablo,
nació la inmensa deidad
para darnos claridad
por nuestro rescate y bien.
Allí bajaron también
los tres reyes del oriente;
como cordero inocente
nació Jesús en Belén.

A pocos días de nacido
ha sido circuncidado
como también presentado
y al mismo tiempo ofrecido,
tres días anduvo perdido
como todos lo dirán;
fue a las bodas de Canaán
retirándose al desierto,
mas para decir lo cierto
se bautizó en el Jordán.

Tres años anduvo Dios
por el mundo predicando
doctrinando y enseñando
a Jerusalem entero.
Allí fue que padeció
tantísimo el sumo bien
pues pienso que no haya quién
ignore DE que Jesús
enclavado en una cruz
ha muerto en Jerusalem.

Después que murió el Mesías
lo bajaron de la cruz
y pusieron a Jesús
en los brazos de María,
todo esto así convenía
según lo explica San Juan,
en los libros se hallarán
los pasos que dio el Señor:
nació, padeció y murió
y bajó al seno de Abraham.

Eres tú mi gran consuelo
Y mi profunda alegría.
Lo contemplaba María
Al fruto de sus desvelos.

Ven a mis brazos mi hijo,
Para caricias brindarte,
son frutos de tanto amarte
María contenta le dijo,
sobre mi pecho oprimido
dormirte, mi lindo, quiero,
lo acurrucó con su velo
con mucha satisfacción,
duerme, duerme, corazón,
eres tú mi gran consuelo.

Pero el niño no durmió
por sentirse acariciado
y María con gran cuidado
en la cuna lo acostó.
placentera lo cuidó
hasta que llegara el día;
gustosa a su hijo decía
duerme, mi prenda amorosa,
esta Madre bondadosa,
y mi profunda alegría.

Por fin el niño se durmió;
contenta quedó por eso.
Y después de darle un beso
suavemente lo arropó.
Cuentan que el niño soñó
que el mundo gobernaría
pero también sufriría
para darnos el ejemplo.
sin salir del aposento,
lo contemplaba María.

No sólo María cuidó
a su hijo primoroso;
también su Padre amoroso
que en ese tiempo llegó.
Y al besarlo despertó
llorando el niño de nuevo,
el futuro Rey del cielo,
aclamaba en su regazo,
y José paseó en sus brazos
al fruto de sus desvelos.

Pasando por Manzanares
me dijeron los pastores
ya nació San Juan Bautista
más hermoso que las flores.[1]

Con crecidas maravillas
se alegraron los mortales
procurando celebrarle
porque su presencia brilla;
salieron las avecillas
con canciones a millares
eligiendo sus cantares
al Ser inmenso creador,
sucedió este gran primor
pasando por Manzanares.

Reposan las azucenas;
la yerbabuena florece;
la luz, su hogar resplandece;
y cantan ya las sirenas;
el triste alegra sus penas
con obsequio de cantores;
del jazmín brotan olores;
con caracuchas grandiosas,
aquí se abrieron las rosas
me dijeron los pastores.

Cuando la Virgen llegó
Isabel le ha preguntado,
y San Juan se ha arrodillado
en el vientre y le adoró.
Considerándose vio
aquel nuestro Evangelista.
Se llegaron a la vista
los pastores que cantaban
y al mismo tiempo invocaban
ya nació San Juan Bautista.

El profeta Zacarías
compañero de Isabel
fue el que engendró aquel
que le pusieron Elías;
le ha costado su porfía
como afirman los pastores.
Aquí se verán primores
que el verbo santificó
y al mismo tiempo se vio
más hermoso que las flores.

1 El uso de palabras como *Manzanares* y *pastores* hace pensar en la procedencia hispánica de esta décima.

Hoy es Pascua para mí.
Hoy es Jueves de la Cena,
hoy nació el Niño Jesús,
esta noche es noche buena.

El castísimo José
luego que María parió
de regocijo llenó
su constancia, amor y fe,
considerando de qué
nació aquel bello alhelí
de contento dijo así,
con una voz amorosa,
hoy ha parido mi esposa,
hoy es pascua para mí.

Aquel discípulo amado,
San Pedro, a Cristo negó
después que el gallo cantó,
se ha cometido el pecado,
después de haberle cantado
a sus pies enhorabuena
con una voz muy risueña
que su cántico decía
parió la Virgen María,
esta noche es Noche buena.

Comunica el Rey Melchor
con alegría a Gaspar
para nuestro Rey creador
también el Rey Baltasar,
ellos tres en un portal
con una estrella de luz
y adorando a la Cruz
dijeron "vamo" a Belén,
porque para nuestro bien
hoy nació el Niño Jesús.

En fin, los tres se juntaron
y para Belén se fueron;
y cuando a Cristo lo vieron
firmemente lo adoraron
y BIROLOGÍA[1] cantaron
con una alegría muy buena
y su melodía resueña
que su cántico decía
parió la Virgen María,
esta noche es Noche buena.

1 Sentido desconocido.

ARROPADO EN SU MELENA
(LÍNEA)

En el portal de Belén
donde el niño Dios nació,
un arcángel le anunció
la venida de él también.
¿Nacería, dijo, de quién?
De María tan pura y buena,
el día de la noche buena.
Cuando la hora llegó,
el niño Jesús nació
arropado en su melena.

En un inmenso portal
en un pesebre o establo
como lo anunció San Pablo
nació la inmensa deidad
por darnos la libertad.
Arrastrando una gran cadena
ya sufre dolor y pena,
ya comienza a padecer
y todo el mundo lo fue a ver
arropado en su melena.

Jesús se fue a la ribera
del río llamado Jordán
y se encontró con San Juan
y hablaron de esta manera;
pues bautizarme quisiera
con amor en gracia plena,
bautízame en hora buena
San Juan te lo mando yo;
San Juan a Dios bautizó
arropado en su melena.

Jesús se fue al desierto,
cuarenta días ayunó.
Y lo que te digo es cierto
que el demonio lo tentó.
Bienes le proporcionó
para que lo conociera
Mi Jesús en horabuena
al punto lo retiró
y solo en el monte quedó
arropado en su melena.

ARROPADO EN SU MELENA
(Continuación)

Jesús se fue a Samaría
allí encontró una mujer
y le pidió de beber
pues grande sed le asistía,
ésta con gran tiranía,
ignora de cosa buena
porque está en tierra ajena;
agua a un judío no doy yo
y Jesús la soportó
arropado en su melena.

Cuando Herodes rey maldito
al niño matar quería
feroz persiguió a María
para matar al chiquito
y sus padres en conflicto
lo llevaron a tierra ajena,
por librarlo de la pena
de tan terrible, AMENAZO[1]
María lo lleva en brazos
arropado en su melena.

En casa de un segador
resolvieron descansar,
para la noche pasar
durmiendo con gran primor,
GRACIA VER AL REDENTOR[2]
acostado en hora buena,
de ver una tierra llena
de TIERRA RECIEN SEMBRADO[3]
el niño duerme acostado
arropado en su melena.

San José como su padre
a María la acompañaba;
y en sus brazos la llevaba,
pues era muy buena madre,
para que el mundo le cuadre
andan en triste faena
y piden a Santa Elena
el evangelio de Cristo,
nació el niño tan bonito
arropado en su melena.

1 Amenazo en vez de amenaza, por lograr la consonancia.
2 Gracia ver al redentor, por da gracia ver al redentor, para lograr el octosílabo.
3 Sembrado en vez de sembrada, para conservar la consonancia. Se nos ocurre también que el verso correcto pudo ser: de TRIGO recién sembrado.

ARROPADO EN SU MELENA
(Continuación)

Luego ella, allá en Egipto,
donde José trabajaba,
el hacha le llevaba
para ayudarle al viejito;
libre ya de aquel conflicto,
pues estaban en tierra ajena,
ya se cambiaban sus penas
en alegría y placer
todo el mundo lo fue a ver
arropado en su melena.

[1] Trae la lana, trae el heno
al portal, déjalo aquí,
la mula, el buey, así, así
ya está bueno, ya está bueno;
nació en su adorable seno
de María tan pura y tan buena
a la hora de la cena
como el profeta anunció,
el niño Jesús nació
arropado en su melena.

1 Esto recuerda *Cantos del Hogar* de Juan de Dios Peza.

Se fue mi dueño querido
qué solita me ha dejado,
como triste palomita
de calle en calle llorando.

Domingo de Ramos ha sido
la entrada a Jerusalem
que Jesús sin causa fue
de los jueces perseguido,
quién ha sido el atrevido
que a mi Jesús sentenció
que allá lo llevan prendido,
dijo la Madre de Dios
con muchísimo dolor
se fue mi dueño querido.

Una piadosa mujer
que acompañaba a María
a las once de la noche
a la guardia le decía:
No has visto la luz del día
no has visto a mi hijo adorado
que a muerte está sentenciado,
el hijo de mi corazón
ya lo llevan en prisión
qué solita me ha dejado.

De la candela a la luz
un carpintero labrando,
María que iba pasando
quedó de frente a la cruz.
Oh, mi Dios, Oh, mi Jesús,
que hasta el aliento me quita
en ver la Virgen solita
ante la cruz, sus quebrantos
llorando con tierno llanto,
como triste palomita.

Mi corazón se partía
viendo expirar a Jesús
estando al pie de la cruz.
Tres veces cayó María,
mi corazón se partía
cuando a Jesús sentenciaron,
tres varones lo bajaron
de la cruz al Verdadero
quedando María en el pueblo
de calle en calle llorando.

Llorá, corazón, llorá
llorá si tenéis por dónde;
que no es afrenta llorar,
una mujer por un hombre.

Después de la institución
viéndose Jesús turbado
le dijo a su apostolado
tú me vas a hacer traición;
preguntó sin dilación
de ellos cuál sería en verdad;
y dijo su majestad
indicando al individuo,
por este seré vendido
llorá, corazón, llorá.

Se cumplieron los deseos
según lo ordena la ley,
y muy pronto me veréis
en poder del fariseo,
por escrito ya lo veo;
negáis al Hijo del Hombre
sin que a ninguno le asombre,
dijo Jesús en verdad;
madre, bien podéis llorar,
llorá si tenéis por dónde.

Cuando el Salvador oraba
por aquel ESTREMANÍ[1]
con su profecía cumplí;
agua con sangre sudaba
así le decía con calma;
aquí, conmigo, velad
mi alma muy triste está,
porque ya espero la muerte;
debéis llorar por mi suerte
que no es afrenta llorar.

Con espadas y garrotes
se presentaba una guardia;
y quien la representaba
era Judas Iscariote;
príncipes y sacerdotes,
lo trataban con desorden
y corrompiendo ya el orden
lo pisaban como el suelo,
lloraba con desconsuelo
una mujer por un hombre.

1 Sin duda deberá decirse Getsemaní.

LLORÁ, CORAZÓN, LLORÁ
(LÍNEA)

Habéis venido a prenderme
armados de espada y palo
cual ladrones sois malvados
siendo el Redentor de Ustedes;
pues que se cumplan las leyes
que mandáis a ejecutar
pero me dejan en paz
mis discípulos queridos
si la hora se ha cumplido
llorá, corazón, llorá.

Después de Jesús atado
por los malvados judíos
donde Anás fue conducido
para ser allí entregado,
luego que fue pregonado
se lo llevan a Caifás,
para poder sentenciar
se lo llevan a Pilatos;
llorá por mí pueblo ingrato
llorá, corazón, llorá.

María lloraba afligida
al ver su amado Jesús
y viendo cargar la cruz
al redentor de la vida,
esta madre dolorida
no se puede consolar
y viéndolo maltratar
con un trato muy atroz
maltratan al pobre Dios
llorá, corazón, llorá.

En la calle de amargura
maltratan la majestad
y lo mandan a azotar
atado a una columna,
y sin compasión ninguna
lo cargan de mil baldones
por redimir solo al hombre
me van a crucificar
llorando mi madre está
llorá, corazón, llorá.

LLORÁ, CORAZÓN, LLORÁ
(LÍNEA)

Lloraba la Magdalena
muy contrita y LAGRIMOSA
y viéndolo dolorosa
se le redoblan las penas;
por pagar culpas ajenas
decía Cristo muy conforme
y por salvación del hombre
me van a crucificar,
llorando mi madre está
llorá, corazón, llorá.

Al PRETÉRITO[1] llevaron
aquel Dios omnipotente
los judíos como inocente[2]
de espinas lo coronaron,
cruelmente lo BOFETEARON,
esos verdugos se exponen,
en fin Jesús se dispone
a su madre consolar
aunque así debe llorar
llorá corazón, llorá.

Aunque agobiado el señor
de la cruz martirizado
con su madre se ha encontrado
y siempre la consoló,
díjole con gran dolor
madre tú nunca te asombres,
me verás entre ladrones
y escupido me verás
por eso debéis llorar
llorá si tenéis por dónde.

Al pie de la cruz lloraba
María llena de dolor
considera el Redentor
cómo esta madre se hallaba,
del dolor atormentada
que la tenía al expirar
y sin poder sujetar
sus dolorosos suspiros
al ver su hijo AMORTECIDO
llorá, corazón, llorá.

1 Querrá decir: Pretorio.
2 Siendo inocente.

El sol se vistió de luto,
la tierra se estremeció,
las piedras se dividieron
cuando Jesús expiró.

Un jueves después de cena
Cristo se manifestó;
veinticuatro pies lavó
por una voluntad plena.
Lo explica la Magdalena,
quién hizo el verbo absoluto,
quién hizo al hombre más justo,
al pie de la Santa Cruz;
y cuando expiró Jesús
el sol se vistió de luto.

En el camino de Anás
siete veces él cayó
y Marcos lo abofeteó
en la casa de Caifás.
Hoy pueden considerar
lo mucho que padeció;
Pilatos lo sentenció
para quitarle la vida;
y al dar la primer caída
la tierra se estremeció.

Al encuentro le ha salido
la madre que a luz lo dió,
a los pies de ella cayó
con el corazón partido,
allí el Mesías afligido,
viendo su amante cordero
unas mujeres lo vieron
y asistieron al rosario
y en aquel monte calvario
las piedras se dividieron.

Qué dolor tan TEMERARIO[1]
el que traía mi Jesús
cuando clavado en la cruz
en aquel Monte Calvario
qué vigilia, qué rosario;
ya la luz se oscureció,
el sepulcro ya se abrió,
la Iglesia rompió su velo
y subió Longino al cielo
cuando Jesús expiró.

1 Terrible, falto de consideración; acepción de inconsiderado que registra el diccionario.

VIDE[1] un entierro pasar,
yo pregunté quién murió,
no sé quién me respondió
aquel que van a enterrar.

Lunes Santo ví a Jesús
maltratado del destino
caminando un mal camino
con el peso de la cruz;
VIDE oscurecer la luz
y atándolo a una pila
lo mandaron a azotar
entre Herodes y Pilatos.
Jueves Santo, a las cuatro,
vide un entierro pasar.

Martes con inteligencia
me volví al mismo lugar
por ver si veía pasar
la divina omnipotencia;
y con humildad y paciencia
maltratado lo vi yo
de sangre que derramó
por la lanzada primera;
solo por saber quién era
yo pregunté quién murió.

Miércoles con gran cuidado
me volví al mismo lugar
por ver si veía pasar
al mismo Dios "humanado",
yo pregunté a un soldado
ese es el Dios que nos crió?
y me respondió que no;
que ese era un hombre perdido
y privado de sentido
no sé quién me respondió.

Jueves la Virgen María
por el Calvario pasaba
y San Juan le señalaba
por donde iba el Mesías,
yo le oí JE, MADRE MÍA[2]
dígame usted la verdad,
y me dijo, en realidad,
toda en lágrimas bañada,
es hijo de mis entrañas
aquel que, van a enterrar.

1 Vide por ví. Existe otra variante de esta redondilla, así:
Un entierro vi pasar,
pregunto quién se murió,
no sé quién me respondió:
aquel que van a enterrar.

2 **¡Je!:** interjección bien panameña.

Yo vi a mi Dios paseando
por el cuerpo de la iglesia
y para mayor grandeza
un Dios a otro consagrando.

En un adornado templo,
en casa del mismo Dios,
reparé que muy veloz
cantaban los sacramentos;
yo vi un "acompañamiento"
de las que iban comulgando,
cuando vi que iban mostrando
de la hostia la grandeza;
y del altar a la mesa
yo vi a mi Dios paseando.

En aquella procesión
que se hacía en aquellos templos,
manifestando el ejemplo
que hay en la consagración,
luego que puse atención,
vi la majestad inmensa
y con rendida obediencia
los ministros con gran gloria
sacaron a la custodia
por el cuerpo de la iglesia.

En un adornado altar
vi un sacerdote bendito
con alta estola y amito
y casulla singular,
cuando vi que iba a mostrar
a Dios con suma clemencia
y cuando la misa empieza
que el padre dice ángel, ángel
el pan se convierte en sangre
para su mayor grandeza.

Estando en el sacrificio
de la misa titulada
vi la hostia consagrada
para mi santo servicio;
estando en mi sano juicio,
vi la consagración, cuando,
un sacerdote alegando,
y devoto me rendí;
digo que patente vi
un Dios a otro consagrando.

Dame las manos y adiós
que me voy a despedir;
Madre no llores mi muerte
que nací para morir.

Por disposición del Padre
fue Cristo a Jerusalem,
por obra de nuestro bien
y detrás iba la madre;
para que el mundo declare
dijo Cristo en alta voz
dirigiéndose a los dos,
Madre de mi corazón
échame tu bendición
dame las manos y adiós.

Pues allí quedó María
renovando su dolor,
considera, pecador,
cómo la madre estaría;
y a Cristo le decía
Yo te quisiera seguir...
Madre, me voy a morir
por estos hijos perdidos
y por eso es el motivo
que me voy a despedir.

Adán fue la perdición
de querer satisfacer
para más tarde coger
el fruto de bendición:
bien me lo dijo Simeón,
estos martirios son fuertes
que traspasaban de muerte
al corazón de dolor,
nací para Redentor,
Madre, no llores mi muerte.

Hoy me encuentro aprisionado,
por treinta reales vendido,
todo mi cuerpo está herido
y en la columna atado.
EN LA CALLE HAN PREGONADO
POR UN HOMBRE A PERCIBIR
los Judas han de decir
cuál ha sido mi opinión
vengo a pedirte perdón,
me llevan hoy a morir.

En el medio de la calle
se lo limpió una mujer
y se lo dejó meter
donde tanta gente se HALLE.

Pido si me hacen el bien
y me prestan el silencio
pues a decirles comienzo
entró Cristo a padecer.
Oh, ingrato Jerusalem
tu consientes que batalle,
dando gemidos y oyes
lo encontró la Virgen pura,
cayó Cristo en amargura
en el medio de la calle.

Hoy por segunda opinión
le ponen un Cirineo
para cumplir los deseos
que padezca su aflicción;
y la Humildad, en pasión,
primera y última vez,
en tierra lo vi caer,
sumamente desmayado:
el rostro traía manchado,
se lo limpió una mujer.

Sigue los pasos Jesús
hasta llegar al Calvario;
con rigor extraordinario
que el sol ocultó su luz,
en esto alistan la cruz
donde lo van a poner
barrenando mano y pies,
con un contrito dolor
"VIDO LOS CLAVOS EL SEÑOR[1]
y se los dejó meter".

Oh qué infame tiranía
con qué crueldad lo maltratan,
los verdugos le arrebatan
la corona que traía.
Con qué atroz majadería
pasan con él por las calles
tantos gemidos y ayes
ESTOS DE SU MAGNIDAD
y no hay quien se mueva a piedad
donde tanta gente se HALLE.

1 *Vido los clavo el Señor:* error de concordancia por conservar las sílabas.

En la mitad de la calle[1]
se lo limpió la mujer
y se los dejó meter
donde tanta gente se HALLE.

Pido que me hagan el bien
y me presten el silencio
que voy a dar el comienzo:
Bajó Cristo a padecer,
injusto Jerusalem,
tú consientes que batalle
dando suspiros y ayes?
Lo encontró la mujer pura,
cayó Cristo en la amargura
en la mitad de la calle.

Para seguir su opinión
le ponen un Cirineo;
para cumplir sus deseos
le maltratan con aflicción;
en la Sagrada pasión
los que salieron a ver
tierno lo vieron caer
fuertemente desmayado
y el rostro ensangrentado
se lo limpió la mujer.

Siguió los pasos Jesús
hasta llegar al Calvario,
con un llanto extraordinario
que el sol ocultó su luz,
ya llevan lista la cruz
donde lo van a poner
le ataron mano y pies,
con un contrito dolor
"vio los clavos el Señor
y se los dejó meter".

Con una cruel tiranía
con cordeles le azotaron;
los judíos le arrebataron
la corona que traía
toda en sangre la tenía
hasta que al fin se desmaya
y como ven que batalla
le amarran con un cordel,
para que la vean padecer
donde tanta gente se HALLA.

1 Nótese que es una variante de la décima anterior, con pocas alteraciones.

Una vieja sollozaba
mirándose bien la cosa
y en el suspiro decía
mal haya quién fuera moza.

En la calle de amargura,
Oh, mi Dios tan fatigado
dando suspiros a gritos
por el suelo arrodillado,
con el ánimo sobrado
Marco lo abofeteaba
y allí San Blas lo miraba
cuando por fuera lo echó,
luego que se desmayó,
una vieja sollozaba.

María, buscándolo andaba
al hijo que ella parió,
la Magdalena le vio
cuando desmayado estaba;
en llanto y desesperada
la vio Jesús, a María,
ven acá, vos Madre mía;
ven, Oh Virgen del Carmelo,
levántame de este suelo
en el suspiro decía.

Tal ha sido el atrevimiento
de maltratar a Jesús
con el peso de la cruz
y otros mayores tormentos.
Mi Dios qué pena que siento
dijo una mujer piadosa,
tengo que serle amorosa
al señor de la humildad,
la mano le llegó a dar
mirándose bien la cosa.

Gran Dios de la omnipotencia,
amparo de pecadores,
roguemos todos señores
al Dios de la Resistencia.
Pido a vos, mi Dios, clemencia
por vuestra madre preciosa,
por tu muerte dolorosa
que a tantos hizo llorar,
y las viejas pronunciar,
mal haya, quién fuera moza.

Yo vi llorar a la risa,
al gran Tesoro en pobreza,
vi temblar la fortaleza
y perdida a la justicia.

Yo vide al niño Jesús
recién nacido en Belén;
también en Jerusalén
le vi cargando la Cruz;
vi oscurecerse la luz
del sol, la luna, con prisa;
y también a la divisa
y corona del Señor,
al morir el Redentor
yo vi llorar a la risa.

Yo vi la Virgen María
que iba con su amado esposo
y Señor tan poderoso
al Niño Jesús decía:
Gran Dios de la jerarquía,
si tienes tanta grandeza[1]
abandona la riqueza,
si tú eres Rey imparcial
yo vi en este portal
al Gran Tesoro en pobreza.

Después de la Redención
de todo el género humano
atado de pies y manos
sufrió su humilde pasión,
por dar la satisfacción
como la escritura expresa
sufrió en su humilde cabeza
una corona de espinas,
al morir la ley divina
vi temblar la fortaleza.

Orando estaba Jesús,
DIJO Judas, el traidor.
Ego Sum, dijo el Señor:
todos cayeron al suelo,
se levantan sin desvelo
con una furia precisa
y como era por codicia,
DIJO JUDAS, EL TRAIDOR,
entonces yo vi al dolor
y perdida la justicia.

1 Oscuro parece el sentido de la estrofa de aquí en adelante.

Murió Cristo, ¡qué dolor!
resucitó, ¡qué alegría!
pero no subió a los cielos
hasta los cuarenta días.

Prendieron al inocente
los sayones tan ingratos;
se lo llevan a Pilatos
para sentenciarlo a muerte.
La falsa bárbara gente
que no aplaca su rigor
por no ver al Redentor
en una cruz enclavado;
por librarnos del pecado
murió Cristo. ¡Qué dolor!

Tienes Virgen dolorosa
el corazón afligido
al ver que tu hijo querido
recibió muerte afrentosa;
qué sentencia rigurosa
le dio Pilatos al Mesías,
y hallándose al tercer día
libre de todo tormento,
Jesucristo entre los muertos
resucitó. ¡Qué alegría!

Después de salido el sol
fue al sepulcro Magdalena
toda de lágrimas llena
en busca del Redentor.
Un ángel con gran fervor
dijo, no tengan recelo
tenga Ud. mayor consuelo
que la hora se llegó,
el Señor resucitó
pero no subió a los cielos.

Bien sabrás qué padeció
Jesús tan grandes tormentos;
también sabrás que fue muerto,
y al tercer día resucitó.
Con ésta se COMPLACIÓ
aquella gran profecía,
pero el mundo no creía
en su santa redención,
no dispuso su ascensión
hasta los cuarenta días.

Que Dios te salve, María
por estar de gracia llena,
blanca y pura azucena,
del cáliz, la jerarquía.[1]

Tú siempre bendita eres
porque así lo has merecido;
Dios, el Señor, es contigo
entre todas las mujeres.
Dios quien tiene poderes
de volver la noche, día,
su madre también podría
ayudarnos a alcanzar;
digamos por la señal
que Dios te salve, María.

Y bendito es el fruto
de tu vientre, amén, Jesús;
bajando a Dios de la Cruz
hasta llevarlo al sepulcro
estaban judíos en grupo
dándole amarga pena;
y él sufriendo entre cadenas
por darnos la salvación,
busquemos la religión
por estar de gracia llena.

Santa María le decimos
Madre de Dios la llamamos
a ti, señora, aclamamos
conseguir lo que pedimos;
así debes conseguirnos
si nuestra alma se condena,
que nos perdone enhorabuena,
y que así sea: en nuestra muerte,
esté María presente,
tan blanca y pura azucena.

Por nosotros pecadores
sufrió días de amargura
así fue a la sepultura
muerta de tantos dolores;
de nuestra madre, clamores,
porque la sangre corría,
se desmayaba y caía
cuando San Juan la encontró;
se bautizaron los dos
del cáliz la jerarquía.

1 Obsérvense las semejanzas con la composición de pág. 147.

Cuatro letras tiene Dios
Y cinco tiene María,
éstas en el alma mía
grabadas las tengo yo.

Dios es el verbo encarnado
Dios es el Mesías Prometido,
Dios en Belén ha nacido
y al templo fue presentado.
Dios fue preso y maniatado
por salvar al pecador,
Dios en una cruz murió
por todo el género humano,
en latín y en castellano
cuatro letras tiene Dios.

María es aquella criatura
DESCOGIDA del Eterno;
María concibió en su seno
siempre virgen casta y pura;
María es vida y dulzura;
es del pecador la guía,
es clementísima y pía,
Madre del divino autor,
cuatro letras tiene Dios
y cinco tiene María.

Están estas nueve letras
en dos nombres compartidos
cuyos nombres referidos
a Dios y María presentan;
los verás en una imprenta,
o en cualquiera ESCRIBANÍA;
invocar a Dios y a María
cualesquiera ocasiones;
y verás las impresiones
éstas en el alma mía.

En Dios tengo mi esperanza
en María tengo el amor;
mi suerte es que entre los dos
soy el fiel de la balanza;
mi alma con ellos alcanza
refugio, amparo y favor;
María es la madre de Dios
y Dios el hijo de María,
ambas palabras hoy día
grabadas las tengo yo.

Deposito en ti mi fe[1]
Virgen pura y milagrosa,
Divina madre amorosa
Patrona de Guararé.

Quiero cantar tu grandeza
y las gracias que concedes,
Oh, Virgen de las Mercedes,
del cielo linda Princesa.
Quiero explicar tu nobleza,
Madre amada y te diré
que hasta el cielo elevaré
mi plegaria, mi oración,
y con todo el corazón
deposito en ti mi fe.

Tus milagros y tu Gloria
constan en el Libro Santo:
Triunfó don Juan en Lepanto
por TI, lo dice la Historia,
siendo en el mundo notoria
tu actitud tan generosa,
que la batalla horrorosa
entre infieles y cristianos,
decidiste con tus manos,
Virgen Pura y Milagrosa.

Centenares de doncellas
que gemían encadenadas,
cautivas y torturadas
entre llantos y querellas,
fuiste tú, que a todas ellas
de la cárcel tenebrosa,
con tu mano poderosa
les diste la libertad.
Virgen llena de bondad,
divina Madre amorosa.

En este mar de la vida
tiende el pecado sus redes:
La Virgen de las Mercedes
nos proteje en la salida.
Siendo así reconocida
tanta bondad, que no sé
lo que soy, ni adonde iré
si me faltara tu guía,
Virgen Sagrada María
patrona de Guararé.

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ
(Guararé)

1 En loor a nuestra Señora de las Mercedes, Patrona de Guararé.

Me perdonarás errores
mira mi sinceridad,
recibe tú mi humildad,
Oh Virgen de los Dolores.[1]

De un árbol fuiste labrada
como claro aquí se ve;
eres imagen y sé
que eres santificada;
qué escultura bien tallada
que inspira a los cantores;
y ya hasta llegan clamores
con tu voz tan sacrosanta
que se aviva y se agiganta
Oh, Virgen de los Dolores.

Quiero cantarte orgulloso
un canto del corazón,
y decirte con emoción
yo soy tu hijo amoroso;
tus casos tan prodigiosos
nos explican historiadores:
Joaquín, Ana y los pastores,
la Biblia que es la verdad
predica tu santidad
Oh, Virgen de los Dolores.

Esta imagen representa
un culto de la verdad,
del cielo la gran deidad
un sacramento sustenta;
el Apocalipsis se mienta
según San Juan SUCESORES;
una mujer, sus valores,
coronadita de estrellas,
dicen de ti cosas bellas,
Oh, Virgen de los Dolores.

De una santa devoción
en la familia Vergara
inspiró que se te amara
con profunda adoración;
esta noble admiración
que todos estos señores
con motivo, con amores
es motivo de contento
lo aplaudo en estos momentos
Oh, Virgen de los Dolores.

1 Imagen venerada en una capilla privada en "La Enea", caserío de Guararé.

Te brindo para morada
este triste corazón;
que con santa contrición
toda mancha sea borrada;
tú serás OLA mi amada.
Bajen todos los cantores
cantemos los ruiseñores
toda clase de armonías,
cosas que perdonarías
Oh, Virgen de los Dolores.

Quién alcanzara alto gozo
como alcanzó la Mujer
esposa de San José,
San José de ella su esposo.

La mujer no es mala no
porque es un ángel bendito
supuesto de ella nació
nuestro Señor Jesucristo,
por eso Dios ha provisto
de un sexo tan "HONEROSO"[1]
como alcanzó la mujer
quien alcanzara alto gozo.[2]

Ella es encanto divino
porque semeja a María
naciendo de ella el Mesías
siendo un botón femenino,
la estrella de este destino
la dió María a la mujer
anegada de placer
y dio al mundo su alabanza;
dichoso es aquel que alcanza
lo que alcanzó la mujer.

La mujer fue una avecita
que formó el Ave María,
naciendo de ella el Mesías
sin ser una flor marchita;
sin pecado, fue bendita,
llenísima de placer,
y casta lo más profundo,
esposa de San José.

Una mujer yo la adoro
con todas fuerzas carnales
porque yo se lo que vale
una mujer con decoro;
su mérito, no lo ignoro,
su placer, fue el más glorioso;
por eso alabo con gozo
a quien dio a luz el Mesías;
fue de la Virgen María,
San José, de ella, su esposo.

ABRAHAM CAMPOS
(Aguadulce)

1 *Honeroso* no existe; *oneroso* tiene un significado que no cuadra en el verso: debe ser *honroso,* y por semejanza de pronunciación, buscando el octosílabo, pusieron *honeroso,* con *h,* derivándolo de honroso.
2 Faltan dos versos a la l^a. y dos a la 3^a. estrofas.

Que Dios te salve, María
por estar de gracia llena;
es el fruto de tu vientre,
blanca, cándida azucena.

Tú siempre bendita eres
así lo merecéis vos
pues te escogió mi Dios
entre todas las mujeres,
tan sólo porque eres
se alegra la "jerarquía"
con tan suave melodía
todo el coro celestial
digamos por UN igual
que Dios te salve María.

Ese tu fruto bendito
es de tu vientre Jesús,
recibió muerte de cruz
por salvar nuestros delitos;
siendo, Dios tan infinito
en su corte se enajena
y por esta grave pena
recibió una muerte atroz
y así te escogió mi Dios
por estar de gracia llena.

Santa María te decimos
Madre de Dios te llamamos
por ti señora clamamos
dadnos lo que te pedimos;
y si de ti conseguimos
una paz tan evidente,
yo me obligo firmemente
a servirte fervoroso,
con cánticos amorosos
es el fruto de tu vientre.

Por nosotros pecadores
recibió Dios la amargura
y fue la sentencia pura
una pena de dolores;
por tu amor y tus clamores
es que ha sufrido esta pena
y si llegamos a la extrema
de ver a Dios enojado
no te apartes de mi lado
blanca, cándida azucena.

Por ser la primera vez
que yo en esta casa canto
gloria al Padre, gloria al Hijo
gloria al Espíritu Santo.

En tres veces me persigno
para empezar a cantar,
para poder elogiar
aquel madero divino,
pues fue dichoso y digno,
DESCOGIDO de la fe
de pies y manos clavados,
tres veces fue desmayado
por ser la primera vez.[1]

Predicando la doctrina
Andaban Cristo y San Juan;
sus discípulos le dan
por prudencia divina
y con palabras latinas
daban al demonio espanto
como predicaban tanto
Jesús al mundo decía
aprendan las letanías
que yo en esta casa canto.

Humilde sufrió Jesús
los azotes y maltratos
y los furiosos ingratos
lo clavaron en la cruz:
para aumentar su virtud
expiró en el CRUCIFIJO
y a los presentes les dijo:
Vamos rezando un rosario
sigan el decenario
gloria al Padre, gloria al Hijo.

Cuando Jesús expiró
crucificado en la cruz
se oscureció la luz,
la tierra se estremeció,
la Virgen se desmayó
al verle tantos quebrantos
y anegada en triste llanto
le dijo a las tres Marías
digan compañeras mías
Gloria al Espíritu Santo.

1. Falta el 7o. verso.

Grande es el día de la Cruz
fecha bendita y gloriosa,
por la caridad grandiosa
dió la vida el buen Jesús.

Insigne y santo madero
reverente te saludo,
por ti Satanás no pudo
ser dueño del orbe entero;
yo te adoro y te venero,
de mi senda eres la luz,
porque en ti expiró Jesús
siendo tan manso cordero,
por eso en el mundo entero
grande es el día de la Cruz.

En el lugar del Edén
estaban Eva y Adán;
y después llegó Satán
en forma de sierpe infiel,
y le dijo a la mujer
tú serás una gran Diosa
y también madre amorosa,
comiendo de esta manzana,
y harás de esta mañana
fecha bendita y gloriosa.

Eva del fruto prohibido
hizo uso aquella mañana,
y dió también la manzana
muy temprano a su marido.
Y así se formó el nido
en la rama prodigiosa
donde nació aquella rosa,
la pura y sin par María
y de ella el que moriría
por la caridad grandiosa.

Nuestros padres nos legaron
el pecado original,
de la vida el manantial;
cuando aquel fruto probaron,
al mundo nos arrojaron
sin esperanza y sin luz;
pero se formó la Cruz,
emblema de redención,
y en ella por nuestro amor
dió la vida el buen Jesús.

JOSÉ DEL CARMEN SAAVEDRA
(Guararé)

Bien me puedes perdonar
Santísima Cruz de Chayo;[1]
principio a hacer el ensayo
porque te quiero elogiar.

Eres árbol agraciado
todo lleno de virtud
porque en ti mi buen Jesús
quiso ser crucificado;
escupido y maltratado
porque así quiso penar
hasta sangre derramar
por pies y mano y costado;
si perdonas los pecados
bien me puedes perdonar.

Eres el árbol mejor
que aquella nación tirana
quiso que fuese la cama
en que murió el Redentor.
Aquel que por nuestro amor
sufrió caída y desmayos,
antes que cantara el gallo
fue por tres veces negado
aquí me tienes postrado
Santísima Cruz de Chayo.

Árbol que mi buen Jesús
elevado por los sayones
en medio de dos ladrones
se vió clavado en la cruz;
siendo la primera luz
dame de tu luz un rayo,
porque varias cosas callo
que no las puedo explicar,
y como no me sé expresar
principio a hacer el ensayo.

Árbol bendito y sagrado
que Dios te quiso poner
gracia, virtud y poder
para ahuyentar el pecado,
pues en él fue maltratado
el que nos puede salvar,
y así debo de rezar
con alma y con corazón
un acto de contrición
porque te quiero elogiar.

1 Esta cruz se venera en una pequeña capilla en la mitad del camino entre Guararé y Las Tablas.

Adoremos a la Cruz
donde murió aquel cordero,
Jesús, nuestro Dios amado,
pendiente de aquel madero.

Cruz es signo del cristiano;
cruz para todo es señal,
precioso árbol celestial
guía del género humano.
Patíbulo soberano
adonde expiró Jesús
para darle al mundo luz
y para su redención;
y todos con devoción
adoremos a la cruz.

Cruz amable, árbol benigno
por los infiernos, ajada;
por los fieles, coronada;
cruz, el encanto divino,
con quien me santiguo y signo.
Soy cristiano verdadero;
la cruz siempre es lo primero
con que se debe empezar;
cruz, reliquia sin igual
donde murió aquel Cordero.

De mayo el tercer día,
fecha de la Cruz lo fue
porque los clavos son tres
que adornan la jerarquía.
Cruz que le causa alegría
al cristiano y en agrado,
sacrosanto árbol sagrado,
por todo el mundo querida
A DONDE perdió la vida
Jesús nuestro Dios amado.

Cruz benignísima, en fin,
coronada de candor,
cubierta de resplandor
flor del estable jardín,
todo el coro y querubín
la adornan muy placenteros,
porque la cruz fue el postrero
castigo que recibió
y Jesús nos redimió
pendiente de aquel madero.

Sin cruz no puede haber misa,
Sin cruz no habría sermón,
Sin cruz no hay procesión
Porque la cruz es divisa.

Sin la Cruz no habrá cristiano
Pues con ella se bautizó
Y con la cruz redimió
Jesús al género humano.
Con la cruz huye el pagano,
El Diablo se atemoriza.
La cruz en todo autoriza
Porque la cruz vale tanto.
Sin la cruz no hubiera santo.
Sin cruz no puede haber misa.

Sin la cruz no habría evangelio,
rosario ni corporal.
Sin la cruz no habría misal
Pues la cruz es el misterio.
La cruz es el punto serio.
Pues la cruz es salvación
y sin cruz no habría perdón
para gozar de la gloria
sin cruz no hubiera custodia
sin cruz no habría sermón.

Sin la cruz no habría verdad
mucho menos juramento
y sin cruz no hay sacramento
ni divina Majestad.
Pues la cruz en realidad
es la guía en toda ocasión.
La primera en la oración.
Según dijo San Antonio
para ahuyentar el demonio.
Sin cruz, no habría procesión.

La cruz sana a una persona
con una buena oración
dicha de buen corazón.
En nombre de las tres personas.
Con ella el señor perdona
y gloria nos garantiza.
La cruz en todo precisa,
pues la cruz es nuestro sueño
para no ir al infierno
porque la cruz es divisa.

Cada vez que entro a la Iglesia
siempre reparo primero
en Jesús allí clavado
sobre un fuerte madero.

Señor ya sé que me toca
rezar una corta oración
y sin más dilación
de una pila a la otra;
el nombre del padre invoca
con mi poca diligencia
me postro con reverencia
me hinco y saludo a Dios
y rezo yo pecador
cada vez que entro a la Iglesia.

Sale el ministro al altar
y todos se van hincando
y yo como estoy mirando
me comienzo a santiguar;
en el acto abre el misal,
en las gradas muy severo
dice el introito primero
que le contestan al instante
y yo menos vigilante
siempre reparo primero.

Ví que empezó a leer
y ya que estaba acabando
el sacristán se iba alistando
para volverlo a coger;
"FRECUENCIA" santo después
al cambiarse al otro lado
luego el *sanctus* han tocado
y la gente se va hincando
porque estamos adorando
a Jesús allí clavado.

A Pilatos recordó
cuando se lavó las manos
y con un paño, muy sano
al instante se secó;
en el altar consumió
en su pecho un Dios eterno,
es lo que hace de postrero,
fue adorado con primor
y estuve orando al Señor
sobre un fuerte madero.

De qué te sirve AFANAR[1]
Para tener plata u oro
Si no procuras buscar
El verdadero tesoro.

Amar a Dios soberano
dice el primer mandamiento;
el segundo, en argumento,
no jurar su nombre en vano,
dice el tercero; cristiano,
las fiestas santificar;
el cuarto, hay que honrar
a Padre y madre amoroso,
si a Dios adoras gustoso,
de qué te sirve AFANAR.

Dice el quinto, no matar;
tenedlo en conocimiento,
y siguiendo este argumento,
el sexto, no fornicar,
el séptimo, no hurtar
al prójimo su tesoro,
porque es un gran DESAFORO[2]
y ultrajar nunca es bueno,
nunca ambiciones lo ajeno
para tener plata y oro.

No desear, dice el noveno;
el octavo, no mentir
ni levantar testimonio,
ni al prójimo SUCUMBIR;
el décimo, en DEFINIR[3]
nos dice, no codiciar
porque es pecado mortal
y Dios se puede ofender,
cómo puedes tú tener
si no procuras buscar.

Dicen los diez mandamientos
los que se encierran en dos
en servir y amar a Dios
que da su divino ejemplo,
por eso en el santo templo
entro con humilde modo;
con reverencia lo adoro
porque en él está encerrado
el Jesús Sacramentado,
el verdadero tesoro.

1 Afanar, por “afanarte”, quizá obligado por la rima.
2 Desafuero.
3 En definitiva.

Soy más rico siendo pobre
que aquel que tiene dinero,
tengo el caudal de mi gusto
¿para qué riquezas quiero?

Tengo a Dios, tengo a María,
TODOS DOS a mi favor
en ellos tengo mi amor
y están en mi compañía;
tengo la noche y el día
y tengo diversas flores,
tengo honra, no quiero honores,
tengo a San Miguel Arcángel,
en el cielo tengo un ángel,
soy más rico siendo pobre.

También tengo un San José,
un San Antonio encarnado,
un Jesús Sacramentado;
ésto lo digo con fe,
y tengo una imagen que es,
Jesucristo verdadero,
con su rostro muy severo,
venerando su portento,
tengo más merecimiento
que aquel que tiene dinero.

Virgen de la Concepción
la que tengo en un retrato,
que venero cada rato
me da su consolación,
de Dios espero el perdón,
me lo conceda con gusto;
paso la vida sin susto,
y lo digo con alegría,
tengo la gloria por mía,
tengo el caudal de mi gusto.

Tengo una imagen, bien sé
su nombre, cómo se llama,
la Iglesia Santa proclama
la Virgen de la Merced,
yo me le postro con fe,
yo la adoro y la venero,
y tengo a mi Dios primero,
pues lo tengo en mi memoria
tengo un asiento en la gloria
¿para qué riquezas quiero?

Allá arriba, no se dónde
celebraban no sé qué santo,
le rezan yo no sé qué,
se gana no sé qué tanto.

Al son de un dulce clarín
oí cantar a una pastora
cuando la cándida aurora
celebraba su festín.
Oí cantar un serafín
cuando el lucero se esconde;
preguntó un alma ¿dónde,
música tan singular?
cuando la oí suspirar
allá arriba no sé dónde.

Pues ya vi el alma deseosa
y me dijo que había visto
la propia imagen de Cristo
en los brazos de una diosa;
Fue mi AFICIÓN tan dichosa
en ver tan pulido encanto
y con suspiros y llantos
de todo TOMÉ MEMORIA;
porque dicen que en la gloria
celebran no se qué santo.

Como Dios es poderoso
EN su amor me convertí
en busca de santo fui
en un prado delicioso;
subí triunfante, amoroso,
y yo a los cielos entré,
luego que un rato escuché
oí del cielo una voz
que el que quiere hablar con Dios
le reza yo no sé que.

Entre médicos y doctores
me he de poner a rezar;
con palmas los vi bajar
mártires y confesores;
sabios y compositores,
visten de capa y diamantes
para tomar adelante
recemos las letanías
porque adorando a María
se gana no se qué tanto.

En el nombre de María
de aquella divina aurora,
madre del verbo divino
de aquella blanca paloma.

Valido del patrocinio
de la corte celestial,
aquí les vengo a cantar
décimas a lo divino,
Bien fundado va mi tino
aquí en esta teología;
si cantamos en porfía
tú no me podrás vencer
porque he llegado a ROMPER[1]
en el nombre de María.

En libros de San Mateo
sin duda llego a tener
donde pienso componer
décimas a mi deseo,
en su nombre me recreo;
el sol con su luz implora
y la divina señora
sus auxilios me ha de dar
porque es preciso invocar
De aquella divina aurora.

Divino Espíritu Santo
alumbra mi entendimiento
que si sigo este argumento
a vuestra ley no quebranto;
y para vencer en tanto
San Agustín me da acuerdo
para que vean que le debo
a la reina del paraíso
aquel divino narciso
madre del divino verbo.

San Pedro apóstol divino
a su maestro pidió
que cuando naciera yo
me pusiera en buen camino;
y el doctor Agustino
con su misma voz pregona
que he de llevar la corona
si cantamos en exceso,
porque es lógico mi verso
de aquella blanca paloma.

1 Dar comienzo.

La pureza de María
no tiene comparación
desde el instante primero
de su bella anunciación.

Virgen que así concibió,
Virgen fue desde lo alto
virgen fue antes del parto
y siempre virgen quedó;
Dios de qué palo apartó
para lo que pretendía
llegase a puerto en el día[1]
pura y sin mancha quedó
y más realzada se vio
la pureza de María.

Si Dios en María encarnó,
obra fue del gozo tanto;
divino Espíritu Santo
cuando el ángel le anunció;
de esto Isaías habló
EN CUARTA honrada pasión;
que una virgen sin varón
concibiera un sin segundo
cuya pureza en el mundo
no tiene comparación.

Dijo el Profeta Ezequiel
ese vientre casto, amado,
siempre vivirá cerrado
por el Gran Dios de Israel,
porque penetra por él
hermoso y muy placentero
al nacer Dios verdadero,
pura quedaba María
con gozo y con alegría
desde el instante primero.

San Nazario nos explica
lo que penetraba el sol;
la virgen alrededor
un vidrio la purifica,
así la pureza rica
que anuncia la animación,
al punto se hizo varón
quedando la virgen, virgen,
desde su primer origen
y su bella anunciación.

1 Poco sentido encontramos a estos tres versos.

Este velorio ofrecido
a San Antonio el Patrón,
al poner en salvación
a un amigo querido.

En nuestra fe religiosa
pedimos al ser divino
que nos brinde buen destino
para una salud preciosa.
Se ofrecen mandas honrosas
y Dios nos ha concebido,
pues estamos protegidos
por el credo religioso,
hoy cumplimos muy gozosos
este velorio ofrecido.

Demos gracias al Señor
del milagro conseguido;
a San Antonio, el Patrón,
en alivio del dolor.
Todo cristiano de honor
que, clame por la razón.
devoto de corazón,
en cualquier enfermedad,
Dios nos manda a SALVEDAD[1]
San Antonio ha intercedido.

En todos nuestros pesares
pidamos al buen Doctor
a San Antonio, el Patrón,
nos cure de tantos males.
Ha salvado a los FATALES
de caer en maldición,
al echar la bendición
en los fatales momentos
y salvar del sufrimiento
al poner en salvación.

Si cumplimos una promesa
de este velorio cantado
con gran orden respetado,
serenidad y firmeza.
Todo ha sido gentileza
al estar bien recibidos
a festejar bien reunidos,
ante este altar consagrado
celebramos con agrado
a un amigo distinguido.

1. A salvedad: como salvador.

Bendiga Dios esta casa
y el oficial que la hizo;
y los que viven en ella
son flores del paraíso.

Bendiga Dios la fortuna,
los que profesan la fe
y todo cuanto se ve
no tiene falta ninguna,
el sol, los astros, la luna
son del firmamento BASA[1]
Salomón les dió las trazas
para hacer el edificio;
desde la sala hasta el quicio,
bendiga Dios esta casa.

Bendiga Dios el portento
del que con gran compostura
dibujó la arquitectura
para mayor lucimiento,
y con gran conocimiento
hoy celebrar es preciso;
yo tengo el oro macizo
como los judíos, la fe;
también bendito ha de ser
el oficial que la hizo.

Bendiga Dios el portento
como de Jacob la escala;
bendiga Dios esta sala
y bendiga el aposento;
aquel divino convento
QUE A PASIÓN de mis querellas,
pero si mi amor se sella
con muchísimo placer
es un pulido clavel
y los que vivan en ella.

En fin para concluir
en mi rústica canción
ser quisiera en la ocasión
aquel sabio Rey David,
pues éste pudo adquirir
lo que su fortuna quiso;
con este gran IMPROVISO[2]
palma corona y laurel
y todo cuanto se ve
son flores del paraíso.

1 Probablemente el vocablo correcto es “base”, transformado en basa por ignorancia o por exigencia de rima.
2 Improvisación.

Señor mío Jesucristo
Dios y hombre verdadero,
ya no seré más tramposo,
ya le pagaré a quien debo.

En el primer mandamiento
pequé, señor, por no amarte;
en el segundo, jurarte
tu santo nombre de intento;
en el tercero, contento,
las fiestas no santifico:
en el cuarto me resisto,
no obedezco a mis mayores:
perdóname estos horrores.
Señor mío Jesucristo.

En el quinto estoy matando,
y fornicando en el sexto,
en el séptimo, por esto,
lo ajeno lo estoy deseando,
por lo que pido llorando
el perdón que de ti espero
castigándome severo
en esta crecida guerra,
oh, Señor de cielo y tierra
Dios y hombre verdadero.

En el octavo yo tuve
testimonio levantando;
y en el noveno deseando
la ajena mujer que pude;
todo delito me acude;
me acomete a lo furioso;
por eso pido lloroso
en esta crecida pena,
que aunque pague con la eterna
ya no seré más tramposo.

En el décimo yo estaba
haciendo robitos buenos,
porque los bienes ajenos
para mí los apropiaba;
pero ya Señor se acaba
este delito que llevo,
como a decirle me atrevo
que no me ofendo jamás
pero si plata me das,
yo le pago al que le debo.

Mi Dios y mi Redentor
en quien espero y confío,
por tu pasión, Jesús mío,
abrasadme en vuestro amor.

Sagrada Virgen María,
da luz a mi entendimiento
para hablar del sacramento
con muy grandes MELODÍAS;
bajen, pues, las jerarquías
de los cielos con primor,
bajen los rayos del sol
para adorar la custodia;
yo quiero ganar la gloria,
mi Dios y mi Redentor.

Segunda vez te suplico
Virgen y madre de Dios
darle alimento a mi voz
para hablar, pues no me explico;
con mis ansias yo te indico
que extiendas tu poderío
y acojas el amor mío
que profeso con constancia,
pues gloria pido con ansia
en quien espero y confío.

Al descubrir al Señor
todo el mundo se arrodilla,
lo cantan con maravilla
Pan ge lingua que es la flor;
para la gloria el clamor,
palabra que en ella fío,
del pecador, un desvío;
pues al cielo he de clamar,
a la corte celestial,
por tu pasión Jesús mío.

En fin mi Dios de los cielos,
y de la tierra también;
en el Portal de Belén
naciste con grande anhelo;
y a ti Virgen del Carmelo
te suplico con amor,
que me des grande dolor
y también perseverancia;
para acabar en tu gracia
abrasadme en vuestro amor.

Cuando yo dormido estaba
en un sueño muy profundo
un alma del otro mundo
sentí que anoche me hablaba.

En un sueño delicioso
vi que salían del panteón
los muertos en procesión
llorando triste y quejoso;
oí un eco traspajoso[1]
que de la tierra brotaba,
un dolor que atormentaba
a todos en general,
ven me decían a rezar
cuando yo dormido estaba.

Este sueño aterrador
que amortecido me clama
viendo rodeada mi cama,
de muertos alrededor;
quedé en un puro temblor
temblando de aquel retumbo,
de este estruendo sin segundo
que se oía que andaban sueltos,
anoche hablé con los muertos
en un sueño muy profundo.

Sentí que una mano fría
me tocó por un costado,
desperté y quedé sentado
en la más triste agonía,
"por ambos que les temía"
que andaban sueltos, sin rumbo
por un pecado iracundo
que en un tiempo cometió,
anoche oí que me habló
un alma del otro mundo.

Desde lejos se divisa
el cementerio poblado,
desde el recinto parado
tocan y llaman a misa;
por aquella voz y su risa
que al mundo aterrorizaba,
pero yo que lo escuchaba
se me turbó el corazón
cuando un muerto del Panteón
sentí anoche que me hablaba.

1 Que traspasa; voz común del campesino.

Estaba David pintando
sobre una cruz un calvario
sobre el calvario una rosa
sobre la rosa un rosario.[1]

Pintó a la Virgen María
pintó al profeta Ezequiel
pintó al Arcángel Gabriel
pintó también al Mesías
pintó al lucero del día
pintó las aves volando
pintó los peces nadando
y pintó por distracción
el templo de Salomón
estaba David pintando.

Pintó el arca de Noé
Pintó el diluvio encumbrado
y pintó el Sol eclipsado
pintó a Caín y a Abel
la gran torre de Babel
a la Virgen del Rosario
le pintó el escapulario
con mucho arte y compás
y pintó por decir más
sobre una cruz un calvario.

Pintó a nuestro padre Adán
en el jardín del Edén
pintó con gusto también
el bautismo de San Juan
las aguas del río Jordán
en sus giras silenciosas
pintó entre tantas cosas
los astros del firmamento
y pintó con gran contento
sobre el calvario una rosa.

Pintó el sol al ocultarse,
Pintó la luna al salir
y pintó por más decir
Júpiter, Mercurio y Marte
Urano, Neptuno y aparte
pintó un hermoso santuario
pintó al divino sagrario
y pintó con gran anhelo
entre la tierra y el cielo
sobre una rosa un rosario.

RUBÉN CAMPOS
(Aguadulce)

1 Nos abstenemos de la puntuación por haberla escrito así el autor.

FUE EVA en el paraíso
ese Satán malhechor
miserable engañador
hacedor del sacrificio.

Creó el Eterno Dios Padre
o sea el Todo Poderoso
al infierno tenebroso
y al mundo con padre y madre.
Para que al mundo le cuadre
su maldición de improviso,
fue Satanás cuando quiso
vencer el omnipotente;
y en forma de una serpiente
fue Eva en el Paraíso.

Pues sin tocar lo prohibido
gozaba Adán de alto gozo
y se mostró malicioso
después de haberlo comido;
dijo Adán entristecido;
pecamos contra el Señor
yo solo cogí la flor
del árbol y tú la fruta;
de todo tuvo la culpa
ese Satán malhechor.

Estando en el paraíso
Eva y Adán solamente
Satanás como serpiente
se apareció de improviso,
causándoles beneficio,
haciendo a Adán pecador.
Eva lo metió en valor
después que hubo comido
no sabiendo que había sido
miserable engañador.

Dios a Adán autorizó
que en todo él gobernara
pero que no lo tocara
aquello que le prohibió.
Adán contento quedó
con Eva en el paraíso
y fue a causarles perjuicio
Satanás como imprudente
y fue como una serpiente
hacedor del sacrificio.

ABRAHAM CAMPOS
(Aguadulce)

Si eres en ciencia el *Non Plus*
y tienes sabiduría
di cuál de las tres Marías
llegó primero a la Cruz.

Cuando mi Dios se HUMANÓ
para nuestra redención,
y sufrió muerte y pasión
porque Judas lo vendió,
¿qué monedas recibió
para entregar a Jesús?
¿Por qué se apagó la luz?
¿Por qué tembló el firmamento?
respóndeme este argumento
si eres en ciencia el *Non Plus*.

Respóndeme en breve rato
cuántos fueron los verdugos
y lo que Jesús anduvo
entre Caifás y Pilatos;
di por qué con desacato
atropellan al Mesías;
por qué ese mismo día
le faltaron el respeto;
Tú has de ignorar todo esto
y tienes sabiduría.

Cuando al calvario llegó
con unas santas mujeres,
respóndeme esto si puedes,
cuál fue la que más lloró,
cuál la que se arrepintió
y no tuvo cobardía
cuando en medio de la herejía,
se le apareció el Señor.
Cuál el rostro le limpió,
di, cuál de las tres Marías.

Acompañaban a María
las mujeres como han visto;
cuando expiró Jesucristo,
cómo esta madre estaría;
cuáles fueron sus agonías
viendo expirar a Jesús;
pero yo pienso que tú
no llegues a comprender
cuál de las mujeres tres
llegó primero a la cruz.

Cuál fue la casta doncella
que concibió y quedó pura
sin ofender a su honor
pasó tantas amarguras.

Fue María la nombrada
por parte del sumo Bien
cuando vino San Gabriel
y le anunció la embajada;
Oh, María llena de gracia
siendo pura, casta y bella
sólo Dios encarnó en ella
sin ofender su decoro;
esto preguntaba un moro
cuál fue la casta doncella.

Un moro con un cristiano
entraron en gran porfía
sobre si el Poder nacía
en bien del género humano;
dijo el moro esto es en vano
el meterme en tanta hondura
siendo tú hermosa criatura
para que lo pueda creer
dime cómo pudo ser
que concibió y quedó pura.

Ves un vaso de cristal
que el sol penetra SU luz,
así penetró Jesús
en el vientre virginal,
y la virgen celestial
con su gracia mereció
que el espíritu de amor
la amase con gran placer
sólo Dios lo pudo hacer
sin ofender a su amor.

Este moro es mal testigo
pues lo tengo por porfiado
ya me tenéis enojado,
no argumentes más conmigo
pues es como yo te digo
que mi Dios con su dulzura
nos brindará su ternura
hallándonos condenados
por librarnos del pecado
pasó tantas amarguras.

Mil señales hará el mundo
cuando se quiera acabar;
cuarenta codos el mar
se ha de ELEVAR lo profundo.

Saldrán los peces bramando
del centro del mar afuera
y en el campo las fieras
mil gemidos se oirán dando,
se oirán los hombres llorando
con un dolor sin segundo,
de ver el destino y rumbo
que declara el firmamento
y de fuego mar y viento
mil señales hará el mundo.

Caerán de los altos cielos
las estrellas de una en una;
se eclipsa el sol y la luna
y cubre el aire en su velo,
se verá temblar el suelo
mucho tiempo sin parar,
esto se debe escuchar,
lo demás es pompa y placer,
y esto debemos ver
cuando se quiera acabar.

San Juan el Evangelista
dice que de cada estrella
descenderá una centella
que a todos el valor quita;
y todo sabio acredita
que esto debemos mirar;
verán las fieras temblar,
y dar traquidos las piedras,
subiendo sobre las "CERBAS"[1]
cuarenta codos el mar.

Y San Miguel dando aviso
con su trompeta vendrá,
a todos nos llamará
vivos y muertos a juicio,
a nada dará permiso
en la redondez del mundo,
pues con sólo oír el retumbo
de que esta trompeta encierra,
hasta el polvo de la tierra
se ha de llevar lo profundo.

1 **Cerbas:** quizá se aluda a un árbol corpulento, nativo de nuestra América.

Por el Viejo Testamento,
hombre, quiero que tratemos,
para vez si es que podemos
definir nuestro talento.
(LÍNEA)

Cuántos hijos tuvo Job;
mujeres, cuántas tenía;
camellos, cuántos había,
cuando su casa adornó;
ahora pregunto yo,
si tienes conocimiento,
si eres hombre de talento,
ahora me has de contestar
porque vamos a tratar
por el viejo testamento.

Cuando los hijos de Dios
le hablaron a Jesucristo,
el Satanás dando gritos,
dime, dónde se metió;
el Señor qué preguntó,
me dirás en el momento,
me dirás con lucimiento,
si me puedes contestar
lo que voy a preguntar
por el viejo testamento.

El primero que llegó,
qué noticia llevaría
y cuando el otro llegó,
dime qué verdad decía,
me dirás quién consumía[1]
los pastores de aquel tiempo;
me dirás con gran contento
si lo sabes de memoria
porque yo prosigo ahora
por el viejo testamento.

Lo que le dijo el Señor
con satisfacción sagrada,
y sin que te falte nada
respóndeme en alta voz;
por ventura qué adoptó,
si tienes entendimiento,
respóndeme con acento
si te hallas examinado,
de lo que he preguntado
por el viejo testamento.

1 Lo correcto sería decir: “qué consumían”.

Dime cuál sería el malvado
que pidió al Señor permiso
para hacer con artificio
el cuerpo de Job sagrado;
si te hallas examinado
y sabes el argumento,
pronuncia dime al intento
esto que yo he preguntado;
me dirás con sumo agrado
por el viejo testamento.

Dios dijo a quién de antemano,
heridlo como gustéis;
pero sí respetaréis
la vida de aquel cristiano;
para mí lo creo en vano
que tú me des cumplimiento,
pregunto responde a tiempo
si es tan grande tu saber
ahora lo he de comprender
por el viejo testamento.

Quién hizo la Trinidad,
quién hizo el verbo encarnado,
quién hizo el cielo y la tierra,
y a Jesús Sacramentado.

Repara la Santa Cruz[1]
lo verás crucificado,
de pies y manos clavado
y abofeteado Jesús;
por darle al Cordero luz
él su sangre redimía
y la sagrada María
por tan inmensa crueldad
en su pasión nos decía
quién hizo la Trinidad.

Repara y ve cómo viene
Jesucristo agonizando
y su sangre derramando
por sus delicadas sienes,
afligido el rostro tiene
por la calle del calvario
y su cuerpo está obligado
en la Cruz a padecer
para darnos a entender
quién hizo el verbo encarnado.

No dirás sabio cantor
ya que hemos argumentado
dónde estaba Dios parado
cuando el mundo formó;
él se hizo acreedor
de una maravilla bella
y por la luz de una estrella
fue que atrajo al poderoso
y por su poder gustoso
quién hizo el cielo y la tierra.

Si tienes entendimiento
y atraes a tu memoria
quién hizo la eterna gloria,
el credo y los mandamientos,
quién hizo los sacramentos,
quién hizo el pan consagrado
quién la tierra ha formado,
quién hizo el Ave María,
quién hizo a José y María
y a Jesús Sacramentado.

1 *Repara la*, por *repara EN la*, hemos oído. Sin embargo, en el primer verso de la estrofa que sigue se usa bien el mismo verbo.

El templo de Salomón,
di cuántas varas medía,
di su traza cuál sería,
de qué fue su VARAZÓN.

Dime en qué año, mes y día
fue que hicieron este templo,
si tienes conocimiento
dime qué forma tenía;
dí su traza cuál sería
de qué fue su VARAZÓN,
cuántos oficiales son
los que allí se consiguieron,
para hacer con tanto esmero
el templo de Salomón

Dime cuántas partes fueron
que le hicieron a ese templo
si tienes conocimiento
dime de qué las hicieron,
dime de qué las cubrieron
si tienes filosofía,
si tienes sabiduría
ahora me has de contestar
de qué fue el otro portal,
di cuántas varas medía.

Dime de qué fue el portal
que le hicieron a este templo,
si tienes conocimiento
ahora me has de contestar,
cuántas varas en total
de largo y ancho tenía,
cuántos colgadizos son
pegados de la pared,
de largo preguntaré,
di, su traza cuál sería.

Dime qué tiempo gastó
Salomón pa hacer su casa,
tomando todas sus trazas
dime cuándo la acabó;
después que la edificó
cuántos días hubo función
y al MAR de su fundación
dime qué forma le dieron,
dime de qué las cubrieron
de qué fue su varazón.

Sesenta varas en largura
tenía el templo de Salomón,
veinte tenía de anchura
y treinta de elevación.[1]

En MIL CUATROCIENTOS OCHENTA[2]
fue que el templo se empezó
del mes segundo por cuenta
el cuarto año terminó;
la forma que se le dió
vengo a darte ENTALLADURA,
sus trazas y su armadura
su VARAZÓN[3] fue de cedro
y tres oficiales fueron,
sesenta varas en largura.

De columnas fue el portal
que le hicieron a ese templo,
yo tengo conocimiento
para poder contestar;
ochenta varas cabal
sin tener disminución
y tres COLGADIZOS,[4] son
y tenía diez y ocho codos
las puertas cubiertas de oro
tenía el templo de Salomón.

Dos puertas fue que le hicieron,
de cedro fue la madera,
su forma de tal manera
que redondas las hicieron;
de oro fino las cubrieron
pues mi saber lo asegura,
el otro portal sin duda
de la casa en que moraba
y según lo que explicaba
veinte tenía de anchura.

El mes octavo acabó
Salomón de hacer su casa,
tomando todas sus trazas
díme cuándo la acabó;
luego que la edificó
siete días tuvo función
y el mar de fundación
redonda fue su figura;
quince codos por su anchura
y treinta su elevación.

1 Como puede notarse, esta décima da respuesta al cuestionario planteado por la anterior.
2 **En 1480:** no se para en mientes cuando se necesita la rima.
3 **Varazón:** panameñismo para significar armazón de madera.
4 **Colgadizos:** tejadillos.

Dime de cuántos años
el Cristo se bautizó.
Esto te pregunto
yo para ver el desengaño.

¿Cuántos años tenía Cristo
cuando lo bautizó San Juan
a orillas del río Jordán?
Y esto lo rectifico
porque lo tengo bien visto,
como lo explica San Pablo
que el hombre para ser sabio
es un ramillete de flores
a todos los cantadores
dime de cuántos años.

Pues la sagrada escritura,
si tú no la "habéis" leído
"habéis" de tener sabido
que la virgen es limpia y pura;
esto lo digo sin duda,
porque es la Madre de Dios.
Ella lo concibió
como lo dice el argumento
y está en el testamento
que Cristo se bautizó.

Nuevo y viejo testamento
yo todo lo he registrado
y todo lo tengo estudiado
como soy hombre de talento;
"se fundará el argumento,
en argumento veloz"
y con esto te digo to(do)
como lo explica San Mateo
que hoy en trabajo me veo,
esto te pregunto yo.

En Belén nació el niñito
HERODES MANDÓ LE MATASEN
y San José como su padre
a Egipto lo retiró;
fue creciendo Jesucristo
hasta la edad de doce años
SUBIÓ AL TRIBUNAL DE LOS SABIOS
CON ELLOS ARGUMENTAR
Y ESTA DOCTRINA HE DE DAR
para ver el desengaño.

[1]

1 Hay error de técnica en esta décima: el segundo verso es de nueve; el 4o. no consuena con *niñito* y han usado asonantes en lugar de consonantes en los demás versos.

Tengo un pedazo del manto
de la Virgen de Dolores
yo también conservo flores
del gran Espíritu Santo.

Tengo el cuchillo sagrado
con que Cristo partió el pan,
también tengo de San Juan
un consejo que me ha dado.
Yo tengo un escapulario
que le puso el Padre Santo,
también yo tengo un canto
de la Sábana Sagrada,
y de la virgen sagrada
tengo un pedazo del manto.

Yo tengo del padre Santo
un pedazo de la corona
y huevos de la paloma
del Gran Espíritu Santo;
pues también tengo un canto
de aquel santuario, señores,
que uno de aquellos varones
me lo vino a regalar,
también conservo el puñal
de la Virgen de los Dolores.

Tengo de la Magdalena
el lienzo con que enjugó
el cuerpo de nuestro Dios
cuando pagaba sus penas,
tengo sangre de las venas
del Gran Rey de los Señores;
de la Virgen de los Dolores
conservo el velo sagrado
y del altar más consagrado
yo también conservo flores.

Yo tengo en mi casa el cáliz
y también tengo la custodia
y una bonita historia
de San Francisco de Sales,
yo tengo muchas deidades
pues tengo del cielo el manto;
tengo del Viernes Santo
un pedazo de la Pasión,
yo tengo la iluminación
del Gran Espíritu Santo.

Yo tengo en gran proporción[1]
de San Crispín una suela
y también tengo la espuela
del gallo de la Pasión;
Tengo además un tablón
de aquella Arca de Noé,
los trinches de San José
y diez tazas con sus platos
que eran de Poncio Pilatos
y baratas las compré.

Tengo los pies de una mesa
que no cabe discutir,
la usaba para escribir
la sabia Santa Teresa;
y han de ver con sorpresa
las barbas de San Joaquín,
tres clavijas del violín
donde San Luis aprendió,
el lápiz con que escribió
el sabio San Agustín.

Tengo sal de las paredes
que derribara Sansón,
de San Pedro y San Simón
soy poseedor de las redes,
verán en mi casa Uds.
la soga con que se ahorcó,
la bolsa en que se guardó
los reales que le pagaron
a Judas cuando amarraron
al Salvador que vendió.

Tengo un ramo de la vid
con que se jumó Noé
y un instrumento que es
el Arpa del rey David;
venid a verme, venid,
tengo una GADEJA cana
de mujer samaritana,
yo la guardo con una lata
junto con una alpargata
que perteneció a Santa Ana.

1 Esta es una de las décimas que siendo de cuatro estrofas no tiene, ni glosa redondilla alguna. Como se verá, existen otras semejantes, pero no abundan.

Quiero hablar de San Mateo,
de Lucas, Marcos y Juan,
de Jesucristo y Abraham,
Corintios y Filisteos.

Empecemos por Abraham,
lleguemos hasta Judith,
después será con San Juan,
Jesús hijo de David.
Así me podrás decir
quién engendró a Timoteo,
a Pedro y Judas Tadeo,
a Lucas y Salomón,
para seguir la cuestión
quiero hablar de San Mateo.

Quién fue la madre de Abraham,
quién fue la abuela de Isaac,
como también me dirás
hizo a Sara y a Araam;
Quién engendró a Roboam,
saberlo pronto deseo;
quién engendró a Zebedeo,
y de quién nació el Mesías,
por saber esto algún día
quiero hablar de San Mateo.

Sigo la generación,
quién hizo a Job y Elud;
a Oinar, Oares y a Ruth,
quién hizo al gran Salomón,
a Santiago y Fileneón,
Malaam, Jacob y Eliseo;
quiénes fueron los hebreos,
quién fue Judas en el templo;
por el viejo testamento
quiero hablar de San Mateo.

Después que nació el Mesías
en el pesebre o establo,
cómo se mostró San Pablo
con él y su compañía.
Qué dispuso Jeremías
en su honrado paseo;
qué dispuso Zebedeo
edificar de antemano;
en este libro cristiano
quiero hablar de San Mateo.

ABRAHAM CAMPOS
(Aguadulce)

Como un hombre muy astuto
y de bastante adelanto,
del gran Espíritu Santo
aquí contará los frutos.

Caridad es el primero
que se fecundó en el mundo
la paz digo en el segundo
LONGANIMIDAD el tercero;
benignidad les refiero,
el cuarto es, con todo gusto;
y hablando sobre los frutos
del Espíritu Divino
proseguiré mi camino
como un hombre muy astuto.

Dice el quinto tener fe
y el sexto la continencia;
gozo, decimos, el séptimo;
y el octavo, es la paciencia,
los frutos con experiencia
del gran Espíritu Santo,
con tranquilidad los canto
porque los sé no de ahora,
yo soy de buena memoria
y de bastante adelanto.

Es el noveno, bondad
que no a todo el mundo cubre;
el décimo, mansedumbre,
hablo con tranquilidad,
sumisión y humildad,
porque yo sé lo que canto
sin causarle a nadie espanto;
como hombre bien astuto,
aquí cantaré los frutos
del gran Espíritu Santo.

El onceavo la modestia,
carencia de vanidad;
el doceavo castidad,
vamos siguiendo la fiesta;
si esto le causa molestia
les digo salgan del susto,
porque con todo mi gusto
esto se terminará
y si me van a escuchar
aquí contaré los frutos.

Décimas de argumento

El que cría muchacho ajeno
por capricho o por antojos,
puede tener por seguro
que le sacará los ojos.

Va creciendo el muchachito
de la madre consentido;
no puede ser reprendido
porque será un gran delito.
Para el padrastro es conflicto
aunque sea bastante bueno,
se debe poner un freno,
no podrá chistar palabra;
se pasa la vida en nada
el que cría muchacho ajeno.

Si la mujer es malcriada,
el muchacho la supera
con palabra callejera
y la decencia olvidada,
y si el padrastro se enfada
o por algo tiene enojo,
le gritan de que es un flojo,
en la cara LO REPELAN,[1]
si se descuida, le pegan
por capricho o por antojos.

Creo que al decirlo no yerro
sé un refrán tan viejo y bueno,
"Quien da pan a perro ajeno
pierde el pan y pierde el perro".
Por eso es que me aferro
y esa actitud yo murmuro,
porque si cambia el futuro
y uno se encuentra abatido,
contra uno él será testigo,
puede tener por seguro.

Le da consejos la madre,
entre frases y vocablo,
"No le hagan nada a este diablo,
fíjate que no es tu padre".
Pero el que esto dudare
de sus ideas lo despojo;
a la realidad me acojo.
Si los hijastros son bellos,
no se descuiden con ellos,
que le sacarán los ojos.

1. Repelar: enrostrar.

Vale más un hombre amable
y firme para querer,
y no un rico a mi entender
engañador y variable.

En el pobre hay firme amor
y constancia en el querer,
esto para la mujer
es el tesoro mayor;
el rico es engañador,
fachendoso y miserable;
él se encuentra superable
y no ama de corazón
y yo digo con razón
vale más un pobre amable.

Hay la firmeza en el pobre;
no mira su proceder
porque siempre la mujer
deja el oro por el cobre;
aunque la suerte le sobre
y sea grande su poder,
siempre la muy de mujer
con su trato tan grosero,
siendo el pobre placentero
y firme para querer.

Las mujeres sin razón
se dejan ilusionar;
luego vienen a sacar
las del perro en el sermón;
LES ponen mucha atención
a la plata sin saber,
que el rico no puede ser
generoso aunque le sobre,
por eso es mejor un pobre
que no un rico a mi entender.

Usa cierta fantasía
la mujer en el pensar
pues se cree de cualquier cosa
que el rico les puede dar;
no se ponen a pensar
que el rico en todo es variable,
nunca ofrece cosa dable
ni nunca de lo que intenta
y así en resumidas cuentas
engañador y variable.

Todo aquel que quiere hablar
póngase primero a ver
que en su espejo pueda ser
que tenga por qué callar.

Verá el que es hablador
metido en la vida ajena,
murmurando la que es buena
siendo la suya "más peor";
de allí sale con rigor
el sacerdote, el seglar,
la viuda, la por casar,
de todo se trata allí;
porque no reposa en sí
todo aquel que quiere hablar.

Allí saben si los jueces
"MINISTRAN" recta justicia;
si tienen o no malicia,
si manejan intereses;
por esto es que muchas veces
toda falta cae en él,
porque suelen proceder
contra el prójimo con ira
y si piensan que es mentira
póngase primero a ver.

Saben de la que parió
ausente de su marido;
y saben dónde ha metido
el niño que a luz se dió.
Saben cómo la pasó
si tuvo o no qué comer;
si se le ofrece vender
prenda que el otro le ha dado,
ponga y mire con cuidado
que en su espejo puede ser.

Allí saben de que fía
y no paga prontamente
saben si bebe aguardiente
en taberna o en pulpería.
Si oye misa cada día,
si se inclina o no a rezar,
y el que llego yo a atrapar
en una cosa de ésas
le he de dar tan cruel respuesta
que tenga por qué callar.

Oh qué mancha es la pobreza,
oh qué borrón tan fatal,
porque el pobre no es igual
al que disfruta riqueza.
(LÍNEA)

A la hora que el pobre nace
sea de día o sea de noche,
anda de troche y moche
sin tener con qué taparse;
sólo espera que lo abrace
su madre que lo alza y besa,
desnudo de pie a cabeza,
sin tener con qué envolverlo,
y dice afligida al verlo,
oh, qué mancha es la pobreza.

El rico no es diferente,
tiene sus preparativos;
allí los facultativos
lo atienden constantemente,
la partera allí presente
por adular se tropieza:
nace el niño, qué belleza!
se acuesta en seda y colchón.
Y, ay, el pobre, en un rincón.
Oh, qué mancha es la pobreza.

Si el pobre toma algún día
y el rico está en su carrera,
para el pobre es borrachera,
para el rico es alegría,
él toma cognac, sangría,
insulta, golpea la mesa;
pero si el pobre tropieza,
por la calle va hablando,
a la cárcel va zumbando,
oh, qué mancha es la pobreza.

Si el pobre va a diversión
y acosado pelea,
en la justicia no crea;
para el pobre no hay perdón;
aunque tenga la razón,
lo zampan de pie y cabeza.
El rico es muy a la inversa;
todo son atenciones,
y el pobre a las prisiones.
Oh, qué mancha es la pobreza.

Si el pobre va a una parranda
y su muchacha es bonita
llega el rico y se la quita
sólo con la propaganda:
"deja ese hombre que no anda" [1]
le dice con su viveza,
"eres muy linda, princesa,
yo voy a vivir contigo".
Y se queda el pobre amigo,
oh, qué mancha es la pobreza.

Si el pobre tiene mujer
y la quiere con delirio
siempre le da su martirio
para hacerlo padecer;
nada le importa con él,
lo trata con aspereza,
él la acaricia y la besa
por ver si así no lo deja,
pero ella siempre se queja.
Oh, qué mancha es la pobreza.

Si el pobre sale a vender
con mayor necesidad,
no hay en toda la ciudad
quien lo quiera socorrer,
ni aunque pida de comer
hay quien le brinde una presa;
le dicen que es por pereza,
¿por qué no va a trabajar?
siempre el pobre sale mal,
oh, qué mancha es la pobreza.

Si el pobre al rico le debe
aunque sea poco dinero,
le embarga hasta el sombrero
y el agua que se bebe;
y hasta los pasos que mueve
todo al rico le interesa.
Y aunque el pobre llora y reza
a los ángeles del cielo
no hay para el pobre consuelo.
Oh, qué mancha es la pobreza.

1 **No anda:** no sirve, no es útil.

No hay pobre que no suspire
el fatal destino suyo,
ni rico que con orgullo
y desprecio no lo mire,
y mientras la suerte gire
entre crueldad y dureza,
para el rico habrá nobleza,
para el pobre habrá baldón,
porque desde la Creación,
oh qué mancha es la pobreza.

La pobreza es un lunar
que a todo el mundo oscurece,
aunque el pobre sea decente
no lo ven como merece.

En estos tiempos presentes
del dinero es que se trata
que si un indio tiene plata
es caballero decente;
el pobre es impertinente
porque no tiene qué dar
y si algo sale a buscar
todos le cierran las puertas,
téngalo por cosa cierta
la pobreza es un lunar.

Baja un negro de guinea
muy rico y GARANTIZADO,
le brindan el mejor lado,
con el más rico pasea;
si alguna cosa desea,
al momento le aparece,
si un amigo SE LE OFRECE,[1]
va el caballero mejor,
aunque le vean el color
que a todo el mundo oscurece.

Baja un blanco siendo pobre
pero de buen nacimiento;
si el rico le brinda asiento
ya lo tratan, pues, de noble,
éstas son las penas dobles
que se muestran muy potentes;
si el rico le brinda siempre
ya lo tratan, pues, de necio;
y lo ven con menosprecio
aunque el pobre sea decente.

Si un hombre tuvo dinero
y ya se le está acabando,
queda entonces azotando
el burro con el sombrero;
y los mismos compañeros
LO MURMURAN varias veces;
qué pobre ha quedado ese,
qué ruina le habrá caído;
aunque lo vean bien vestido
no lo ven como merece.

1 "Se le ofrece", equivale a "necesita".

Cuando a un pobre con un rico
comiendo juntos los vieres,
o es del pobre la comida
o el rico al pobre le debe.

En estos tiempos actuales
el pobre no vale un real,
aunque fuere liberal
valen nada sus ideales,
sus actos son ilegales
así lo demuestra un rico;
como a hacer versos me aplico
en ellos quiero explicar
que hay algo fenomenal
cuando un pobre con un rico.

Goza abundancia y aprecio
el rico con su riqueza
y el pobre con su pobreza
de miseria y menosprecio;
lo tratan de loco y necio,
no lo quieren las mujeres;
al banquete donde fueren
lo pasa como perico,
cuando un pobre con un rico
comiendo juntos los vieres.

Cuando un rico degenera
llevando un pobre a su casa,
le apartan platos y taza,
le ponen asiento afuera,
y la misma cocinera
le saca los "concolones"
según he tomado informes
el café que el pobre bebe,
es que el rico algo le debe
o es del pobre lo que come.

En un catre abandonado,
la estera DESTERILLADA,
una manta y una almohada
que ratones han rumiado;
allí está el pobre acostado
que con vergüenza se mueve,
si un poco de agua se bebe
mandan botar las vasijas
o es del pobre la comida
o el rico al pobre le debe.

Oh dinero cuánto vales
quién te pudiera guardar
pues al rico lo engrandeces
y al pobre lo abates más.

Por ti, dinero, hay ladrones,
asesinos, bandoleros,
hay trampistas, embusteros,
alcahuetes y soplones;
por ti se venden pasiones
y sólo a buscarte salen;
acarreas muchos males
y logras mil beneficios,
y por todos estos oficios.
Oh, dinero, cuánto vales.

La viuda te solicita,
la casada te desea;
por ti se viste la fea,
y se logra la bonita;
la deidad más exquisita
por ti se logra alcanzar,
y se llega a derribar
la doncella enamorada,
el poder no vale nada,
quién te pudiera guardar.

El navegante te ama,
y cautivas sin piedad
pues tú das la libertad
y todo el mundo te llama;
al rico le das más fama,
por ti al rico apetecen,
sólo al pobre lo entristeces
y aumenta su padecer,
poderoso debes ser
porque al rico lo engrandeces.

Lo inefable mayor
por ti se llega a alcanzar;
y se llega a conquistar
honra, crédito y honor;
al rico le hacen favor
y sólo con él estás;
donde quiera, con él vas,
y a las alturas lo subes;
ya lo pones por las nubes
y al pobre lo abates más.

LA MISERIA HUMANA[1]

Una noche de misterio
estando el mundo dormido,
buscando un amor perdido
pasé por el cementerio;
desde el azul hemisferio
la luna su luz ponía
sobre la muralla fría
de la necrópolis santa,
en donde a los muertos canta
el buho su triste alegría.

La luna que Diana es
en aquella hermosa noche
se abría como áureo broche
de una flor de esplendidez;
sentí vacilar mis pies
en tan lúgubre mansión
y me senté en el panteón
con la lira en una mano,
y como un revuelto océano
temblaba mi corazón.

Bajo un ciprés sombrío
y verde cual la esperanza
con su fúnebre acechanza,
estaba el cráneo vacío;
yo sentí pavor y frío
al mirar la caravela;
parecía su hueca esfera
que se burlaba de mí;
yo de ella me reí
y le hablé de esta manera:

Caravela a quien feliz
mira la luna de plata,
dí por qué te encuentro ñata
si era larga tu nariz;
¿dónde está la masa gris
de tu cerebro pensante?
¿dónde tu bello semblante
y tus mejillas rosadas
que a besos en noche helada
quiso comerse un amante?

1 Autor mejicano poco conocido. Décimas muy populares y apreciadas entre cantores y oyentes panameños.

LA MISERIA HUMANA
(Continuación)

A mis interrogaciones
el blanco cráneo callaba,
mientras la luna alumbraba,
sarcófagos y panteones;
y dije sin aflicciones:
si eres el cráneo de aquella
que en la vida, sin querellas,
me despreció con desdén
despréciame ahora también,
eclipsa otra vez mi estrella.

Y dijo la caravela:
aquí en este camposanto
se perdió todo mi encanto
con que vanidosa era;
se acabó mi cabellera
que en un tiempo fue enflorada,
y mi mejilla rosada
como goce de arreboles,
mis ojos que fueron soles
aquí se volvieron nada.

Soy sí el cráneo de aquella
a quien le cantaste un día
poemas que no merecía
porque no era así tan bella;
como la primera estrella
del oriente, o el tulipán
a quien las auroras dan
el rocío que se deslíe
aquí el que de mí se ríe
de él mañana se reirán.

Yo escuchando aquella cosa
y lleno de horrible espanto
salí de aquel camposanto
como veloz mariposa;
la luna pura y radiosa
vertía su lumbre fugaz
y la caravela audaz
dijo al mirarme correr;
aquí tienes que volver,
y caravela serás.

LA MISERIA HUMANA
(Conclusión)

Ante razón tan sentida
sentí yo en el cuerpo mío
un extraño escalofrío,
casi perdiendo la vida
con el alma entristecida
llegué a mi celda cristiana
meditando que mañana
por firme ley de la parca
debo habitar la comarca
de la gran miseria humana.

Nada en esta vida dura,
fenecen bienes y males,
una triste sepultura
a todos nos hace iguales.

Se acaba la vanidad,
la avaricia y la largueza
la soberbia y la grandeza
la pompa y la lealtad;
se acaba toda maldad,
el garbo y la contextura;
no hay permanente hermosura
de cuantas el mundo alaba;
tanto hay, tanto se acaba;
nada en esta vida dura.

Muere el justo, el pecador,
muere el grande, muere el chico;
muere el pobre y muere el rico,
el esclavo y su señor;
da fin el humano amor,
y se acaban los caudales;
mueren traidores y leales,
que esto muy bien se advierte,
de que en llegando la muerte
fenecen bienes y males.

En fin mueren escribanos,
alguaciles y soplones,
comisarios y ladrones,
jueces y cirujanos.
Abres los ojos, Cristiano,
no pequéis, que eso es locura,
no aceptéis la conjetura, [1]
que nos hemos de morir
y todo lo ha de cubrir
una triste sepultura.

Mueren súbditos, prelados,
Virreyes y traidores, [2]
Alcaldes y Regidores
Obispos y Prebendados;
mueren soltero y casado,
Arzobispos y Generales,
Reyes, Papas y Cardenales,
pues en siete pies de tierra
todo lo que nos encierra
a todos nos hace iguales.

1 Esto es, no pongáis en duda.
2 Es muy probable que la voz que tuvo el original no fue “Traidores”, que ya están estos cifrados en el 2o. pie. Creemos que entre Virreyes, Prelados, Alcaldes y demás autoridades de la Colonia, el término debió ser Oidores.

Nada en este mundo dura
fallecen bienes y males
y a todos nos hace iguales
una humilde sepultura.[1]

Se acaba la vanidad,
la avaricia y la riqueza,
la honradez y la nobleza,
la pompa y la majestad,
la soberbia y la humildad,
el garbo y la contestura,
se marchita la hermosura
a que tanto el mundo alaba
porque al fin todo se acaba,
nada en este mundo dura.

Muere el justo, el pecador
muere el grande y muere el chico,
el poderoso y el rico,
el esclavo y su señor,
se acaba el mundano amor,
los hombres y sus caudales,
los traidores y leales
y sin mejorar su suerte
pues cuando viene la muerte
fallecen bienes y males.

Mueren súbditos, prelados,
monarcas y emperadores,
grandes, medianos, menores,
los solteros y casados,
los pobres y acaudalados,
los papas y cardenales,
CACHACOS y generales,
distintos en el vivir,
pero Dios en el morir,
a todos nos hace iguales.

Mueren moros y cristianos,
letrados y tinterillos,
mueren honrados y pillos,
médicos y matasanos;
abran los ojos hermanos,
no pequen que eso es locura,
hagamos la compostura
porque hemos de morir
y nos tiene que cubrir
una humilde sepultura.

1 Ésta y la composición de la página siguiente son versiones, con notables variantes, de la que precede.

Nada en esta vida dura
perecen bienes y males
y a todos nos hace iguales
una misma sepultura.

Vana es la sabiduría,
vano el lujo y la riqueza,
la fealdad y la belleza,
la audacia y la cobardía;
vana la pompa del día,
igual que la noche oscura,
cuando la planta murmura,
el volcán ruge y espanta,
el tiempo abaja las plantas,
nada en esta vida dura.

Ay para qué tanto afán
si al cabo hemos de morir;
qué vale el regio vivir
o vivir de humilde pan;
con la muerte acabarán
océanos y manantiales,
cabañas, arcos triunfales,
tierra, mar y firmamento;
mueren hombres de talento,
perecen bienes y males.

El bello niño inocente
que con su madre sonríe,
cual la joven que lo engríe
con su beldad imprudente,
el duro avaro inclemente,
amigo de sus caudales,
con las sombras selpulcrales
esquiva toda la suerte,
entonces viene la muerte
y a todos nos hace iguales.

Todo es pues, vana ilusión
de un instante pasajero
que se eclipsa cual lucero
tras un negro nubarrón;
por eso yo, con razón,
del sol la lumbre más pura
o la noche más oscura,
me digo: todo es igual;
que tras del bien y del mal,
una misma sepultura.

Vida que pasa ligera
la extensión de la llanura
con alegrías y amargura
sin detenerse siquiera.

Comienza el niño inocente
en el vientre de su madre
a hacerla sufrir pesares
y lágrimas en torrente,
sufriendo constantemente
sin un alivio siquiera,
con riesgo de que se muera
en esa grave partida
por dar a un hijo la vida,
vida que pasa ligera.

Cuando un niño alegre nace
su madre le hace caricias,
con una suave sonrisa,
él espera que lo abrace,
él comienza a levantarse
teniendo el alma tan pura:
pero viene la locura,
que no le vale consejos
y nunca mira a lo lejos
la extensión de la llanura.

Comienza en edad temprana
a cometer desacatos;
no puede aquietarse un rato
ni pensar en el mañana.
Cree su vida soberana,
y se eleva a tanta altura
sin saber en qué aventuras
adelante ha de pasar,
ni a dónde es que va a parar
con alegrías y amarguras.

Comienza una fuerte brisa;
el árbol madura las hojas,
al suelo se las arroja
hasta dejarlo en ceniza;
él sigue siempre de prisa
pasando la primavera;
más tarde la muerte fiera
le trae un sueño profundo
que acaba sobre este mundo
sin detenerse siquiera.

MIRA QUE LA VIDA ES NADA

Mira que la vida es nada;
y teniendo que morir,
con tanto que hay que sufrir
es mejor la carcajada;
yo con el alma agobiada
de tanta complejidad
me rio con tanta bondad,
y de paso estoy conforme
en las tablas del enorme
circo de la humanidad.

Si es verdad que yo me rio
lo hago con tal deseo,
con tal gusto y tal recreo
que todo el placer es mío;
deja este mundo sombrío
de tristeza y de tragedia,
que el mundo es una comedia
tan llena de hilaridad,
donde media humanidad
se rie de la otra media.

A mí no me faltarán
carcajadas a mi antojo,
pues no soy de los que cojo
la vida con tanto afán;
hoy rio si como pan
y rio si no como nada,
y cuando mi carcajada
no tenga nada efectiva[1]
yo me reiré del que viva
con la existencia amargada.

De mis lágrimas al centro[2]
no salen con gritería
porque las lágrimas mías
siempre corren para adentro;
y si siempre estoy contento
es porque me importa nada,
y si al fin de la jornada
alguien contra mí se obseca
mi gusto es hacerle mueca
en vez de una carcajada.

SEVERINO MEDINA
(Las Tablas)

1 Un mal corrector corregiría "nosea" por no tenga.
2 Aquí sería "mis lágrimas, del centro". Naturalmente respetamos la gramática del poeta en honor a su autenticidad.

Son los misterios del mundo
obras del gran poder,
sin poderlas comprender
ni tú, ni yo, ni ninguno.
(LÍNEA)

En nuestra vista esencial
fundamos conocimientos,
pero falla nuestro intento
al buscar lo espiritual.
Al querer averiguar
cuál será nuestro futuro
más allá de este gran mundo,
se paraliza la ciencia
sin tener de esto conciencia,
ni tú, ni yo, ni ninguno.

Tras la vida anda la muerte
y con ella anda el destino;
nacemos para morirnos
sin salvarnos de esa suerte,
sin poder establecerse
cuál será la suerte de uno,
al separarse de este mundo
con rumbo a la eternidad;
pero esto no lo sabrá,
ni tú, ni yo, ni ninguno

El hombre en ciencia proclama
basado en grandes teorías,
con mucha filosofía,
la vida eterna del alma.
Y la Escritura Sagrada
lo confirma de menudo,
que el alma tiene su mundo
en donde ha de residir,
sin llegarlo a conseguir,
ni tú, ni yo, ni ninguno.

Dice la Santa Escritura
que Dios al hombre formó
y que un alma le infundió
para una vida futura.
Pero allí llega la duda
y fallan nuestros estudios
por ser extraño y profundos
los problemas que presenta,
y sin dar de esto cuenta,
ni tú, ni yo, ni ninguno.

SON LOS MISTERIOS DEL MUNDO
(Continuación)

Nos dice que al expirar
envuelta en puros reflejos
se remonta el alma lejos
y que volverá a encarnar.
Y se va a perfeccionar
para en un tiempo futuro
que transite por el mundo;
bien lo pueden comprender,
que esto no lo hemos de ver
ni tú, ni yo, ni ninguno.

Dicen los materialistas
Sean ateos o protestantes
que son ideas ignorantes
de que otro mundo exista
Y que nadie resucita
de ese hueco tan profundo;
que son leyendas que a uno
desde chico han inculcado
sin dejar de argumentarlo
ni tú, ni yo, ni ninguno.

Ni tú, ni yo, ni ninguno[1]
lo podemos descifrar,
dónde el alma va a parar
cuando deje el cuerpo el mundo.

Dicen que cuando se expira
el alma se ha separado
y que gustosa ha buscado
un sitio en la otra vida;
la leyenda es conocida,
y creemos oportuno
que al apartarnos del mundo
algo allá nos espera,
sin saber de qué manera
ni yo, ni tú, ni ninguno.

Dice la Biblia sagrada
que el alma es soplo divino
y cambiará su destino
cuando la vida se acaba,
el cuerpo no vale nada
y se queda en este mundo,
este misterio profundo
lo queremos descifrar,
no lo podemos encontrar
ni yo, ni tú, ni ninguno.

Amamos tanto la vida
que nadie quiere morir
y queremos descubrir
si es cierto o si es mentira
que tenemos otra vida
cuando dejamos el mundo,
este misterio profundo
que nos pone a meditar
no lo llega a calcular
ni yo, ni tú, ni ninguno.

Como todo el que se ha ido
no ha podido regresar
para venir a contar
todo lo desconocido,
nosotros hemos querido
sondear en lo más profundo
para buscar ese mundo
que nos pone a cavilar;
no llegamos a aclarar
ni yo, ni tú, ni ninguno.

1 Esta línea, sobre el mismo tema y con idéntico estribillo, parece hecha para competir con aquella.

(CONTINUACIÓN DE LA LÍNEA NI YO, NI TÚ, NI NINGUNO)

Hoy la ciencia de tal suerte
muchas cosas ha conseguido,
pero jamás ha podido
quitar a nadie la muerte;
cuando queda el cuerpo inerte
nadie lo vuelve a este mundo,
en un hueco muy profundo
queda pronto en el olvido
sin saber adonde ha ido
ni tú, ni yo, ni ninguno.

Vive el rico muy contento
y nada le hace falta
mientras que el pobre se mata
y su vida es un tormento;
el rico en todo momento
sólo piensa en el futuro
sin pensar que en este mundo
su cuerpo de nada vale,
sin saber dónde quedare
ni tú, ni yo, ni ninguno.

El pobre tiene consuelo
por lo mucho que ha sufrido
que cambiará su destino
cuando muera, allá en el cielo;
pero piensa con desvelo
y duda muy a menudo
de los misterios del mundo
que no los puede comprender,
sin llegarlos a entender
ni tú, ni yo, ni ninguno.

DÉCIMA SIN REDONDILLA

Existe el odio y los celos,
dolor y presentimiento,
rencor y mal pensamiento,
desamor y desconsuelo.
¿Por qué, Señor de los cielos,
tiene la miseria humana
esas pasiones tan vanas
que sólo el pensarlo aterra?
¿Por qué no hay en la tierra
tranquilidad para el alma?

Por qué, Señor de los cielos,
la miseria en nuestra vida
se ahonda como una herida
quejosa de desconsuelo.
Por qué no quitas el velo
padre y redentor eterno,
le das matices de infierno
a esta vida TERRANA,[1]
¿por qué hasta las cosas sanas
parecen entristecernos?

¿Y si tú das bendición,
por qué tanta gente implora;
sufre desgracias, y llora
con dolor su corazón?
¿Por qué ese sufrir, Señor,
que ante tus ojos está
no lo quieres mitigar?
tú que eres tan poderoso,
Señor, ¿por qué no das gozo
a toda la Humanidad?

¿Por qué pueblas de ilusiones
la mente de nuestro ser,
cuando tú sabes muy bien
la verdad de las pasiones?
Si serán desilusiones,
¿por qué dejas que suceda
pues sólo amargura enreda
la realidad tan canalla?
y si la tormenta estalla,
¿por qué dejas que suceda?

1 **Terrana:** para hacer la consonancia.

Muerte: si otra muerte hubiera
que de tu horror me alejara,
a esa muerte le pagara
porque muerte a ti te diera.

Hoy procuran los mundanos
hacer su suerte futura
en medio de su locura
presos de gozos profanos.
Evita todo cristiano
ver su suerte venidera;
de la duda la quimera
y de su vida el amparo
pretendo poner en claro,
muerte, ¡si otra muerte hubiera!

Muerte que todo lo acabas
y que con todos te metes,
no hay nadie que te irrespete
ni ninguno te avasalla.
Porque es muy grande tu talla;
aún así yo me inclinara
a aquél que a ti te matara,
para librarnos la vida;
si hubiera otra enemiga
¡que de tu horror me alejara!

Muerte, por qué tú no mueres
siendo de Dios producida;
por qué tienes tanta vida
¿y ese don se te concede?
Permitir que siempre lleves
en tu poder esa espada,
matar sin riesgo de nada
y a ti no se te castiga.
Si hubiera muerte enemiga,
yo a esa muerte le pagara.

Dios que todo lo compones
siendo tu poder tan fijo,
dejaste morir a tu hijo
dejando sus bellos dones.
Mueren las generaciones
y todo lo que hay en la tierra;
sólo ésta muerte aterra
con su poder tan maldito;
pagara a un Dios infinito
porque muerte a ti te diera.

Este mundo está al revés,
camina como el cangrejo,
el niño regaña al viejo
como usted muy bien lo ve.

Hemos visto y más verán
cometer mil desacatos,
que el ratón se come al gato,
los pollos al gavilán,
comerse el perro al caimán,
andar por la tierra el pez,
el cuadrúpedo en dos pies,
la gallina come zorra,
tiene dientes la cotorra,
este mundo está al revés.

Hoy manda el mozo al patrón,
la mujer a su marido,
regaña a su madre el hijo,
huye del venado el león;
tiene pelos el abejón,
la cana ya no es del viejo
huye el tigre del conejo,
la justicia no es legal,
hasta el gobierno anda mal,
camina como el cangrejo.

He visto en las oficinas
dos mil mujeres empleadas,
solteras, viudas, casadas;
como al gallo las gallinas
al Gobernador se le inclinan;
si el hombre se hace el pendejo,
esto anunciado les dejo:
de ellas tendremos el pago.
Como a muchacho malcriado,
el niño regaña al viejo.

Tú has leído la historia
de Bertoldo con el Rey,
repásala y ya veréis
que yo la sé de memoria;
la mujer es ilusoria
como bien se puede ver,
por eso no les daré
empleo en las oficinas,
porque pierden su rutina
como Ud. muy bien lo ve.

PEDRO JOSÉ QUINTERO
(Pesé)

El mundo se está acabando,
ya no es Dios el que gobierna,
el demonio es el que reina
por lo que estamos mirando.

Se acabó la religión
solo reina la herejía;
solo se ven picardías,
los vicios, la sin razón;
¿quién busca la salvación?
andamos sólo pecando
sin saber cómo ni cuándo;
Dios a cada uno castiga,
y no quieren que se diga:
el mundo se está acabando.

¿Quién guarda los mandamientos?
¿quién guarda la ley de Dios?
vivimos de modo atroz,
sin luz ni conocimiento;
no hay quién dé un buen ejemplo
en esta vida moderna,
vivimos con el sistema
como lo dijo San Pablo,
esta es la ley del diablo,
ya no es Dios el que gobierna.

Tocan rosario y a misa,
allí ninguno quiere ir,
solo se puede seguir
al mundo con su malicia,
el pecado y la avaricia
qué es lo que nos condena
hablar de la vida ajena
que es el punto superior,
como lo dice el autor,
el demonio es el que reina.

Tocan guitarra y violín
y sin convidar a ninguno
allí va todo el mundo
desde el principio hasta el fin;
lo dijo San Agustín
y el clérigo San Fernando,
que todo se está acabando,
principal la caridad,
solo reina la maldad
por lo que estamos mirando.

PEDRO JOSÉ QUINTERO
(Pesé)

Ante el tribunal de Dios
donde no vale el saber,
tenemos que fenecer
la contienda de los dos.

Infame que con extremo
has gastado mi existencia:
infame que sin conciencia
has burlado al Ser Supremo,
seas presente en juicio pleno,
cuál será la culpa atroz
por la que sin falta nos
han de juzgar seriamente
por lo pasado y presente
ante el tribunal de Dios.

Allí no es de fundamento
la calumnia de intrigante;
es la razón culminante
quien reina en ese momento:
allí no es a mi contento
como se va a proceder;
cada cual debe entender
que ocupará su lugar
porque es en un tribunal
donde no vale el saber.

Querer de que se castigue
porque sea o no pecador
y por un juicio traidor
a la pena se le obligue,
eso allí no se consigue,
ese sucio proceder
que todo sea a su querer
y conforme se ha creído;
por eso allí lo ocurrido
tenemos que fenecer.

Ese traidor que a tu lado
persiste con ironía,
tenga en cuenta que algún día
ante Dios será acusado.
Ese traidor consumado,
será acusado de atroz
donde supera la voz
de aquel poderoso Ser
quien tendrá que fenecer
la contienda de los dos.

El que sentencia una causa
sin oír la parte opuesta
aunque sentencie lo justo
es injusta la sentencia.

Al que nombran de empleado
miembro de la justicia
ha de vivir con malicia
y nunca estar descuidado,
también debe ser honrado
y reposado en su casa
para que merezca gracia
de tener la inteligencia
de resolver con conciencia
el que sentencia una causa.

El que se quiera emplear
debe ser bien instruido
no se vaya a equivocar
en desempeñar el destino;
portarse con buen estilo,
fijarse bien en la letra,
si no recibe contesta
del que quieren demandar,
pues no puede sentenciar
sin oír la parte opuesta.

Debe fijarse también,
si quiere ser buen lector:
mandar a llamar al reo
por manos del Regidor
y ponerlo en ocasión
si es ignorante y astuto;
darle a saber, si es bruto,
que resuelve con medida;
pero se le hace mentira[1]
aunque sentencie lo justo.

Si sentencia sin saber,[2]
como sabio y muy prudente
debe fijarse en la ley
p'archivar el expediente,
no quedar como inocente[3]
y no quebrantar su ciencia,
tener buena la conciencia
en lo que va a resolver,
si sentencia sin saber
es injusta la sentencia.

1 Entre éste y el siguiente verso hay un subentendido, que ha de equivaler a: "si no procede así".
2 Por lo que sigue, creemos que este verso quiere decir que "si llega al punto de fallar, sin estar convencido de la culpabilidad del demandado..."
3 Inocente, por ignorante o poco entendido. Es de uso frecuente en el habla campesina.

Querer acortar los pasos
a dos que se quieren bien
es meterle leña al fuego
y sentarse a verlo arder.

Es cosa dificultosa
distraer a dos amantes
porque ellos son bien constantes
en su pasión amorosa;
la tarea es dificultosa
venciendo los embarazos
y para romper los lazos
que en su amor formó[1]
pues es imprudencia atroz
querer acortar los pasos.

Dos amores "conligados"
que ambos dos se veneren
sólo Jesucristo puede
con su poder separarlos;
y el que quisiere probarlo
es imposible el poder
pues debe de comprender
que es error muy injusto
querer impedir los gustos
a dos que se quieren bien.

Con grande dificultad
se separaran dos amores,
hacer que se quieran más
es meterlos en rigores;
se unen dos corazones
completamente enteros
con grande desasosiego
como que se van a unir
y quererlos impedir
es echarle leña al fuego.

El amor de dos personas
se pudiera comparar
con la corriente de un río
y las olas de la mar,
que no se pueden parar
ni se pueden detener;
el que lo quisiera hacer
es un error el que tiene,
es como el que el fuego prende
y se sienta a verlo arder.

1 La medida de este verso disuena, en la composición, por lo que creemos el error no es del autor.

Es la mujer en la casa
la prenda más apreciada,
es la mujer en su hogar
bella, amable y bien portada.

El hombre sin la mujer
es embarcación sin rumbo,
tampoco existiera mundo
ni delicias ni placer,
sin la mujer no hay querer,
es una ciudad sin plaza;
y si la mujer se casa,
consuelo es de su marido;
ni la paloma en su nido[1]
es la mujer en la casa.

Sin la mujer no hay amor,
sin la mujer no hay consuelo,
sin la mujer no hay desvelo,
la mujer es lo mejor:
por eso es que con razón
es de los hombres amada:
de ninguno despreciada
y de todos perseguida,
es la mujer en la vida
la prenda más adorada.

Para el hombre no hay delicia
sin la mujer a su lado;
nunca hubiera enamorado
ni tendría dulces caricias;
la mujer es la sonrisa
y quien nos enseña a amar;
no se puede despreciar
a la mujer con despojo,
como la luz de los ojos
es la mujer en su hogar.

Ella es el más fiel amigo
que el Creador nos ha dejado,
tratémosla con cuidado
pues de ella somos nacidos.
Con amor enloquecido
una de ellas te cuidaba,
o sea tu madre adorada.
Yo con la mía estoy contento.
Es la mujer en su tiempo
bella, amable y bien tratada.

1 El uso de “ni” en éste y muchos otros casos equivale a “como”.

Es la mujer lo más bueno,
es la mujer lo más malo,
es para el hombre un regalo.
es su muerte y su veneno.

Nacen aves, plantas, flores,
también peces y frutos,
otra variedad de frutos,
unos entre otros mejores;
nacen hombres superiores,
astros del cielo sereno;
el mundo encierra en su seno
infinitas hermosuras,
pero entre todas las criaturas
es la mujer lo más bueno.

Nace el áspid venenosa
enredada entro los riscos;
nacen fieros basiliscos
y víboras ponzoñosas;
nacen otras varias cosas
que por vivir no señalo
y todo esto no igualo
a la mujer, porque es cierto
que entre lo que hay descubierto
es la mujer lo más malo.

Nace la perla en el mar;
en las rocas el diamante,
nace puro y vigilante
el oloroso azahar;
con el jacinto a la par
quisiera yo compararlo
y de este modo pintarlo
como fragancia olorosa;
es la mujer muy hermosa,
es para el hombre un regalo.

Es exhalación furiosa,
es un rayo ESPERGIADOR[1]
es ponzoña sin temor,
es una cosa ruinosa,
es maligna, venenosa,
es incendiaria, es un trueno,
es un engaño sereno;
es la mujer muy traidora,
es del hombre matadora,
es su muerte, es su veneno.

1 ¿Aspergiador?

La mujer ni de palo es buena,
lo digo y no me arrepiento
porque ha llegado el momento
que la más honrada quema.

La experiencia cuesta plata
según lo tengo entendido,
según el mundo ha conocido
mucho es si mete la pata;
más sabiendo que se trata
de un ser que peca sin pena
yo tengo experiencia plena
con plenos conocimientos
que lo que es en estos tiempos
mujer ni de palo es buena.

Todas se creen con razón
porque gozan del provecho
y así las que no lo han hecho,
también llevan la intención;
sólo esperan la ocasión
para realizar su intento,
ocultan sus pensamientos,
como si no fueran tales,
pero todas son iguales,
lo digo y no me arrepiento.

Las que tienen sus maridos
les dicen hechas las tontas
esta noche voy de compras
pues se me ha roto el vestido,
o algo así por el estilo.
Y les van metiendo el cuento
y dicen pa sus adentros
que gusto me voy a dar,
ahora es de aprovechar
porque ha llegado el momento.

Si me piden mi opinión
con respecto a las mujeres
vas a saber lo que quieres
con toda satisfacción,
sería muy rara ocasión
entre solteras y ajenas;
la que te parezca buena
lo será si da buen gusto
y digo para ser justo
que la más honrada, quema.

El amor de una mujer
tiene más fuerzas que el oro
porque Dios lo hizo al intento
sobresaliente de todo.

Pule el amor con cordura
cavernas del corazón
dando humilde pasión
con desaliento y ternura.
Dios le dotó la dulzura
más de la que es menester;
y por eso ese querer
es cadena de prisiones,
porque apresa corazones
el amor de una mujer.

Es locura indescriptible
esa que siente el varón
anegado de pasión;
aunque el amor es falible
para éste no hay imposible,
venciendo de varios modos,
en su pasión, en sus lloros,
con ternura sin igual
y el amor que es natural
es de más fuerzas que el oro.

El amor hace sentir
y muchas veces llorar;
hace sufrir y callar,
ser verdadero y mentir,
dulcemente hace rendir
al hombre de más talento,
se pierde el conocimiento
cuando se quiere de veras;
ésta es la pasión más fiera
porque Dios lo hizo de intento.

Sobrepuja la pasión
del elemento elegido
porque el amor siempre ha sido
la rienda para el varón;
hace nacer la reacción,
es el más rico tesoro,
es más grandioso que el oro
la dulzura singular
y es para no cansar
sobresaliente de todo.

La mujer no es mala, no;
sin mujer, Dios no naciera;
la mujer Dios la dejó
para el hombre compañera.

El hombre que es de opinión
de ultrajar a una mujer
éste es para mi entender
un completo maricón,
porque veo que no es razón;
supuesto humilde nació
pues el cielo las envió
para el hombre compañera,
así es que quiera o no quiera
la mujer no es mala, no.

Quién tuvo tan alto gozo
si no ha sido la mujer
pues de ella se vió nacer
aquel ser tan poderoso;
el que con todo el reposo
descendió de esa su esfera
y con bondad placentera
a todos nos redimió;
y si de mujer nació
sin mujer, Dios no naciera.

Ridículo proceder
que su honor va denigrando
del que siempre está pensando
ultrajar a una mujer;
razón que ha de esclarecer
el que tal cosa pensó
para que vea de que no
es razón que va fundada
y que para ser amada
la mujer, Dios la dejó.

Todo aquel que su manejo
de hombre desea tener,
que no ultraje a una mujer
pues así se lo aconsejo,
o de no, será un pendejo
como siga esa carrera,
porque por razón debiera
mirar que su dignidad
la envió la divinidad
para el hombre compañera.

El más terrible enemigo
que el hombre puede tener:
la mujer que lo enamora
y no la quieres joder.

La mujer que se te ofrece
acepta sin dilación
porque sobre esta razón
te dirá lo que acontece;
odio tremendo se crece
en ella para contigo,
eso ha pasado conmigo,
por lo que todos verán
que conmigo ellas serán
el más terrible enemigo.

Tantos males te acomoda
que el pensarlo me da horror
pues sé que con gran vigor
le da rienda a su ira toda,
tu presencia le incomoda
como creo que has de ver,
porque el negro proceder
que contra ti ha encarnizado
obliga al mayor cuidado
que el hombre pueda tener.

Valido de esa ocasión
el que llegue a comprender
muchos males puede hacer
sin ninguna precaución;
contra ti da su opinión
y con frase malhechora
te conduce sin demora,
la conducta, al desenfreno
pues desprecia, que no es bueno,
la mujer que lo enamora.

Que nos niegue el sol su luz
sin que se ponga en consulta,
si todo cuanto resulta
no sostiene que eres tú;
tendrás cuenta que esa cruz
has de cargar sin querer
y como crees que es deber
te destruye la existencia
si le pones resistencia
y no la quieres joder.

Piedra en bruto ha de ser
el hombre de más talento
si no le da pulimento
el amor de una mujer.

Se necesita el amor
según la naturaleza
porque sin él no hay belleza
ni imaginan su valor;
ni su fineza y candor
que contiene la mujer
esto para mi entender
de un hombre civilizado,
después que nunca haya amado
piedra en bruto viene a ser.

Por demasiado pulida
la piedra de la mujer,
del hombre, ha llegado a ser
el tormento de la vida;
piedra por Dios escogida
para mayor sufrimiento
quita al varón el aliento
con dulzura y SUAVIDEZ
y debilitará sus pies
al hombre de más talento.

Lleva el sexo femenino
ineludible ternura
e incomparable dulzura
con que pule al masculino,
ambiente suave y divino
que le brinda el firmamento
hace perder el aliento
al más débil corazón
y da mérito al varón,
si no le da pulimento.

Vive el hombre entre mil penas
bajo una ley no legible
por fuerzas irresistibles
va llevando una cadena;
con imperdonable pena
lo cual lo obliga ejercer
amor, oyendo aquel ser
distinguida por su nombre,
con mil penas pone a un hombre,
el amor de una mujer.

ABRAHAM CAMPOS
(Aguadulce)

Mujer que vive con chino
la deben de separar
porque pueden enfermar
a CUALESQUIER individuo.

El chino de por sí saca
un amarillo fatal,
mujer que llegue a agarrar
muy rara es la que se escapa;
mujeres gordas y flacas
tienen color amarillo,
porque chino es el motivo
de ese color por el cual
debieran de separar
mujer que viva con chino.

Sus hijos son un tormento,
una excepción, un declive;
pues el chino con quien vive
les arrebata el aliento;
los pone amarillentos,
verdes, un color ya mortal,
en fin, son hijos de tal,
de chino con castellano,
desde que son enrazados
los deben de separar.

Un hombre sano, atrevido,
que quiere probar del gusto,
que se entregue a tal disgusto
verá su deseo cumplido,
porque Dios ha hecho el castigo
para quien obre tan mal,
pues debieran castigar
quien se junte con masones,
familia china no tomes
porque puedes enfermar.

Prefiero una paisanita
aunque sea prietita y fea;
y no una china que sea
blanca, preciosa y bonita;
prefiero más mi zambita
puesto que yo soy campesino,
no quiero saber de chino
aunque ellos me den la suerte,
porque también dan la muerte
a CUALESQUIER individuo.

La que quiere a Sacerdote
o en él ha puesto el amor
pintará casco de mula
que así lo manda el Señor.

Se verá muy arrastrada
la que tuvo atrevimiento
de poner su pensamiento
en persona consagrada;
es verdad muy declarada
que tendrá por premio y dote
el castigo y el azote
del infierno en la otra vida,
es maldita y homicida
la que quiere a sacerdote.

Que haya mujer tan atroz
que tenga la liviandad
de manchar la castidad
con los Ministros de Dios;
tan fijo como un reloj,
que la castiga el Señor;
no hay vergüenza, ni temor;
la más humilde se entona,
rinde al Cura, es santulona,
o en él ha puesto el amor.

O indigna de amar a Dios
¡malvadísima mujer!...
tú no dejas de conocer
ese sacrilegio atroz;
oye aquella atenta voz
que a lo lejos te hace muda
y si a ti no te estimula
causarte tan grave daño
al cumplimiento del año
pintará casco de mula.

Con una gran devoción
llegan al templo a ofrecer,
dan con sus muestras a entender
para el Cura, su atención;
tuyo es mi corazón
le dicen en su interior,
pero así, con gran rigor,
cuando el tiempo se hace eterno
van al fuego del infierno
porque así lo manda Dios.

Con una sola persona
te debes de sujetar
y lograrás de tu suerte
si te sabes gobernar.

No eches en baratura
el resto de tu decoro
que vale mucho el tesoro
de una mujer con cordura;
si te pones con locura
luego tu amor se abandona,
pues la honra y la corona
de la mujer que es honrada
es estarse sujetada
con una sola persona.

Demostrar a éste y al otro
nada llegas a sacar;
experiencias que contar,
escándalos y alborotos,
tus vecinas poco a poco
algo te han de "escudriñar",
así tú no des qué hablar
ni que pongan lengua en tí,
que para poder vivir
te debes de sujetar.

De tus amigas queridas,
pues, no tengas compañía
que es pura alcahuetería
y no enmendarás de vida;
ya tú estás bien conocida
del que puede mantenerte,
así perderás tu suerte,
tu comodidad y fortuna;
no te juntes con ninguna
y lograrás de tu suerte.

Si alguno te solicita
en calle, plaza, o función,
no aceptes invitación
puesto se te "descredita";
en vez de darte te quita,
esto, si es liberal,
procura tú siempre estar
en tu casa recatada
y no te faltará nada
si te sabes gobernar.

Como me las dan las tomo,
la que me habla a mí, le hablo,
la que me quiere, la quiero
al son que me tocan bailo.

Soy de tal naturaleza
y de condición tan rara
que al que me hace buena cara
correspondo con fineza;
si alguna quererme intenta
me le dejo caer a plomo,
si me dan de comer, como;
sea fea, o que sea bonita
y en todo caso niñita
como me las dan, las tomo.

Esto de ser bien hablado
lo acostumbro mucho yo
pero el que me la pegó
al punto se la he pegado;
a mí nunca me ha ganado
ni el más malo que es el diablo;
la conversación entablo
con el que a mí me saluda;
soy mudo con la que es muda,
la que a mí me habla, le hablo.

En los asuntos de amores
también tengo mi medida,
donde me dicen mi vida
correspondo con primores;
y si me hacen DISFAVORES
se los hago yo primero;
yo por ninguna me muero,
jamás con nadie soy necio,
si me desprecian, desprecio;
la que me quiere, la quiero.

Ninguna por ser bonita
me ha de dar en qué pensar
porque le daré a mascar
yo con gracia exquisita,
y así si su habla me quita
con otro tanto le igualo;
si me tratan mal, soy malo;
con nadie gasto atenciones,
porque en tales ocasiones
al son que me tocan bailo.

El primer amor es dulce
el segundo es lisonjero
el tercero es engañoso
y no hay amor como el primero.

Qué bella es la pubertad
donde habita la inocencia,
brinda el ser la pura esencia,
predomina la verdad.
Ya todo es cordialidad,
la dicha feliz conduce;
gran entusiasmo produce
si el amor se ha presentado
y dicen los que han amado
que el primer amor es dulce.

Cuando el amor se entregó
a delicias que son gratas,
viene el destino y desata
aquel lazo que formó.
Pero todavía dejó
las huellas en su sendero,
y el corazón altanero
siente las ansias de amar,
y pueden justificar
que el segundo es lisonjero.

Vuelve de nuevo el destino
y muestra su controversia:
ya toda palabra es necia:
se busca un nuevo camino.
El ser es un peregrino
que se encuentra cauteloso,
un nuevo amor es forzoso
siendo digno de clemencia
y dicen con experiencia
que el tercero es engañoso.

Llega, al fin, la decepción
y aquel ser recapacita,
y por mucho que medita
no encuentra consolación.
Agobiado el corazón
ya su estado, es lastimero,
diciendo jamás yo quiero,
querer mucho es falsedad,
sólo hay uno y es verdad
no hay amor como el primero.

SEVERINO MEDINA
(Las Tablas)

Yo no me quiero casar
aunque es ése un buen estado;
todo el hombre que es casado
tiene mucho en qué pensar.

El que es casado y es pobre
vive de pesares lleno
y si llega a caer enfermo
entonces la pena es doble;
la mujer le dice: ¡robe!
ya yo no puedo aguantar
sufriendo necesidad,
así, pues, busque otro abrigo.
Por eso y otros motivos,
yo no me quiero casar.

Siempre tiene la mujer
amigas de gran confianza
y éstas le sirven de fianza
para diabluras que hacer,
el marido ha de tener
en todo gusto y agrado;
yo aunque vea parado
en la puerta un San Antonio,
yo no quiero matrimonio
aunque es ese un buen estado.

Si un día el marido regaña,
publican[1] que es muy celoso
de genio fuerte y furioso
y entregado a la cizaña.
Llega una amiga y la llama
para un secreto en privado,
cuando menos un recado
que le manda el pretendiente.
Esto sufre comunmente
Todo el hombre que es casado.

Yo casarme, ¡Ave María!
aborrezco aqueste estado,
porque el hombre, que es casado
vive en continua agonía.
Muy grande placer sería
el llegarse un día a casar
pero si algo ha de pasar,
mejor es pensarlo a tiempo,
que el que se casa, al momento
tiene mucho en qué pensar.

1 **Publicar,** o sea, lo dicen en público.

Yo no me quiero casar
pues tengo conocimiento
que el que se casa al momento
incesante ha de llorar.

¿Yo casarme? Ave María
aborrezco aquese estado
porque todo el que es casado
vive en continua agonía.
Mucho placer sería
el llegarse uno a esposar,
pero si me ha de pesar,
si la mujer es variable
pues no es posible, no es dable,
yo no me quiero casar.

Mucho gusto es ser casado
y vivir en gran contento
con mujer de fundamento
que no lo tenga enrolado,
pues esto no se ha llegado
que un hombre logre ese intento
y según mis sentimientos
con mil cruces jurará
que nunca me casaré
pues tengo conocimiento.

Es cierto que yo estimaba
una persona muy bien;
esta niña era por quien
yo lágrimas derramaba,
con quien creí me casaba
con muchísimo contento;
pero a lo contrario siento
hasta el haberlo pensado
porque vive abochornado
el que se casa, al momento.

Finalmente en la ocasión
según tengo comprendido
aborrezco en mi sentido
de casado la expresión;
bien conozco que es razón
el querer a Dios buscar,
¡pero si me ha de pasar
como clavo! Se asegura
que el que hiciere esta locura
incesante ha de llorar.

Oh, qué guerra fraticida
Oh, qué guerra desastrosa,
qué bombas tan lacrimosas
del precio y de las medidas.

Por cada bomba que estallaba
en suelos beligerantes
subía el precio el comerciante
y nadie le castigaba.
Su inclemencia no fallaba
esa ambición corrompida,
daban cebollas por vida;
por cada nueva noticia,
qué criminal avaricia
oh, qué guerra fraticida.

Si usted iba al mercado
demoraba largo rato
y al fin llenaban los platos
con unos huesos pelados.
Hacían ver que estaban turbados
disimulando la cosa;
oh, qué hermandad tan piadosa
oh, qué triste democracia
nada daban por la plata
oh, qué guerra desastrosa.

Sufría el pobre campesino
con las ingratas estafas
cuando llegaba a su casa
lleno y borracho con vino.
Y así proseguía el destino
su obra tan espantosa:
sufría usted, sufría su esposa,
y sus hijos ignorantes;
pero gozaba el comerciante;
¡qué bombas tan lacrimosas!

Gracias Señor de mi cielo
por quitar la bestia alemana
pues por su sed condenada
sufría el pobre panameño.
Disteis alivio y consuelo
a la clase desvalida
pues nos tragaban en sangre viva
el comercio en Panamá,
teníamos la guerra acá
del precio y de las medidas.

QUIME VÁSQUEZ
(Macaracas)

El secreto de tu pecho
no lo digas a tu amigo,
acabada su amistad
contra ti será un testigo.

Los secretos ya se sabe
que el declararlo no es bueno;
menos cabe en pecho ajeno
lo que en el tuyo no cabe.
Ya sean leves, ya sean graves,
el declararlo es mal hecho.
Y como estoy satisfecho,
te advierto que te receles
y que a ninguno reveles
el secreto de tu pecho.

Si deseas un desengaño
con cuidado observarás
que aquel que te adula más
conspira más en tu daño.
Ya verás que no es engaño
lo que claramente digo;
ninguno a creerlo obligo
pero sí, que has de saber:
lo que fatal te ha de ser,
no lo digas a tu amigo.

Bien negra y malvada ira
con un sucio proceder,
ten en cuenta, ha de tener
todo aquel que habla mentira;
con grande vigor conspira
y atropella tu bondad;
pero el que ama la verdad
aunque motivo le des,
por su parte nunca es
acabada su amistad.

Ajeno a la maldad
y con todos buena fe
es la propiedad del que
siempre dice la verdad.
Tú has de ver con claridad
pues ha de pasar contigo,
que es verdad cuanto te digo,
al ver que tu adulador
convertido en un traidor,
contra ti será testigo.

No hay amigo para amigo,
no hay amigo de quien fiar;
no hay más amigo que Dios
y en la faltriquera un real.

Amistad es expresión
de alto significado
y se aplica sin cuidado
en cualquier parte o reunión;
erramos en la ocasión
por confundir el sentido
de esta palabra que ha sido
emblema de sinceridad;
para decir la verdad
no hay amigo para amigo.

El dinero es factor fiel
y de alta posición,
nos brinda en toda ocasión
relaciones por doquier;
pero si andamos sin él
nada podemos lograr
pues nos llega a despreciar
aquel que hemos servido;
yo me encuentro arrepentido,
no hay amigo de quien fiar.

Enfermo en un hospital
o en una cárcel metido
no se presenta un amigo
que nos venga a consolar;
cuando la suerte es fatal
la sociedad es feroz
y convierte con su voz
en el ser más miserable;
y faltándole la madre
no hay más amigo que Dios.

Si tienes un buen trabajo
que te dé comodidad
te rodeará la amistad
colmándote de agasajos;
pero quedas despreciado
si pierdes tu bienestar,
te llegará a despreciar
tu mujer, tu gran amor.
Será tu amigo mejor
en la faltriquera un real.

Tengo que comprar un lápiz
que tenga doscientos metros
para escribir lo que intento
y después, aunque me maten.

Dos mil gruesas de papel
también tengo que comprar
para que pueda caber
lo que tengo que apuntar;
porque me quieres tratar
como criatura ignorante
que uno mete y otro saque
con el modo más sencillo,
sacrificando el bolsillo
tengo que comprar un lápiz.

Lo primero apuntaré
de esta vida que tenemos:
ya nos quitan el dinero
con muy grande rapidez
los que están en el poder
porque se hayan más despiertos,
nos quieren cargar envueltos
con su lápiz de apuntar;
pero el mío lo he de comprar
que tenga doscientos metros.

Por los perros comenzaron
a cobrar contribuciones,
a muchos hombres de honores
ya los tienen numerados;
ya casi somos esclavos
según lo tienen dispuesto
y desean vernos muertos
y llevarnos al panteón,
a mí me sobra razón
para escribir lo que intento.

No se puede trabajar,
tendremos que ser ladrones
porque las contribuciones
no se pueden aguantar;
no se puede ejecutar
ninguna clase de artes,
todo parte por parte
ya nos lo quieren quitar.
La verdad debo afirmar
y después, aunque me maten.

El voto de la mujer,
según lo tengo entendido
causará pena al marido
por no saberlo ofrecer.[1]

Dicen que habrá elecciones
en mayo del año actual,
nadie se puede explicar
las tantas combinaciones;
muchos son los cacicones
que piensan poder vencer,
con la fuerza del poder
como es cosa muy notable,
y hasta hacen responsable
el voto de la mujer.

Ofrecen sin compasión
escuelas y carreteras,
sabiendo que es cosa vieja
esta maldita lección;
pero vuelven sin razón
sobre el pueblo ya oprimido,
los buitres bien conocidos
que acaban con la Nación,
sangrando su corazón
según lo tengo entendido.

Cada cuatro años vienen
extrañados del atraso,
de pueblos que en ciertos casos
ninguna obra mantienen;
yo no sé que es lo que quieren,
si es de todos conocido,
como lo tengo entendido
la situación lamentable;
y creo será muy probable
causará pena al marido.

Por vez primera veremos
una votación secreta,
cada ciudadano alerta
nos preocupa y lo queremos;
pues así nos mantendremos
unidos para vencer,
dispuestos para oponer
resistencia a quien engaña,
en esta clara patraña
por no saberlo ofrecer.

1 Esta composición tuvo su inspiración en las elecciones que se celebraron en Mayo de 1945, las primeras en que votó la mujer panameña.

¿Qué ventajas conocemos
por orden de un presidente?
no dan ningún aliciente,
ningún favor merecemos.

Dice un adagio muy viejo
que todo el que monta azota,
yo estoy callado la boca
pero lo veo a lo lejos.
Y por eso es que me quejo
de los hombres usureros
que nos quitan el sombrero,
la camisa, el pantalón,
atropellan la Nación,
¿qué ventajas conocemos?

Si el Gobierno nos visita
es para su conveniencia,
bajo de su inteligencia
en vez de darnos nos quita.
Hay personas infinitas
que a Dios le piden la muerte
cuando se ven de repente
sin la menor esperanza,
con la soga en la garganta
por orden de un Presidente.

Todo el que no sea instruido
cuando eligen candidato
debe de estar como el gato
por los rincones metido.
Porque tengo bien sabido
que las personas decentes
olvidan todas sus gentes
cuando pasa la ocasión.
No hay tal consideración,
no dan ningún aliciente.

Hizo Jesucristo a Adán
y le dió su compañera
y al pecar los echó fuera
del Paraíso Terrenal.
Los obligó a trabajar
y les dió libres terrenos;
y hoy para que trabajemos
nos venden tierras medidas;
qué situación tan perdida,
ningún favor merecemos.

PEDRO JOSÉ QUINTERO
(Pesé)

Quedará el Señor Gerente
en el solio presidencial,
para que quede cabal
el gusto de su queriente.

Todo estará preparado
puesto que el caso no es nulo
para besarle su culo
aunque lo tenga cagado;
pero cuando esté sentado
se verá que esa su gente
se convierte en maldiciente,
porque no complace a todos;
pero aunque rompan sus codos
quedará el Señor Gerente.

Si sólo siendo gerente
casi el Banco lo destrona,
ahora estando en la corona
¿qué hará el Señor Presidente?
Pobre gente, pobre gente
digo, porque es natural;
porque el Istmo sin faltar
se destruirá por completo
al encontrarse el sujeto
en el solio presidencial.

Ignoro yo el fundamento
de algunos de este lugar;
pues lo que veo detestar
lo acogen en un momento;
qué sucio procedimiento;
que sentimiento fatal;
que la ANGURRIA del metal,
les hace dar su opinión
junto con su corazón
para que quede cabal.

Será destrucción del Istmo,
pues no hay por donde pasar,
como llegue a gobernar
en masa todo el "Zarismo",
que arrojado en negro abismo
será todo ser viviente
que habite en el continente
y el apoyo se lo niegue
para que a su colmo llegue
el gusto de su queriente.

Todo lo quieren para sí,[1]
son los avaros pecando,
aunque estén renegando
no hay ni un CHANCE para ti.

Pedimos sin dilación
de este Gobierno actual,
dónde poder trabajar,
aunque por alimentación.
Que nos libren la opresión,
esto bien lo digo así,
porque desde que yo nací
no he visto una cosa igual;
se tiene que imaginar,
todo lo quieren para sí.

Muchas calles qué trazar,
puentes y mataderos;
pero dizque no hay dinero
para la obra empezar.
Y tenemos que pasar
como lo estamos pasando,
de continuo renegando
en ver la gran injusticia
y decirles sin malicia
son los avaros pecando.

Los que el monte trabajamos
en Pueblos del Interior,
hay muchas tierras de primor
pero todas tienen amos.
Así nosotros pasamos
con los ricos batallando;
diariamente caminando,
buscando algo qué hacer,
no nos quieren atender
aunque estén renegando.

El que sus hijos ha tenido
esto lo voy a advertir;
trabajo van a sufrir
según lo tengo entendido.
Ya se oyen los quejidos
PARA el Gobierno de aquí;
si uno sale por allí
a rebuscarse la vida,
pues lo dicen enseguida
no hay ni un chance para ti.

JUAN JOSÉ CASTILLO

1. El cantante rural suele pronunciar **to'o**, con lo cual la medida es buena.

Yo por ningún partido
debo de dar mi voto,
gane el uno, o gane el otro
yo siempre vivo jodido.

Aquel que no sabe leer
debe de quedarse quieto
porque no le viene el puesto
que lo puede socorrer;
lo mejor que debe hacer,
hacerse el desentendido,
esperando a sus amigos
a cada uno en su esfera,
como nada a mí me deja,
yo, por ningún partido.

El Fiscal, el Tesorero,
los jueces y el Alcalde,
ninguno sirve de balde,
todos ganan su dinero,
también gana el Personero
sin tener ningún sofoco,
pues por delatar a otro
gana por denunciar;
como yo no gano un real
no debo de dar mi voto.

Yo tengo por entendido
que todo el que monta azota,
mejor callarme la boca
y hacerme el desentendido,
esperando a los amigos;
Pedro, dame tu voto,
Pedro, no seas tan loco,
vente a tomar un trago,
ese será todo el pago
gane el uno, o gane el otro.

Yo por nada me engrandezco
y al fin siempre doy mi voto;
gane el uno o gane el otro
de ninguno yo merezco,
pero yo siempre agradezco
el servicio del amigo,
aquellos que me han querido
dándome algún regalo,
yo con mi voto le pago
y siempre vivo jodido.

PEDRO JOSÉ QUINTERO
(Pesé)

Mejor no hubiera nacido
que haber sido de Pocrí
porque se está viendo aquí
lo que jamás se ha creído.

Sin darle rienda al ultraje
que realmente se merece,
yo diré lo que acontece
con tan alto personaje:
que es bruto cual un salvaje
quien ha sido distinguido;
y como jefe ha venido
a gobernar a Pocrí.
Para ver deshonra así
mejor no hubiera nacido.

Él ha puesto un secretario,
Yo creo que es nueva invención,
porque he visto una excepción
ratificando un sumario.
Qué ser tan estrafalario
nos han arrojado aquí.
Y según veo hasta aquí
esto se nos hace eterno,
prefiero ser del infierno
que haber sido de Pocrí.

He visto en toda mi vida
que al dar la declaración
se le da SUELTA lección
para que sea corregida.
Esa ley está infringida
en el pueblo de Pocrí;
y sostienen de que así
lo ordena lo criminal.
Yo creo que de esto habrá tal
porque se está viendo aquí.

Aquel que a ruego firmare
lo que firma ha de saber;
pues no se debe esconder
este asunto al que declare;
el que tal cosa ocultare
es que mal ha procedido,
poniendo lo que ha querido
sin tener que adicionar.
No hay duda que va a pasar
lo que jamás se ha creído.

EL ESCUDO PANAMEÑO[1]

En campo verde descansa
nos muestra vegetación
terciado en su división
y ojival figura alcanza.
Una espada es alabanza,
el fusil otro diseño
que tiene con gran empeño
de la diestra al inferior
dando muestras de valor
el gran Escudo panameño.

Nos muestra una cornucopia
emblema de la riqueza
rueda alada lo atraviesa
que es del progreso la copia.
Nueve estrellas con luz propia
coronan con gran empeño
nuestro pabellón Istmeño
que el águila centinela
cuida con toda cautela
el gran Escudo panameño.

Nos pone como se ven
en el centro entusiasmado
el Pacífico grabado
y el Atlántico también.
Paisanitos donde estén,
nuestro idilio, nuestro ensueño
forjemos la Paz que sueño
y el trabajo bien honroso
nos los dice cariñoso
el gran Escudo panameño.

Un suspiro se me exhala
el augurio lo deshecha
claro vemos a la derecha
una pica una pala.
Todo es pompa, todo es gala;
nuestro Istmo está halagüeño,
en América risueño
hay que ver su descripción
grabado en el corazón
el gran Escudo panameño.

CHICHE BROCE
(Las Tablas)

1 El título es nuestro.

El convenio no se hace
pues la juventud no quiere,
el pueblo morir prefiere
antes que entregar las bases.[1]

Si la guerra terminó,
¿por qué el gringo no ha salido?
todavía tiene invadido
el terreno que ocupó.
Porque el gringo se creyó
que comprarlo era muy fácil
el Estado se complace
con tenernos oprimidos:
pero gritó el pueblo unido
—El convenio no se hace.

Filós y los diputados
dispuestos para firmar
pues nos querían REALIZAR
porque los tenían comprados.
El pueblo cuenta se ha dado;
—niños, hombres y mujeres—
dicen que morir prefieren
por defender la nación;
no se hará la transacción
pues la juventud no quiere.

LO CIENTÍFICO salió
llevando nuestra bandera
pues la pisoteó un cualquiera,
un paco que equivocó.
Debiera castigar Dios
quien con bayoneta hiere
el símbolo que requiere
el panameño adorar
antes de él entregar
el pueblo morir prefiere.

Hasta con una botella
una dama a otro pegó
al ver que herido cayó
un condiscípulo de ella.
Qué viva esta acción bella
que al Istmo entero complace
que el gobierno no amenace;
lo que debe es cooperar;
y hasta la vida entregar
antes que entregar las bases.

PABLO CEBALLOS
(Chupampa)

1 Se refiere al Convenio sobre bases para las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, y que fue rechazado por la Asamblea Nacional en 1947.

Panamá tierra querida
tierra donde yo nací
desde que te conocí
mi corazón no te olvida.

En tus campos nacen flores
que brotan fragante aroma
se ve volar las palomas
disfrutando sus olores.
Y acarician con amores,
el jardín que les da vida.
Se ve volar las palomas
que causan admiración,
y digo de corazón
Panamá tierra querida.

En tus bellas serranías
se encuentran bellos paisajes
tan bellos como el encale
de la sagrada María.
Tan hermoso fue aquel día
cuando en tu suelo me vi,
pues al verte, conocí
el amor y la ternura,
porque en ti sólo hay dulzura
tierra donde yo nací.

Al reflejarse la luna
se ve toda tu belleza
porque la naturaleza
en ti ha formado cuna.
En ti ha dejado fortuna
de eso cuenta ya me di
porque desde que te vi
siempre he vivido en tu suelo,
porque tú me das consuelo
desde que te conocí.

Ya que hablé de tu Interior
hablaré de tu ciudad,
ya que es preciosa en verdad,
pues se halla lo mejor.
En el mundo eres la flor
de toda nación unida.
por eso, tierra querida,
con amor te digo así:
desde que te conocí,
mi corazón, no te olvida.

Panameños, ciudadanos,
debemos cuidar la patria
porque nos la arrebata
el poder americano.

Hay que ser SUPERTICIOSOS
del destino visionario,
no admitir que un millonario
nos oprime nuestros gozos;
el instinto vanidoso
se deshecha de antemano;
luchar con terribles manos
hasta el último momento,
abran los ojos en tiempo
panameños ciudadanos.

Demasiado triste fuera
que estando en la libertad
que mañana en Panamá
vean flamear otra bandera,
porque admiten que de fuera,
quien sin derecho se basa,
son tantas las amenazas
de ametrallas y cañón,
prescindan de esa opinión,
debemos cuidar la Patria.

De aquellos fieles difuntos
que en el parque de Santa Ana
sus pañuelos agitaban
con patriotismo y con gusto,
sólo han quedado sus bustos,
su historia se desbarata,
se mancilla, se maltrata,
luego se echan en olvido;
debemos no estar dormidos
porque nos la arrebata.

Patria, nuestra independencia
los antepasados dieron
y en sus escritos dijeron
morir por la COMPETENCIA;
para que tengamos ciencia
libres y republicanos
así queridos hermanos,
demócratas, laboristas,
cuidado que nos la quita
el poder americano.

ABRAHAM CAMPOS
(Aguadulce)

Para tus hijos queridos
serás grande Panamá
quien te quiere luchará
hasta haberlo conseguido.

Oh, suelo de Panamá
Oh, querida Patria mía
espera que llegue el día
que tu gloria triunfará;
y así tú no serás
lo que por desdicha has sido:
trozo de tierra vendido
por contratos y promesas,
ya en soberanía progresas
para tus hijos queridos.

Oh Patria, Istmo grandioso,
lucharemos sin cesar
pues por ti hemos de triunfar
con heroísmo y con gozo.
Y los malvados airosos
ninguno te estorbará,
pues sobre de ellos caerá
la maldición más grandiosa,
tierra amable y virtuosa
serás grande Panamá.

Eres suelo de progreso
por todo el mundo deseado
y por eso te han llamado
Corazón del Universo.
Invariable es nuestro esfuerzo
del que te quiere y querrá
pues siempre defenderá
tu soberanía perdida,
yo por ti daré la vida,
quien te quiere luchará.

Tanto te han hecho humillar
ante poderes tan negros
que el sol de tu propio suelo
Ya no se atreve a brillar.
Lucharemos sin cesar
hasta haber defendido
el anhelo de tus hijos
o sea tu suelo salvado
y lucharemos con agrado
Hasta haberlo conseguido.

QUIME VÁSQUEZ
(Macaracas)

Ya lo conocemos así
al pueblo de Guararé,
siempre lo visitaré
y elogio a quien venga aquí.

Guararé pueblo querido
visitarlo es necesario;
el nombre fue hereditario
por un cacique instruido;
indio bien conocido
llamado Guanagarí
mal nombrado Guararí
por los españoles fue
hoy se llama Guararé,
ya lo conocemos así.

Lleno de placer y gusto
se encuentra mi corazón
al explicar la mención
de los que dejaron frutos,
promotores de lo justo
Gaspar de Espinosa fue
Diego de Alvite con fe
y los conquistadores aquellos
grabaron nombre tan bello
al pueblo de Guararé.

Doy gracias al personal;
mis palabras escucharán,
también me dispensarán
en lo que pueda errar;
en este rato parcial
muy contento quedaré
a todos elogiaré
por mi pueblo acompañado
diga el que lo ha visitado
siempre lo visitaré.

Viva siempre Guararé
y la tierra de los Santos
mientras recuerde mis cantos
miles vivas le daré
porque bien recordaré
la tierra donde nací
donde siempre permanecí
con anhelo y alegría
sea de noche o de día
elogio a quien venga aquí.

FÉLIX PÉREZ
(Guararé)

Noble pueblo guarareño.
permite que te salude;
quiere cantar tus virtudes
el más humilde ocueño.

Cuando el sol con sus fulgores
ilumina la campiña
deshaciendo la neblina
purificando las flores;
y cuando los trovadores
gorjeando con más empeño
saludan al ser supremo
bendiciendo su grandeza,
yo contemplo tu belleza
noble pueblo guarareño.

Tranquilas corren las brisas
del Canajagua imponente,
canta en su idioma, la fuente,
al paso que se desliza.
Fue para Dios su delicia
derramar en ti, virtudes,
sin que la más débil nube
pueda tu dicha eclipsar,
pretendiéndote elogiar
permite que te salude.

En tus noches tropicales
cuando la luna ilumina,
descienden de la colina
tenues auras matinales.
Brota la luz a raudales
y en todas tus latitudes
se ve el correr de las nubes
aclarando el firmamento
mientras que mi pensamiento
quiere cantar tus virtudes.

Quiso la naturaleza
bellas mujeres formar,
que son ángel del hogar
por su virtud y nobleza.
Para mayor gentileza
forjó en el hombre su dueño,
un corazón sano y bueno
que la supiera apreciar,
os admira sin cesar
el más humilde ocueño.

ANÍBAL QUINTERO V.
(Ocú)

Ocú tierra hospitalaria
bajo un claro firmamento,
centro de luz y progreso
teje la gloria tu fama.

Quiero elevar mi plegaria
cuyo eco llegue al cielo,
alcanzando con mi ruego
para Ocú, gloria y más gloria;
que cuando venga la historia
con sus páginas sedientas,
escriba con preeminencia
su posición merecida,
y que de ella siempre diga
Ocú tierra hospitalaria.

Cuando en sus montañas pienso
me imagino al campesino,
que siguiendo su destino
lucha incansable y contento;
por las rozas bulle el viento
besando los arrozales,
alentando los cantares
que nacen casi del suelo,
bendiga Dios a mi pueblo
bajo un claro firmamento.

Es por amor que yo intento
resaltar triunfos logrados,
de hijos que han descollado
por propios merecimientos;
es que nos dieron ejemplos
ilustres hombres ya idos,
cuyas ideas han servido
como estímulo de fe,
desde entonces Ocú fue
centro de Luz y Progreso.

La quebrada la Porcada,
el Salto y el Río Señales,
robustecen sus caudales
cuando la lluvia derrama;
como pollera bordada
tiene Ocú su gran llanura,
donde vació la natura
sus más preciados favores,
por mil y tantas razones
teje la gloria tu fama.

JUAN MEDRANO PUYOL
(Ocú)

Refrescando mi memoria,
pensando en mi bello pueblo,
quiero contarles la historia
del TAMARINDO OCUEÑO.

Según nos cuenta la historia
de este árbol centenario,
en su sombra se libraron
encuentros de honor y gloria;
cuando asomaba la aurora
los bailes se terminaban,
los hombres se desafiaban
por minúsculas querellas,
hago un recuento de aquellas
refrescando mi memoria.

Su copa mira hacia el cielo
implorando su perdón,
porque en su sombra el valor
regó de sangre aquel suelo;
cuántos hombres, no recuerdo,
arreglaron sus disputas,
fueran justas o injustas
mediar no tenía valor,
yo compenso mi dolor
pensando en mi bello pueblo.

Me contó una señora
que una noche borrascosa
se puso muy fea la cosa
y se peleaba sin demora;
había llegado la hora
de deshacer los agravios,
padre con hijos o hermanos
lo mejor era pelear,
cuánta gente vio sangrar
quiero contarles la historia.

Viejo árbol de mi ensueño
tu fama pueblos cundió,
por eso te canto yo
con arrogancia y empeño,
de la floresta eres dueño
por edad y valentía,
tú sufriste la agonía
de la incomprensión humana
hoy sólo queda la fama
DEL TAMARINO OCUEÑO.

JUAN MEDRANO PUYOL
(Ocú)

Entre Purio y Paritilla[1]
en un valle tan precioso,
pude en un tiempo dichoso
conocer a Lajamina.[2]

Tras un largo recorrido
desde mi pueblo lejano,
uno llega alegre y sano
a este jardín florido;
Lajamina yo he oído
que dicen a esta villa,
bella, dulce, muy sencilla
de todo el mundo afamada,
que se encuentra situada
Entre Purio y Paritilla.

Muy pintorescas colinas
adornan a este lugar,
tiene para completar
un río de curvas muy finas:
agreguen a Lajamina
su clima tan delicioso,
sus hombres pundonorosos
mujeres encantadoras,
se pasan cortas las horas
en un valle tan precioso.

Grande es la sociedad,
y el entusiasmo lo mismo,
no existe allí pesimismo,
todo es felicidad;
mucho pues alcanzará
esta población tan fina,
en fecha que se avecina,
lo que me dará alegría,
que gran suerte fue la mía
conocer a Lajamina.

Es preciso construir
una bella carretera,
y una escuela verdadera
hay también que conseguir;
por eso yo digo aquí:
que es todo provechoso
que este lugar laborioso
viva unido sin receso,
y así alcanzar su progreso
pueda en un tiempo dichoso.

JUAN MEDRANO PUYOL
(Ocú)

1 Corregimientos del Distrito de Pocrí, Provincia de Los Santos.
2 Caserío del Distrito de Las Tablas.

Allá en la montaña oscura
de mi pueblo, grande y noble,
sólo el Tijera[1] se impone
contemplando la llanura.

Cuando la tierra tembló,
en mil novecientos trece,
según como así parece
a este cerro lo rajó;
pero por dentro quedó,
una piedra grande y dura
cual si fuera sepultura,
las entrañas de este cerro,
esto parece un misterio
Allá en la montaña oscura.

Dicen nuestros campesinos
que allá vive el SEÑILES,[2]
que animales hasta por miles
viene reuniendo por siglos;
así continúan sus hijos
esta versión sin que asombre,
porque es historia de un hombre
cazador por mucho tiempo,
esta historia yo la cuento
de mi pueblo grande y noble.

Cuando el sol en el ocaso
su tibia marcha detiene,
y la noche así se viene
duerme en un negro regazo,
es por eso que resalto
su altivez sin que se borre
de mi memoria aquel nombre
de grata recordación,
en la montaña es corazón,
Sole el Tijera se impone.

Desde su cima imponente
largas tierras se divisan,
son más suaves las brisas,
y el sol más reluciente;
de sus colinas la gente,
descienden con gran ternura
salomando con dulzura
hasta su pueblo adorado;
queda el Tijera enclavado
contemplando la llanura.

JUAN MEDRANO PUYOL
(Ocú)

1 Cerro típico del distrito de Ocú.
2 Personaje de una popular leyenda ocueña.

Naciones americanas
apréstense con amor
a mitigar el dolor
que hoy padece nuestra hermana.

El pueblo de Ecuador
sufre hoy aciaga suerte
pues una ola de muerte
lo recorre con terror.
Y la miseria mayor
hoy se enseña soberana
en esta nación hermana
desde el monte a sus llanuras
calmemos sus amarguras
naciones americanas.

Cinco de Agosto temprano
estaba radiante el día
mientras nadie presentía
aquel drama sobrehumano.
Se abrió el suelo ecuatoriano
y de él surgió el horror,
las lágrimas, el dolor,
la miseria y la orfandad.
A demostrar su piedad
apréstense con amor.

Madres con los ojos fijos,
secos de tanto llorar,
que no alcanzan a pensar
en la muerte de sus hijos.
Los brazos de un crucifijo
contemplan con estupor
porque el fruto de su amor
lo ha sepultado un escombro:
corramos hombro con hombro
a mitigar el dolor.

Cuadro que la muerte abisma
que sobrecoge y aterra
ver la entraña de la tierra
sacudida por el sisma.
Sufrió hasta la Iglesia misma,
se acallaron sus campanas,
ya no alegran la mañana
en Perileo, en Ambato;
del dolor, tocan rebato,
que hoy padece nuestra hermana.

ROBERTO NÚÑEZ ESCOBAR
(Panamá)

CÓMO SE CANTA LA MEJORANA

Yo les quisiera explicar
el viejo canto, señores,
de aquellos antecesores
no lo vayan a olvidar.
Verso y tono de cantar
en el pueblo y la sabana,
en la lengua castellana
como cantaban los viejos,
escúchenme mis consejos
para cantar mejorana.

Cuando se empieza a tocar
siempre se toca en MESANO
por lo suave y lo liviano
y lo fácil de cantar.
Allí se puede elogiar
a la niña interiorana
se le dice en la ventana
en versos lo que uno quiera,
yo dejaré el día que muera
de cantar la mejorana.

Otro tono es el GALLINO
de todos muy conocido
y bastante preferido
para el canto a lo divino.
Precioso, sonoro y fino
cual un toque de campana
que de tarde y de mañana
rueda por el firmamento,
así yo creo mi instrumento
mi preciosa mejorana.

Todo canto de ARGUMENTO
debe ser en socabones,
es el propio en discusiones
para el cantor de talento.
Que exprese el conocimiento
ya sea de la ley cristiana
u otra ciencia soberana,
es el tono en discutirse
si acaso quieren lucirse
cantando la mejorana.

Hay un SOCABÓN LLANERO
de fuertes ejecuciones
con otros mentados sones,
VALDIVIESO y ZAPATERO
que aunque el pecho sea de acero
se vence en hora temprana,
y sin ser palabra vana
estos tonos son, señores,
los que amansan cantadores
cantando la mejorana.

Es correcto y comprensivo
bien sabido de antemano
que no se canta en mesano
ningún verso insultativo.
No es propio el tono pasivo,
según tradición lejana;
los invito en frase sana
que elevemos a la cumbre
aquella vieja costumbre
DE CANTAR LA MEJORANA.

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ

Caracas está orgullosa
presumiendo el gran honor
pues ella es la primorosa
cuna del Libertador.

Para admiración del mundo
Simón Bolívar nació,
y de glorias coronó
su pensamiento iracundo.
Sus proyectos tremebundos
tuvieron realización gloriosa
por su mente victoriosa
no pasaron ILUSIONES
por muchísimas razones
Caracas está orgullosa.

Un heroico juramento
en el Monte Sacro hizo
y por cumplirlo no quiso
quebrantarlo ni un momento.
Él lo cumplió muy contento
y con ejemplar razón,
pues él quería con honor
a nuestro yugo separar,
viviendo debiera estar
presumiendo el gran honor.

Una carta recibió
este guerrero atrevido
advirtiéndole el peligro
desde DAMASCO llegó.
Guerrero igual no se vió
en su época gloriosa,
su persona victoriosa
debemos todos admirar,
llena de gloria ha de estar
pues ella es la primorosa.

Fue un guerrero muy audaz
valeroso e inteligente
bien querido por la gente
por su mente tan sagaz.
Cuándo volverá a llegar
otro hombre propulsor
que nos de con su valor
la libertad primorosa
y que seamos la gloriosa
cuna del Libertador.

QUIME VÁSQUEZ
(Macaracas)

En campaña Victoriano
quiso rendir la Legión,
pero al fin lo fusilaron
porque le hicieron traición.

Lo llevaron engañado
para establecer la unión
porque ya había terminado
la grande revolución.
Era de buen corazón,
además era cristiano,
llevó su espada en la mano
para entregársela a Herrera,
era valiente de veras
en campaña Victoriano.

Peleaba que daba gusto,
recibió muchos honores,
más lo trataban de bruto
los jefes conservadores,
aquellos MALOS-HECHORES
le tenían mala intención,
y con ese mal corazón
mataron a Victoriano,
quien con su espada en la mano
quiso rendir la legión.

Cuando mentaban a veces
al gran valiente Lorenzo,
del mismo terror intenso
se tambaleaban los jefes;
así pasaron los meses,
estando muy aterrados,
afligidos y callados
aquellos grande-alevosos.
Era un Jefe malicioso,
pero al fin lo fusilaron.

Cuando murió este gran Jefe
del partido liberal
se vieron tristes llorar
hasta a los mismos franceses;
ya le quitaron las PRECES
al gran canal de Colón,[1]
han ofrecido pensión
a quien vaya a reclamar,
que ya murió el general
porque le hicieron traición.

1 El sentido de estos dos versos no está claro.

Ya murió Carlos Albán
la llave de Panamá,
la guerra terminará
los godos se rendirán.

El Almirante Padilla
marchó a atacar al Gobierno
y lo confundió en el infierno,
esto causó maravilla.
Ya quitó a Albán de la silla
ahora los godos qué harán,
mirándose cómo están
por toda parte oprimidos
y en el vapor encendido
Ya murió Carlos Albán.

El Gobierno se creyó
que con el vapor Lautaro
iba a lograr un disparo
pero al contrario sufrió,
pues ahí mismo naufragó
en la profundidad del mar,
los que pudieron quedar
y que por dicha salvaron
decían que ya mataron
la llave de Panamá.

El nuevo Gobernador
que se pare bien si puede
que salga si es que se atreve
a pelear en campo de honor
para que vea si hay valor
en la fuerzas liberal,
y se atreve a derribar
sus vapores y trincheras,
si somos como una fiera
la guerra terminará.

Mandaron al Boyacá
con el mentado Chucuito,
toparon al Dariencito
y se pusieron a luchar.
El Padilla iba detrás
como almirante galán
más alentaba el Gaitán
haciendo buenos disparos;
pero como están sitiados
los godos se entregarán.

Del combate de Aguadulce
el detalle les diré,
que la división Panamá
fue la que vino a vencer.

En el cerro del Vigía
fue que rompieron los fuegos
el veintitrés de febrero
como a las siete del día;
El General nos decía,
al godo nadie le excuece,
miren cómo se reduce
dando fuego atrincherado,
y salieron derrotados
del combate de Aguadulce.[1]

Fue tanto en la población
el entusiasmo que había,
que todo el mundo decía
viva lo revolución;
la metralla y el cañón
como muy claro se ve
que en este combate fue
que cayeron prisioneros.
De este sitio tan CERTERO[2]
el detalle les daré.

Cuando dijimos avanzar,
para sobre el enemigo
fue grande la mortandad
que a los contrarios le hicimos;
allí fue que les cogimos
el cerro y su propiedad,
no pudiendo aguantar más
las balas que les CAYERON[4]
los godos allí se rindieron
a la División Panamá.[5]

Señores, Castro decía,
con palabras OFICIALES,
cuando venza a mis rivales
aguardiente tomaría,
pero esa valentía
no la llegamos a ver,
pronto se pudo coger
y gustamos con empeño,
porque el ejército istmeño
fue el que le vino a vencer.[5]

1 Como es fácil darse cuenta, la composición es de un liberal.
2 Certero, por efectivo.
4 Debería decir caían. Necesidad de la rima.
5 En las dos últimas estrofas no se glosa literalmente la redondilla, lo cual es rara licencia.

En Aguadulce señores
triunfó la revolución,
Tres mil hombres del Gobierno
Rindieron sus pabellones.

El treintiuno de junio
Aguadulce, se sitió,
de pies y manos se ató
que no saliera ninguno;
vengo a contar lo que hubo
en los combates de hombres;
decían los conservadores
hoy la línea romperemos
pero la acción la perdemos
en Aguadulce señores.

Morales Berti decía
tocando los parlamentos
que cuando él cayera muerto
Aguadulce se rendiría;
porque era gran cobardía,
teniendo un buen batallón;
seguiremos la cuestión
hasta vencer o morir,
y cuando llegaron al fin
triunfó la revolución.

Ganamos el veintisiete
de mil novecientos dos,
el Gobierno se rindió
quedando del todo muerto;
les voy a contar el CUENTO
de ese sitio tan ETERNO[1]
que se convirtió en infierno
sin haber escapatoria
y se los llevó el demonio
tres mil hombres del Gobierno.

Nota: No hemos logrado encontrar el último "pie" de esta décima.

1 **Eterno** por *largo.*

En tiempo de la conquista
un terreno comunal
que fue de María Bautista
propiedad particular.

Según ciertos moradores
que estaban bien enterados
a un español le entregaron
estos bienes de menores.
Llegaron los sucesores
como buenos estadistas
que fueron los laboristas
en colectar el dinero
y los títulos lo dieron
en tiempo de la conquista.

En doscientos pesos sencillos
compraron los residentes,
pues han de tener presente
que los recaudó Chepillo.
Dijo Polo del Castillo
siendo un hombre muy formal
que fue constitucional
la información de Nevera;
y es el Pueblo de Chorrera
un terreno comunal.

Fue hecha una investigación
con fin de legalizar
y el Procurador General
recibió la información.
De allí siguió la misión
de estas tierras bien provistas
y mientras la unión exista
lucharemos con paciencia
para cuidar nuestra herencia
que fue de María Bautista.

En mil ochocientos trece
hicieron el pedimento
consiguiendo el documento
que hoy en día nos favorece.
Como muy bien se establece
el patrimonio comunal
lo tendrán que respetar
en todo caso y motivo,
porque es de los nativos
propiedad particular.

ROBERTO VÁSQUEZ
(La Chorrera)

RICAURTE DE NORMANDÍA
(LÍNEA)

Era tal la situación
de esos pobres caballeros
que querían con gran esmero
conseguir la salvación.
Hay que pedir protección
a Carlo Magno decían
presenciando la agonía
esto Roldán lo pensó
y hablando así se brindó
Ricaurte de Normandía.

Señores, yo tengo un hijo
que mis pasos seguirá
y mi muerte vengará
Ricaurte gustoso dijo.
Justo creo lo que les digo
y contento quedaría
si a mis manos tocaría
tan asombroso destino,
deseaba estar en camino
Ricaurte de Normandía.

Cuando los turcos están
dormidos yo me saldré
y en camino me pondré
dijo Ricaurte a Roldán.
Pero si ellos velarán
hasta que alumbre el día
temen la supremacía
de nuestro buen batallar,
te iremos a acompañar
Ricaurte de Normandía.

La anunciada hora llegó
de don Ricaurte partir,
cuando se fue a despedir
de FLORIPES, lo lloró.
Y luego el cofre sacó
que reliquias contenía,
Ricaurte, a ellas confía
su deparado destino,
deseaba estar en camino
Ricaurte de Normandía.

RICAURTE DE NORMANDÍA
(Continuación)

Al tiempo que ellos salieron
EXPLORANTE se enfrentó
fuerte lucha comenzó,
y los Cristianos vencieron.
a la fuerza consiguieron
con ejemplar hidalguía
lo que Ricaurte quería,
su camino PROCEDER,
se fue sin amanecer
Ricaurte de Normandía.

Puesto en camino Ricaurte
dispuso al monte meterse
para poder defenderse
de turcos en todas partes.
Clarión pudo adelantarse
y risueño lo seguía
sin saber que su ironía
Ricaurte iba a castigar
y dispuso descansar
Ricaurte de Normandía.

Cuando descansando estaba
el muy triste caballero
pensando con mucho esmero
cómo el puente lo libraba.
Su caballo se arrimaba
al sentir la cercanía
de Clarión que allí venía
a Ricaurte atropellar,
pero se nos va salvar
Ricaurte de Normandía.

Cuando le llegó Clarión
ya Ricaurte lo esperaba,
vencerlo Clarión deseaba
y ganar su galardón.
Al decirle su opinión
Ricaurte que comprendía.
Sus errores le veía
sin sentir ningún temor,
confiaba en nuestro Señor
Ricaurte de Normandía.

Con tu gente no pudiste
a mi cuerpo aprisionar
y sólo vas a probar
lo que con todos no hiciste.
A mi alcance tú viniste
por bruto no pensarías
que tú no regresarías
porque Ricaurte soy yo
y la lucha comenzó
Ricaurte de Normandía.

Sin irnos a equivocar
Ricaurte quedó turbado
pues su caballo cansado
no pudo el golpe aguantar.
A pie quiso continuar,
tomó con mucha maestría
su espada, que partiría
con mucha satisfacción
y despedazó a Clarión
Ricaurte de Normandía.

RICAURTE DE NORMANDÍA
(Continuación)

Huyendo a la multitud
cogió el caballo contrario,
rezó su corto rosario
fuente de su gran virtud.
Salvó así la esclavitud
que Balaán le prometió,
su caballo mataría
pero al fin se arrepintió
y su caballo soltó
Ricaurte de Normandía.

Salió el caballo rabioso
para donde los Cristianos
y mil ciento de paganos
evitaron su alborozo,
huyó el caballo gozoso,
nadie se imaginaría
que Clarión ya no existía
si no el Ricaurte atrevido,
pero siguió el aguerrido
Ricaurte de Normandía.

Oh, mi sobrino Clarión
por ti murió el mensajero
sin saber el majadero
que esa era su perdición.
Oh, mi atrevido Barón
a ti te correspondía
porque así lo merecía
el trono que ocupo yo
sin saber que lo mató
Ricaurte de Normandía.

Cuando vieron los Cristianos
al buen caballo acercarse
comenzaron a quejarse
de haber a Ricaurte enviado.
Todos muy apesarados
sin saber lejos iría
cumplir lo que tenía
Roldán muy prometido
probar que era buen amigo
Ricaurte de Normandía.

Corrió la enemiga gente
en pos del muerto enemigo
y quedaron sorprendidos
al encontrar de repente.
Creían los allí presentes
que Clarión muerto lo había.
Ricaurte, a quien creían
andar por el otro mundo
los burló, el muy TREMEBUNDO
Ricaurte de Normandía.

Al llevarle la noticia
a Balaán cayó en seguida
y casi queda sin vida
turbado por la noticia.
Comprendiendo la malicia
cada cristiano reía.
Ya todos ellos sabían
que Ricaurte vivo era,
piensa ahora lo que le espera
Ricaurte de Normandía.

RICAURTE DE NORMANDÍA
(Continuación)

Sólo a galope le toca
en el puente de Montible
con los turcos tan temibles
a Ricaurte cuando emboca.
Echarle encima la tropa
de ese modo evitaría
o la muerte él tendría
si no procede así,
veamos qué le pasa aquí,
Ricaurte de Normandía.

Oh, Señor, Rey de mi cielo,
decía Don Ricaurte triste
ya que hasta aquí me trajiste
que salga bien en mi anhelo.
Sin tu protección no puedo
pues ella me salvaría
y bien me protegería
de turcos que están llegando
y continuaba implorando
Ricaurte de Normandía.

Ya cerca del puente estaba
cuando de pronto sintió
que una voz lo amenazó
y eran turcos que llegaban.
Los esperó con su espada
que en el cinto relucía,
con ella se defendía
y pronto solo quedó
pues a todos los mató
Ricaurte de Normandía.

Pensaba el pobre cristiano
cómo ese puente pasar
sin tener que provocar
la multitud de paganos.
Pero Dios quiso ampararlo
con un ciervo que venía,
con sagrada simpatía
a sacarlo del apuro
y tuvo el paso seguro
Ricaurte de Normandía.

Guiado por el ciervo hermoso
se tiró Ricaurte al río
salvándose del gentío
que a él iban muy airosos.
Sin hacer ningún reposo
siguió del ciervo la guía
con satisfacción seguía
la profundidad horrible
y así burló el Mantible
Ricaurte de Normandía.

Con su caballo veloz
pudo pronto continuar
y a los Paganos burlar
con su puente tan atroz.
Gustoso, pues le llevó
a Carlo Magno ese día
la nueva que sorprendía
a toda la agrupación,
terminó así su misión
Ricaurte de Normandía.

La historia de Carlo Magno
la escribieron en latín,
el Arzobispo Turpín
la tradujo al castellano.

Carlo Magno bien instruido
en las artes liberales
y en otras ciencias morales
era muy caritativo;
en batallas fue lucido,
regidor y soberano,
con sus padres muy ufano
buscaba la cristiandad,
aquí dice la verdad
la historia de Carlo Magno.

Todos los años mandaba
a recorrer la ciudad,
para saber cómo está,
lo regido ejecutaba.
Carlo Magno lo mandaba;
allí se encontró a Guarín,
el príncipe de Bruselas;
claro como bien sabes
lo escribieron en latín.

Los principales varones
que Carlo Magno tenía
Ricaurte de Normandía
hombre que todo compone;
Don Roldán nunca se opone
a los casos definir,
también se encontró Marpín,
hombre bien entusiasmado,
lo dejó bien bautizado
el Arzobispo Turpín.

Fierabrás de Alejandría
gobernaba hasta Bermejo;
Babilonia estaba lejos
y todo lo recorría;
los Cristianos que allí había
con sus espadas en mano,
hacían diferentes cosas
y esa lengua traspajosa
lo tradujo al castellano.

Las llaves de la Turquía
En la puente del Mantible
Era la fuerza invencible
Que el Almirante tenía.

Dime cuál era la espada
con que peleaba Oliveros
y el nombre del caballero
que allí en la cárcel cuidaba;
di, Floripes dónde estaba,
a cuántas damas tenía,
Fierabrás de Alejandría
dime quién lo bautizó,
me dirás quién se robó
las llaves de la Turquía.

Dime quién mató a Clarión
a TEMPESTE y Bustamante,
que dispuso el Almirante
cuando mataron a ANFEÓN;
qué hazaña hizo Ganalón
siendo Balaán tan temible
y viendo que era imposible
el vencerte a ti pagano
y se juntaron los cristianos
en la puente de Mantible.

Altaclara fue la espada
con que peleaba Oliveros,
Bustamante el caballero
allí la torre cuidaba;
Floripes, en Normandía estaba
haciendo cosa increíble;
también le fue discutible
el vencer tanto pagano
para salvar los cristianos
era la fuerza invencible.

El Arzobispo Turpín
a Fierabrás bautizó;
así Tempeste murió
con Surtibrán y Marfín;
Roldán siempre daba fin
y Ricaurte de Normandía
Olivero le decía
que se mostrara valiente
para pelear con la gente
que el Almirante tenía.

Veintinueve figuras son
las letras del alfabeto,
si quieres cantar completo
aprende la puntuación.

Con la a, se escribe abollar
amar, amable, asunción
con b, se escribe bastón
con c, se escribe cruzar.
Y con ch, escribes chacal
y con la d, división
con e, escribimos emoción
con la f, escribes feto
para que aprendan completo
veintinueve figuras son.

Con g, se escribe gozar
grande, gracia y garrido
y con h, escribes hilo
y con la i, igualar.
Con la j, jinetear
con k, escriben kilómetro
con l, comienza libreto
con ll, escribo llavón
veintinueve figuras son
las letras del alfabeto.

Con m, escribes matar,
mar, merienda y mutuamente
con n, escribes naciente
y con la ñ, ñarrear.
Con o, escribimos odiar
y con p, escribes paleto
con la q, escribimos quieto
con la r, religión
aprende esta puntuación
si quieres cantar completo.

Con s, escribes sultán
y con la t, travesura
con la u, comienza untura
y con v, escribes volcán.
Con w, waterman
y con x, xilión
con y, escribes yucón
y con z, escribes zueco
y si quieres cantar completo
aprende la puntuación.

Gramática verdadera
pregunta la ciencia mía,
defíneme esta porfía,
dame respuesta certera.

Si gramática has leído
o si la has dejado de oír
ahora me podrás decir
lo que encierra un sustantivo;
dime qué es un adjetivo,
dame respuesta ligera,
dime la oración entera,
las tantas partes que abarca
de fina ciencia saca
gramática verdadera.

Si tú te hallas competente
para poder contestar
qué es pronombre personal,
dime qué es antecedente;
contéstame nuevamente
con grande sabiduría;
si así defines la porfía
te ganarás el renombre
qué significa un pronombre
pregunta la ciencia mía.

Si tienes conocimiento
y te atreves a cantar
ahora podrás contestar
qué significa el acento;
ven a darme cumplimiento
ya que entramos en porfía,
muestra tu sabiduría
si tu memoria te sirve
qué significa una tilde
defíneme esta porfía.

Una aguda palabrita
la tilde dónde le cabe:
dime la palabra grave,
por qué no la necesita;
si tu ciencia tienes lista
para cualquiera carrera,
contéstame de manera
lo que te pregunto hoy día
y en esta grande porfía
dame respuesta ligera.

HERNÁN CAMPOS
(Aguadulce)

Veintiocho figuras son
las letras del alfabeto
quien quiera escribir completo
que aprenda la puntuación.

Con b, se escribe bondad,
Bolago, besugo y bueno,
con la v, se escribe veneno,
virtud, viveza y verdad,
con m, se escribe maldad,
muerte, mentira y mentón,
con g, se escribe gorrión,
con s, sabiduría
y según la ortografía
veintiocho figuras son.

Jesús se escribe con j,
también se escribe José
como celeste con c
con r, Rufino y rota,
con la p, se escribe pelota
y también placer y prieto,
con d, dicción y discreto,
con 1, lucifer,
esto lo dan a entender
las letras del alfabeto.

Tenaz se escribe con t,
quiero y querido con q,
de las vocales la u
en Uribe la usaré,
con f, se escribe fe
con n, Nerón y nieto,
con la i, se escribe inquieto,
insano, inmoral, infusa
y de ortografía la usa
quien quiere escribir completo.

La coma y punto final,
los dos puntos y el guión
signos de la puntuación
son notas que se han de usar,
sírvase Ud. preguntar
si pone interrogación,
comillas, admiración,
como lo explica el asunto,
el que no sabe estos puntos
que aprenda la puntuación.

Para hablar de geografía
sin omitir ningún punto
el hombre ha de ser profundo
en ciencia y sabiduría.

Cuáles son las divisiones
principales de la tierra
y la extensión de la esfera
con todas sus dimensiones,
de leguas cuántos millones
hay del norte al mediodía;
si eres de sabiduría
defíneme este argumento
pues hay que tener talento
para hablar de geografía.

Qué se llama cordillera,
di qué cosa es continente,
cuáles son los ríos afluentes,
cuántos caudalosos quedan;
dime el agua dónde llega
en esta parte en conjunto;
como sabio te pregunto
para que me des respuesta,
así me darás "contesta"
sin omitir ningún punto.

Entre la nueva Bretaña
y los Estados Unidos
dime cuáles son los ríos,
los lagos y las montañas,
los volcanes que derraman
los proyectiles inmundos
poniendo los aires impuros
en tiempo de la erupción,
para esta definición
el hombre ha de ser profundo.

Di cuál es la división
de los poblados del norte,
si de geografía conoces
dame la definición,
los extremos cuáles son
que la separan hoy día,
cuántos golfos y bahías
encierran estos países,
pues hoy tienes que instruirte
en ciencia y sabiduría.

Desde Oriente a Occidente
del Septentrión al Mediodía,
traje yo mi Geografía
de tierras de un continente.

De la Siberia y la China
de la Tartaria a la Persia
ya mi Geografía comienza
en bella lengua latina;
del Japón a Filipinas
traigo la Turquía presente
con un agravio pendiente,
así como el Turquestán
y el Imperio Musulmán
desde Oriente a Occidente.

África doy por escrito,
pende del árbol el nido
con las corrientes del Nilo
de la Abisinia hasta Egipto.
Como al Norte de este distrito
corriendo a la Berbería,
yo estuve en la Cafrería,
del Senegal a Guinea,
islas, golfos y mareas
del Septentrión al Mediodía.

De Europa traje la Grecia,
la Turquía con la Prusia,
la Laponia con la Rusia,
Suiza, Italia y Venecia.
Dinamarca y la Suecia,
de todas estas medianías,
Francia, España y Hungría,
de la Escocia y de Irlanda,
de Portugal y Holanda
traje yo mi Geografía.

De Méjico he traído
el gran mar que lo baña,
de Noruega y la Bretaña
y los Estados Unidos,
de Panamá ha salido
y de Colombia juntamente,
de las Guayanas corrientes
derraman el Amazonas
entre Chile y Patagonia
de tierras de un continente.

Por qué líneas corre el viento,
qué leguas alumbra el sol,
¿qué grueso tiene la tierra
en argumento mayor?

Cuál fue el primer religioso
que tuvo ÉL contemplación
de la sagrada pasión
de aquel cordero amoroso;
cuál fue el santo dichoso,
dime cuál fue el primer templo,
defíneme este argumento:
si te encuentras muy capaz,
ahora mismo me dirás
por qué líneas corre el viento.

Dime cuántas son las aves
que hay en prados y campos;
dime cuántos son los santos
que el nombre de Dios alaben;
me dirás cuántos lloraban
cuando murió el Redentor,
respóndeme con fervor
ahora que estoy adelante,
y me dirás al instante
qué leguas alumbra el sol.

Cuántos son los sacramentos,
dime quién los escribió;
quién primero los guardó
para que hoy sean ejemplo;
ya vencido te contemplo
en el punto que te encierra,
pues yo venceré en la guerra,
he de sufrir mi fatiga
tan sólo porque me digas
qué grueso tiene la tierra.

Dime si quedó pan
en el santo cáliz fino
cuando Jesucristo vino,
dijo en efecto y afán;
sus palabras allí están
compuestos en su valor;
conocerás el rigor
con que te estoy preguntando,
y tú me irás contestando
en argumento mayor.

La geografía universal
trata de todas las cosas;
yo sé dónde desembocan
los ríos de cada lugar.

Desde la China al Japón
de Nueva Orleans a la Grecia
de la América a la Suecia
puedo dar explicación,
escuchen con atención
de lo que quiero tratar.
Es la Europa principal
según la historia declara
y da explicación muy clara
la Geografía Universal.

Si me tratas de la España
también te puedo tratar,
de los ríos de Portugal
y las aguas que lo bañan.
Conozco bien las montañas
que llaman Constantinopla;
recorrí todas las costas
desde España hasta Turquía,
y vi que la geografía
trata de todas las cosas.

Aquella isla de Cuba
siempre la tengo presente,
todos sus ríos y corrientes
y la tierra de Honduras.
Yo conozco la espesura
del mar en todas sus costas.
Me vine de Zaragoza
y en África fui marino,
navegando por el Nilo
yo sé dónde desembocan.

Yo conocí a Barranquilla
navegando poco a poco
y conocí al Orinoco
desde el mar de las Antillas.
Yo conocí sus semillas,
de ellas supe COOPERAR.
A Francia y su capital
yo la vi de costa a costa.
yo sé dónde desembocan
los ríos de cada lugar.

Ayer me desembarqué
por el muelle de La Habana,
vendiendo modas ufanas
que en el Guárico compré.

Fui teniente en Barcelona,
en Valencia Regidor,
en Cádiz fui Contador.
y negociante en Pamplona,
orden tuve de corona;
pero misa no canté.
los hábitos arrojé,
tomé plaza de soldado,
y de alférez abanderado
ayer me desembarqué.

En Málaga fui sargento
y guarda de aquella costa;
yo fui maestro de popa,
capitán de regimiento,
coronel fui, como cuento,
yo me embarque una mañana
en una fragata ufana
marché en mi navegación,
y entregué mi comisión
por el muelle de La Habana.

En Cuba fui pregonero
y sargento fui en Sevilla,
verdugo en una guerrilla,
en San Martín, consejero,
En Chile fui zapatero,
que mi suerte fue profana,
fui sacristán en Santa Ana,
en Veracruz, contratante,
y aquí estoy de comerciante
vendiendo modas ufanas.

Fui presidente en la Francia,
en Santo Domingo, fraile,
en Londres muy honorable,
enseñé mi buena lanza,
en Valladolid, por chanza
bastón de cura tomé,
y de allí, no sé por qué
fuí de obispo a la gran China,
y aquí vendo modas finas
que en el Guárico compré.

Si sabes de astronomía
y tienes conocimiento,
los astros del firmamento,
¿cuáles alumbran de día?

Si eres sabio cantador
ahora quiero preguntarte,
dime sin equivocarte
cuántos rayos tiene el sol,
con magnánimo valor
cuántas horas tiene el día,
si contestarme podrías
en el momento, ahora mismo,
dime qué es el espejismo
si sabes de astronomía.

El eco ¿de qué proviene?
el viento ¿de dónde nace?
dime la fuerza que hace
para llegar donde muere,
me contestarás si puedes
qué cosas son elementos,
por qué líneas corre el viento
sea de invierno o de verano,
contéstame en castellano
si tienes conocimiento.

Dime qué son las estrellas,
dime qué son los luceros,
los aerolitos del cielo,
cuáles son los que destellan;
qué significa centella
que al mundo da su tormento,
si son las ondas del viento
respóndeme sin reproche
y por qué alumbran de noche
los astros del firmamento.

Cuántas vueltas da la tierra,
cuántas vueltas por semana
de la noche a la mañana,
dónde está la luz que encierra,
dime, el eje dónde queda,
si sabéis de astronomía
versado en filosofía
con muy buenas cualidades,
y los astros celestiales
cuáles alumbran de día.

UNA INVITACIÓN PARA EL FESTIVAL DE LA MEJORANA, EN GUARARÉ[1]

Que venga el capitalino
a ver al interiorano,
bailar y cantar mesano,
el socabón y gallino;
que el típico campesino
se engrandece y se engalana,
que lo vean con su paisana,
su asombrosa rapidez
cómo repican los pies
bailando la mejorana.

En esta fiesta se espera
algo más que en las pasadas,
más mujeres adornadas
con la vistosa pollera,
Verá Ud. la montañera
fuerte, robusta y lozana
como el sol de la mañana
alumbrando el festival,
y de una manera especial
hallando la mejorana.

Verán a las pariteñas
cantar en mi pueblecito
su famoso tamborito,
y verán a las tableñas,
las de Pesé y las ocueñas,
santeñas y herreranas
todas juntas como hermanas
ese día se reunirán,
y a todas las verán
bailando la mejorana.

El gran desfile; es un día
sobre todo, renombrado,
hierve el pueblo entusiasmado
al ver la carretería,
se oye una algarabía,
no hay calle que no esté llena
es una inmensa cadena
vestida de humanas flores
donde se encienden amores
y se amortece la pena.

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ

1 La composición original contiene ocho estrofas, de las cuales seleccionamos éstas.

CARTA A UN AMIGO [1]

El trato en el interior
dice usted que satisface,
que al visitante complace
de la manera mejor;
y por su grande labor
este pueblo, en general,
ha alcanzado el ideal
más brillante de su historia,
cubriendo así de gloria
su famoso festival.

¿Cómo explicar la alegría,
si son lluvias de expresiones
de bellas composiciones
a Guararé cada día,
de bondad, de simpatía,
de cariño, de fineza?
Admiro cómo se expresa
el gran poeta inteligente
que elogia tan fácilmente
nuestra cuna de belleza.

Cuando un hombre de talento
habla como usted lo ha hecho,
hay que quedar satisfecho
agradecido y contento.
Y a la verdad, sólo siento
que su grata compañía
nos faltara en ese día
para gozar escuchando
la mejorana, y cantando
nuestra típica poesía.

Asomó un bello celaje
en la inmensidad del cielo,
para mirar en el suelo
el más hermoso paisaje
que vestía con lindo traje
toda la inmensa pradera,
formando una enredadera
con miles de señoritas
tan preciosas y bonitas
con su típica pollera.

1 Como muestra de las buenas maneras que median en el trato personal de las gentes campesinas, insertamos esta décima, escrita con motivo del festival de Guararé.

CARTA A UN AMIGO
(Continuación)

Tres años que ya ha cumplido
el Glorioso Festival,
algo muy excepcional
que Guararé ha conseguido.
Hoy se muestra agradecido
de la forma bella y sana
que en la fiesta interiorana
en estrados guarareños
mostraron los ocueños
bailando la mejorana.

Nuestra Patrona bendita
concede siempre sus dones
a todos los corazones
en su bondad infinita.
A la amada Virgencita
en quien he puesto mi fe,
con humildad pediré
derrame sus bendiciones
a todas las poblaciones
AMIGAS DE GUARARÉ.

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ
(Guararé)

CARTA A LEONARDO[1]

Leonardo yo te esperé
con muchísimos placeres,
con tu carga de mujeres
a la Fiesta de Guararé.
Yo muy bien me preparé
porque contaba contigo,
pero al no venir te digo
que no puedo resistir
y te tengo que decir:
quedaste muy mal conmigo.

Estando en tu compañía
se me pegó tu maldad;
te hablo con sinceridad,
me dejaste tu manía.
Yo lo comprendí ese día,
la habilidad que tuviste
porque tú la causa fuiste
de meterme en ese lío
y si eres amigo mío
dime por qué no viniste.

Deja ese maldito vicio,
como amigo te consejo,
vas a morir de viejo
y nunca cogerás juicio.
Te causa mucho perjuicio,
a las CHOLAS conquistar,
no sé dónde irás a dar,
con el vicio que tenéi
y si te aplican la ley
yo no te voy a sacar.

En tu fiesta venidera
yo te acompaño, Leonardo,
pero no llevo petardo
que me enreden dondequiera.
Búscate pues la manera
de portarte más honrado
que voy a estar a tu lado
en tu precioso lugar,
para a mi vuelta contar
lo bien que me has tratado.

1 Como habrá de verse por el texto, se traía de correspondencia entre dos amigos cuyas pícaras trazas quedan bien al descubierto.

CARTA A LEONARDO
(Continuación)

Hoy noticia he recibido
que estás honrado y discreto,
te has vuelto un santo completo
cosa que yo no he creído.
Que tu mal has corregido
en pura divinidad;
no creo en tu santidad
y te lo digo desde hoy
que para esa fiesta voy
sólo por ver si es verdad.

El día de San Sebastián
una chola se perdió
y contigo apareció
como todos lo sabrán.
Y según noticias dan,
creo que la ley te persigue,
Leonardo, tú no me obligues
tener que jurar en vano.
Te quiere como un hermano,
tu amigo Esteban Rodríguez.

Guararé, octubre de 1951.

Gracias a Dios y a la ciencia
nos complace el batallar,
el doctor al recetar
expone su inteligencia.

Respeto y admiración
y deuda de gratitud
debemos a la virtud
que logramos de un doctor.
Mas si expone su valor
científico y su paciencia
su talento, su experiencia,
en bien de la humanidad,
sea rico o de caridad
gracias a Dios y a la ciencia.

Cuando un doctor examina
con ánimo y con dulzura
sea viejo, sea criatura
pronto se alegra y se anima.
Y por la fe lo encamina
para su triunfo lograr,
pronto se hace popular
entre extraños y vecinos.
Nos consuela este prestigio
y nos complace el batallar.

Pero advierto de antemano,
que hay doctor y doctorcillos;
unos curan su bolsillo
y otros al cuerpo humano.
Por eso al examinarmos
se sabe quién va a estafar,
y quién nos puede curar
nuestros males angustiosos;
miremos lo provechoso,
el doctor, al recetar.

Si se pone a recetar
cabizbajo y pensativo
puede pensar buen amigo
que muy malo debe estar.
Pero un vecino hospital
le brinda fe y gran decencia;
no hay allí preferencia,
sólo ambición de servir,
gran confianza en el vivir,
expone su inteligencia.

QUIME VÁSQUEZ

Estaban el cuatro y el tres
en gran argumento un día,
argumentando los dos
cuál mayor número sería.

Dice el cuatro, cuatro son
de nuestra fe los misterios;
cuatro son los Evangelios
sin tener duda o cuestión;
cuatro las auroras son,
y de cuatro esquinas es
antes, ahora y después,
la torre del firmamento,
y probando este argumento
estaban el cuatro y el tres.

Dijo el tres, en realidad
yo me llevo la corona
porque son tres las personas
de la Santa Trinidad;
treinta y tres años de edad
vivió Jesús, alma mía,
tres veces pasó María
al pie de la Cruz sagrada,
y el cuatro le contestaba
en gran argumento un día.

Cuatro son los elementos
y los elementos, cuatro;
cuatro son sin aparato
las partes del mundo entero:
cuatro con María fueron
las asistentes de Dios
que fue Jesús Nicanor
y el centurión de San Juan
y al pie de la Cruz están
argumentando los dos.

Tres veces cayó Jesús
siendo tan manso Cordero,
cargando con el madero
tan pesado de la Cruz;
a las tres subió la luz,
murió así que acabó el día
y probando esta porfía
salió victorioso el tres
porque el argumento es
cuál mayor número sería.

Estaba el sol y la luna
en gran argumento un día
disputando entre los dos
cuál más mérito tendría.

Yo soy el astro mayor
que brilla en el firmamento
hecho por Dios al intento
y del mérito mayor;
y siempre me he llamado sol
sin tener mudanza alguna,
los hombres por mi fortuna
todos los días me desean;
discutiendo esta tarea
estaban el sol y la luna.

Dice la luna al Señor:
si soy variable al instante
en creciente y en menguante,
me hacen mudar de color,
así lo quiso el Autor
y hoy me sirve de alegría
estar oculta en el día
para la noche alumbrar
y poder argumentar
en un argumento un día.

Basta con que seas mujer
para que seas tan variable,
en tu existencia mudable
aciertas al parecer;
tú nunca has llegado a ser
ni a merecer lo que yo
que brillo a los pies de Dios
y doy calor a la tierra;
vamos siguiendo la guerra
discutiendo entre los dos.

Pues yo también sé alumbrar
a quién de noche camina
y le sirvo de rutina
al marinero en el mar;
en mis tiempos sé llenar
y formar las noches día,
dejemos, pues, la porfía,
que yo no quiero porfiar,
y no hay a quién preguntar
cuál más mérito tendría.

Piedra, palo, vino y agua
disputando de manera
para ver cuál de los cuatro
se llevaba la bandera.

Dice la piedra: yo soy
del sacerdoteo divisa
porque en faltándole yo
no puede decir su misa,
porque yo soy la conquista
de todo mundo apreciada,
porque yo soy piedra de ara
que adoramos en el templo
y siguiendo este argumento
piedra, palo, vino y agua.

Dice el palo yo soy uno
de los puntos principales
porque a mí me solicitan
para adornar los altares;
y todo el que a mí me amare
Jueves Santos en la tierra
sale, predice y se encierra
en la Santa madre Iglesia
y le cantan "deleiteza"
"disputando de manera".

Dice el vino yo soy grande
y me echan en mi ministro
porque del cáliz yo fui
la sangre de Jesucristo;
y todo el que me haya visto
que de la Iglesia no falto
me echan no sé qué tanto
en el cáliz de verdad
para poder consagrar
para ver cuál de los cuatro.

Dice el agua aquí estoy yo
vestida de "cabacote" [1]
porque a mi me solicitan
Sacristán y Sacerdote;
sabrás que soy IMPORTANTE,[2]
que me echan en VINAGRERA[3]
y yo apago la candela
y quito sed al viviente,
y con esto solamente
se llevaba la bandera.

1 Sentido desconocido.
2 La falta de rima revela que el verso original debió ser otro.
3 Vinagrera por Vinajera.

Hoy han tenido las flores
una guerra con las frutas,
quién ganará la disputa
entre olores y sabores.

La albahaca y la clavellina
como son tan olorosas
se presentan valerosas
para pelear con la piña;
la sandía en esta riña
también muestra sus rigores,
los jazmines dan clamores
para alcanzar a la caña;
una guerra en la montaña
hoy han tenido las flores.

El mango y el aguacate
pelean con el clavel,
el marañón que fue a ver
salió corriendo a dar parte;
es tan cobarde el tomate
que de una rosa se asusta;
la manzana es tan astuta
que se esconde de la AROMA[1]
porque hay no sé en qué loma
una guerra con las frutas.

El anón y la chirimoya
pelean con la margarita,
y la azucena MARDITA[2]
le ha formado una tramoya;
la ciruela de micoya
le pone al jacinto multa;
la manzanilla es tan bruta
que casi pierde la guerra.
Pregunta el mamey de tierra
quién ganará la disputa.

Herido sale el caimito,
el níspero y el melón,
el ñorbo[3] le da un TROMPÓN,
al PIFÁ[4] que pegó un grito;
el toronjil por poquito
hace perder a las flores,
el lirio por sus temores
le DERIVA[5] a la papaya,
¿quién ganará la batalla
entre olores y sabores?

1 Flor del aromo.
2 Pícara, astuta.
3 Granadillo.
4 Pisbae.
5 Se esquiva de, le rehúye.

Si no te trajo el amor
que enaltece al hijo fiel,
¿a qué has venido pintor
con tu mágico pincel? [1]

Astro de gran magnitud
allá en el cielo del arte
¿qué puede tu tierra darte
digno de tu excelsitud?
encomios a tu virtud,
aplausos a tu labor,
y con justicia y rigor
advertencias como a un niño,
si no te trajo el cariño,
si no te trajo el amor.

En venir muy bien hiciste
porque en extranjero suelo
el más espléndido cielo
parece siempre muy triste.
Por eso allá nunca viste
ni cielo azul, ni vergel
en que naciera un clavel
que tu hogar te recordara
y del patrio amor te hablara
que enaltece al hijo fiel.

Pinta alturas la belleza
de esta zona tan fecunda,
en prodigios, donde abunda
toda suerte de riqueza.
Pinta además la belleza
de esta tierra en que el honor
es gemelo del valor,
lleva ese cuadro a Francia;
si te falta la arrogancia
¿a qué has venido pintor?

Yo sé que viniste en pos
de la bendición más santa,
de bendición que levanta
como bendición de Dios:
Padre y madre ambos a dos
son panal de rica miel
que dulcifica la hiel
que da el mundo en ancha copa;
los vistes, vuélvete a Europa
con tu mágico pincel.

1 Se cree que esta composición se dirige a un panameño (quizá santeño) que estudió arte en Europa y regresó a la patria.

Hoy pregunta un ignorante,
que es preciso el preguntar,
si el blanco tiene virtud
para mandarme a blanquear.[1]

Pregunta un hombre capaz
porque el saber le precisa
si el negro no se bautiza
en la pila bautismal.
Venga uno a contestar
si hay otra pila delante
que sea muy bella y brillante
donde se bautiza el blanco,
me dirán en punto franco
hoy pregunta un ignorante.

De un hombre y una mujer
todos somos descendientes;
pero al negro solamente
con desprecio lo han de ver,
una misma sangre es
aunque el blanco es singular,
no hallo con qué comparar
este punto separado,
si el negro no es bautizado
es preciso el preguntar.

Negra fue Santa Teresa,
negro fue Santo Benito
y en la sagrada escritura,
yo letra blanca no he visto.
Negros los clavos de Cristo,
cuando padeció en la cruz,
¿acaso vino Jesús
por el blanco a padecer?
por eso quiero saber
si el blanco TIENE VIRTUD.[2]

En esta estrecha cuenta
que a Dios tenemos que dar
si es que el negro ha de pagar
por el blanco las ofensas,
si al blanco no se le aumenta
ni delitos que acusar,
si es que el negro ha de pagar
todas las culpas y penas,
si el blanco no se condena,
para mandarme a blanquear.

1 Como puede observarse, esta composición ha sido hecha por individuo de color. Son escasas las de esta procedencia.
2 Ver: voces y locuciones.

Yo les vengo a preguntar
a los sabios más profundos,
los que se van de este mundo
a dónde van a parar.

Hay sabios de toda clase
en química y medicina
pero no tienen RUTINA
de los que se van, qué se hacen;
y si la respuesta es fácil
de lo que vengo a tratar,
si me puedes contestar
esto que yo he preguntado,
a los sabios renombrados,
yo les quiero preguntar.

Todavía no ha habido sabio
que hable de la eternidad
y que diga la verdad
de acuerdo con lo que hablo;
hay sabios muy connotados
que en su saber son profundos,
pero se encuentran rotundos
de lo que vengo a tratar,
yo les vengo a preguntar
a los sabios más profundos.

Al sabio más instruido
de mayor capacidad
que me venga a contestar
de acuerdo con lo que digo,
ya que a mí se me ha ofrecido
preguntarle uno a uno,
aquel sabio más profundo
que me venga a contestar
adónde van a parar
los que se van de este mundo.

Hay sabios de grandes ciencias
pero no lo han demostrado,
si el cuerpo después de enterrado
tiene algo de existencia,
si hay algún alma inmortal
si tienen algún lugar,
si hay infierno o purgatorio,
contéstame de algún modo,
los que se van de este mundo
a dónde van a parar.

Antes de haber la creación
en dónde estaba mi Dios,
respóndeme en alta voz
si eres otro Salomón.

No estoy en los cuatro vientos
aunque a todos hago guerra,
estoy constante en la tierra
pero no en los elementos;
ellos me miran atentos
más sujetos que un reloj
en el rayo estoy veloz
así poeta ignorante
aunque soy de padre amante,
antes de haber la creación.[1]

Cómo llamó al firmamento
qué hizo el segundo día,
diga tu sabiduría
si tienes tanto talento:
dime si quedó contento
cuando el infierno formó
y si en su ley declaró
este lugar para qué era
antes que esto sucediera
en dónde estaba mi Dios.

¿Cuál fue la obra singular
que hizo el Redentor,
cuando con sincero amor
empezó el mundo a formar?
¿cómo llamó aquel lugar
que hizo la separación?
me dirás en la ocasión
la obra que hizo primero;
en dónde estaban los cielos,
respóndeme en alta voz.

Me dirás el día tercero
en qué Cristo se ocupó
y lo que ese día formó
quiero que digas ligero,
dime con tono severo
qué fue lo que descubrió;
me dirás cómo llamó
aquel conjunto elevado
si eres Doctor consumado
si eres otro Salomón.

1 El sentido afirmativo y un poco confuso de esta primera estrofa no se concilia con la forma interrogativa de las tres últimas.

ANTES DE HABER LA CREACIÓN
(Continuación)[1]

En la muerte del Señor
no fui cómplice en mi vida
pero sí soy de homicida
en la culpa de traidor,
en Judas no en su rigor
si en la culpa que tenía
asistí y asisto hoy día
y estando en la salvación
no estoy con la redención.
¿En dónde estaba mi Dios?

Para formar la simiente
dime qué mandó nacer,
respóndame tu saber
si fue árboles vivientes:
como veo que eres sapiente
y de bastante explicación,
le darás contestación
a esta décima compuesta,
oír quiero tu respuesta
si eres otro Salomón.

1 Las dos estrofas que siguen parecen versiones, por cierto menos afortunadas, de las 2a. y 4a. de esta misma composición.

Muestra tu sabiduría
si eres cantor instruido,
me diréis en punto fijo
las obras que hizo María.

No cantes tan enredado
porque te puedo tachar
porque yo aprendí a cantar
y hablar desenredado;
soy el más experimentado[1]
de los que cantan poesías,
te muestro mis garantías
y te explico la razón,
si eres sabio cantador
muestra tu sabiduría.

Si yo me propongo aquí
no me contestas un verso,
con mis voces te atravieso,
lo pruebo y lo digo así,
si cantas delante de mí [2]
ese es trabajo perdido,
los cantores no han podido
cantarme muchos enredos;
canta aunque sea un verso bueno
si eres cantor instruido.

Yo llevo una dirección,
nunca me ves provocando;
tampoco me la estoy dando
de ser sabio cantador;
yo quiero que usted señor
me conteste lo que digo;
si Ud. argumenta conmigo
tiene que pisar derecho,
para quedar satisfecho
me dirás en punto fijo.

Si tú te crees muy profundo
dime una buena CONTESTA,
dime, la luz de un planeta
cómo se alumbra al mundo,
y como eres iracundo
me diréis con energía
cómo se formó este día
con sus horas y segundos;
dime, si eres profundo,
las obras que hizo María.

1 El campesino pronuncia “esprimentado”.
2 La pronunciación es: delante e’mí. Los dos versos anotados no dejan de ser octcsilábicos si se adoptan estas pronunciaciones.

PERO NO VOY A DORMIR
(LÍNEA CORTA)

El que inventó la gramática
tuvo que ocuparme a mí,
porque, muy bien lo aprendí
y tengo bastante práctica;
pues tus palabras fantásticas
no tienen nada que oir
no vengas a presumir
dándotelas de sabio,
primero nos lleva el diablo,
pero no voy a dormir.

Yo aquí vine a cantar
considerándote amigo,
pero no canto contigo
pues me vas a despachar,
te tienes que preparar,
ver lo que vas a decir;
de mi te quieres reír
como dándote de guapo,
me mandas como bellaco
pero no voy a dormir.

Hablando de geografía
yo me llevo la bandera,
porque soy muy de primera
cuando entramos “en porfía”,
soy el pollo de la cría
que te puede corregir,
no me puedes desmentir
aunque te creas muy valiente,
aquí largamos los dientes,
pero no voy a dormir.

Tú tienes que recordar
que fuimos a Buenos Aires,
que te cargué por los aires,
porque no sabías volar;
no te pones a pensar
cuando te llevé al Brasil,
que me fuiste a pedir
ese favor con empeño;
aunque creas que tengo sueño
pero no voy a dormir.

Llegó el maestro de ciencia,
señores, aquí a cantar;
o retirarse, o callar
porque no aguanto insolencia.

Yo me llamo Torres Blanca
doctor en ambos derechos;
vivo en saber, satisfecho
porque estudié en Salamanca.
Mi voz siempre se vio franca
para niños de indulgencia;
usted no pidió licencia
para haber estado aquí,
a oír cantar aquí
llegó el maestro de la ciencia.

Maestro soy en teología,
en lógica y en moral,
sólo vengo a encaminar
a los cantores del día,
soy gran maestro en poesía,
con título singular;
filósofo soy cabal,
jurisconsulto y LEYISTA;
vengo como evangelista,
señores, aquí a cantar.

Yo he estudiado los LEGALES
y la sagrada escritura
junto con la ANUNCIATURA
y todas las ciencias reales;
yo soy de los principales
consultores del lugar;
primero estuve en Alcalá,
en Salamanca, en San Diego;
voy, pues, a romper el fuego:
o retirarse, o callar.

Soy doctor en medicina,
he estudiado la mecánica,
la arquitectura, botánica;
también la lengua latina,
anexo el arte de minas,
he estudiado con frecuencia
la astronomía, con decencia,
y el entendimiento humano,
todos me besan las manos
porque no aguanto insolencias.

Yo no quiero argumentar
en medio de los cantores
porque no hay compositores
que me puedan contestar.

Yo tengo en abreviación
la historia antigua y moderna;
cosas terrenas y eternas
sin que haya equivocación;
del mundo y su formación,
del Paraíso Terrenal,
cuando Eva quiso pecar,
de Adán y de su delito.
pero esto todo lo omito;
yo no quiero argumentar.

Cuando el diluvio inundó
al mundo por el pecado,
todo esto tengo apuntado
tal como sucedió;
lo que Noé sufrió
de sus tormentos mayores;
del mar y de sus rigores;
de Sem, de Cámm y Jafet;
todo esto publicaré
en medio de los cantores.

De David y Salomón
y todos sus descendientes
puedo hablar entre la gente
como que tengo instrucción;
sobre la ciudad de Sión
y todos sus moradores,
y aquellos grandes doctores
que compusieron la ley;
yo hablo de esto ya lo sabéis
porque no hay compositores.

De Abraham, Isaac y Jacob
tengo una razón exacta;[1]
y de todos los patriarcas
que de esta tribu nació,
sobre el incesto de Lot,
también algo puedo hablar;
de todo puedo narrar
como estoy engreído
pues no hay hombre instruido
que me pueda contestar.

1 *Razón*, con la acepción de *noticia* o *informe*, tal como se usa en Andalucía, según el Diccionario de la Academia.

CALLAR CANTORES CALLAR
(LÍNEA)[1]

Hoy tengo mucha prudencia
por eso es que yo me fundo
estos cantores profundos
yo veo que no tienen ciencia,
pues les falta la experiencia
para poder practicar,
que para poder estudiar
se necesita hoy en día
que se acabe la porfía
callar, cantores, callar.

Bajen cantores de oriente
de todas partes del mundo
que yo me llamo Facundo
y a todos les hago frente;
soy el hombre más prudente
a nadie hay que respetar,
no me pueden igualar;
si no se hallan sujetos
sabrán que soy el maestro
callar, cantores, callar.

En dónde está tu saber
que tu dices que aprendiste;
que el estudio no lo viste
y te vienes a entremeter,
quieres hablar sin saber
cosas del libro "Poetal"
que te falta el practicar,
yo te lo voy comprendiendo,
por eso te voy diciendo
callar, cantores, callar.

Baje cantor de Inglaterra
y de toda la Andalucía
y sigamos la porfía,
jondeen, jondeen como quieran,
yo soy firme en mi carrera;
soy jefe en la capital.
A Francia yo fui a estudiar
para enfrial a los cantores;
estoy parado, Señores,
callar, cantores, callar.

1 Debe tenerse en cuenta que el analfabeta pronuncia comunmente los infinitivos con ***l*** final, pero algunas veces hace sonar la ***r***.

CALLAR CANTORES CALLAR
(Continuación)

Bajen, pues, cometa y rayo
y que baje el rayo cruel;
que baje el hijo también
que dice que se halla sabio;
con puntualidad les hablo:
parece, pues, muy formal
en su fundación actual,
no me venga a la ligera,
revise Ud. como quiera,
callar, cantores, callar.

Pues no me vale gramática
ni aritmética tampoco
Yo estudié TAMAÑO POCO;[1]
nada de esto me maltrata;
ni literatura práctica,
todo eso lo fui a estudiar
para yo contestar
cada y cuando se ofrece
sobre de mí te engrandece,
callar, cantores, callar.

Bajen Mercurio y Saturno
con su "comodidá" y fortuna,
bájeme también la luna,
baje Marte en de consuno,
bajen Júpiter y Juno,
yo les voy a demostrar,
baje "Venu" a atestiguar,
Urano como violento
me verá a mí contento
mandándolos a callar.

Ni por fundación de Troya
me encuentro amilanado
soy cantor que he estudiado
y no me vale tramoya;
es tan cerrada tu memoria
que tú no sabei pensar
con tu fundación tan mal
"hablai sin desproporción"
con tu mala fundación
callar, cantores, callar.

1 Bastante.

CALLAR CANTORES CALLAR
(Continuación)

Ni por gramática sola
y también por Geografía,
bajen cantores en poesía,
sabrán que yo soy la escora,
en la figura y la forma;
que todos quieran bajar,
se tendrán que retirar
porque les falta el saber,
hombre, es que tú no "sabei",
callar, cantores, callar.

Baje el cantor respetable
a ver si así me da miedo;
que adonde quiera que llego
encuentro uno que no sabe,
con su palabra variable
que no saben pronunciar,
creen venirme a avasallar
y no saben con quién se meten;
"mi hablar es completamente",
callar, cantores, callar.

Yo estuve en el Ecuador
buscando un poeta fino
y en este, largo camino
no he encontrado cantador
que estudie con perfección
este mundo universal;
estudien bien la moral
y toda la filosofía,
en esta larga porfía
callar, cantores, callar.

El rejo que te "apropiai"
eso no me causa a mí,
en un descuido que tengai
pa' tu nalga va a servir;
no te lo vuelvo a decir
que te voy a castigar,
azote te voy a dar
por respondón y malcriado,
educación te ha faltado
callar, cantores, callar.

CALLAR CANTORES CALLAR
(Continuación)

"¡Jo!"[1] cantador no to metas
a enfurecer sin razones
y sabrán que soy poeta
que azoto los cantadores;
que yo estoy en fundación
dispuesto a disparar,
tú me has venido a faltar
y no sé por qué motivo
aquí parado les digo
callar, cantores, callar.

Principiaste el argumento,
dime, por qué lo "dejai"
Ya dejaste tu talento,
después que me "calentai";
Estudiante, no te"vai"
que a ti te debo enseñar
para que puedas hablar,
otro día que se te ofrezca,
estoy en mi argumento,
callar, cantores, callar.

Adonde quiera que llego
a mí me temen los sabios,
yo voy a romper el fuego
encima de mi contrario,
vénganme todos los sabios,
"jondeen" "jondeen" sin pensar,
en mí no podrán MOJAR[2]
porque mi ciencia es liviana;
siempre les digo con gana
callar, cantores, callar.

Espero varias respuestas
de los cantores "formal"
pues no saben ni hablar
y quieren "DASLA" de poetas,
hombre, aprenda PA' que sepas
el punto que debe usar,
para poder pronunciar
las palabras con acento
estoy parado en mi argumento,
callar, cantores, callar.

1 Aféresis de *¡Ajo!*, interjección.
2 *Mojar*, equivalente de "cebarse", hacer mofa.

CALLAR CANTORES CALLAR
(Conclusión)

Válgame, Dios, pues, señores
ya estoy solito en el prado,
y respuesta no me han dado
estos sabios cantadores.
Yo sigo en mis funciones,
mi ciencia es particular,
cantar bien o no cantar
le digo a los ofensivos;
y aquí parado les digo,
callar, cantores, callar.

No me vale Prometeo
ni cosa que lo parezca;
cantador, tú no te metas
que "vai" a quedar en feo;
según he visto y veo
a ti te falta estudiar;
seguime, pues, sin faltar
el argumento cerrado,
mira que estoy a tu lado,
callar, cantores, callar.

Si eres cantor verdadero,
si tu saber lo declara,
dime cómo están formadas
las estrellas en el cielo.

Cuéntame en primer lugar,
quiero saber si tú sabes
cuántas componen la nave
y la gran corona austral.
Cuántas forman el Tucán
comprendidas desde el suelo,
formadas con todo anhelo
como la Osa Mayor,
cuántas el Pez Volador
si eres cantor verdadero.

Cuántas forman la CEFEA,
Dragón, Jirafa y Altar,
al Indio, Osa y Polar,
al Triángulo y Casiopea;
y si alguna se menea
en esta zona citada
responde que no oigo nada
de tu gran entendimiento;
respóndeme con talento
si tu saber lo declara.

Cuál es la más centelleante
que en los polos se divisa,
cuál es la que se desliza
en las estrellas errantes;
di cuál es la más brillante
que da su luz colorada
y la Vía Láctea formada
cerca de la Cruz del Sur,
por orden de latitud
dime cómo están formadas.

Cuántas formarán por fin,
cuéntamelas una a una,
cerca del sol y la luna
cuál da al mundo su confín;
cuál es la vía que sin fin
divide este mundo entero,
si me contestas ligero,
conmigo podrás cantar,
si te atreves a contar
las estrellas en el cielo.

PREGUNTAS CURIOSAS[1]

Dime tú, sabio cantor
si en el cielo habrá molienda
y si tendrán grandes tiendas
que vendan al por mayor,
yo creo que te has de explicar
si eres sabio sin igual,
quiero saber tu talento
que se ha llegado el momento
de poderte preguntar.

Cuántos miles de habitantes
hay trabajando en el cielo,
y cuántos son con esmero
los que trabajan constante,
cuántos son los comerciantes
de la corte celestial
y adónde van a parar
el rico y el que mendiga;
he venido a que me digas
y me debes contestar.

Dime si habrá grandes mares,
montañas, valles y ríos;
soles, nubes y sembríos,
desiertos y arenales;
ahora se vé si tú sabes
decirme con corrección,
he venido a averiguarte
deseoso de preguntarte,
quiero saber tu opinión,

Si eres cantor afamado
habla de astronomía,
contesta con energía
todo lo que he preguntado;
cuántos planetas parados
habrá en su dirección;
de estrellas y lunas qué son
lo que a lo lejos se divisa,
saber de ti se precisa
sin ninguna dilación.

1 El título es nuestro.

NI A UD. NI A ÉL, NI A NINGUNO[1]
(LÍNEA)

Yo siempre para cantar
suelo buscar cantadores
y poetas los mejores
que me sepan contestar.
No me gusta difamar,
menos reirme de alguno,
y con mis versos presumo
cual la luz que el sol envía;
y no le temo en porfía,
ni a usted, ni a él, ni a ninguno.

Yo sé bien que por ventura
sólo el divertir nos queda
en esta vida tan llena
de infinitas amarguras.
Pues no me canten locuras
en momentos no oportunos,
porque yo uno a uno
pronto los he de callar,
pues no les temo en cantar
ni a usted, ni a él, ni a ninguno.

Yo no trato de ofender a
quien a mí no me ofenda
pero quien saque su lengua
yo se la hago meter.
Quien no sabe, ha de aprender
a no meterse a bajuno,
creyéndose más que uno
cuando se pone a cantar,
pero no me han de callar
ni usted, ni él, ni ninguno.

También me divierte mucho
cantar con buen cantador
que cerca del tocador
escuche lo que yo escucho.
No quiero vocablo sucio
porque en eso me presumo
que mi verso lleve "zumo
urbano", y no equivocarme
y así no podrán callarme
ni usted, ni él, ni ninguno.

1 Esta composición parece replicar a la de página 286.

NI A UD., NI A ÉL, NI A NINGUNO
(Continuación)

Soy cantor de los cantores
cuando me pongo a VERSAR,
quien se atreve a improvisar
que no me cometa errores.
Yo me llevo los honores
cuando canto con orgullo,
yo soy la luz del cocuyo
de los cantores terror,
porque no tengo temor
ni a usted, ni a él, ni a ninguno.

Siempre odio la jactancia
de quien dice mucho sabe
cuando en realidad no cabe
en sus versos la ignorancia.
Por eso todo el que canta
debe de estar bien seguro
de sus versos, porque apuro
un día le pueden traer,
y no me pueden vencer
ni usted ni él, ni ninguno.

QUIME VÁSQUEZ
(Macaracas)

Respóndeme sin afán
tú que te hallas tan capaz,
que te quiero preguntar
quién es la abuela de Adán.

Creo que tienes "ciencia infusa"
y que te hallas consumado,
en la escritura versado
y con retórica musa;
tu producción sí es ilusa
según tus discursos van;
creo que me responderán,
tus voces con mucho acento
este precioso argumento,
respóndeme sin afán.

Busca en la generación
de Adán, toda la familia
escudriñad, pues, la Biblia
con tu gran satisfacción;
admirado en la ocasión
de cuantas cosas veras,
que con el mismo tenaz
hizo aumento y semejanza,
habla y dí con confianza
tú que te hallas tan capaz.

Claro el génesis dictó
que de Adán fue Dios su padre
y la tierra fue su madre
porque de ella lo formó;
a quien la tierra parió
por su abuela se ha de dar.[1]
pues dí cómo se ha de hallar,
quién es o cómo se nombra;
esto es lo que tanto asombra
que te quiero preguntar.

Para más inteligencia,
aunque no lo ignorarás
dentro de Adán hallarás
su abuela con excelencia,
no se confunda tu ciencia
MÉTRICO cantor galán,
respóndeme y te elogiarán
ya que de tan sabio PRIVAS,
ahora quiero que me digas
quién es la Abuela de Adán.

1 Parece lógico que este verso ha de tener un carácter interrogativo: "por su abuela ¿(a quién) se ha de dar?" Así lo indican los versos que siguen. La respuesta, como se ve, es difícil.

Te quisiera preguntar
como sabio de la tierra
si el hombre que aquí se entierra
vuelve a resucitar.

Ni los sabios de las Grecias
ni Sócrates ni Platón
me darán contestación;
nadie me dirá con certeza[1]
ni siquiera con franqueza
lo que vengo a averiguar,
no hay quién sepa en el lugar
que Dios nos tiene elegidos,
como eres sabio instruido
te quisiera preguntar.

En la Sagrada Escritura
leyendo puede encontrar,
si al venir Dios a juzgar,
llamará toda criatura;
varios sabios tienen duda,
más la religión que aferra
dice al mundo lo que encierra.
Si me sabes contestar
hoy me vas a desatar
como sabio de la tierra.

Ni el sabio San Agustín,
ni el modelo Flanmarión
han tenido la ocasión
de reconocer su fin;
el mundo es un gran festín
para el hombre de la tierra
que ha promovido la guerra,
para venir a explicar;
¿el hombre que aquí se entierra
volverá a resucitar?

De Aristóteles la ciencia,
de Salomón el saber,
¿qué es lo que han venido a ver
para MENTIR la apariencia?
sólo la buena conciencia
es lo que me ha de salvar;
de qué sirve disputar
todo lo que el mundo encierra
¿si el hombre que muere en tierra
volverá a resucitar?

1 Sobra el ME de este verso.

Cuando me pongo a cantar
al mismo tiempo me asusto
porque me pongo a pensar
que el gusto trae disgusto.

Cuando no me rio yo canto
por tener gusto sobrado
aunque tengo averiguado
que esa risa me trae llanto;
pero digo, mientras tanto,
algún rato hay que lograr
y después sobrellevar
la aflicción que sobrevenga
y no es de creer que nada tenga
cuando me pongo a cantar.

Si de cruel melancolía
atormentado yo esté
me da consuelo, porque
el pesar trae alegría,
aunque por verdad diría
que quien nació para el gusto
no lo domina el disgusto,
pero yo que no lo he sido,
al verme un gusto venido
al mismo tiempo me asusto.

Cuando me vean divertido
porque disgusto no tenga,[1]
porque para lo que venga
ya yo estoy APREVENIDO,
porque sé que me ha venido
el gusto para anunciar;
pero yo para olvidar
lo que el cielo a mí me manda,
me dispongo a la parranda
porque me pongo a pensar.

Aquel que fatal nació
su fatalidad tendrá;
incompleto no será;
algún bien conoció
porque apenas le asomó
que reconozca algún gusto,
más grande véngale el susto
por lo que le va a pasar;
pues no se debe olvidar
que el gusto trae disgusto.

1 La idea de este verso con el que sigue parece ser: “NO ES” porque disgusto no tenga, SINO porque, para “lo que tenga”, etc.

Un sabio contó un millón
siete veces en un día
y en nuevo meses no pudo
contar las décimas mías.

Contó todos los granizos
que caen en un aguacero,
contó los astros del cielo,
las flores del paraíso;
también con su ciencia quiso
contar mi pronunciación,
y contó sin dilación
los vellos de una señora;
en tres minutos, una hora,
un sabio contó un millón.

Con el Rey David contó
las estrellas en el cielo,
la arena del mar entero
contando no equivocó.
A Salomón desafió
para que entrara en porfía,
con el rey de Alejandría
también se atrevió a contar;
contó los peces del mar
siete veces en un día.

La pólvora de un estanque
grano a grano la contó;
en su memoria sumó,
en la cuenta salió triunfante.
Qué dicha tuvo este amante
que su contar no entorpece,
décimas que en mí florecen
a contarlas se atrevió;
papel y pluma sacó
y no pudo en nueve meses.

Contó con justa razón
las pajas de una sabana,
del pino contó las ramas,
hojas sin numeración.
Y al sabio Salomón
le ganó en las porfías,
unió la noche y el día,
no tuvo paz en el mundo,
cogió la pluma y no pudo
contar las décimas mías.

Yo soy el mar sin espuma,
yo soy el pez sin escama,
soy el tronco sin la rama,
soy el ave sin la pluma.

Yo canto sin fantasía
entre personas honradas,
palabras bien consultadas
de santo a santo del día;
yo no canto de porfía,
que así lo escribe mi pluma;
gracia no tengo ninguna
porque yo cantar no sé,
pero si doy a entender
yo soy el mar sin espuma.

Soy corbeta sin igual
soy cañón de a veinticuatro;
para el ratón soy el gato
y para el navío, el mar.
Soy, pues, la profundidad,
el centro de todas las aguas,
soy la encendida fragua,
la tenaza y el punzón,
soy la dulce canción
yo soy el pez sin escamas.

Soy acero de Milán
hecho de nuevo, extranjero;
hacha calzada de nuevo
para cortar guayacán;
del pollo soy gavilán,
y de la ciudad muralla,
soy cañón y soy metralla,
soy la bigornia de acero,
soy un ejército entero,
soy el tronco sin la rama.

Del hambre soy la comida,
del agua, caimán liviano;
soy médico y cirujano
que curo cualquier herida;
soy metralla repartida
que ando buscando fortuna
vida no tengo ninguna,
soy muerto, soy calavera,
soy sepultura y tierra,
soy el ave sin la pluma.

EN LA GRAN GUERRA EUROPEA
(LÍNEA)

Cuando estaba jovencito
y la guerra oí mentar
en ella quise ingresar
porque me hallaba hombrecito;
un capitán fue muy listo
cuando conoció mi idea,
era el capitán Perea,
quien de mí tuvo confianza,
y le serví de ordenanza
en la gran guerra europea.

Yo de ordenanza salí
y nunca me dieron de baja,
fui redoblante de caja
porque muy bien lo aprendí;
todos vieron de que en mí
se hallaba genio e idea,
y aunque así no lo sea
no hallaron otro mejor,
yo fui sargento mayor
en la gran guerra europea.

En una serena mañana
mi telescopio tomé
y de lejos divisé
una flotilla alemana;
como artillero de fama
quise probar nueva idea,
le tumbé la chimenea
a un vapor acorazado
y de general tuve el grado
en la gran guerra europea.

Canté una vez con Caruso,
el mejor de los cantores,
y al oír mis TREMORES
se quedó absorto y confuso;
aunque a cantar me rehúso
recuerdo que en la Judea
le canté estrofas hebreas
a la emperatriz de Holanda;
yo fui director de banda
en la gran guerra europea.

EN LA GRAN GUERRA EUROPEA
(Continuación)

Cuando fui forniturado
quise salir a campaña,
haciendo raras hazañas
como valiente soldado;
con mis hechos gané el grado
que me dieron en Monquea;
y en la segunda pelea
fue donde vine a obtener
el ascenso a coronel
en la gran guerra europea.

Dirigibles, aeroplanos,
submarinos y torpedos,
todos manejarlos puedo
con el timón en la mano;
tengo minado el océano
y el cerco que lo rodea;
yo cojo el parte que sea
con mi aparato MARCONE,
fui jefe de operaciones
en la gran guerra europea.

Dejé combates en tierra
para seguir los navales,
a ver si serían iguales
los conflictos de la guerra;
es experiencia que aterra
al que de cerca lo vea,
y el que saber desea
donde le aprieta el zapato
vaya y peleé como GUAPO
en la gran guerra europea.

HERMINIO SAMANIEGO
(Guararé)

Mejor métete con Dios
y no te metas conmigo,
Dios te podrá perdonar
no yo que soy tu enemigo.

Soy más recio que el acero,
mis coyunturas son GONCES,[1]
mis costillas son de bronce
y mis brazos dos morteros;
de continuo dando fuego
como una mecha veloz,
apunto a uno y mato a dos
y siempre quedo cargado,
mira que soy el pecado,
mejor métete con Dios.

Soy cañón de resistencia
y ancla para fondear,
primero se achica el mar
que faltarme a mí la ciencia;
y si estoy con advertencia,
pon cuidado a lo que digo;
yo soy el azogue vivo
mira si seré pesado,
búscate a Dios si has pecado
y no te metas conmigo.

Soy la mina de alquitrán,
soy el plomo derretido
que mato a vuelo y zumbido;
yo soy como el solimán[2]
libres de mí se verán
si procuran enmendar
y no me han de provocar
porque es cierto lo que digo,
que si me enfado contigo
Dios te podrá perdonar.

Soy un diablo desatado
que vengo de la región,
soy un bravo camalión
que te comeré a bocado;
a todo pondrás cuidado
para que estés advertido;
y no te desvíes conmigo,
te diré con razón clara
que veas si otro te ampara
no yo que soy tu enemigo.

1 Goznes.
2 Al **solimán**: sublimado corrosivo o bicloruro de mercurio, le atribuye el vulgo virtudes taumatúrgicas.

Mejor métete con Dios
y no te metas conmigo
que Dios te ha de perdonar,
no yo que soy tu enemigo.[1]

Soy más fuerte que el acero,
mis coyunturas son gonce,
mis costillas son de bronce,
mis brazos son dos morteros;
siempre vivo dando fuego
con una mecha veloz,
tiro a uno y mato a dos
y siempre quedo cargado,
dirás que soy el pecado
métete mejor con Dios.

Soy un bravo camalión
que te comeré a bocado,
soy un rayo desatado
mandado por maldición,
escucha con atención,
pon cuidado a lo que digo
que soy azote de vivos,
mira si seré pesado,
busca a Dios si lo has dejado
y no te metas conmigo.

Soy cañón de resistencia,
soy el ancla de fondear,
primero se achica el mar
que a mí faltarme la ciencia;
siendo el hombre de elocuencia
a mí no se han de llegar;
cuando me pongo a cantar
guardan todos obediencia,
límpiate bien la conciencia
que Dios te ha de perdonar.

Soy la mina de alquitrán,
soy el plomo derretido,
yo mato a vuelo y zumbido,
yo soy como el solimán,
mis palabras escucharán,
escucha bien lo que digo,
aquí no tengo testigos
para que al mundo le cuadre,
busca un santo que te ampare
no yo que soy tu enemigo.

1 Estas décimas glosan la misma redondilla anterior, con ligeras variantes.

EN CASA DE UN ABOGADO
(LÍNEA)

Ahora, pues, voy a pensar
a corregirte derecho
que te hallo tan sin igual
y no eres más que un puerco.
A mí no me hace provecho
estar contigo empleado,
todo lo he preguntado
lo mismo que para ti
he de decir que aprendí
en casa de un abogado.

Debes tener talento
si te aplicas a cantar,
si quieres argumentar
pon otro nuevo argumento;
ponle asunto al instrumento
que te veo muy atrasado;
si te ves algo descuidado,
no seas tan bruto animal
yo te quiero castigar
en casa de un ahogado.

Al venir con tanto orgullo
y con tanta fantasía
nunca pensé que serías
torpe, bruto, ZARAMULLO,[1]
tú piensas que el mundo es tuyo;
tan chico que "te'encontrado"
y teniéndote a mi lado
yo mismo te desengrío;
yo puedo gritar al río
en casa de un abogado.

Tú crees que estoy contento
de verte tu torpeza,
voy a darte en la cabeza
para abrirte el entendimiento;
porque sé que soy violento,
cuando me entra el SANGRADO[2]
me salgo desatinado
y le pego a cualesquiera;
soy quien pongo la bandera
en casa de un abogado.

1 Véase el glosario.
2 Cuando se me sube la sangre. No lo hemos oído en el habla común.

EN CASA DE UN ABOGADO
(Continuación)

Tú te haces muy SACRECO
asegún te veo cantar,
te quiero garantizar
y no eres más que un borrico;
pareces un gallo CHUICO, [1]
pichón de guaraguao,
como un gallote mojao [2]
yo también te comparé;
cuando te vuelva a ver en
casa de un abogado.

Qué dirá de mí la gente,
que este PASMAO me ganara;
creo que más nunca cantara.
Por ver esto de presente
salgo con el pecho al frente,
muy derecho, bien parado;
mis versos yo he registrado,
los traigo para lucir,
soy quien puedo discutir
en casa de un abogado.

Siempre contigo gano
donde me pongo a cantar,
a mí se me ha de llamar
el escudo colombiano;
no dirán que yo me afano,
yo sé todo mi pasado
y cuando me hallo colmado
se me derrama la MEDIA;
yo canto con energía
en casa de un abogado.

Me caliento y no te veo,
"SE HA DILATADO EN MÍ";
se ha de respetarme a mí
porque tengo buen empleo;
yo bailo, toco y peleo,
yo a todo llevo cuidado,
nada me ha atemorizado,
para todo soy partida,
castigo la gente altiva
en casa de un abogado.

1 No conocemos "chuico". Existe chueco, aplicable al caso. Debe recordarse que el poeta rural no repara en transformar una voz si esto le resuelve una rima difícil.
2 **Gallote**: gallinazo.

EN CASA DE UN ABOGADO
(Continuación)

Yo no respeto hombre sabio
porque eso es lo que yo busco
ahora mismo te desnuco
y te pego en los labios;
porque sé que soy el diablo,
soy el demonio encuernado,
cargo mi hierro pelado
para cortar y matar,
a mí se me ha de respetar
en casa de un abogado.

Aplaca, Señor, tu ira,
tu justicia y tu rigor;
por los ruegos de María,
misericordia, Señor.

A la risa la hice llorar,
al valor, temblar de miedo;
hice caer un imperio
y al mismo rigor, temblar.
Al luto, lo hice cantar;
a un difunto le dí vida
y con una espada altiva,
a un Santo hice maldecir
y al diablo le hice decir,
aplaca, Señor tu ira.

Yo he quitado el veneno
al animal ponzoñoso;
y con un rigor furioso
a lo malo lo hice bueno;
yo desbaraté al Infierno,
el diablo pidió perdón
pues tampoco su legión
al infierno ya no va
y me dijo: aplaca ya
tu Justicia y tu rigor.

Ya el infierno se acabó,
ahora quedo contento;
sólo queda el Sacramento,
por ser devoto Creador.
Todo esto compuse yo,
altivez y cobardía,
y tan sólo en herejía
a Sansón pude igualar
y se me puso a rogar
por los ruegos de María.

A un mudo le hice hablar,
a un sordo le hice oír,
a un moro le hice decir
que se quería bautizar;
aquel moro sin igual
que se atenía a su valor,
hallándose con vigor
estando ya en agonía,
entonces él me decía:
misericordia, Señor.

Si yo canto de argumento
paro las olas del mar,
desvío la línea solar
y se opaca el firmamento.

No hay ser humano que diga
en este mundo soy hombre;
si me meto en mis calzones
no hay chivo que mée "pa riba".
Lo aguanto por la barriga
y lo mando a parar los vientos,
yo traigo mis elementos
para hacer de tantas, una;
se eclipsa el sol y la luna
si yo canto de argumento.

Hay que tener cuidadito
conmigo que soy lozano,
yo sostengo un cuerpo humano
en mi más débil palito;
yo en el mundo soy solito,
a mí nadie me hace par,
al mudo yo lo hago hablar
y al ciego yo le hago ver,
cuando me quiero extender,
para las olas del mar.

Conmigo no hay quién se atreva
y no es por ALABANCEARME,
el que quisiera probarme
que se venga para afuera;
después que lo arremetiera
la luna se ha de eclipsar;
también se habrá de acabar
lo que en este mundo viva,
y si yo miro hacia arriba
desvío la línea solar.

Con mi fuerza soberana,
con mi poder soy dichoso;
de todo en el mundo gozo
siendo infeliz carne humana;
sangre de la tierra mana
y con el mismo elemento
si me enfurezco, al momento
entro en furia o arrebato,
yo mando a esconder los astros
y se opaca el firmamento.

ABRAHAM CAMPOS
(Aguadulce)

¿Cómo me dices que tengo
cuando jamás he tenido?
¡ay! dáme lo que tú tienes
y te seré agradecido.

Por poseedor de caudales,
pues, nadie me ha conocido;
porque jamás he tenido
la economía de los reales;
si a mis buenas amistades
ocuparlas yo pretendo
es porque bien lo comprendo
que amistad no perjudica.
Si esto te perjudica
¿cómo me dices que tengo?

No haciéndole mal a nadie,
respetando el mal ajeno,
creo que con esto no ofendo
ni perjudico amistades;
en esto no hay vanidades;
porque está bien entendido,
de ser zumoso o creído
en pobre, es empeño loco.
¿Cómo he de ser orgulloso
cuando jamás he tenido?

Pues para serte sincero
ya que tu afán me lo obliga,
pues no quiero que se diga
que soy un vil pordiosero;
pero justo considero,
ya que todo lo entiendes,
y que ultrajarme pretendes
al tratar de comodidad,
te ofrezco mi cualidad
¡ay! dáme lo que tú tienes.

Si es buena proposición
la que te acabo de hacer,
yo acepto con gran placer
una atenta donación,
y si no cambias de opinión
ni tu pecho está sentido
acojo con regocijo
tu gesto de humanidad,
dáme tu comodidad
y te seré agradecido.

Ya para mí no hay Valerio,
ni Séneca, ni Platón;
ni aún el Sabio Salomón,
ni Alberto, ni Desiderio.

No hay para mí doctores
ni patriarcas, ni profetas
ni astrónomos, ni poetas,
ni menos compositores,
todos los historiadores
se hallan en el cementerio,
fallecieron los imperios
de los primitivos reyes
y se acabaron sus leyes,
hoy para mí no hay Valerio.

Díme tú quién es Daniel,
Demócrito, Jeremías,
Isaac, Jacob y Tobías,
Aristóteles y Ezequiel,
contéstame de Josué,
de Júpiter y Sansón,
a dónde están Cicerón,
Ariosto, Galeno y AZUERA,
aquí no hay quién lo refiera
ni Séneca, ni Platón.

Tú que sin conocimiento
citas doctores y sabios
no pronuncias con tus labios
ningún hombre de talento;
hoy te pregunto de intento
si conoces a Solón,
a Moisés, a Zabulón
a Roboán y a Saturno,
y de esto no hay ninguno
ni aun el sabio Salomón.

Viejo y nuevo testamento
tengo bien escudriñado
porque a mí me han enseñado
a definir argumento;
mi capaz entendimiento
hace mi semblante serio;
ni el emperador Tiberio
si existiera en la ocasión
me daría definición,
ni Albero, ni Desiderio.

Yo con mi caballo fino
no respeto compañía
ni de noche ni de día
sin hablar un desatino.

Ando 100 millas por hora
sin que lo vean agotarse,
no le ven ALCANFORARSE
aunque tenga demora;
tiene por nombre la ESCORA
y lo cuido de continuo,
come pan y bebe vino
y lo baño con esmero,
no respeto compañero
yo con mi caballo fino.

Sin andar con falsedad
es una gran maravilla
pues montándolo en la silla
toma gran velocidad,
que apurándolo en verdad
puede dejar al tranvía,
es una telegrafía
sabiendo 2000 razones
sin reparo de TINSIONES
ni de noche ni de día.

Navega como el mejor
en el mar como en el río
sin que lo pueda DEJAR
en su marcha algún vapor;
el lagarto a su babor
le ayuda con fantasía;
la tintorera es su guía
mientras voy a la frontera
botándome mar afuera
no respeto compañía.

Anda toda la Gran China,
Europa y el Ecuador,
Roma, Italia y Nueva York,
llega en el día a las Minas,
recorre las Filipinas
y llega al instante mismo;
se refresca y lo camino
a ver si se halla agotado
y ni siquiera ha sudado
sin hablar un desatino.

Yo soy navaja barbera
yo soy lanceta sutil
yo soy la más dura muela
yo soy principio sin fin.

Yo soy acero colado,
yo soy el color del cobre,
yo soy el hijo del hombre
del cachito colorado, [1]
yo soy de bronce curado
y de la más recia madera,
yo soy la espada guerrera
que con el sereno blanquea;
dime si soy alma fea
yo soy navaja barbera.

Yo soy un mar de veneno
y un morro de peña fina
y soy la más fuerte lima
del perfecto MACARENO;[2]
soy el rayo, soy el trueno,
soy un hombre varonil,
soy el cargado fusil
con la pólvora más fuerte;
soy hermano de la muerte,
yo soy lanceta sutil.

A mí me llaman dinero;
yo soy el freno del macho,
yo soy el que huele a cacho,
en fuerza soy BRAMADERO;[3]
soy el rayo sin trueno
y la más fuerte candela
soy el sereno que CUELA
el renombrado calicanto
para los sabios del campo
yo soy la más dura muela.

No se ha encontrado el 4o."pie".

1 Jocosamente suele llamarse al diablo "el hombre del cachito colorado".
2 Sentido desconocido.
3 Poste particularmente fuerte en donde se atan reses..

Yo soy el toro manguera,
no hay perro que a mí me lata,
con el cuerno y con la pata
le doy a todo el que quiera.

Desafío en el momento
a todo el que quiera salir,
que estoy dispuesto a batir
a todo el que salga a mi encuentro;
yo soy cantor de talento
y en habilidad pantera
pues yo no respeto fiera
de la manera que sea,
y si me buscan pelea
yo soy el toro manguera.

Por usted haber salido
les voy a probar ahora
que yo me llamo la escora
y soy terrible castigo;
téngalo bien entendido
porque mi ciencia es exacta
como un poeta afamado
y ahora que estoy parado
no hay perro que a mí me lata.[1]

No se meta con la ciencia,
es mejor que usted se calle,
busque el camino y se VAYE
antes de quedar en vergüenza;
si te muestro mi inteligencia
y te doy prueba exacta
no sabes de qué se trata
y te puedes poner BRAVO
y entonces sí que te acabo
con el cuerno y con la pata.

No vengas aquí a cantar
décimas aprendidas,
no faltes a la medida
si no lo puedes probar.
Que tú no puedes cantar
conmigo y aunque lo quieras
porque yo soy la barrera
y estoy capacitado;
el talento me ha sobrado,
le doy a todo el que quiera.

1 Falta el 7o. verso de esta estrofa.

Díme tú sabio cantor
compositor de la idea,
¿dónde se recoge el agua
cuando seca la marea?

Cuántas horas se dilata[1]
en hacer la llena el mar,
cuánto dilata en vaciar,
cuántos minutos se gasta.
Dame respuesta exacta,
te lo pido por favor;
díme cuál es el sabor
al unirse con el río,
de tu parecer al mío
díme tú sabio cantor.

Cuando le soplan los vientos
por qué es que se agita el agua,
contesten una palabra
con todo conocimiento;
¿a dónde se encuentra el centro
cuando seca la marea?
por qué es que el agua golpea
cuando se siente agitada,
no se me equivoque en nada
compositor de la idea.

Como amigo te pregunto,
respuesta me vas a dar,
cuando ella empieza a vaciar
dónde hará su CONQUISTA;
explícame esta pista,
el oficio de las aguas,
cuando ella llega a la playa
qué es lo que la hace subir,
y me tendrás que decir
dónde se recoge el agua.

En fin, por amor de Dios,
no me vas a contestar
cuando ella comienza a vaciar
por qué se irá tan veloz,
por qué golpea tan atroz
cuando con fuerza ella ONDEA,
díme cuál es la tarea
que ella tiene diariamente,
explícame fijamente
cuando seca la marea.

1 Se dilata: tarda, emplea o toma, en el sentido de tiempo definido. Uso corriente en el lenguaje del campesino.

CUENTA TU SABIDURÍA
(PARTE DE UNA LÍNEA)

Si un vapor de gran tamaño
corre cien millas por hora
dirás sin tener demora
las que recorre en cien años;
no debes de verte extraño
por estas preguntas mías,
de veinte siglos los días
la cuenta me has de sacar,
como he venido a cantar
cuenta tu sabiduría.

Si caminando una res
veinte pasos por segundo
me dirás si eres profundo
cuánto camina en un mes;
explícame de una vez
si en una refresquería
hay mil botellas vacías
y a cuartillo las compraste,
podrás decir qué gastaste?
cuenta tu sabiduría.

Dirás de diez mil soldados,
cada uno con mil balas,
la quinta parte es botada,
qué les habrá quedado;
si me hubieras contestado
dejaríamos la porfía
sin formarte picardía,
yo te lo doy a entender,
quiero probar tu saber,
cuenta tu sabiduría.

Si arroja líquido un caño
a mil litros por semana
me dirás cuánto derrama
en un total de diez años.
Yo con mi ciencia me baño
para hablar sin fantasía,
te doy toda garantía
como todos lo verán,
mis frases has de explicar,
cuenta tu sabiduría.

CUENTA TU SABIDURÍA
(Continuación)

Si hay doscientas ovejas
cosa que así se quiere,
si la quinta parte muere
puedes decir cuántas quedan?
Yo pienso que te contentas
oyéndome mis poesías,
si todo el mundo diría
con razón, lo bueno es bueno,
no hay relámpago sin trueno,
cuenta tu sabiduría.

De un cafetal en verdad
cien mil cerezas galanas,
si la quinta parte es vana
cuál será la utilidad;
con mucha legalidad
yo preguntar quería
si estudiaste, tú debías
saber lo que es matemáticas,
y si tienes tanta práctica
cuenta tu sabiduría.

En el monte de Caucasia
donde vive Fray Mateo,
saco y "DISTIENDO" mi espada
contigo y con cuanto veo.

A buscar con quien reñir
salí por esas montañas
para que vean mis hazañas
de que yo me sé batir;
traigo un acero sutil
para el que se me propasa,
y todo el que se me avanza
cuando me enfurezco yo,
lo he de castigar veloz
en el monte de Caucasia.

A mí me temen las fieras
cuando me ven enojado;
castigo al desvergonzado
cuando extiendo mi bandera;
esto digo que es de veras
pues reñir es mi deseo;
yo soy valiente y peleo;
conmigo no valen mañas,
yo vengo de las montañas
donde vive Fray Mateo.

Con un valor sin segundo
y mi genio enfurecido
yo castigo al atrevido
y al GUAPO más vagabundo;[1]
y el hombre más iracundo
para mí no vale nada,
pues siempre cargo amolada
el arma de mi defensa,
yo castigo desvergüenzas,
saco y DISTIENDO mi espada.

Apartarse de mi vista
o salir a la batalla
que estoy parado en la raya
y vengo a hacer la conquista;
yo mi arma la cargo lista
para reñir con trofeo;
yo soy valiente y peleo,
pues me encuentro muy capaz
para batirme, hasta más,
contigo y con cuanto veo.

1 **Guapo:** valiente, animoso. Acepción anticuada que es todavía frecuente en el léxico campesino.

SI SABES MEDICINA
(PARTE DE UNA LÍNEA)

Vamos a ver cuáles son
las medicinas herbáticas,
si tienes tú buena táctica
y alivias el corazón,
si tienes preparación
y tu memoria es tan fina
para qué es la balsamina,
cuándo se usa el cedrón,
contesta sin dilación
si sabes de medicina.

Para qué es la hierbabuena
sola o revuelta con ajo,
para qué sirve el GRANAJO
revuelto con la verbena;
mis preguntas son muy buenas,
esto a nadie maravilla,
de qué sirve la higuerilla
en tratamientos mayores.
Hoy pregunto a los cantores
si sabes de medicina.

Di para qué sirve el sen
y también el frailecillo,
el cocimiento de millo,
la verdolaga también;
no debes sufrir vaivén
pues es cosa muy sencilla;
de qué sirve la semilla
de anís, y el palo cuadrado;
pregunto como letrado
si sabes de medicina.

Para qué la hierba 'e zorra,
y también la lengua 'e víbora,
esto quiero que me digas
si inteligencia te sobra;
pues a mí nadie me EMPORRA
hablando de disciplina,
yo siempre voy por encima
y nada me da cuidado,
pregunto como educado
si sabes de medicina.

La malva también se usa
como gran medicamento,
dime si es esto cierto
y si sirve el té de tusa;
de esto a mí nada me asusta
y lo digo sin mentira;
para qué sirve la cabima,
el acíbar y el ajenjo,
a preguntarte yo vengo
si sabes de medicina.

Dejemos a las yerbáticas
y hablemos de farmacéuticas,
quiero que me des contesta
si eres hombre de práctica.
¿Qué sabes tú de las cáusticas?
Hablando de medicina
o de otra ciencia muy fina
nadie me puede vencer,
quiero darte a comprender,
si sabes de medicina.

Qué es el parche poroso,
para qué sirve la sal de Epsom
que es un gran medicamento,
y el vino ferruginoso,
el tolú que es muy sabroso,
has de decirme enseguida;
de qué sirve el jerezquina,
cómo lo suelen tomar;
explicación me has de dar
si sabes de medicina.

Qué sabes de la emulsión,
y también del vino tónico
y si eres hombre teórico
me dirás del AQUILÓN;[1]
hombre mira en la ocasión,
que tú no tienes rutina,
que vas a caer en ruina,
nunca más podrás curar
porque te han de preguntar
si sabes de medicina.

1 "Diaquilón" o emplasto de plomo.

¿Para qué sirve el purgante
de tamarindo y magnesia?
¿puedes darme la receta
de aceite y espectorante?
yo te pregunto constante
de las píldoras de quina
a ver si tu mente atina,
la cara te estoy mirando
y seguiré preguntando
si sabes de medicina.

Anda ve aprender con gente
con quien te pueda educar
para que puedas hablar
en este estado presente.

Bruto has de ser con esmero,
un fantástico malvado,
un atrevido, un osado,
un baladrón embustero;
sabrás que te considero
como cristiano indecente,
pues tienes lija en la frente
y no tienes amor propio;
bríndale el lugar a otro,
anda ve a aprender con gente.

Estoy cansado de oirte
hablar de la vida ajena;
estando tú en una EXTREMA
que tienen que corregirte;
procura no divertirte
si ya te encuentras fatal,
porque veo que no has de hallar
MESTRO que te enseñe a leer,
pues tienes que ir a aprender
con quien te puede educar.

Retírate a la Turquilla[1]
a aprender con perfección
y vendrás siendo doctor
graduado en la cirugilla[2]
y con grande maravilla
comenzarás a enseñar
la teología y la moral
con tu talento y tu ciencia;
pero pide la licencia
para que puedas hablar.

En fin ya yo te he explicado
lo que tú debes hacer
para que aprendas a leer
y no te digan malcriado;
pues llegarán al estado
que te tengan como gente,
no te dirán imprudente
como requiere el grosero
y serás a la izquierda cero
en este estado presente.

1 Turquía.
2 Cirugía.

Cantador tan ignorante,
alabancioso, atrevido,
¿quién te mete argumentar
lo que nunca has aprendido?

Piloto tan elocuente
sin ser práctico en el mar,
quién te mete a argumentar
así tan rústicamente?
Hoy tu discurso miente,
filósofo es este instante,
repara bien adelante
que te estoy examinando;
señores, no había encontrado
cantador tan ignorante.

Como cantor singular
a las preguntas que has hecho
quiero por ley de derecho
que vengas a argumentar;
en qué carta de moral
o en qué libro lo has leído,
qué sapiente ha comprendido
semejante en cierto caso;
te basta lo muy escaso,
alabancioso, atrevido.

Si preguntas al momento
dónde se recoge el mar,
acaba de CIMERAL[1]
los peces que tiene adentro,
los que mantiene en su centro
puedes la cuenta sacar;
como MARÍSTICO[2] real
puedes dar definición;
si es poca tu pretensión
¿quién te mete a argumentar?

Lo incomprensible es en vano
sin tener la ciencia fija
pues para el caso me digas
las pajas que tiene un llano,
que a lo cual ningún cristiano
contar esto no ha podido.
Tratar de astros, he advertido
que puedes un poco entender;
no vengas torpe a mover
lo que nunca has aprendido.

1 Quizá en el original se dijo “enumerar” o“numera”.
2 Probable creación del autor, derivando“marístico” de mar.

Porque sé que hay un bufón
que se quiere insolentar,
he venido aquí a cantar
para darle un bofetón.

Licencia pido al oyente
y a los dueños de la casa
para castigar LA GRACIA
de este atrevido insolente;
yo reconvengo al valiente,
al guapo y al jaquetón,
castigo y doy sujeción
a cualquier otro atrevido
vengo muy bien prevenido
porque sé que hay un bufón.

Yo sé hablar entre las gentes;
no gusto de mucho grupo
y considero de bruto
al descarado insolente;
conmigo canta el decente
siendo distinto el tratar
y el que quiera probar
que lo dicho no es mentira,
que salga afuera y me diga
que se quiere insolentar.

Yo con mi voz atormento,
los hombres hago temblar
y me doy a respetar
de víboras al momento;
al hombre de más talento
el juicio le hago olvidar;
Lucifer ha de temblar
con sólo mentar mi nombre
y para que el mundo se asombre
he venido aquí a cantar.

Al bufón vengo a explicarle
lo que mi talento encierra,
yo soy el Dios de la tierra
y he venido a castigarle;
todos deben evitarle
el hablar sin reflexión
porque en esta diversión
adonde quiera que lo halle
cuidado lo echo a la calle
para darle un bofetón.

Décimas jocosas

Sembré una mata de yuca
que me pegó muy hermosa,
produjo clavel y rosa
con toda clase de fruta.

Primero fue granadilla
lo que de ella cogí,
lenteja, garbanzo y ají,
melocotón y sandilla.
No perderé la semilla,
porque bastante me gusta;
hay personas que se asustan
de este prodigio divino;
para cosechar pepino
sembré una mata de yuca.

También me parió tomates,
un palo de perejil
y sí la vi producir
marañones y aguacates;
camotes parió, con guates,
una linda pomarrosa;
jamás he visto tal cosa
que naciera contentita,
me admira verla chiquita
pues me pegó muy hermosa.

Es una suerte divina
y muy dudoso creer
que de ella vi nacer
una preciosa gallina;
una hermosa golondrina,
una linda mariposa;
una LEGA muy hermosa
que volaba contentita
y sólo de una ramita
produjo clavel y rosa.

También me parió una albahaca,
almejas y raspaduras;
una guayaba madura,
unas chivas y unas vacas;
y por meterse a muy guapa
la vi en una gran disputa,
discutiendo la muy bruta,
que de estopas de coquitos
yo vi nacer un caimito
con toda clase de fruta.

06 TOMO III.p65 345 07/23/1999, 05:09 PM

Sembré una mata de uyama,
no fue menester regarlo
y frutos estuvo dando
todo el resto del verano.

Vino la primer cosecha,[1]
recogí varias sandillas,
tres anones, cuatro piñas
y cinco papayas hechas;
dos docenas de toretas,
ya los piros maduraban,
parió QUIMBOLES y jabas[2]
y frijoles de bejuco[3]
y en un lugar muy oculto
sembré una mata de uyama.

Plátanos le corté,
guineos le he cosechado,
un capullo de cacao
y unos gajos de café,
como también le corté
varias frutas que me ha dado,
chirimoyas no han faltado
y guayabitas maduras
a mi palabra segura
no fue menester regarlo.

Guanábanas, marañones
y parió dulces caimitos,
naranjas y cañafístulas,
unos famosos melones;
aguacates en montones,
nances tiene madurando;
de corte estoy esperando
granadillas y pepinos,
nueces, pasas, tamarindo
y frutos estuvo dando.

Parió mangos y aguacate,
parió ciruela y pifá
y todo me llegó a dar
de cada cosa su parte;
parió un famoso tomate,
naranjas, mamey de tierra;
de nísperos, una docena
que tampoco había mentado;
ni siquiera fue regado
todo el resto del verano.

1 **Primer:** uso del masculino apocopado para conservar la medida.
2 **Quimboles:** variedad de frijoles, semilla pequeña, color blanco, jabas.
3 **Frijoles de bejuco:** variedad de frijoles, pequeños de color rojo.

06 TOMO III.p65 346 07/23/1999, 05:09 PM

Sembré una mata e' tomate
que se me estaba perdiendo,
más tarde la vi pariendo
mango, mamey y aguacate.

Me parió primeramente
unos gajos de mamones,
también parió marañones
y siguió pariendo siempre;
dio piñuelas igualmente,
níspero, chilas y guates,
mameyes con aguacates
que EMPEDRABAN[1] por el suelo.
Yo con mucho desvelo
sembré una mata e' tomate.

También coseché maní,
unas ciruelas maduras,
un hermoso ramo de uvas
y siguió pariendo así,
me parió también aquí
unos plátanos limeños
y yo como era su dueño
corté con mucho deseo
una carga de guineo
que se me estaba perdiendo.

La vi pariendo guabitas,
yuca y ñame de espinas,
guayaba, papaya y piña;
parió por toda ramita
guanábanas maduritas
que se le estaban perdiendo;
yo se las iba cogiendo
pues de ella me mantenía;
mientras más frutas cogía
entonces es que iba pariendo.

Me dio un saco de granadas,
piro, plátano y melón;
caña, PIFA y anón
parió por todas las ramas,
batatas, cocos y uyamas,
sandillas, por todas partes,
también me parió granates,
almendras y frutas finas,
naranja, toronja y lima,
mango, mamey y aguacate.

1 Es decir, que abundaban como las piedras.

06 TOMO III.p65 347 07/23/1999, 05:09 PM

De una gallina que eché
un milagro sucedió,
en lugar de sacar pollos
tigres y zorras sacó.

Fue grande mi admiración
cuando al tiempo de sacar,
con un buho vi volar
de gavilán un pichón;
también sacó un culebrón
que al verlo me desmayé;
una rata, un changamé,[1]
una ardita que salía
para completar la cría
de una gallina que eché.

Sacó un pichón de lagarto
junto con un guaraguao
y sacó un horrible cao,
que del miedo pegué un salto.
Esta gallina en su parto
creo que el diablo la cubrió,
pues del cascarón brincó
un sapo por una esquina;
de esta horrorosa gallina
un milagro sucedió.

Sacó una NONECA negra
envuelta en su caperuza;
un murciélago que se aguza
al pie de un PAVO de TIERRA;[2]
esta cosa a mí me aterra;
de su cascarón, vi un hoyo,
no es mentira ni embrollo,
todo esto que refiero;
y sacó hasta borrigueros
en lugar de sacar pollos.

También me sacó un conejo,
una bella lechoncita,
una manchada vaquita
que me ha dejado perplejo;
sacó un CACIQUE muy viejo
que a ella misma la picó;
medio muerto quedé yo,
pensando en lo que veía;
de los huevos que ponía
tigres y zorras sacó.

1 Changamé— guaraguao, cao— noneca— pavo de tierra, cacique— buscar en el vocabulario.
2 La "pavita e' tierra" es un animal de la superstición campesina.

06 TOMO III.p65 348 07/23/1999, 05:09 PM

Una pulga vi volar
que llevaba en las narices
mil quinientos zapateros
sin contar los aprendices.

Llevaba mil panaderos
y quinientos calafates;
ochocientos elefantes,
mil doscientos carniceros,
llevaba dos mil obreros
listos para trabajar;
y buques para nadar
llevaba como doscientos;
con la rapidez del viento,
una pulga vi volar.

Iban doscientos gallos
del lado de la costilla;
y cuarenta mil "sandillas",
mil novecientos zapallos;
llevaba tres mil caballos,
y unas seiscientas perdices,
mil ochocientos cuices
y cuarenta mil espadas,
una ballena cargada
que llevaba en las narices.

De caza, seiscientas piezas
y de aceite mil galones;
llevaba dos mil cañones
con sus buenos artilleros;
llevaba mil marineros
que eran muy buena pareja
y en el medio de las orejas
mil doscientos zapateros.[1]

Llevaba cien mil molinos
colgados de las pestañas;
y cien tiendas de campaña
con mil cuatrocientos chinos;
siguiendo así su destino
todos marchaban felices;
esto quien lo vio lo dice:
que iban dos mil muchachos
y cuarenta mil borrachos
sin contar los aprendices.

1 Faltan dos versos en el original, el 4o. y el 5o.

06 TOMO III.p65 349 07/23/1999, 05:09 PM

Con el primo escarabajo
salió el gorgojo a pescar,
y un animal respetoso[1]
le reventó un costillar.

Un día, muy de madrugada,
salieron para la playa,
con su muy buena tarraya
para coger la carnada,
y en ansia muy apurada
se fueron albina abajo
e hicieron el atajo
para lograr de su antojo;
salió a pescar el gorgojo
con el primer escarabajo.

Llega esta gente y se mete
al bote, que está arreglado,
cada cual aparejado
de su muy buen canalete;
pusieron rumbo al Oeste
sin dejar de navegar,
y estando en medio del mar
fondearon para la pesca,
una mañana muy fresca
salió el gorgojo a pescar.

Sacaron pargos y meros
y corbinas muy preciosas
y sacaron una cosa
que estaba llena de pelos;
les causó grandes recelos
ese pescado espantoso,
tenía un pellejo lijoso
y arrugas en el cocote
pero lo echaron al bote;
un animal respetoso.

Estando el gorgojo en popa
dirigió la vista afuera,
cuando vio una suroestera
que hacía estremecer la costa;
no hay remedio... nos derrota
este fuerte temporal,
saque el fondo, que hay que andar,
todavía estamos muy lejos;
en esto, el pez del pellejo,
le reventó un costillar.

1 **Respetoso:** que infunde respeto o temor.

06 TOMO III.p65 350 07/23/1999, 05:09 PM

Estaba el piojo y la nigua
en grande disputa un día
en ver cuál de ellos podía
aumentar más su familia.

Salió el piojo con grandeza
a hablar de su buena hacienda,
que con una sola liendra
se llena cualquier cabeza;
donde encuentra una SUCIEZA
de continuo hace cabida,
para él no ha habido ruina,
sólo el peine de marfil,
tratando de discutir
estaba el piojo y la nigua.

Salió la nigua también
hablando de sus honores,
que en el pie de los mayores
es que le gusta comer,
porque ellos poco la ven
forma grandes caserías
y en pasando los tres días
comienza a saltar la pulga;
estaban grandes patrullas
en grande disputa un día.

Los piojos en el cocote
salen todos a pasear
y es tan sabio este animal
que pica más por la noche;
VARIOS, ni los conocen,
tienen esa garantía;
también vuelan sin MEDÍA,
es como un halconcillo;
fueron a contar los hijos
a ver cuál de ellos podía.

Las niguas en los talones
forman grandes CANCAÑALES,
ponen los DEOS cabezones
que quieren mirar pa el aire;
al que dijere cargarle
esta maldita polilla
ha de llevar una espina
pa poderse defender;
otra hacienda no ha de haber
que aumente más su familia.

06 TOMO III.p65 351 07/23/1999, 05:09 PM

Dijo con voz lastimosa
la zorra en el gallinero,
si de esta escapo y no muero
no me cogerán en otra.

En un llanto muy crecido
se miraba una ocasión
temblándole el corazón
y dando miles gemidos;
ya se llegó el día cumplido,
me cogieron por golosa,
y así dijo muy llorosa,
quién me mandó a venir;
como me pudiera ir,
dijo con voz lastimosa.

Cuando ella más se afligió
fue cuando vio los mastines,
allí vertió los orines;
ya de esta no escapo yo,
un BIZCOCHO la cogió[1]
con el rostro muy severo,
es que hoy no hubo remedio,
el morir es caso fijo;
estas palabras se dijo
la zorra en el gallinero.

Cómo salvaré la vida
en caso tan apurado,
pues me buscan con cuidado
hasta con velas prendidas;
voy a ver si aquí metida
en este espeso brusquero
yo me libro del acero
con que asesinarme van
y en otra no me verán
si de esta escapo y no muero.

Adiós todos mis hijitos,
memorias a mi marido,
llevo el corazón partido
lleno de dos mil conflictos;
por antojos de un pollito
hoy mi vida será rota;
los mastines y las tropas
serán contra mí lanzados
y si no salgo destrozada
no me cogerán en otra.

1 No hemos oído en el habla común el vocablo *bizcocho* con este sentido. Probablemente el término original fue otro.

06 TOMO III.p65 352 07/23/1999, 05:09 PM

En mi casa un mono crié,
sólo le faltaba hablar,
sabía tocar y bailar
y hasta escribir inglés.

Solitario yo vivía
en una inmensa soledad,
sin tener una amistad,
muy sólo yo me sentía;
pero pronto llegó el día
que algo de nuevo inicié,
y entonces yo pensé
dejar el mundo aburrido
y para estar bien divertido
en mi casa un mono crié.

El mono desde chiquito
yo vi que era inteligente,
sabía lavarse los dientes
y afeitarse los bocitos;
tocaba cumbia en los pitos,
carro sabía manejar,
chupaba y sabía bailar
y era hasta campanero,
para ser un consejero
sólo le faltaba hablar.

Era un gran contabilista,
hacía fuegos artificiales
y en los bailes principales
lo veían como pianista;
él era un completo artista
en el mar sabía nadar,
en fiesta sabía torear,
lucía muy bien sus vestidos
y como era divertido
sabía tocar y bailar.

Él sabía la agrimensura,
era un gran agricultor,
sabía manejar tractor
y estudió la arquitectura;
era su mente tan PURA
que nada sabía al revés,
yo conocía su interés,
y tenía bonita letra,
lo vi estudiar los planetas
y hasta escribir en inglés.

06 TOMO III.p65 353 07/23/1999, 05:09 PM

La pulga me está picando,
Sangre de Cristo, qué haré,
no duermo sueño cabal,
yo creo que me moriré.

Ésta familia en el mundo
con mi vida ha de acabar,
cuando me llego a acostar
salto en la cama desnudo;
aunque la ropa sacudo,
siempre me están molestando,
ya me estoy despedazando
y no puedo resistir;
sólo me queda el decir
la pulga me está picando.

Pues ya los niños chiquitos
dan lástima y compasión,
ellos con justa razón
ya lloran los pobrecitos;
amanecen picaditos
de la cabeza a los pies,
de los grandes no diré
pues gritan en alta voz;
vaya un castigo de Dios,
Sangre de Cristo, ¿qué haré?

Me voy haciendo pedazos
con tan amarga fatiga,
rascándome la barriga,
las nalgas y el espinazo;
por el pecho y por los brazos
ya me empiezan a picar
y yo me pongo a rascar
por arriba y por abajo,
con estos grandes trabajos
no duermo sueño cabal.

En fin para mayor ruina,
para completar la plaga,
el carángano y la rana
y el piojito de gallina;
ya se me forman las tiñas,
el pellejo mudaré,
a Dios yo le pediré
que me dé conformidad,
que se haga su voluntad,
yo creo que me moriré.

06 TOMO III.p65 354 07/23/1999, 05:09 PM

Sabrán señores que intento
vender mi burro mojino,[1]
setenta y cinco años tiene
y sabrán que es un pollino.

De una caída que se dio
ha quedado manco y cojo
y también le falta un ojo
que un bejuco le sacó;
pero esto no es falta, no;
llevándolo con mucho tiento,
sin carga y a paso lento,
es un burro de primor;
y venderlo en gran valor
sabrán señores que intento.

Los dientes se le han caído,
las muelas del CIMATRIZ,[2]
come muy bien el maíz
zancochado y bien molido.
Es un burro divertido
cuando va por un camino,
porque siempre de contino
las lomas baja de cabeza,
por cuya gracia me pesa
vender mi burro mojino.

Le salió una peladita
que tiene de cola a crín
y pienso en último fin
venderlo en buena platita.
Siendo una bestia bonita,
ya que ningún "pero" tiene,
y si así me lo convienen,
muy bien les puede explicar
que es muy joven en edad,
setenta y cinco años tiene.

Se le está cayendo el pelo,
sólo tiene ya el pellejo,
cualquiera dice que es viejo
de verle arrugado el cuero.
El rabo le falta entero,
siempre anda en desatino
cayendo por los caminos
con las orejas podridas;
y aunque el pobre no camina,
ya sabrán que es un pollino.

ROBERTO VÁSQUEZ
(La Chorrera)

1 Mohino.
2 **Cimatriz:** no hemos encontrado su significado. ¿No habría de ser "matriz" la palabra? "**Las muelas de su matriz**" pudo haber sido el verso original.

06 TOMO III.p65 355 07/23/1999, 05:09 PM

Antes de nacer mi Madre
yo tenía ya mi mujer,
me quedé admirado al ver
que anoche nació mi Padre.

De mi suerte no me quejo
y esto lo digo así
pues cuando al mundo salí
ya mis hijos estaban viejos.
Otra cosa mejor dejo,
cierto fue que crié a mi Padre
y aunque a muchos no les cuadre
a mí me criaron mis nietos
y alcancé a tener bisnietos
antes de nacer mi madre.

Otra cosa me consuela,
válgame el poder de Dios,
cuando mi abuelo nació,
entonces nació mi abuela;
creció y la puse en la escuela
para si quería aprender;
yo le daba de comer
hasta decir ya no más,
sin nacer aún mamá
yo tenía ya mi mujer.

Cierto soy sietemesino,
recuerdo cuando nací,
cuando tres meses cumplí
yo bauticé a mis padrinos,
como obra del destino
a ellos dí de comer
y luego me puse a ver
en el cielo al Dios eterno,
vi la Gloria vi el Infierno,
me quedé admirado al ver.

Estando en el mismo infierno,
viendo tantas cosas fijas
sin tener ninguna hija
allá me encontré mis yernos.
Hablé con el Dios eterno
y con su grandiosa madre,
tal vez no lo crea nadie
esta cosa infinita:
hoy me dijo mi abuelita
que anoche nació mi Padre.

06 TOMO III.p65 356 07/23/1999, 05:09 PM

Yo tengo un trapiche e' palo
que lo hice en la montaña,
lo verán echar guarapo
sin yo meterle la caña.

De corazón de cerbulaca[1]
le hice yo los tres bolos;
puede moler uno solo
sin que nada le haga falta;
el caballo es una vaca,
tiene los dientes gastados,
muele por todos lados,
sea el derecho o al revés,
lo dice Pedro José,
yo tengo un trapiche e'palo.

De la concha de un arma'o
le hice yo la piquera,
le hice las chumaceras
pa que quedara apretao:
tengo el trapiche parao
para yo moler mañana;
puede llevarme una BANGAÑA[2]
para darle un poco e' miel,
como todos lo han de ver
yo lo hice en la montaña.

La cruceta de poro-poro,
los cepos son de guarumo,
no se lo vendo a ninguno
con ésto yo digo todo;
yo con mi trapiche EMPORRO[3]
a cualquiera mamarracho
si no se halla borracho
y que la vista lo engaña,
sin yo meterle la caña
lo verán echar guarapo.

La mijarra de ciruelo,
las madres de santa maría,
yo muelo todos los días
y siempre el trapiche nuevo;
cierto que el trapiche es viejo
y tiene una mala maña,
que cada rato me engaña,
más cuando estoy apurado
que lo verán apretado
sin yo meterle la caña.

PEDRO JOSÉ QUINTERO
(Pesé)

1 Todas las maderas nombradas son impropias.
2 Ver léxico.
3 Ver léxico.

06 TOMO III.p65 357 07/23/1999, 05:09 PM

Choferes, yo tengo un carro
que camina con donaire,
hace viajes por el aire,
por el agua y por el barro.

Yo tengo una mariposa
que tiene las alas de oro,
la morena que yo adoro
tiene los senos de rosa;
una cosa esplendorosa
tachonada de brillantes
con la boca de diamante,
una tinaja y un jarro
y para pasear constante,
señores, yo tengo un carro.

Tengo un caballo de plata,
retrato de una baraja
con la cola iluminada
y de oro las cuatro patas,
un par de espuelas de plata
que tengo de chalanear,
una silla de cristal
para viajar por el aire,
y un carro para pasear
que camina con donaire.

Yo tengo un ferrocarril
que hace viajes por el mar;
yo tengo un cañaveral
con las cañas de marfil,
un tintero de escribir
que pinta siete colores,
yo tengo un jardín de flores
que florece por los aires
y un carro con sus fulgores
hace viajes por el aire.

Yo tengo un buqué de flores
de los jardines de China,
también tengo una leontina
con piedras de tres colores,
una PISTOLA de amores[1]
que vivía en el follaje,
más un precioso paisaje
con perfumes de mi agrado
y un carro que hace mil viajes
por el agua y por el barro.

1 Suponemos que quiere decir una EPÍSTOLA.
2 Obsérvese que los últimos versos de estas estrofas no riman con los 6o. y 7o. sino con el 8o.; el 9o. y 8o. no riman entre sí.

06 TOMO III.p65 358 07/23/1999, 05:09 PM

Con un medio que tenía
yo me puse a comerciar;
obtuve yo tres millones,
mire amigo qué caudal.

Primeramente compré
con mi medio una pollita;
se fue haciendo grandecita
hasta que gallina fue.
Con veinte huevos la eché
y me los sacó en el día;
con los pollos que vendía
compré una hermosa marrana,
fui haciendo una renta ufana
con un medio que tenía.

Vendí mi hermosa marrana
y compré una linda vaca,
ella produjo una saca
de la noche a la mañana.
Fui produciendo mi fama
con ganado sin igual
y mandé a contratar
quinientos potentes mozos,
sólo con medio dichoso
yo me puse a comerciar.

Luego que estuve con plata
bien la supe manejar;
cien tiendas pude comprar;
de la guerra, una fragata.
Para España, mandé en lata,
en tres mil embarcaciones,
que compré sin condiciones
de que me enviasen el vuelto
y sólo con medio suelto
obtuve yo tres millones.

Con todo mi proceder
y toda mi ciencia ufana
compré al Gobierno de España
los poderíos de su Rey.
Como todo lo sé ver,
muy bien me puse a pensar
que tenía que contratar
quinientos negros esclavos
con dos y medio centavos,
mire amigo qué caudal.

06 TOMO III.p65 359 07/23/1999, 05:09 PM

Medio real y un cuartillo
vino a quedarme de un real
cuando quise rematar
los muebles de un baratillo.
(LÍNEA)

Teniendo mucho dinero
y muy poco en qué gastarlo
cuando dispuse contarlo
pasé dos meses enteros;
dispuse contar primero
lo que es menudo o sencillo,
pero tuve un estribillo
al ver la PAQUETERÍA
del volumen que me hacía
medio real y un cuartillo.

Le encargo a mis herederos
que después de mi mortuoria
tengan mucha memoria
para partir el dinero;
en mis funerales quiero
tres curas, seis monaguillos
y a huérfanos y chiquillos
que lloren desde su cuna
les dejo como fortuna
medio real y un cuartillo.

Un día dispuse jugar
como loco atarantado,
apostando por puñados
a lo que podía abarcar;
a Chepo me fui a jugar
que atestaban mis bolsillos;
telefonié de Chepillo,
pues, al Banco Nacional
que yo le podía prestar
medio real y un cuartillo.

No conozco la pobreza,
sólo la he oído mentar;
cuando me pongo a tomar,
champaña, vino y cerveza;
en prueba de mi grandeza
fumo buenos cigarrillos,
con los grandes me agavillo
cuando quiero parrandear,
que me obliguen a gastar
medio real y un cuartillo.

06 TOMO III.p65 360 07/23/1999, 05:09 PM

Como el dinero se aprecia
por ser un metal sellado
yo serví de abanderado
de un carnaval en Venecia,
allí edifiqué una iglesia
de adobones y ladrillos,
con azoteas y altillos,
mirador y excusado
y en ella llevo gastado
medio real y un cuartillo.

Yo no sé qué trazas diera
para ocultar mi tesoro
porque los ladrones todos
me rodean por donde quiera
buscando dos mil maneras
para abrir el tabladillo,
romper todos los pestillos
y candados de resorte;
he gastado en picaporte
medio real y un cuartillo.

HERMINIO SAMANIEGO
(Guararé)

06 TOMO III.p65 361 07/23/1999, 05:09 PM

Tengo dos reales de a dos,
tengo dos reales sencillos;
tengo dos reales en medios,
con dos reales en cuartillos.

Con dos reales he de hacer
una casa de tres altos
y he de comprar tres hatos
para mi hijo y mi mujer;
tres baúles he de tener
de ropa muy superior,
mi paraguas y mi reloj,
y mi anillo de diamante,
y como he dicho es bastante
tengo dos reales de a dos.

Yo no soy muy miserable;
yo a cualesquiera persona[1]
suelo el darle una limosna,
como que tengo dos reales,
yo tengo cien oficiales
trabajándome un barquillo,
tengo un famoso castillo,
mi almacén y mi billar,
pues yo para enamorar
tengo dos reales sencillos.

Cuando venga mi fragata
me voy para Inglaterra,
a la Francia le doy guerra,
como que yo tengo plata,
a mí nada me maltrata,
todo miro con imperio,
si hay dolamas de por medio
cuidado no se me da,
que yo para disfrutar
tengo dos reales en medios.

Tengo esclavos en "cuiditos"[2]
tengo perlas y diamantes,
tengo mujeres bastantes
y de todas soy bien visto;
TUVE en la ciudad de Quito,[3]
en Lima, Chile y Trujillos;
allí compré cien barrilillos
de harina y cien de licores,
pues como he dicho, señores,
con dos reales en cuartillos.

1 Uso de cualquiera en plural por buscar el octosílabo.
2 Cuiditos: régimen de alimentación especial y de poco trabajo para tenerlos fuertes.
3 Tuve por estuve.

06 TOMO III.p65 362 07/23/1999, 05:09 PM

A nadie le debo nada,
basta que lo diga yo,
sólo medio a un zapatero
de un remiendo que me echó.

Cien pesos debo a un isleño
de plata que me emprestó
y cien más que a mi me dio,
un hombre para un empeño;
diez mil a un guayaquileño
"pa" una sortija dorada;
en cien mil quedó empeñada
como prenda de buen oro,
esto pagándolo todo
a nadie le debo nada.

Me ha cobrado un mercader
cuatro mil pesos en plata,
tres cientos una mulata
de lo que puso a vender;
esto quedó a recoger
un hombre que se obligó
pagando por sí o por no,
dice que no sabe de esto
y yo digo en mi pretexto
basta que lo diga yo.

Cuatro pesos me ha cobrado
la negra del bodegón,
no le pegué un pescozón
porque no estaba parado;
a mí no me ha quedado
albañil, ni carpintero,
sastre, ni talabartero
que les deba como cuento;
pero nada de esto siento,
sólo medio a un zapatero.

Pasé por carnicería
como conde, presidente;
la gente no me consiente
ni de noche, ni de día,
llegué a una pulpería
y un gato me aruñó,
un sastre me CASCOTEÓ
y me trató con imperio
porque le debía unos medios
de un remiendo que me echó.

06 TOMO III.p65 363 07/23/1999, 05:09 PM

Yo no creo que sea deber
lo que tengo que pagar,
no hay razón de demandar
a quien debe por placer.

Después de comprar cien toros
que le compré a un ganadero,
la camisa y el sombrero
que mil pesos son por todo;
más mil quinientos en oro
que compré en prendas ayer,
la miel que antes de moler
dispuse venderla toda,
aunque lo obligue la moda
yo no creo que sea deber.

Cien cerdos que yo he comprado
también tendré que pagar
y tendré que cancelar
diez pesos de unos calzados.
Mientras esté acreditado
nunca dejo de comprar,
y en cuaderno he de apuntar
las deudas nuevas y viejas;
no considero gran deuda
lo que tengo que pagar.

También le debo a Francisco
treinta pesos de una silla,
más cuatro de una esterilla
y ciento veinte del "BRISCO";
pero como soy muy listo
al juez me puse a "cuentiar"
por si algo sale mal,
de todito el que me cobre,
y sabiendo que uno es pobre
no hay razón de demandar.

Después de pagado todo
y borrado lo pagado,
sólo me queda apuntado
los cinco pesos de un loro,
más los siete de Heliodoro
de la casa de alquiler
y los veinte de Ismael
que ayer me vino a cobrar;
y me he dispuesto a pagar
a quien debo por placer.

QUIME VÁSQUEZ

06 TOMO III.p65 364 07/23/1999, 05:09 PM

Hoy es Pascua para mí,
hoy es Santa Rosalía,
hoy es Corpus y San Juan,
San Pedro y Santa Lucía.

Hoy es el perfecto día
para mí que soy tunante,
quisiera ser comandante
de la gran chupatería;
y si alguno en este día
quisiera arrimarse aquí
sepa que soy alhelí
de cualesquiera taberna
y a falta de nochebuena
hoy es pascua para mí.

Quisiera solicitar
donde lo venden mejor
para encender mi farol
que se me quiere apagar;
quisiera gastar un real
en cualquier MISTELERÍA
y chupar con fantasía
hasta darle al gusto fin,
que si ayer fue San Crispín
hoy es Santa Rosalía.

Hoy quiero en la bella unión
trabarme una gabardina
con un frasco en cada esquina
y en la cabeza un morrión;
y si lo hago de RISIÓN
otros entre sí dirán
donde va aquel PARRAMPÁN
estrafalario y tunante
y yo digo no se espanten
hoy es Corpus y San Juan.

En fin bajen damajuanas,
frascos, botellas, crisol,
bajen muy bien el licor
de Cartagena y Habana;
bajen primores de España,
de Inglaterra y Hungría,
es tanta la dicha mía,
tengo un frasco de aguardiente
para celebrar realmente
San Pedro y Santa Lucía.

06 TOMO III.p65 365 07/23/1999, 05:09 PM

En viaje de distracción
soñando una vez subí,
en el mismo cielo ví
de iglesias una porción.

Como salí fastidiado,
en un hospital me hospedé,
desde donde divisé
una cuadrilla e' soldados;
de allí salí entusiasmado
mirando tanta creación,
carro, coche y avión
que acababan de llegar,
y visité un hospital
en viaje de distracción.

Entré por una esquina
y hallé una cantina bella,
me sirvieron "tres estrellas"[1]
con copas limpias y finas,
vi que vendían gallinas
a un precio baladí
con diez pichones de cuí
y un hermoso pavo real
y a la corte celestial,
soñando una vez subí.

En una sala sin fin,
ví bailar una chiquilla
con polleras amarillas
con música de violín;
también había cornetín
al momento en que salí,
un precioso himno oí
de los niños de la escuela;
un perro puesto de espuela,
en el mismo cielo vi.

Fui a la casa colegial
cuando dispuse venirme
porque quería divertirme
en un lindo carnaval;
a un signo sin igual
bailando yo vi el montón
al compás de un acordeón
fumándome yo un ISTMEÑO,[2]
vi en mi precioso sueño
de iglesias una porción.

1 Nombre comercial de un ron.
2 **Istmeño:** cigarrillo hecho con tabaco panameño.

06 TOMO III.p65 366 07/23/1999, 05:09 PM

Ya vino el señor Obispo
a visitar el Interior,
esto ha causado PRIMOR,
lo que nunca se había visto.

En la Villa de los Santos
mandó quemar a San Pedro
y se sorprendieron tanto
los principales del pueblo;
San Antonio con gran miedo
convida a San Francisco
y a San Agustín que estén listos
para salir puerta afuera,
y dicen en su carrera:
ya vino el señor Obispo.

Se fue para Macaracas,
ya se habían ESCONDÍO,
en mismo medio del río
era que estaba la GUACA;
de allí nadie los saca,
porque ellos con gran temor;
sólo el Triunfante, cantor,
en casa de Catalino.
A esto el Obispo vino,
a visitar el Interior.

En Los Pozos el bonete
y una alba vieja quemó;
a la Dolorosa le halló
que tenía mucho CACHETE.
Llegó a Las Minas a las siete,
muy sofocado del sol,
halló que estaba inferior
el Jesús de Nazareno;
para quemarlo está bueno,
esto ha causado PRIMOR.

En Ocú San Sebastián
SE LAS PUSO muy temprano
huyendo por esos llanos
con San Lorenzo y San Juan,
las dos vírgenes se van
a Pesé con San Calixto,
a avisarle al Santo Cristo
de que podía padecer.
Ahora venimos a ver
lo que nunca se había visto.

06 TOMO III.p65 367 07/23/1999, 05:09 PM

Si tienes indigestión
y en tu barriga alboroto,
come guacho de porotos,
guanábana y chicharrón.

Te doy en primer lugar
por medicina un guineo,
que tomes también deseo
leche en barbaridad;
y si la tripa te da
échale piña y melón,
también toreta y anón,
piro, guayaba y caimito;
por último un huevo frito
si tienes indigestión.

Un buen amigo te explica
al tratarle del asunto,
si no quieres ser difunto
córrele el gusto a la tripa;
no se acerque a la botica
por un caso ni por otro,
corra Ud. de un lado a otro
apenas hubo comido,
si se siente entristecido
y en su barriga alboroto.

Cuando el mal está "asentado"
en gran indisposición
corra y busque un chicharrón,
patriota y guineo morado;
también se me había olvidado
lo sabroso que era el coco
para evitar poco a poco
esta exquisita maldad;
y en bastante cantidad,
come guacho de porotos.

Dios quiera que te mejores
con lo que te he recetado,
que es sopa de pescado
y una jerga de frijoles;
con estos ricos sabores,
se acaba tu indigestión,
aguacates, en montón;
naranja y mamey de tierra,
también el de Cartagena,
guanábana y chicharrón.

06 TOMO III.p65 368 07/23/1999, 05:09 PM

Vengo a darte medicina
si tienes indigestión:
come torta con harina,
yuca asada y chicharrón.

Si te sientes levadito
y en tu barriga alboroto
come guacho de poroto
y uyama con quimbolito;
cómete dos huevos fritos
y dos latas de sardina
el salmón por golosina
y un chirú de mondongo
y con esto te compongo,
vengo a darte medicina.

Si te encuentras CORROMPIDO
busca remedio ligero,
bebe bastante suero
y come tamal dormido;
chicha de maíz nacido
con guarapo en toda ocasión,
come hígado con riñón
y queso con aguacate;
de fijo voy a curarte
si tienes indigestión.

Come guaba con toreta,
pon la leche en reposo
con CHICHEME de corozo
y SERÉN de concha prieta;
PESADA y capiroleta,
guacho de mono y ostión,
un gordo de chicharrón
y queso con aguacate,
con esto puedes curarte
si tienes indigestión.[1]

Si te encuentras con agrura
come morcilla y tocino,
si te sientes mojino
come también raspadura,
y si la cosa te apura
come con animación
un plátano y CONCOLÓN
y para quitarte el AGREO
y curarte el ventoseo
yuca asada y chicharrón.

1 Por descuido u otra razón, esta estrofa no ha glosado el tercer verso de la redondilla, como debía.

06 TOMO III.p65 369 07/23/1999, 05:09 PM

Qué mala la indigestión
que me ha dado sin saber;
yo nada quise comer,
esto sí me da pensión.

La causa sería un huevito
que me comí esta mañana,
más tarde comí con gana
dos presas de puerco frito.
Sí, me comí un tamalito,
y un pedazo de jamón;
más tarde un chicharrón,
que me tiene apesarado,
los gustos se me han quitado,
qué mala la indigestión.

Tomé una chicha asentada
y también comí mondongo;
¿por qué tan malo me pongo,
si no es comida pesada?
¿Qué barriga delicada,
que no la puedo entender,
cómo puede suceder
en mí tan grave descuido?
Este mal así ha venido
que me ha dado sin saber.

Fue verdad que una toreta
la comí por madurita;
después, en la tardecita,
un guacho de gallineta;
no desprecié una chuleta
antes del anochecer;
le eché frijoles por ver
y guisado de melón.
Qué va a ser indigestión,
yo nada quise comer.

También le eché unos poquitos
de unos plátanos borrachos
que le compré a unos muchachos
porque estaban pasaditos;
unos cuantos nisperitos
me tienen en confusión;
no creo que esto sea razón
para yo tanto sufrir,
de hambre me voy a morir,
esto sí ME DA PENSIÓN.[1]

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ
(Guararé)

1 **Me da pensión**: me preocupa.

06 TOMO III.p65 370 07/23/1999, 05:09 PM

Diera por conseguirte
o porque tú me quisieras
tres naranjas, tres guayabas
y un puñao de corraleras.

Por la mañana te diera
dos plátanos amarillos;
de frijoles un cuartillo,[1]
y un puñado de jabitas;[2]
unos racimos de uvitas,
que al verlos no se resiste
quisiera, mi bien, servirte;
con otras cosas mejores
y con todos mis primores
diera yo por conseguirte.

Este cabo de tabaco
mi bien si sabéis fumar,
lo partiremos igual
y alegraremos el rato;
las toretas, cada rato
dos a dos yo te las diera;
por lo tanto conocieras
lo mucho que yo te estimo,
si me tienes por marido
o porque tú me quisieras.

Dos docenas de algarrobas
MIJITA, quién te las diera,
cuatro de CORNEZUELO
y de pimienta una arroba;
cuatro ciruelas MICOYAS,[3]
un pedazo de papaya,
también conchita de playa,
cuatro docenas te diera
y en compañía vinieran
tres naranjas, tres guayabas.

Una totuma de moras
para refrescar el día,
esto lo digo en el día
y también a todas horas;
yuca y guabas sin demora
hasta que no las quisieras,
catorce guates te diera
y una ENSARTA[4] de ANONES,[5]
de la vaca los riñones
y un puñao de corraleras.

1 **Cuartillo:** medida para granos.
2 **Jabitas:** habitas.
3 **Ciruela micoya:** variedad de ciruela.
4 **Ensarta:** hilera, sarta.
5 **Anones:** anonas.

06 TOMO III.p65 371 07/23/1999, 05:09 PM

Si me dan una baraja,
que me llevan a enterrar,
he de jugar la mortaja
si encuentro con quien jugar.

Cuando ya acabe con todo
y me DENTRE la inquietud[1]
he de jugar la luz,
cruz alta, copa y coro
y el admirable cerrojo
al golpe de una sonaja;
he de jugar la mortaja,
hisopo y agua bendita
y el admirable cerrojo,
si me dan una baraja.

Cuando me estén velando
en medio de cuatro velas,
he de jugar la primera
con los que vayan llegando;
poco a poco iré empeñando
los que vayan a rezar;
los asientos y lo demás
y también los candeleros
y empeñaré los cargueros
que me llevan a enterrar.

En la Iglesia ya al dentrar
me quiero quedar sentado
poniendo un peso a PECADO
si hay allí con quien jugar;
me pondré a reparar
lo que los padres cantaren,
y si el Sacristán llamare
diciéndome "ven pa' acá",
yo no dilato en llegar,
he de jugar la mortaja.

Al ponerme en el suelo
al pie de la sepultura
he de jugar sin duda
los hueso e' mis compañeros;
he de jugar por entero,
pues no me pienso enmendar
ni un momento he de parar,
jugaré el aire y la luz
y he de empeñar a Jesús
si encuentro con quien jugar.

1 **Dentre:** entre.

06 TOMO III.p65 372 07/23/1999, 05:09 PM

Tenía mamita un mundillo
que era nuestra mantención;
muchacho en esa ocasión,
yo le quemé los bolillos.

De un leñazo en la espinilla
mi mamita me tumbó,
ella también se cayó
pelándose la rodilla;
una pieza de platilla
le piqué con un cuchillo,
ella me tiró un martillo,
casi me arranca una oreja,
y en esas épocas viejas
tenía mamita un mundillo.

Le regalan una polla,
con el BIOMBO la maté;
la barbacoa le tumbé,
se le quebraron las ollas;
le comí unas chirimoyas
que las tenía en un zurrón,
le desbaraté un fogón,
salí corriendo veloz,
quemé el banquito de arroz
que era nuestra mantención.

Me uní con una patrulla;
ella tenía un CHINGO gacho,
yo y los demás muchachos
le metimos una CABUYA;
le formamos una bulla,
fue tan grande la RISIÓN,
también le boté el bordón
y la totuma de orinar;
¿qué cosas podía pensar
muchacho en esa ocasión?

Yo le piqué las maderas
de la cama de varitas,
cuando se acostó mamita
se reventó las caderas;
yo le quemé unas polleras,
le robé un par de zarcillos,
al rancho le abrí un portillo,
volví añicos el chirrión,
le eché el tabaco al fogón
y le quemé los bolillos.

BENJAMÍN RIVERA
(Sabana Grande)

06 TOMO III.p65 373 07/23/1999, 05:09 PM

Todo lo que tiene MAMITA
nunca le falta una idea
porque tiene quien lo vea
de tarde y de mañanita.

Todas las mamitas gozan
a su nieto acariciando,
lo llevan a todos lados
y en su pecho lo reposan;
con la chaqueta lo arropan
para tenerlo cerquita,
lo besan en la carita
con toda satisfacción,
goza de gran distracción
todo lo que tiene MAMITA.[1]

Si la mamita es dulcera
los mejores ROSQUETITOS[2]
los asan con cuidadito
y a su nieto se los llevan;
es así, de esta manera,
para que el nieto posea,
así como ella desea
los más lujosos vestidos,
y cuando el nieto está engreído
nunca le falta una idea.

Lo cogen por la cintura,
lo bailan de muchos modos
con un viejísimo tono
que le gusta a la criatura,
le dicen linda hermosura,
su sonrisa me recrea,
el nieto la babea
se siente regocijada;
el nieto llora sin gana
porque tiene quien lo vea.

Y muy contenta la madre;
llévenlo a la cocina,
llévenselo a la madrina
que es una buena comadre;
la abuela, a sus compadres,
les lleva la criaturita,
sonando la maraquita
vuelve otra vez a la casa
y así todo el tiempo pasa
de tarde y de mañanita.

PEDRO JOSÉ QUINTERO
(Pesé)

1 **Mamita:** nombre cariñoso que se da a las abuelas.
2 **Rosquetitos:** rosquillas cubiertas con azúcar.

06 TOMO III.p65 374 07/23/1999, 05:09 PM

A mí me gusta pasar
lunes y martes de balde,
miércoles, jueves y viernes
hasta sábado en la tarde.

Yo tengo una INTUMISIÓN[1]
de los pies a la cabeza,
unos dicen que es pereza,
y otros, que es dejación;[2]
pero no veo la razón
de la gente murmurar,
me gusta a mí trabajar,
pero es de la sala al quicio,
sin hacer ningún oficio
a mí me gusta pasar.

Yo lo digo a los presentes,
me gusta estar acostado,
o pasármela sentado
viendo pasar a la gente,
y mi mujer, imprudente,
me dice que Dios me salve,
cuidado con el Alcalde;
pero yo no le hago caso,
y así es que yo me la paso
lunes y martes de balde.

Quiero mucho a mi Señora,
yo no le doy mala vida,
como se muestre atrevida,
va el látigo sin demora,
es cosa que me encocora
lo que a mí no me concierne,
pues ella debe tenerme
todo el tiempo a mí cargado,
y así es que me la he pasado
miércoles, jueves y viernes.

También les voy a advertir
que yo, cuando estoy parado,
sin encontrarme cansado,
me dan ganas de dormir,
esto les vengo a decir,
sin hacer ningún alarde,
que EL que le deba, que aguarde
que yo vivo trabajando,
pues me la paso roncando
hasta el sábado en la tarde.

Versión de
BENJAMÍN DOMÍNGUEZ
(Guararé)

1 **Intumisión:** usan esta palabra como sustantivo de *entumirse.*
2 **Dejación:** en vez de *dejadez.*

06 TOMO III.p65 375 07/23/1999, 05:09 PM

Permita el cielo tirana
que pegues un resbalón
y caigas sin dilación
a los bordes de mi cama.

Yo sólo quiero Balbina
que resbalaras aquí,
que caigas al pie de mí
aunque me caigas encima;
ya el momento se aproxima
porque son dobles las ganas,
quiero que antes de mañana
me digas tío Fele sí
y corras detrás de mí,
permita el cielo tirana.

Si acaso Dios me castiga
teniendo que resbalar
sólo me pongo a rogar
que me caigas enseguida,
yo en el suelo bocarriba;
lo ruego sin reflexión,
porque es buena mi intención,
mientras el dolor se aleja,
que me eches varias parejas
y pegues un resbalón.

Permita Dios y María
que tú una noche durmiendo
sin despertar y corriendo
vayas a la cama mía,
y pido más todavía
con todo mi corazón
porque es toda mi intención,
quiero que antes de mañana
te tropieces con mi cama
y caigas sin dilación.

En tu casa a Dios le pido,
que te deje anochecer
y vayas a amanecer
allá acostada conmigo,
ya que tan ingrata has sido
y con tu amor tan tirana,
resbales de buena gana,
no te puedas levantar
y que vayas a parar
a los bordes de mi cama.

ABRAHAM CAMPOS
(Aguadulce)

06 TOMO III.p65 376 07/23/1999, 05:09 PM

Yo te quisiera querer
pero tu madre no deja,
el demonio de la vieja
que en todo se ha de meter.

Si estoy en mi colmenar,
si allá en la montaña estoy,
si tras del ganado voy,
si voy al río a pescar,
triste en cualquier lugar
te miro bella mujer;
no me da el canto placer
ni el tiple como solía
y más y más cada día
yo te quisiera querer.

¿Ves mi caballo amarrado,
mis espuelas y mi machete?
todo esto y el jinete
será tuyo, dueña amada,
en el sitio que he arrendado,
viviremos sin más quejas;
y si de ti no se aleja,
aunque mucho te prefiero,
pues de todas veras te quiero
pero tu madre no deja.

Las viejas en el rezar
se deben entretener
y no se deben meter
en los asuntos de amar;
todo puesto en su lugar,
siempre el mundo lo moteja;
y no te queda la queja
de decir que no te quiera,
pretende que yo me muera,
el demonio de la vieja.

Soy labrador, soy galán,
supuesto en fin, soy de todo;
pues de uno o el otro modo,
con mi sudor gano el pan;
yo de Corpus a San Juan
voy al pueblo y lo has de ver
y cuando seas mi mujer
no vertirás ni una queja,
sino es la causa esa vieja
que en todo se ha de meter.

06 TOMO III.p65 377 07/23/1999, 05:09 PM

Por un ratito de gusto
nueves meses de pesar,
siete días en la cama,
año y medio de arrullar.

No percibe la mujer
al tiempo de concebir,
si acaso llega a advertir
lo que pueda suceder;
ella llega con placer
gozando con mucho gusto,
pero después con disgusto
le acometen acedías,
con trescientos malos días
por un ratito de gusto.

Resulta al quedar preñada
a cada rato durmiendo,
cinco meses escupiendo
y vive desmadejada;
si acaso le hablan, se enfada;
toda ella es un bostezar;
pañales ha de llevar
delante para encubrir;
del gusto "ALLEGA" adquirir
nueve meses de pesar.

A los seis meses cabales
comienza a hacer fajeros
y componiendo ombligeros
faltándole aún pañales;
aquí se aumentan sus males
viendo perdida su fama:[1]
más por un resorte clama,
no le dejen de matar
gallinas para pasar
siete días en la cama.

Ya le agarran los dolores
y dice con aflicción,
alcáncenme a San Ramón
para que oiga mis clamores;
ella pide con dolores
y dice con gran pesar,
alhucema ha de comprar,
velas y un pan de jabón,
quedándole la PENSIÓN
año y medio de arrullar.

1 **Su fama**: equivale a *su belleza*.

06 TOMO III.p65 378 07/23/1999, 05:09 PM

No quiero amor con doncella
por no recibir un fracaso
pues yo con las viejas paso
que tienen lo mismo que ellas.

Yo nunca me he enamorado
de estas muchachas tiernitas,
aunque las halle bonitas
de ellas siempre HE EXCUSADO;
todo el tiempo lo he pasado
oyéndoles sus querellas,
fijándome en una estrella
que alumbra todos los días
y por no hallarme en agonías
no quiero amor con doncella.

A mí una vez me encausaron
por causa de una muchacha,
y fue tanta mi desgracia
que a Panamá me llevaron;
la causa allá me pasaron,
fui libre y sin embarazo,
vino a suceder el caso
que me vine en el momento
y hoy me fijo en el tiempo
por no recibir un fracaso.

Con esta ley veinticinco[1]
hay que pisar muy derecho,
para no hallarse uno estrecho
tiene que andar a pasito;
le aplican los requisitos,
lo vuelven a Ud. un pedazo
aunque Ud. diga: me caso,
por ver si puede salvar;
es el mismo paladar,
pues yo con las viejas paso.

Con su carita empolvada,
untadas de colorete,
el hombre se compromete
al verlas tan arregladas,
pero esta ley tan malvada
que en el acto me atropella;
ellas ponen sus querellas
allá ante el juez del circuito,
hay muchas viejas bonitas
que tienen lo mismo que ellas.

1 Referencia a la ley 25 de 1927, sobre protección a la mujer soltera.

06 TOMO III.p65 379 07/23/1999, 05:09 PM

Ya no se puede tener
amores con las muchachas
porque la ley arremacha
lo que vale la mujer.

Yo creí que se podía
picar y seguir cantando,
pero ya me está pasando
lo que no me suponía;
es preferible hoy en día
no pensar en la mujer,
para no llegarse a ver
con un presidio a la pata;
amor que no cuesta plata
ya no se puede tener.

Por darle gusto al querer
y gozar de un pucherito,
ya deshojé un botoncito
el cual me hace padecer;
yo me inclinaba hacia él
como el bijao que se agacha;
ya se me pegó esa ARACHA,[1]
vamo a ver quién la despega,
esto le pasa al que lleva
amores con las muchachas.

Impulsado del amor
yo desfloré una doncella,
la cual se elevó en querella
adonde el Juez Superior;
nombraron acusador,
un abogado sin tacha
que un juicio a mí me despacha,
condenándome en sentencia,
que no me vale influencia
porque la ley arremacha.

No tan sólo el homicidio
se castiga con rigor
pues el lisonjero amor
también nos lleva al presidio;
buscamos cualquier martirio,
ya se nos hizo saber,
no debemos de tener
tan abusivos deslices;
la ley veinticinco dice
lo que vale la mujer.

HERMINIO SAMANIEGO
(Guararé)

1 Ver el léxico.

06 TOMO III.p65 380 07/23/1999, 05:09 PM

EL SUSTO DE MIN DOMÍNGUEZ

Por Teola estarme diciendo
que me iba a arañar el gato
me ha salido un aparato
con pavorosos estruendos,
tuve que brincar huyendo
a lo que el caballo daba,
y el miedo no lo aguantaba;
cuando escuché unos quejidos,
perdí mis cinco sentidos
en mitad de la quebrada.

Salí muy apresurado
del pueblo de Guararé,
pensando y sufriendo que
me iba a salir lo anunciado,
y esto fue como jurado,
porque así se presentó,
a poco que salí yo
sentí un ruido en el camino,
en la quebrada El Espino
una visión me espantó.

Y sí que estaba de ver,
pues mientras más caminaba
más cerca de mí llegaba
con un modo y un hacer,
una especie de tropel
que yo no lo conocía,
recuerdo que la veía
sin cabeza y con sombrero,
casi de miedo me muero
esa noche que salía.

No creo que me ha de pasar
otro grandísimo horror;
todo negro y en temblor,
verlo sin pie y caminar,
a orillas de un piñolar[1]
el camino me atajó
y enseguida empezó
a hacerme dos mil pucheros,
señores casi me muero
del susto que allí me dió.

MIN DOMÍNGUEZ

1 **Piñolar:** conjunto de matas espinosas que se conocen con el nombre común de piñuelas.

06 TOMO III.p65 381 07/23/1999, 05:09 PM

EL SUSTO DE ADÁN GRANADOS

Para hacer la digestión
Adán Granados salió,
y el susto que se tomó
no tiene comparación:
un terrible culebrón
que horrorizaba a cualquiera
lo hizo salir en carrera,
medio muerto, a buscar gente
para matar la serpiente
cerca de la carretera.

Iba muy apresurado
y a Rómulo llamaba;
pero éste no contestaba
porque estaba retirado;
dejando a Rómulo a un lado,
con unas muecas que hacía,
a Virgilio le decía,
venga ligero, paisano,
coja el revólver en mano
y tome bien la puntería.

Llegó la gente al lugar
donde la culebra estaba;
ya Virgilio le apuntaba
para poderla tirar;
y al tiempo de disparar
dijo Nino: "está prohibido";
Mito con mejor sentido
coje una piedra galana,
que al pegar, como campana,
deja oír ronco sonido.

Al golpe que fue tan fuerte
ni se movió el animal;
quedó, la pobre, fatal,
con la angustia de la muerte;
Leopoldo a todos advierte:
de ese animal no me embarro; [1]
pues bien, yo sí la agarro,
dijo Min; más que "risión"
el terrible culebrón
se volvió muffle de carro.

1 *Embarrarse* equivale a *untarse*.

06 TOMO III.p65 382 07/23/1999, 05:09 PM

LA ENFERMEDAD DE ESTEBAN[1]

Tuvo donde la Butrón[2]
esa que llaman María,
le recetó una bebía
de yerba de ajo y limón.
Tú sufres del corazón
y también de la cabeza,
le dijo con ligereza,
ve a tomar la medicina
porque aquí se ve en la orina
quién te puso la maleza.

Dicen que el señor Patricio
también lo estuvo curando,
y le estuvo asegurando
que lo que tenía era hechizo;
Esteban, yo te lo aviso
que tienes que resguardarte,
y también puedo probarte
que mentira no te digo,
cruel tienes un enemigo
que te tiró fue a matarte.

Siete pesos le pidió
para la primera cura,
rezando oraciones puras
en secreto y baja voz.
Mañana no vengo yo,
me tengo que preparar,
porque te voy a probar
aunque tú no quieres creer,
que en tu casa lo has de ver
el que te quiso dañar.

Con dos miles agasajos,
estando todo completo,
se apareció un hombre prieto
médico de Llano Abajo.
Que él hacía el mismo trabajo
dándole más garantía;
que Patricio no sabía
porque era muy embustero
lo que quería era dinero
sin saber de brujería.

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ

1 El título es nuestro. Creemos que la composición completa contiene más estrofas.
2 **Tuvo:** aféresis de estuvo.

06 TOMO III.p65 383 07/23/1999, 05:09 PM

Salió "La Cunda" a pasear,[1]
visitando el Interior,
a ver el pueblo mejor
donde se debía quedar.

Se fue para Pedasí,
muy bien que la recibieron,
a pocos días la corrieron
y pasó para Pocrí.
Los gamonales de allí
no la podían soportar;
se empezaban a rascar
y, Jesús, ¡qué picazón!,
en esta gran confusión
salió la Cunda a pasear.

Las Tablas mandó a decir
que allí nadie la quería,
ni de noche, ni de día
la podrían allí admitir.
No quiere el pueblo sufrir,
causaría mucho dolor;
su presencia es un horror
según se sabe por cuento,
salió llena de contento
visitando el Interior.

Mañana me iré a la Villa
y me pasaré a Chitré,
quiero pasar a Pesé
para causar maravillas.
Allí, las niñas, sus sillas
me brindarán con amor,
y radiante de esplendor,
de rubíes y de diamantes,
así seguiré adelante
a ver el pueblo mejor.

Fue cosa de admiración
cuando ya llegó a Santiago,
todos decían: —¡Yo qué hago!
¡qué diablo de picazón!,
ya llegó la entretención
de todos en general,
qué haremos para apartar
la señora forastera,
éste es el pueblo que espera
donde se debía de quedar.

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ

1 "La Cunda" fue el nombre popular que se dio a una especie de sarna que infestó a los pueblos del interior por algún tiempo.

06 TOMO III.p65 384 07/23/1999, 05:09 PM

Yo enamoré una Montuna,
no me supo responder,
agachaba la cabeza
y escarbaba con el pie.

Me caí muerto de amor
cuando a esa deidad miré;
ay, Dios mío, no sé qué haré,
para gozar esa flor.
Era sin comparación
más hermosa que la luna;
por gozar de su ternura
a sus pies caí postrado;
como amante apasionado,
yo enamoré una Montuna.

Por no perder la ocasión
le dije que yo la amaba
y que también le entregaba
alma, vida y corazón.
No me dio contestación,
y yo más fino le hablé;
caí de nuevo a sus pies,
enternecido en el llanto;
como fue criada en el campo
no me supo responder.

Yo lo dije: Madrecita
te tengo mucha estimación;
por ver su dulce pasión
respóndame Señorita.
Deme el sí, de su boquita,
que adoraré con fineza,
porque la quiero, belleza,
tendrá usted un amante leal;
y en lugar de contestar
agachaba la cabeza.

Cuando yo le eché los brazos
ella ME EXTRAÑABA el cuerpo;
le dije, no soy violento,
pues adelante no paso.
Ella no me puso caso
al quererla convencer;
sollozaba ella a la vez
y hacía mil aparatos,
al fin botó los zapatos
y escarbaba con el pie.

06 TOMO III.p65 385 07/23/1999, 05:09 PM

Vendo licor clandestino
en público y en privado,
de virgen miel destilado
a la orilla de un camino.

Era tal mi situación
y nada tenía qué hacer,
que para poder comer
instalé mi "CIMARRÓN".
De envase servía un latón
a la sombra de un javillo[1]
y pronto obtuve el prodigio
de una cosecha asombrosa,
y digo en letras preciosas
vendo licor clandestino.

Un aparato asombroso
que no miente lo que digo
me abastece los Pedidos
del público bochornoso.
Y al pueblo de Los Pozos,
a Chitré, al Río Salado,
a Los Santos, al Quemado,
a La Palma, a Tonosí,
a todos atiendo aquí
en público y en privado.

La caña por carretada
la compré y la almaceno,
en un precioso terreno
donde queda resguardada.
Siento llegar mi de mala
pues un socio me ha avisado:
"te tienen el ojo echado",
creyendo que falsifico
mi cimarrón exquisito
de virgen miel destilado.

Si el compadre o el paisano
visitan mi población,
les brindo gran atención
y el pecho siento atrincado.
Yo jamás me he descuidado,
señores, como les digo,
con los celadores finos
que pretenden convencerme,
sin saber que el BOMBÉ hierve[2]
a la orilla de un camino.

FELIPE RODRÍGUEZ
(Macaracas)

1 **Javillo:** árbol alto y frondoso.
2 **Bombé:** no hemos logrado averiguar qué significa, aunque se entiende.

06 TOMO III.p65 386 07/23/1999, 05:09 PM

Yo no me quiero apurar,
apúrese el que quisiere,
porque tengo comprendido
que el que se apura se muere.

Presto la vida daré
con mi sobrada razón,
si me das el corazón,
y si no me lo das, ¿por qué?
Si me quieres, te querré,
que no es gusto el separar[1]
y si tratas de olvidar,
te olvido; que no soy necio
y por no ver tu desprecio
yo no me quiero apurar.

Tu esclavo me constituyo
si te obligas a pagar
porque la ley manda dar
a cada uno lo que es suyo,
si tú eres mía, seré tuyo;
si tu amor el mío no quiere,
el mío por ti no se muere
ni fuerza tu voluntad;
más viendo tu seriedad,
apúrese el que quisiere.

Tú de mí no tengas queja,
que yo por ti volveré,
pero advirtiendo "de que"
la ley ha de ser pareja;
esto a tu elección se deja
para que allá en tu sentido
cojas el mejor partido,
te lo digo sin enojo
que yo ni estiro, ni aflojo
PORQUE TENGO COMPRENDIDO.

Y si tratas de olvidar,
que se haga lo que tú mandes;
porque al son que me tocares
en ese tengo que bailar;
muriendo estoy por tomar
del mundo lo que ofreciere;
que te ame a ti el que quisiere,
y el que se hallare servido,
que yo tengo comprendido
que el que se apura se muere.

1 Es decir, separar el "quererte" del que "me quieras".

06 TOMO III.p65 387 07/23/1999, 05:09 PM

Por la tabla pitagórica
hoy te hablo esdrújulamente
así ritíticamente
con mi ciencia categórica.*

Yo vide la metafísica
con mi declarado preámbulo
y vide la tierra de ángulo
por mi sistema científica;
también la luz específica
la he visto por mi retórica
sin tocar parte de arbólica
por mi pensamiento estética
hoy te hablo con aritmética
por la tabla pitagórica.

Yo soy telégrafo eléctrico
y preámbulo filantrópico
soy metafísico y gótico
y canto peripatético;
yo aprendí por lo tremético
la ciencia más permanente,
yo soy superintendente
de la gran moriscaquética
y específica cuartética
hoy te hablo esdrújulamente.

Con mi ciencia categórica
quiero hablar por lo tremético
para ver el oro mético
de la tabla pitagórica,
yo tengo la ciencia lógica
y hablo como un presidente,
soy el teórico Intendente
del ecuménico físico
y canto por lo honorífico
y así ritíticamente.

Yo vide los filantrópicos
disputando por lo asténico
y vide los ecuménicos
todos tristes melancólicos,
soy del triángulo propólico
con alabanzas a Mónica
soy del arte gran pónica
que siempre se ralifica
pronunciando panegírica
con mi ciencia categórica.

* Este tipo de décima puede tener dos orígenes: el de juntar palabras sonoras de cierta acentuación que les sugiere algo cabalístico, o el de hacer saber a los demás la facilidad de encontrarlas. Se dan cuenta de que el enlace de estas palabras no tiene significado alguno.

06 TOMO III.p65 388 07/23/1999, 05:09 PM

Habrá que capar los chinos
en este o el otro año,
para que se acabe el daño
que causan a los vecinos.

La sentencia dice así
para los "inhumanados"[1]
si quieren vivir aquí
que vivan, pero capados;
es lo justo y razonado,
lo bueno, es lo merecido;
con este leve castigo
el chino se ahuyentará;
pa que surja Panamá
habrá que capar los chinos.

Ya lo anunció el Presidente,
creo su escrito no es vano,
vendrán verdugos tiranos
sorprendidos de repente;
con sus espadas de muerte,
hacer esto no es extraño,
castrar unos a la mano,
los otros que dispondrían
se caparán día por día,
en éste, o en el otro año.

El chino nunca es cristiano,
digo, si no se bautiza;
regla exacta de inhumano
porque nunca asiste a misa;
mujer sí tiene de prisa,
dice un sacerdote hispano;
no dura más que veinte años
la mujer que a chino quiere;
habrá que caparlos breve
para que se acabe el daño.

Sólo los van a capar
pa que no aumenten la cría,
que la aumenten con la suya
no con las paisanas mías.
POR ENCANTO, ENCANTARÍA
el daño de estos cochinos;
se capan todos los chinos
o se disponen a juicio
para acabar el perjuicio
que causan a los vecinos.

1 **Inhumanados:** que no son seres humanos.

06 TOMO III.p65 389 07/23/1999, 05:09 PM

De moños llegó la moda
teniendo tan buena venta;
con dificultad se encuentra
caballo con buena cola.

Qué castigo tan patente
a las mujeres Dios le ha dado
con no haberle suministrado
un pelo largo y decente;
con sus moños, de repente,
se hacen las muy señoras;
a este tenor casi todas
no les falta su moñito
las que lo tienen cortito;
de moños llegó la moda.

Quien las ve por donde quiera
hecho el pelo un TAMUGÓN
por taparse el tolondrón
que tienen pero es de cera,
le hacen creer a cualquiera
cuando salen muy contentas,
engañan más de cincuenta
con el moño a la cintura
pues es buena arquitectura
teniendo tan buena venta.
.

Una noche en un portal
una huérfana se acostó
y una mujer no durmió
porque la quería pelar,
ella la mandó DENTRAR[1]
y le decía con frecuencia
mira que esto me afrenta;
aún siempre con su risita,
pues como esta huerfanita
con dificultad se encuentra

Ya les vino esta modita,
ya salieron de pobreza,
siempre cargan la cabeza
como pollo con pepita,[2]
se ajuntan en partiditas
a conversar ellas solas;
"¡si algún día por carambola
me viene la caridad
de que llegue a mi portal
caballo con buena cola!"

1 **Dentrar:** aféresis de entrar.
2 **Pepita:** enfermedad que da a los pollos, en la lengua.

06 TOMO III.p65 390 07/23/1999, 05:09 PM

Toda la que se ha pelado
como gallina carica
la población la critica
del mal ejemplo que ha dado.

Hoy las tienen por sencillas
moda que ofrece ventaja
las tijeras y navajas
suprimiendo las peinillas,
dicen con maravilla
que les tiene sofocado
ese cogote poblado
de cabello y de otras cosas;
hay que decir que es piojosa
toda la que se ha pelado.

No se ha visto otra locura
ni otro disparate igual
que el de quererse pelar
para perder la hermosura;
con el polo a la cintura
toda mujer es bonita;
pero la que se marchita
ese adorno natural
es que presume quedar
como gallina carica.

Con esa moda insolente
mal vista y mal merecida
imitan a las bandidas
que "están en la calle veinte";[1]
ellas lo creen muy decente,
propio de una señorita,
pero no ven que les quita
el decoro y la honradez
y es el motivo por qué
la población las critica.

Las de trenzas bien torcidas
a las pelonas desdeñan,
porque tienen santo y seña
de las mujeres bandidas;
descaradas, relamidas,
van a ocupar sus estados
en los bailes abrazados
donde pierden el pudor;
esto lo dice el cantor
del mal ejemplo que han dado.

1 Calle de la ciudad de Panamá en donde se trató de confirmar por un tiempo el comercio de las prostitutas.

06 TOMO III.p65 391 07/23/1999, 05:09 PM

Mujeres pongan cuidado,
díganme lo que han resuelto,
por ESOS MOÑOS DE MUERTO*
los hombres se han descuidado.

Ya se me había olvidado
de tratar de las blanquitas,
siempre quieren huerfanitas
para "vivirlas pelando";[1]
siempre están averiguando
o bien mandando recado
al alcalde del poblado
que les mande una sirvienta;
para no entrar en la cuenta
mujeres, pongan cuidado.

Qué demonios de extranjeros
para sacar invenciones
para con estas razones
llevarse todo el dinero;
sea casado o sea soltero
tiene que ser muy despierto,
mostrarse, pues, muy resuelto
para no costear los moños;
como se encuentran bisoños
díganme lo que han resuelto.

Cuando viene un forastero
no le faltan clavelitos
para tapar los moñitos
de patitas de caldero;
si es pobre, yo no lo quiero;
no estoy niña por "intuerto"
si trae plata yo lo acepto;
mi hombre no me da nada,
siendo la causa causada[2]
por esos moños de muerto.

Arman una diversión;
escucha con gran anhelo
y verás más, oh cruel suelo,
que sí se llena un zurrón,
pues tienen mucha razón
los hombres, hasta tal grado,
que aunque estén en mal estado,
quieren moños las malditas
por estas y otras cositas
los hombres se han descuidado.

---

* Costumbre de principios de siglo cuando los moños falsos eran usados en los peinados y se vendían para arreglar las cabezas de las niñas bien.

1 **Vivirlas pelando:** cortarles el pelo a menudo.

2 Equivale a *siendo el asunto motivado.*

06 TOMO III.p65 392 07/23/1999, 05:09 PM

No tapéis con la pintura
los colores de tu cara,
sólo en las casas viejas
se reparan las fachadas.

Déjate el color cabal
que te dio naturaleza
que es la mejor belleza
que puedes garantizar;
así te puedes afirmar
como una buena criatura,
lo dice así tu hermosura
sin ningún preparativo,
deja el color nativo,
no tapéis con la pintura.

La mujer con su color
sin ponérselo postizo,
aunque no esté muy rojizo
resulta el doble mejor,
es la ganancia mayor
de una mujer honrada,
a todo el mundo le agrada
ver el color positivo,
ni variados, ni teñidos
los colores de tu cara.

Si estás descolorida
no procures la pintura,
ponte mejor en cura
por la salud de tu vida;
así quedas corregida
y el color te lo dejas,
no ha de quedarte queja
de tu color natural,
la mezcla se ha de usar
sólo en las casas viejas.

Deja, pues, el colorete
y demás composiciones
que no hay tantos zoquetes
y se han vuelto criticones
y critican con razones
lo que se ve en tu cara;
es una cosa muy rara,
debes dejarla si puedes,
porque sólo en las paredes
se reparan las fachadas.

06 TOMO III.p65 393 07/23/1999, 05:09 PM

Qué caso tan sorprendente,
lo que nadie se creía:
que el hombre adentro tenía
hasta esqueleto de gente.[1]

Tenía huesos de gallina,
de pavo y de CUCHARETA,
la rueda de una carreta
y un torete más encima;
tazas y platos de China;
de un macho tenía la frente,
de un puerco tenía los dientes,
cuatrocientos hormigueros
y los restos de un carnero.
¡Qué caso tan sorprendente!

Tenía también un venao,
dos zaínos y un conejo,
de un gato tenía el pellejo,
el cascarón de un armao;
tenía un tigre pintao
y según me contó su tía,
una lagarta paría
sin haberla masticado.
¡Vaya un hombre endemoniado
lo que nadie se creía!

Tenía sapos por montones,
ranas y un culebrero,
un puerco llevaba entero,
chivos, machos y ratones;
una yegua con su cría,
un gran número de hormigas
que contar no acabaría
lo que tenía en la barriga,
nadie cree lo que se diga
que el hombre adentro tenía.

Hombre de esta condición
puede robar elecciones;
puede acabar con los pobres
y también con la nación;
es caso sin excepción,
de veras muy sorprendente
pues no habrá otro ser viviente
tan glotón y sin reparo
que tenga en su buche raro
hasta esqueleto de gente.

1 Esta composición fue dedicada a un gran político y alto funcionario, cuya falta de escrúpulos, a juicio del compositor, no tiene límites.

06 TOMO III.p65 394 07/23/1999, 05:09 PM

Con un gobierno tan pillo
nadie tiene garantía;
vale mejor hoy en día
el no tener un cuartillo.

A defender los derechos
se mandan los diputados;
luego que están elevados
nos pagan con malos hechos.
Pueblos vivan satisfechos,
que aunque vivan sencillos,
la cuestión es de bolsillo,
garantía nunca tendrán,
y en el Istmo no podrán
con un gobierno tan pillo.

El cuerpo legislativo
hoy con sus tiranas leyes,
se HAN vuelto como unos reyes
con su mando tan activo.
Ésta es la causa y motivo
que por esa antipatía
están los pueblos hoy en día
metidos en tanta pena,
si las leyes no son buenas
nadie tiene garantía.

Ni el bando conservador
ni el partido liberal
garantía nos han de dar,
porque a cual es más traidor;
todos usan de rigor,
gobiernan por simpatía,
no tienen filosofía
para vivir en el mundo,
y el estar de vagabundo
vale mejor hoy en día.

Le quitan al comerciante,
le quitan al hacendado,
del labrador no han hablado,
que también es importante;
de este modo tan garante
demando tal TABANILLO,
cosa que me maravillo;
y como soy ignorante,
yo me alegro a cada instante
el no tener un cuartillo.

06 TOMO III.p65 395 07/23/1999, 05:09 PM

Ya roban en la Pasera,
en Montero y Guararé,
roban también en Pesé
y también roban en Güera.[1]

Se supo que en Pedasí
se robaron un novillo,
un puerco gordo en Perales,
un ternero en Monagrillo;
roban todos en Chupampa
naranja, ñame y mamey.
Vamos a ver qué querei
si roban en Tembladera
y es que la cosa no escampa
pues roban en la Pasera.

Ya roban todos los chinos,
jamaicanos, panameños;
roban Roberto y Balbino,
roban todos los chilenos;
ya roban en Salamanca,
en Chiriquí y en Antón;
roban y naide se espanta
lo debe saber usted,
que roban por distracción
en Montero y Guararé.

Ya no sabemos qué hacer
con esta gente ladrona;
roban también en Italia,
en Grecia y en Barcelona.
Roba aquel de la Corona,
su Secretario y el Juez,
roban todos a la vez,
ya lo pueden saber todos,
ya roban de todos modos,
roban también en Pesé.

Ya roban en el Brasil
y también en la Argentina,
hay compañía de ladrones
para robar las gallinas
al hilo de estas naciones
porque el que roba espanta
y ya esto no se aparta,
ya roban en las escuelas
empezando la extensión
desde Bejuco hasta Güera.

1 Por su sistema de rima estas estrofas difieren mucho de la espinela.

06 TOMO III.p65 396 07/23/1999, 05:09 PM

Todos beben aguardiente
y en mí solo es que se nota;
cuando hay sujeto que agota
un alambique caliente.

Bebe el Papa y el Obispo,
el sacristán y el cura,
pues la bebida es segura,
la bebe el pobre y el rico;
yo con mis ojos he visto
que la toman los presentes;
también la toma el gerente,
el alguacil y el juez,
según llego a comprender
todos beben aguardiente.

Lo toman en Panamá,
en la Chorrera, en el Cruce,
en Pocrí y en Aguadulce,
en Penonomé y en Natá,
pues en diciendo tomar
el aguardiente provoca,
con decir a mí me toca
pues lo toman sin vaivén,
todos lo tomamos bien
y en mí solo es que se nota.

Lo toman las señoritas,
el alcalde, el escribano,
el médico, el cirujano,
el músico y el artista,
pues siempre se solicita
para tomar una copa;
cuando a mí el tomar me toca
se ponen a averiguar,
qué tendrán que censurar
cuando hay sujeto que agota.

Lo toman los carniceros
y también los contratantes,
el maestro y los estudiantes,
albañiles, carpinteros;
lo toman varios "tienderos"
y también el Presidente,
lo toma toda la gente
y hoy en este lugar,
hay quien se atreva a agotar
un alambique caliente.

06 TOMO III.p65 397 07/23/1999, 05:09 PM

No diré que todas son
pero sí hay varias chanceras
que se han vuelto tracaleras,
ya me han puesto cimarrón.

Saludan, dicen sonrientes,
cómpreme un numerito,
yo me quedo calladito
haciéndome el inocente,
porque me viene a la mente
la mala interpretación,
será de igual condición
de aquellas que me han burlado?
les gané y no han pagado...
no diré que todas son.

El lunes en la mañana
comienzo la correría;
llegan con filosofía,
ladinas y cortesanas,
me recuerdo de fulana
que vino tan salamera,
me mareo de tal manera,
aunque haciéndome comprarle;
todas no son informales
pero sí hay varias chanceras.

Verdad que el que calla otorga
dice un adagio vulgar;
da gusto verlas pasar...
dizque nada les importa,
qué bien hicieron la torta[1]
pero otra vez no quisiera;
y evitaré lo que pueda
pues estoy muy resentido,
con experiencia lo digo
que se han vuelto tracaleras.

Necesita usted primero,
dos suertes, si le ha comprado:
una, que salga premiado,
la otra, que den el dinero.
Es tan cierto y verdadero,
lo refiero con razón,
porque no es de una ocasión
que de ellas fui engañado
y como he sido acuchillado
ya me han puesto cimarrón.[2]

1 **Qué bien me hicieron la torta**: ¡qué hábilmente me enredaron!
2 **Me han puesto cimarrón**: huraño, desconfiado.

06 TOMO III.p65 398 07/23/1999, 05:09 PM

El número de chanceros
se debe de castigar,
es una bestialidad
cómo rastrean el dinero.

A todo el mundo visitan
saludando con cariño,
hombres, mujeres y niños,
jóvenes y señoritas.
"Tome usted el que le DITA,[1]
a ver si le gusta el cero,
el doce también es bueno;
cójalo, que está pegando",[2]
y de este modo entusiasmando
el número de chanceros.

Figuran en batallón
ese grupo de muchachos
hablando más que borrachos
de esa negociación.
Esto causa compasión,
semejante necedad,
diciendo que con un real
van a ganar cinco pesos
y por demasiado necios
se deben de castigar.

Yo que nunca había jugado
también me voy enviciando
y más me van arruinando
esos chances condenados.
Cuántos reales no he gastado
y nada puedo sacar;
lo que pudiera dejar
para nuestra mantención
lo he gastado por cabezón,
es una bestialidad.

Qué vida tan descansada
tiene el chancero: paseando,
siempre vive enamorando
y riéndose a carcajadas.
No se preocupa por nada
porque siempre está de HOLGERO, [3]
se las da de caballero
pegando dos mil mentiras,
así se pasa la vida,
¡cómo rastrean el dinero!

1 Antiguamente se decía *ditar* por dictar.
2 **Pegando:** saliendo a menudo en los sorteos.
3 **Holguero:** holgazán.

06 TOMO III.p65 399 07/23/1999, 05:09 PM

Es la historia verdadera,
lo digo con garantía
que las niñas de hoy en día
toditas son limosneras.

Las muchachas de hoy en día
no son como las de antes,
que les dan los buenos días,
contestan "cójame un chance".
Hay que sacarles el lance
porque se le van afuera
y es buscando la manera
de poderlo "escamisar" [1]
y digo con propiedad
es la historia verdadera.

Ya todo se ha corrompido,
mujeres y señoritas,
con los Chances y las rifas
nos "tamos viendo" perdidos;[2]
yo por eso desconfío
al ver tanta tiranía;
más creo que la lotería
también tiene falsedad,
nadie se la sacará,
lo digo con garantía.

A las seis de la mañana
ya se van a RECOGER
con el lápiz y el papel,
nadie las topa en la cama.
Todos se dan esa fama
de andar con la tiranía;
usan una picardía
que son los CHANCES de a medio,
voy a contar el misterio
de las niñas de hoy en día.

Yo no sé lo que ha pasado
con todo lo que es mujer
que se quieren mantener
con lo que otro se ha ganado.
Esto yo lo había dudado
pero ya veo que es de veras,
como las perras hueveras
andan por todas las casas
y a nadie le dan las gracias,
toditas son limosneras.

1 Aféresis de descamisar.
2 **Tamos:** aféresis de estamos.

06 TOMO III.p65 400 07/23/1999, 05:09 PM

No hay mujer como la mía
que a toditos se lo da;
al rico por su riqueza,
y al pobre por caridad.

Yo no sé a mí qué me pasa
con esta mujer tan buena
que a nadie le tiene pena
pa recibirlo en la casa,
de descarada propasa,
siempre llena de alegría;
lo que a mí me convendría
es dejar esta arsoluta[1]
y he dicho que entre las putas
no hay mujer como la mía.

El negro es bien recibido,
el blanco, mucho mejor,
a todos les da su flor
y a mí me deja cautivo,
viendo que soy su marido
cuidado no se le da;
y si llega una BANDA
en busca de aquel asunto,
aunque lleguen todos juntos
que a toditos se lo da.

Ya que mi suerte publico
la debo de terminar:
negro, blanco, pobre y rico
la van a solicitar
y no se puede negar
esta mujer sin cabeza;
unos la cogen a fuerza,
pero con el mismo gusto,
también lo da muy a gusto
al rico por su riqueza.

Otra cosa hay que advertir,
escuchen todos alerta:
no se le queda por puerta
quien llora o quiera reír.
Así, pues, debo decir
que nadie se quedará,
mi mujer siempre lo da
de noche y de día con gusto:
también lo da muy a gusto
al pobre por caridad.

1 **Arsoluta:** difícil de manejar y al mismo tiempo que tiene tendencia al vicio, "disoluta".

06 TOMO III.p65 401 07/23/1999, 05:09 PM

Le dio Dios a la mujer
la mejor fruta en el medio:
no la vayas a comer,
hombre, mira que es veneno.

Aunque ésta es muy asquerosa
tiene un gusto muy amable,
de un sabor incomparable
esta fruta apetitosa;
yo no hallo, en lo sabrosa,
comparación que poner.
Es dulce sin ser miel,
es todo, en cuanto a sabor,
mira qué gran primor
le dio Dios a la mujer.

Ése es un gran galardón
que todo el mundo atesora
por eso se hace acreedora
de tan alta estimación;
no encuentro en ello, opinión;
mi opinión sobre de ello,
es confesar sin remedio
que Dios a la mujer crió
y para su vida le dio
la mejor fruta en el medio.

Para el hombre es gran recreo
como bien claro sabemos
y aunque tiene un gusto bueno
tiene un "olfato" muy feo,
así se coge a deseo
como allí se deja ver
y lo digo en mi entender
que es extraña la figura,
y olerlo es gran locura,
no la vayas a comer.

Y si acaso ha dado fruto
y se llega a corromper
muy claro se deja ver
que esto siempre da disgusto;
es cosa que dificulto
y si llegare al extremo,
sostengo que es lo más bueno,
que cosa mejor no habrá,
aunque tengo dicho ya
hombre mira que es veneno.

06 TOMO III.p65 402 07/23/1999, 05:09 PM

Yo tengo un animalito
que cuando come enflaquece
y cuando deja de comer
engorda, retoza y crece.

Él es chiquito y travieso,
se precia de enamorado,
tiene el cuello colorado
y barbas en el pescuezo;
cuando tiene hambre está teso
y cuando tiene apetito
se pone muy paradito
gozando de sus placeres;
así para las mujeres
yo tengo un animalito.

Chaqueta siempre la usa
como si fuera muy gente;
tiene un hoyito en la frente,
su cuerpecito es ni tusa;
de la luz siempre se excusa,
sólo de noche aparece,
si lo bañan se entristece
el demonio de animal,
tan raro es su natural
que cuando come enflaquece.

No tiene nariz ni cejas,
ni tampoco anda arrastrado;
tiene el cuello pelado,
es mochito y sin orejas;
él no gusta de las viejas
porque es de buen parecer,
siempre se quiere meter
por un hoyito apretado,
lo verán desosegado
cuando deja de comer.

Él se mete muy severo
por toda parte y lugar,
más teso que un general
pero se quita el sombrero
y sin preguntar primero
a la puerta que se ofrece;
si es del gusto, se estremece;
y más si está jovencita,
tierna, especial y bonita,
engorda, retoza y crece.

06 TOMO III.p65 403 07/23/1999, 05:09 PM

Décimas amorosas

Hasta del mundo me olvido
cuando yo me miro en ella;
la tierra tiene una estrella,
el cielo tuvo un descuido.[1]

Luz de gracia soberana
nos trajo en su hermoso vuelo
de la inmensidad del cielo
a la inmensidad humana;
hay un nido en esa llama
y en la gloria de ese nido
un paraíso escondido
del alma en lo más profundo.
Ante ti, reina del mundo,
hasta del mundo me olvido.

Yo quiero ser de su vuelo
en el incierto mañana,
quiero ser su sombra ufana
cuando ella regrese al cielo;
en las alas del consuelo
seguir la brillante huella,
llegar a la patria bella
donde ella dejó un vacío
y sentir que el cielo es mío
cuando yo me miro en ella.

Esta estrella fugitiva,
Reina de la Mejorana,
era reina soberana
de la luz que reina arriba;
en su gracia sensitiva
la paz del alma destella
y profundamente bella
pone en fuga al desconsuelo.
Por un descuido del cielo
la tierra tiene una estrella.

Está en nuestro sentimiento
con la gloria de su hechizo,
con olor del paraíso
y sabor del firmamento;
el poder del pensamiento
ante el misterio encendido
ha grabado conmovido
esta historia sorprendente:
que en mitad del siglo veinte
el cielo tuvo un descuido.

1 Esta décima fue compuesta por Mercedes Moreno, de Sabana Grande (Los Santos), y dedicada a la Reina del Festival de la Mejorana, de Guararé, en 1950. Se ha hecho luego muy popular.

Eres chiquita y bonita,
así como yo te quiero;
pareces campanillita
hecha de un fino platero.

No he visto nadie más bella
bajo lo que alumbra el sol,
estoy a su resplandor
y aguardando las estrellas;
esto con verdad lo enseña
mirando bien su carita,
el cuerpo te lo acredita
para competir con las flores
y viendo bien tus primores
eres chiquita y bonita.

Cuando Dios pintó las flores
encendiendo su fragancia
puso con perseverancia
gracia, valor y primores,
en ti pintó los colores
y el más brillante lucero
y la Virgen del Carmelo
y la perla del oriente,
pues estás completamente
así como yo te quiero.

Ni la perla más divina
ni el diamante más precioso
pudo guardar con reposo
lo que encierra esta niña;
ésta es la obra más fina,
eres blanca esmeraldita,
eres la niña bonita
que al mundo dáis alegría,
viendo tu fisonomía
pareces campanillita.

En fin, mi Dios te ha pintado
mirándote desde el pelo
con los pies que pisa el suelo
estás bien perfeccionada;
eres ángel HUMANADA,
eres Virgen del Carmelo
bajada del mismo cielo,
eres deidad soberana,
eres la obra hortelana
hecha de un fino platero.

Vestida de azul saliste
a competir con el cielo
pues también hay en el suelo
cielo que de azul se viste.

De azul se vistió María
cuando Dios resucitó,
luego de azul se vistió
todita la jerarquía,
dime, quién no gozaría
viendo que ya no está triste,
viendo que lo que perdiste
lo pudiste encontrar;
cuando lo fuiste a buscar
vestida de azul saliste.

De azul se vistió San Juan
y también la Magdalena
cuando fueron a encontrar
aquella linda azucena;
de azul pues en hora buena
se vistió el monte Carmelo
y de azul se puso el velo
una niña singular
un día que salió a pasear
a competir con el cielo.

Azul en el cielo hubo
como en la tierra hay abrojos
y en mis ojos azul hubo
para el azul de tus ojos;
azul, pues, no causa enojos
porque lo azul es muy bello,
yo lo azul lo considero
lo más grande para mí
y si arriba hay para ti
pues también hay en el suelo.

Blancas abajo hay hermosas
que te las voy a mostrar,
pues he visto blancas rosas
en medio de ese rosal;
blanca la perla del mar,
como así muy bien la viste;
de blanco muy bien se viste
para perderse en el cielo
pues también hay en el suelo
cielo que de azul se viste.

A esa niña yo la admiro,
la admiro con gran amor,
amor trocado en dolor,
dolor que causa suspiro.

Suspiro por su deidad,
deidad que me da la muerte,
muerte TRAÍDA por mi suerte,
suerte por mi voluntad,
voluntad que nunca da,
da el gusto que yo le pido,
le pido y le recibo,
le recibo con amor,
amor que con gran fervor
a esa niña yo la admiro.

La admiro muy cierto es,
es porque la quiero tanto,
tanto que lejos tal vez,
tal vez me sirva de llanto,
llanto del cual no me espanto,
espanto envuelto en dolor,
dolor que me da rigor,
rigor que con gusto miro,
miro porque yo la admiro,
la admiro con gran amor.

Ese amor lleno de fuego,
fuego por mi voluntad,
voluntad que siempre da,
da gusto con desasosiego;
desasosiego que luego,
luego a mi alma da valor,
valor que me da fervor,
fervor que con mucho anhelo,
anhelo que me da luego
amor trocado en dolor.

Dolor me causa el saber,
el saber que no me ama,
ama pero sin ganas,
ganas de ser mi querer;
querer que quiero yo ver,
ver con gusto en mi retiro,
retiro que causa olvido,
olvido para un amor,
amor trocado en dolor,
dolor que causa suspiro.

Yo me enamoré del aire,
del aire de una mujer,
mujer que, con verla tanto,
tanto me hace padecer.

Yo idolatro una deidad,
deidad que me da la muerte,
muerte por mi mala suerte,
suerte por mi voluntad,
voluntad que por verdad,
verdad digo con donaire,
donaire pero desaire,
deseaire ya me causó,
causó porque le dije yo,
yo me enamoré del aire.

Este aire lleno de fuego,
fuego por mi voluntad,
voluntad que por verdad,
verdad con desasosiego,
desasosiego que luego,
luego al punto da qué hacer,
qué hacer pretendió mi ver,
ver mis ojos con donaire,
donaire pero del aire,
del aire de una mujer.

Esta mujer me cautiva,
cautiva todo mi amor,
amor que prende el rigor,
rigor que el gesto me priva,
priva tanto que reciba,
reciba mi amor en llanto,
llanto que me da quebranto,
quebranto de mi querer,
querer me hizo esta mujer,
mujer que con verla tanto.

Tanto rigor no es posible,
posible sería morir,
morir para no sufrir,
sufrir lo que es imposible;
imposible si es terrible,
terrible es mi padecer,
padecer quitó el placer,
placer en que yo me encanto,
encanto pero que tanto,
tanto me hace padecer.

Eres sol con arreboles,
eres estrella brillante,
RELUMBRAN más que el diamante
tus mejillas sus colores.

Ni la claridad del día
ni la mañana más bella
le igualan a esta doncella
que cautiva el alma mía;
¿qué ser no se admiraría
de tus ojos seductores
que prestan sus resplandores
a tu cara encantadora?
Eres linda, eres la aurora,
eres sol con arreboles.

Eres frondoso ramaje
en donde juega la brisa,
eres del cielo sonrisa,
eres alma del paisaje,
eres el bello celaje
donde se inspira un amante
y el amor más inconstante
te dirá con gran anhelo,
eres lumbrera en el cielo,
eres estrella brillante.

Eres la joya preciosa
de la absoluta belleza,
eres por naturaleza
la deidad más primorosa;
con tu boquita de rosa
y con tu divino semblante,
eres el ser dominante
y yo me postro de hinojos
pues el brillo de tus ojos
RELUMBRAN más que el diamante.

Esa rubia cabellera
que parece lluvia de oro,
yo la admiro, yo la adoro
como imposible quimera,
tú eres la primavera
vestida siempre de flores
que le da con sus olores
al céfiro su fragancia
cuando esparcen a distancia
tus mejillas sus colores.

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ
(Guararé)

Bella niña que te asomas
al no poderte olvidar
he dispuesto retratar
la imagen de tu persona.

¡Esa linda cabellera
que parece lluvia de oro
por lo cual, bella, te adoro,
si a mi amor correspondiera!
esa frente que es tan bella,
que esparce fragante aroma,
le pusiera una corona
adornada con diamantes;
tus ojos son dos brillantes
bella niña que te asomas.

La blancura de tus dientes,
esas mejillas tan finas,
pareces la matutina
primavera, luz de oriente.
La aurora brilla en tu frente
COMO EL ÁRBOL MATERNAL;[1]
tu nariz no tiene igual
con su elegante perfil,
he dispuesto describir
al no poderte olvidar.

Tus cejas están pobladas
formando un arco elegante
y en tu lindo pecho amante
tu imagen está estampada;
son tus mejillas rosadas
de su propio natural,
cuando me pongo a mirar
tu simpática hermosura,
tu esbeltez de virgen pura
he dispuesto retratar.

Tus piernas y tus bracitos,
tu cuerpo tan agraciado,
con gracia fueron formados
esos lindos carrillitos.
Son tus dedos exquisitos
y tus ojos de paloma;
cuando a mi vista se asoma
esa dulce melodía
dejan en el alma mía
la imagen de tu persona.

1 Tomamos como se nos dictó, pero el original debió decir quizá "como arrebol matinal" o bien «como el amor maternal».

Haga Ud. señor pintor
un retrato de belleza,
muy despacio y con destreza,
dentro de mi corazón.

Comience por la cabeza
a pintar su lindo pelo
que parece astro del cielo,
imagen de la belleza,
esa frente de nobleza
con tan bonito color;
haga Ud. con atención
esas pulidas orejas,
esas arqueadas cejas,
haga usted señor pintor.

Esa cintura bonita,
esa cadera graciosa,
esas piernas tan preciosas
hágalas bien puliditas;
esas piernas tan gorditas
que a mí siempre me embelesan;
ésas son de princesa;
apure siempre el pincel
y de este modo ha de hacer
un retrato de belleza.

Esas pestañas brillantes,
esos párpados graciosos,
esos ojos primorosos
que parecen dos diamantes;
trabaje un hombre constante
esa nariz con fineza,
esos labios de pureza,
esas mejillas rosadas;
quedó la luna eclipsada
muy despacio y con destreza.

Esos brazos poderosos
dibújelos con esmero,
esos puliditos dedos
tan lindos y tan preciosos;
esa mano generosa
que apreté en una ocasión;
haga Ud. con atención
esos pulidos pechitos,
afírmelos APACITO
dentro de mi corazón.

¿Quien es ésta que está aquí,
que se ríe tan cariñosa?,
pregunto quién es su madre
que la formó tan hermosa.

¿Quién es esta esmeraldita?,
¿quién es esta hermosa perla?,
¿quién es, quiero conocerla,
pues tanto ME PRECIPITA;
quién es ésta tan bonita?
¿Cómo vino a dar aquí
que apenas la distinguí
cuando por más descripción
pregunto con afición
quién es ésta que está aquí?

Si su amor me ha cautivado,
su mirar mucho mejor,
su talle con gran primor
sin sentido me ha dejado;
estoy bien alborozado,
una deidad, una diosa,
tan afable y cariñosa
pues es una bella dama,
cómo no he de regar su fama
si se ríe tan cariñosa.

Cómo se llama, no sé,
por dónde vino, tampoco,
me dirán que yo estoy loco
pues apenas la miré
a todos les pregunté
si tiene madre o padre;
para que ella a mí me cuadre,
me mostraré muy discreto,
si he de faltar el respeto
pregunto quién es su madre.

Me magnetiza su amor
por su voz encantadora,
me magnetiza señora
tu bellísimo esplendor;
eres más bella que el sol
supuesto que eres graciosa
y con palabra amorosa
pregunto y quiero saber
en dónde está esa mujer
que la formó tan hermosa.

Hermosísima deidad,
distinguida entre las diosas,
eres tú la más hermosa
sin ninguna falsedad.

Bajó la naturaleza
a pintar esta hermosura
y una diosa en su pintura
dando luz a otra nobleza;
todo el mundo se embelesa
al ver esta gran deidad
que sólo su majestad
la pudo pintar tan bella;
no se le iguala una estrella
hermosísima deidad.

Pues bien por ella existiera
en territorio pomposo,
con violencia y con reposo
a sus plantas me rindiera;
dos mil elogios hiciera
con música primorosa;
le haría ofertas cuantiosas
y la coronaría de laureles,
porque sin lisonja eres
distinguida entre las diosas.

Muchas perlas he buscado
para darte compañera;
ni en el golfo, ni en ribera,
ningún buzo la ha encontrado;
el coral no se ha igualado
ni las flores primorosas;
no te compiten las rosas
ni tampoco los diamantes
y entre las piedras brillantes
eres tú la más hermosa.

En fin, jamás he encontrado
esmeraldas tan pulidas
ni joyas tan merecidas
que a tu igualdad compitiera;
cómo mi Dios permitiera
que lo llegara a gozar,
feliz me debía llamar
por dicha tan prodigiosa
y te llamaría mi diosa
sin ninguna falsedad.

Toma niña este clavel
que es de la mata mejor
que formó naturaleza
en los jardines de amor.

En el rozagante prado
imperio de tanto olor
avasalla toda flor
este alhelí coronado;
mas quedará deshojado
éste si te llega a ver;
ni a la reina del vergel
que es la hermosa maravilla
IRÉ BUSCANDO UNA RODILLA,
toma niña este clavel.

Un oloroso jazmín
por ser flor lisonjera
lo escogió la primavera
para capitán de un jardín,
saldrá la voz de un clarín,
la salva de un ruiseñor,
y brindándote esa flor
diré con voz generosa,
toma niña tú esta rosa
que es de la mata mejor.

Saldrá luego la azucena
vestida de blanco traje
a rendirte el vasallaje
con fragancia y risa llena;
tendrá bella sirena,
encanto de la belleza
si a coronar tu cabeza
viene con fe y lealtad,
por ser la mejor deidad
que formó naturaleza.

Las demás flores saldrán
coronadas de alegría
y con igual melodía
Emperatriz, te dirán;
los jilgueros cantarán
tonos de mucho primor
diciéndote que eres flor,
aurora veraz y estrella
y que vivas por más bella
en los jardines de amor.

¿Sabes a quién te pareces?,
¿sabes a quién te das aire?,
al sol después que amanece
y a la luna cuando sale...

Jamás he visto en la vida
UN IMAGEN TAN HERMOSO,
un diamante tan precioso
ni menos perla más fina;
eres la virgen divina
por quien lloro muchas veces,
que sólo tú lo mereces,
retratarte en mi memoria;
¿en tu paz bella y notoria
sabes a quién te pareces?

Jamás podrá comprender
persona de carne humana
tu belleza, prenda amada,
tu modo de proceder;
yo quisiera merecer
tu persona como nadie
porque tiene faz de ángel,
eres tú la más hermosa;
¿yo te pregunto, gran diosa,
sabes a quién te das aire?

Jamás he visto una luz
que ilumine como el sol,
pero estoy viendo que tú
alumbras mucho mejor;
bella encantadora flor,
sabrás que mi amor te ofrece
adorarte muchas veces,
de mí serás bien querida
porque te hallo parecida
al sol después que amanece.

Jamás he visto quién pueda
igualar a tu persona,
siendo una bella paloma
hermosísima azucena;
como te encuentro tan bella
he perdido mis cabales
porque según tus modales
no hallo con quién compararte,
yo sólo podré igualarte
a la luna cuando sale.

Tiene esta niña un lunar
en el lado del querer,
yo la quisiera poner
en un carro de cristal.

Relumbran ni el oro fino
sus ojos bajo su frente,
con un brillo tan luciente
qué hermoso ese ángel divino;
su carácter bello y fino
aumenta más mi penar
y su gracioso mirar
la muerte me precipita,
y para más bella y bonita
tiene esta niña un lunar.

Su boquita y su nariz
no tienen falta ninguna
pues me parece la luna
este pulido alhelí;
de modo que es para mí
aumento en mi padecer,
pues cuando la vuelvo a ver
no sé ni qué vueltas dar
tan sólo al verle el lunar
en el lado del querer.

Su bello aspecto y talante
no habrá en el mundo mejor,
pues le supera en primor
al más hermoso diamante,
digo como fino amante
que siempre la he de querer,
supuesto que debe ser
sobre todo primorosa
y en el aire como diosa
yo la quisiera poner.

Esta niña es tan bonita
como la luna de enero,
pues a ninguna prefiero
al verla tan exquisita,
siempre su cara es bonita
y nunca la he de olvidar;
¿no te mueve mi llorar?
no seas ingrata mujer,
que siempre te he de poner
en un carro de cristal.

LOS OJOS DE ESTA MORENA

Esta niña es muy bonita,
muy discreta y cariñosa,
fragante como una rosa,
bella NI una margarita;
es decente, es exquisita,
en su mirar es serena
y sus cejas están llenas
de un amor privilegiado;
hoy a mí me han cautivado
los ojos de esta morena.

Es más primorosa y bella
que el mismo sol reluciente,
rica perla del oriente,
solitaria hermosa estrella;
se ve nacer sobre de ella
como granizo de arena
de oro bellas melenas
de esa sutil cabellera,
y cómo gozar pudiera
los ojos de esta morena.

Siento una intranquilidad
y un desconsuelo injusto,
un sobresalto y un susto
con mucha penalidad;
hágalo por caridad,
mire que usted no es ajena;
sola compasiva y sea buena
amada prenda querida,
pues ya me arrancan la vida
los ojos de esta morena.

Eres un rico jardín
cercado con cuerdas de oro,
eres el mejor tesoro,
el más bello serafín;
tus labios son de carmín,
tu blancura es de azucena,
sabrás que mi alma queda en pena
si tú no me has de querer,
ya que serían mi placer
los ojos de esta morena.

Los ojos de esa mujer
me tienen enloquecido,
he de perder los sentidos
si no la llego a merecer.

Cuando me siento cerquita
me lleno de confusión,
se me agranda el corazón
al verla tan exquisita;
tan graciosa y tan bonita,
de estimable parecer,
registro y me pongo a ver
su cuerpo tan admirable
y para más agraciarle
los ojos de esa mujer.

No tiene ningún defecto,
esto lo digo de veras,
andando por donde quiera
todo lo tiene perfecto;
no se disguste por esto,
pues seré su consentido,
seré el amante querido,
seré el mejor artificio
pues sus ojos a mi juicio
me tienen enloquecido.

Desde el día en que te vi
no tengo tranquilidad,
hablándote la verdad
no hago más que pensar en ti;
no sé qué será de mí,
si me echa en el olvido,
hoy le canto afligido
a usted entre las mujeres
porque si usted no me quiere
he de perder los sentidos.

Esto que voy a decir
es de todo corazón:
que si para esto no hay COMPÓN
lo mejor será morir;
ya no quiero más vivir
sin tener un gran placer
de esa preciosa mujer
que al mirarla me cautiva,
y he de quitarme la vida
si no la llego a merecer.

LOS OJOS DE UNA MUJER[1]
(LÍNEA)

Bella muy bella es la aurora
cuando un rosado arrebol
anuncia al naciente sol
y el horizonte colora;
con su luz encantadora
se reanima cada ser,
esparce vida y placer
sobre la naturaleza,
pero tienen más belleza
los ojos de una mujer.

Después que Dios puso a Adán
en un jardín delicioso
donde viviera dichoso
sin cuidado y sin afán,
con amoroso ademán
dijo: falta por hacer
algo, pues debe tener
luz perenne el paraíso,
y brillaron de improviso
los ojos de una mujer.

Y les dio tanta hermosura,
que Adán y sus dependientes
vivieron de ellos pendientes
adorando su hermosura;
le pusieron la locura
más enorme a cometer;
y nosotros para ser
fieles al progenitor,
hacemos locura por
los ojos de una mujer.

Mas también inspiran bellos
hechos de noble heroísmo,
sólo con el magnetismo,
con sus vívidos destellos;
y el que se abrasa con ellos
siente en su alma nacer
valor para acometer
de mil modos la conquista:
no habrá poder que resista
los ojos de una mujer.

1 Esta línea nos parece haberla leído en un texto mejicano. La insertamos para posterior identificación y porque está incluida en los repertorios populares nuestros. Es posible que la 5a. y la 6a. estrofa sean hechas entre nosotros.

LOS OJOS DE UNA MUJER
(Continuación)

Tal vez su imaginación
agita una mente quieta;
traza cuadros el poeta
sin calor ni animación;
pero su imaginación
de repente siente arder
y embellecen de placer
los que su canto admiran;
sus dulces trovas inspiran
los ojos de una mujer.

Acaso diestro pintor
el pincel ensaya en vano
sin que embellezcan la mano
al númen inspirador;
de CONSERVADA labor
tiene, pues, que suponer
pues que llegue a comprender
que deben ser en la frente
para retratar fielmente
los ojos de una mujer.

Sigue la lid el guerrero
y en su pecho noble y fuerte
ya buscando de la muerte
el golpe rudo y certero;
BLANDEANDO el terrible acero,
dice: morir o vencer;
si es vencedor, al volver
triunfante le mirarán;
si muere le brillarán
los ojos de una mujer.

* * *

Creí que estaban cabales
las estrellas en el cielo,
cuando yo la vi en la calle
las conté y había una menos.

Creí con justa razón
que en una zona divina,
en donde el bien se examina,
no hubiera equivocación;
porque es muy rara ocasión
que los astros celestiales,
de ti que están separables,[1]
yo lo veo divinamente
y así yo loco demente
creí que estaban cabales.

Si los puntos cardinales
colindan de punto a punto,
yo no miento en el asunto
con persona tan notable;
siendo tan bella y amable,
dulce divino lucero,
sin ti mil veces prefiero
sumergirme en lo profundo,
porque a ti te hacen segundo
las estrellas en el cielo.

Deseo, si a tí te abrigó
mi techo, que al cielo implores;
que por justos y pecadores
Cristo en la Cruz expiró;
así rindiéndome yo
a ti, reina de los aires,
compadezcas mi desaire
y me ames, bella mujer;
que me llegó a suceder
cuando yo te vi en la calle.

Soñé anoche con anhelo
lo que no ha soñado naide,
remontado por los aires
había tendido mi vuelo
con dirección hacia el cielo,
verte manejar el reino
y yo pensé que era bueno
por las vírgenes que encierra,
como estabas en la tierra
las conté y había una menos.

1 "Entre sí sean separables" es tal vez, la idea.

Aquí le entrego esta rosa,
quien se la da se la ofrece,
quisiera que fuera de oro
porque así se lo merece.

Entre todas las bonitas
eres la más escogida;
¡ay!, qué niña tan pulida,
quién besara su carita
tan linda, tan exquisita,
cada día más hermosa,
parecida a una diosa
como bajada del ciedo;
como así es que yo la quiero
aquí le entrego esta rosa.

No hay con qué comparar
la hermosura de su cara
y todo el que la mirara
se debe regocijar;
el que la llegue a gozar
eternamente enardece,
y así el amor se crece
mirándola en la ocasión,
reciba usted esta flor,
quien se la da, se la ofrece.

Bendita sea hasta su madre
que la ha tenido en su vientre
y así quisiera estar siempre
para andar en su ACOMPAÑO;
que seamos cual dos hermanos
que cuidamos un tesoro.
Ay, quién tuviera esos ojos
para amar y pa sentir;
la cama de usted dormir
quisiera que fuera de oro.

Me encanta con su cariño,
ese modito de andar,
ese modo de caminar
que le encanta hasta a los niños;
también dicen los vecinos
la flor seca reverdece,
la noche oscura esclarece
cuando usted sale a pasear;
la venimos a elogiar
porque así se lo merece.

Eres peregrina diosa,
eres del campo azucena,
eres gallarda y hermosa
como en el mar las sirenas.

Imposible es olvidarte
porque es tanta tu hermosura,
porque no ha de haber pintura
ni pintor para pintarte,
ni lengua para elogiarte;
te puedes llamar dichosa
pues no he encontrado otra cosa
que a tu belleza se iguale;
cuando por el prado sales,
eres peregrina diosa.

De la tierra eres adorno
y del campo la alegría,
eres la soberanía,
del más elevado trono
de los cánticos, el tono:
y de la palma, la ALMENA;[1]
eres bella, Filomena,
de un jardín la hermosura,
cuando exhalas tu lindura
eres del campo azucena.

Retrato eres de la luna
y del sol sus mismos rayos,
eres tormenta de mayo
sin exageración alguna,
eres tan pulida en suma,
no se te iguala otra cosa,
ni las flores primorosas
ni el rubí más excelente;
aunque no estés tú presente,
eres gallarda y hermosa.

En fin, jamás he encontrado
otra diosa en mi placer;
ni esmeralda ni mujer
a tu belleza ha igualado,
tu cariño es adorado,
tu color encantador,
te idolatro enhorabuena.
yo te digo en la ocasión,
te tengo en mi corazón
como en el mar la sirena.

1 Melena, sin duda.

No sé lo que ocurre en mí
que yo no como ni duermo,
me hallo mal, estoy enfermo
de solo pensar en ti.
Desde que te conocí
hay algo que me domina,
soñando se me imagina
que yo te estoy abrazando;
aunque esté trabajando
siempre pienso en ti Enedina.

Piedad por mí, compasión,
que muero de amor y vengo
a decirte que no tengo
sosiego en mi corazón;
eres tú la decisión
de mi suerte o de mi ruina,
pues tu amor es una espina
que traspasa corazones
y en todas las ocasiones
siempre pienso en ti, Enedina.

Sin ti no puedo vivir;
si es dormido, estoy soñando,
si es despierto, estoy pensando
si te podré conseguir; quién
puede así resistir,
me tomaré una estrinina
porque así se termina
mi amor y mi sufrimiento,
porque no pasa un momento
que no piense en ti, Enedina.

Por qué bellísima flor
no te condueles de mí
sabiendo tú que yo en ti
he puesto todo mi amor;
por Dios hágame un favor
como promesa divina,
dígame Rosina fina,
si eres o no tú el motivo
que un minuto yo no vivo
sin pensar en ti, Enedina.

Enedina, me dijiste
de que tienes tú marido,
y esto me tiene afligido
que paso las noches triste;
y aunque yo sepa que existe
de barrera esa neblina
que impide, como cortina,
de que yo pueda tocarte,
es imposible olvidarte,
siempre pienso en ti, Enedina.

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ
(Guararé)

¿Recuerdas niña aquel tiempo
en que tu amor me brindaste?,
¿recuerdas cómo sellaste
tu solemne juramento?

¿Recuerdas niña querida
aquel tiempo en que me adoraste?,
¿recuerdas que me juraste
amarme toda la vida?
Tú no creas que mi partida
fue con gusto ni contento,
confiaba en el juramento
que en tus delirios hacías,
yo sé bien que me querías,
¿recuerdas niña aquel tiempo?

¿Recuerdas que en otros años
cuando eras un botoncito
se llegaba un pajarito
a beber miel de tus labios?
Yo soy el mismo canario
que entonces acariciaste,
si acaso ya lo olvidaste
aquí estoy con sentimiento
a recordarte los tiempos
en que tu amor me brindaste.

Yo fui quien hizo la llama
de aquel amor que sentiste,
¿recuerdas que me quisiste
con todo el amor de tu alma
y he soportado con calma
la ausencia que me obligaste
porque tú me aseguraste
que tu amor no era postizo,
no olvides tu compromiso,
recuerdas cómo sellaste?

Yo soy aquel fosforito
que prendió fuego a la hoguera,
el fósforo se apagó
pero el fuego siempre queda;
el tiempo inclemente llega
borrando tu pensamiento
la delicia que en un tiempo
era todo tu embeleso
y sellaste con un beso
tu solemne juramento.

Si hay tras de la muerte amor
después de muerto he de amarte,
aunque esté en polvo disuelto
seré polvo y polvo amante.

Cuando mi cadáver frío,
muerto, después que no viva,
con fuerza allí más activa
revivirá el amor mío;
allí amaré tu desvío,
allí amaré tu rigor,
allí con mayor ardor
aunque esté en cadáver, yerto,
he de amarte entre los muertos
si hay tras de la muerte amor.

Cuando todos los amores
del mundo hayan acabado
y que no hayan quedado
sombra de dos amadores,
recibirán hoy ardores
de un triste cadáver yerto;[1]
que aunque esté en la nada envuelto
si por cierto oigo nombrarte
me levantaré a buscarte;
después de muerto, he de amarte.

Cuando en escombro deshecho
no le quede a mi existencia
más que la muerta apariencia,
tú estarás viva en mi pecho;
en el CADAVÉRICO lecho
donde sólo se ve el arte
de destrucción y desastre
de los seres que han vivido,
entre ellos, ellos reunidos,
aunque esté en polvo disuelto.

Nada tengo que temer,
nada tengo que decir,
nada tengo que pedir
pues me he sabido querido.
Sólo podré, encendido,
en tan precisos instantes
verla seguir constante;
que ya frío quedará
y polvo me volveré,
seré polvo, y polvo amante.

1 De aquí en adelante la estrofa no rima según la espinela.

Sabrás mi bien que he venido
tan solamente a buscarte;
cómo me voy y te dejo,
sólo pienso no llevarte.

Con crecido sentimiento
es preciso bien de mi alma,
pues ya mi amor queda en calma
y al declararte mi intento;
ya mi viaje está violento
y mis términos cumplidos,
muy lloroso y afligido
porque al fin tu amante soy;
a decirte que me voy
sabrás, mi bien, que he venido.

¡Quién la pudiera llevar
"mijita", en esta ocasión,
dentro de mi corazón
para poderme ausentar!,
¡qué dolor tan singular
que el corazón se me parte!,
y como no puedo llevarte
quédate con Dios, belleza,
hoy se encuentra mi fineza
tan solamente a buscarte.

Si Dios me presta la vida
y me ampara con fervor,
espero en el Salvador,
al volver de mi partida;
entonces, prenda querida,
me miraré en vuestro espejo;
de mi fortuna me quejo
muy lloroso y afligido;
así vivo entristecido...
¿cómo me voy y te dejo?

Adiós "mijita", adiós mi alma
adiós, mi encanto, lucero;
dame un abrazo primero,
yo me voy por la mañana;
yo me despido sin gana,
con amor IMPENETRANTE,[1]
yo prometo no olvidarte
y tenerte en mi memoria,
adiós, mi olvidada gloria,
sólo pienso no llevarte.

1 "Muy penetrante" es, quizá, lo que se desea expresar.

Cuando el mundo se acabare
y el sol no dé resplandor
yo te dejaré de amar
si deja de haber amor.

Cuando la mar de repente
riegue los altos montes
y los claros horizontes
nieguen la luz al viviente;
así cuando el fuego ardiente
a todo el mundo abrazare
y en ceniza lo dejare,
entonces no te amaré;
y sólo te olvidaré
cuando el mundo se acabare.

Cuando la Ley de Cupido
no tenga preso otro amante,
dejaré de ser constante
como tengo prometido;
y si hubiera algún herido
que disminuya mi amor,
reinarás, divina flor;
y de mí serás querida,
mientras me dure la vida
y el sol no dé resplandor.

Cuando los astros del cielo
de uno en otro se cayeren
y a mí la muerte me dieren
dejaré todo mi anhelo;
cuando mi funesto duelo
el cielo llegue a anunciar,
cuando el juicio universal
confunda mi triste vida,
entonces prenda querida
yo te dejaré de amar.

Cuando los cuatro elementos
quieran al mundo acabar,
cuando la furiosa mar
se ensoberbezca en su centro,
cuando el aire esté violento
y abra sus rayos el sol,
cuando confuso y ¡horror!
se oigan las fieras bramar,
entonces te he de olvidar
si deja de haber amor.

Pida niña lo que quiera
en perla, diamante y oro,
yo le brindo mi tesoro
si de mí lo recibiera.

Yo le bajo el mismo sol
y se lo pondré a a sus pies,
la luna también le bajo
si la recibiera Usted;
yo del golfo le traeré
una perla en su vidriera,
una rica primavera
para su casa adornar,
yo le doy la facultad,
pida niña lo que quiera.

Yo le bajo las estrellas,
yo le bajo los luceros,
a sus pies le pongo el cielo
a esta niñita bella;
entre todas las doncellas
es la que quiero y adoro;
con el alma la enamoro
y la tengo firmemente
y le cubriera los dientes
en perla, diamante y oro.

Yo le doy mi corazón,
las dos niñas de mis ojos,
a todo esto me arrojo
por lograr de mi intención;
le regalaré un cordón
mandado a hacer con decoro;
de los jardines de flores
le regalaré un “buqué”,
como la mano me dé
yo le brindo mi tesoro.

Yo le diera mi existencia
junto con mi voluntad;
el entendimiento y ciencia
le brindo a esta deidad;
todavía lo diera más
si esta niña me quisiera,
un palacio le ofreciera
adornado con marfil,
esmeraldas y rubí
si de mí lo recibiera.

Al verte me das la muerte,
prenda del alma querida,
más vale morir y verte
que no verte y tener vida.

Sin verte no puedo estar,
y sufro cuando te veo,
a mi lado te deseo
y lejos quisiera estar;
tienes pues que adivinar
¡cuál debe de ser mi suerte!,
mejor prefiero la muerte
que no verte y ser tu esposo
y en vez de hacerme dichoso,
al verte me das la muerte.

Siempre contigo he soñado
sueños que son sufrimientos,
vivo a tu lado contento
y estoy sufriendo a tu lado;
triste y desamparado,
mejor no tuviera vida;
mi corazón con heridas
se siente despedazado;
alegre sufro a tu lado
prenda del alma querida.

Me domina el sentimiento
y la pena me cautiva,
viéndome acabar la vida
lloro por ti muy contento;
cuando lejos yo me encuentro
pienso siempre aborrecerte,
pues nunca podré tenerte
junto a mi corto existir;
si por verte hay que morir
más vale morir y verte.

Quisiera estar a tu lado;
cuando estoy, deseo huir;
tengo ganas de morir
y en esto nunca he pensado,
hoy me siento acongojado
porque a sufrir tú me obligas
y mi alma adolorida
ya dejará de existir,
porque prefiero morir
que no verte y tener vida.

Mis ojos lloran por verte,
mis brazos por abrazarte,
mis labios por darte un beso,
mi corazón por amarte.

En mi triste soledad
me encuentro en un cautiverio,
ahora comprendo cuán serio
es vivir en la orfandad,
sin tener una deidad
que mitigue amarga suerte
al que gime entre la muerte
como el preso entre cadenas;
por eso bella sirena
mis ojos lloran por verte.

Esta ausencia es para mí
el mayor de los suplicios,
sin tener siquiera indicios
de lo que pasa por ti,
pero al fín mi bella hurí,
como mi dicha es amarte,
no esperes pues que me aparte,
te entrego mi corazón,
sienten muy grande pasión
mis brazos por abrazarte.

Cuando recuerdo mi bien
esos tus labios preciosos
que cual cáliz delicioso
depositen rica miel,
entonces quisiera ser
de tu linda boca un preso;
extasiado de embeleso
como bello colibrí,
sintiendo gran frenesí
mis labios por darte un beso.

Ya te he dicho que mis ojos
lloran por verte mi amada,
que por tenerte abrazada
mis brazos están de hinojos;
que mis labios con arrojo
quieren muy pronto besarte,
que tu boca sólo imparte
los perfumes de ambrosía
y que llora el alma mía
y mi corazón por amarte.

Dulce idolatrado dueño
a quien toda me rendí,
si tú eres quien me da vida
¿cómo viviré sin ti?[1]

Ya me das satisfacción
hermosísima azucena,
acabaste ya la pena
que tenía mi corazón;
ya sabes que en la ocasión
voy a amarte con empeño
y por lo que me desdeño
a mi lealtad tan crecida
no te olvidaré en la vida,
dulce, idolatrado dueño.

No dudes de que mi amor
otro ya lo tenía
y fue por tu tiranía
por tu desdén y rigor;
pues ya aplaqué mi furor
que por vuestra lealtad vi,
y tú como Dios, di,
si esto puede ser verdad
cuando fuiste la deidad
a quien toda me rendí.

No digo que no lloré
como amante fina y necia,
pero viendo que me desprecias,
de que eras hombre me acordé,
mas aunque te desprecié,
en el corazón la herida
quedó esta conocida;
mi pena sólo es amarte,
pues ¿cómo he de olvidarte
si tú eres quien me da vida?

Finalmente señor,
mi amor es tan sin segundo
que no podrá todo el mundo
evitarlo, bella aurora;
sabes que el pecho te adora
y como que a ti me rendí,
el corazón te ofrecí
con gozo, gusto y placer;
si te dejo de querer
¿cómo viviré sin ti?

1. Ésta es de las pocas composiciones que parecen hechas por mujer.

Estoy al perder la vida
desde el punto en que te vi,
es lástima que yo muera
estando el remedio en ti.

Tu divina perfección
me tiene tan encantado
que como hechizo ha dejado
herido mi corazón;
qué violenta inclinación
reina en mí, prenda querida,
por la penetrante herida
que tu hermosura me dio;
y como al alma llegó
estoy al perder la vida.

Tan sólo aspiro a quererte,
firme, fiel y fino amante,
con el amor más constante
por si llego a merecerte;
si no permite mi suerte
ser dichoso, aunque infeliz,
yo muero, niña, por ti,
pues no puedo ni un momento
borrarte del pensamiento
desde el punto en que te vi.

Cuando te vuelvo a mirar
y me pones atención
me pasas el corazón
como si fuera puñal,
mira que me has de matar,
dadme un alivio siquiera;
si tú esta pena sintieras,
el remedio PRETENDÉIS,
vida mía, no me matéis,
es lástima que yo muera.

Al ver tu rostro sin par
se me parte el corazón,
pues es mucha mi pasión
que no puedo soportar,
espero de ti bondad
y el consuelo para mí;
si consideras por ti
verás que a mi corazón
lo devora tu pasión
estando el remedio en ti.

Tu amor y tu honestidad
me han obligado a quererte;
morena dame la muerte
si no logro tu amistad.

Divino imposible mío
por imposible te quiero,
porque amar a lo imposible
es el amor verdadero;
yo por ti solito muero,
en ti está mi voluntad,
por ti es que en realidad
tan desconsolado vivo,
porque me tienen cautivo
tu amor y tu honestidad.

Cuando te vuelvo a mirar
y no me pones atención
se me parte el corazón
como si fuera un puñal,
yo no ceso de llorar
el martirio de no verte,
deseo con ansias la muerte,
dentro de mi corazón,
tu ternura y tu pasión
me han obligado a quererte.

No me confundas señora
pues crimen no he cometido
y yo para ti he nacido,
relucientísima aurora;
sé que firmemente adoras
a un amante POR inerte,
linda mía de toda suerte
daré la vida por ti,
si no me quieres a mí,
morena dame la muerte.

El árbol desconocido
por el fruto que produce
y los hombres por sus luces
suelen ser bien atendidos;
mi bien a ti te he escogido
con toda formalidad;
no dudes de la verdad,
te lo digo sin cautela,
me arrojaré a la candela
si no logro tu amistad.

Mi bien, mi alma, mi hermosura,
mi dolor y mi desvelo,
mi amor, mi cuidado y celo
se acabó mi desventura.

Hoy cuatro cosas te pido
y ésta ha de ser la primera:
que luego al punto que muera
nunca me eches en olvido;
acuérdate del rendido
corazón que entre amarguras
no idolatró otra criatura
con el extremo que a ti;
y así duélete de mí,
mi bien, mi alma, mi hermosura.

La segunda es, dueña amada,
que cuando yo me esté muriendo
no estés donde te esté viendo,
porque muero acongojado;
que triste allí, amortajado,
estaré con mi hábito y velo.
Llega si tuvieres duelo,
al ver tu infeliz desvío,
y así no llores, bien mío,
mi dolor y mi desvelo.

La tercera es, prenda mía,
que luego que yo me muera,
bésame por Dios, siquiera,
a quien tanto te quería;
nunca muestres alegría,
siempre muestra desconsuelo
aunque tengas tanto anhelo
en un continuo penar;
mi dolor y mi llorar,
mi amor, mi cuidado y celo.

Amada prenda querida
lo último que pido a vos,
que tú nunca ames a dos
en el resto de tu vida;
sigue, sigue la partida,
que ya la muerte me apura,
mi bien, mi alma y mi hermosura
despidámosnos los dos,
adiós para siempre adiós,
se acabó mi desventura.

Quiero, aborrezco y olvido,
olvidar quiero y no puedo,
aborrezco y quiero más
aquello que olvidar quiero.

Adorando con pasión
no amo pero estoy queriendo;
vivo a gusto y padeciendo,
tengo y no tengo razón.
Hoy se ve mi corazón
forzoso y enternecido
y así vivo entretenido
entre el placer y el pesar
porque amando sin amar
quiero, aborrezco y olvido.

A un tiempo enciendo y apago
la llama del corazón
y se abrasa mi pasión
entre la ira y el halago;
formo grandes estragos,
tengo ánimo y tengo miedo,
cuerdo y loco a un tiempo quedo,
no sé si soy o si fui
porque estando en mí sin mí
olvidar quiero y no puedo.

Cuando me veo intranquilo
me contemplo muy dichoso,
vivo triste y muy gozoso
entre el querer y el olvido;
estoy contento y afligido,
soy humilde y soy sagaz
cuanto intento el olvidar;
¿ves que de pesares muero;
a lo que quiero y no quiero
aborrezco y quiero más?

Desesperado y paciente
a un tiempo me rio y lloro;
aborrezco lo que adoro,
soy cortés y soy prudente;
suspiro cuando estoy ausente
estoy vivo cuando muero,
tengo esperanza y no espero
entre la pena y la gloria
y no falta de mi memoria
aquello que olvidar quiero.

Papel tú podrás entrar
donde yo no puedo ir;
y a solas le has de decir
que no la puedo olvidar.

Cuéntale mis muchas penas
que por ella estoy pasando,
dile que vivo pensando
si la hallaré siendo ajena;
vete, llega enhorabuena,
la saludas al entrar
y si le puedes hablar,
dile lo que mi amor calla;
que en el lugar donde se halla,
papel, tú podrás entrar.

Díle que vivo muy triste
por su hermosa bizarría
y que la gran pena mía
en no mirarla consiste;
dile en suma que me viste
cuando ya ibas a partir,
llorar, suspirar y gemir
porque yo consideraba
el lugar en donde se halla,
donde yo no puedo ir.

Todo se lo irás contando
con desconsuelo y terneza
y con la misma tristeza
con que yo te estoy hablando;
también se lo irás notando
si lo llegas a sentir;
esto te quiero advertir
sin que haya ningún testigo,
y esto que a ti te digo
a solas le has de decir.

Díle que a mí me fatiga
cualquier desdén o recreo,
pues al verla yo deseo
con mi desconsuelo LIRA;
papel, yo te tengo envidia
porque tú la has de mirar
y si le puedes hablar
que le cuentes mi fatiga,
y que mil veces le digas
que no la puedo olvidar.

Pajarillo mensajero
de aquel ángel que yo adoro,
dile a mi bien que yo lloro
porque la quise y la quiero.

Con ese pulido pico
dile a ese ángel hermoso
que la salud de que gozo
a sus pies la sacrifico;
como también te suplico
le comuniques, parlero,
dile que por su amor muero,
pues yo la quise y querré
y el viaje te pagaré,
pajarillo mensajero.

Dale a saber mi dolencia,
de mis males infinitos,
que mi alma triste da un grito
aflictivo por su ausencia,
que tenga de mí clemencia,
que no falto a su decoro,
pues yo la quiero y la adoro
y a ti nada te cuesta,
tráeme, pájaro, respuesta
de aquel ángel que yo adoro.

Pajarillo hazme el favor
de decirle a mi querida
que es mi señora y mi vida
dueña íntima de mi amor.
Si te trata con rigor,
le dirás que yo la adoro,
con ese piquito de oro
le contarás mis trabajos
y si te preguntas qué hago
dile a mi bien que yo lloro.

Llévale este corazón,
arráncalo de mi pecho,
dile que estoy satisfecho
de su dulce inclinación;
le dirás en conclusión
que a ella sólo venero
y pienso que si me muero
ausente de su hermosura
gritaré en la sepultura
porque la quise y la quiero.

Vedla en Oriente lucir
diáfana, rosada y bella
como una casta doncella
que enamora al sonreír.[1]

Presiento tender el vuelo
al contemplar tu hermosura
porque eres tú la criatura
que en este mundo yo quiero.
Por ti, mi bien, me desvelo,
cuando te veo sonreír;
me alegras, bello zafir,
al mirarte tan hermosa;
y su carita graciosa,
vedla en Oriente, lucir.

Es tu belleza indomable,
tu hermosura incorregible
y tu amor ineludible
me hace de ti inseparable;
tu cuerpecito intachable
es benévolo, doncella;
eres la virgen más bella
dueña de toda virtud
porque siempre das tu luz
diáfana, rosada y bella.

Indescriptible nobleza
de un alma pura, inocente,
pues ya me duele la frente
al contemplar tu pureza;
es tan grande la belleza
que tu carita destella,
que ni las mismas estrellas
prestan mejor claridad;
y eres en realidad
como una casta doncella.

Si de veras me quisieras
alma de mi corazón,
pues yo sería por doquiera
el más dichoso, en amor.
Es implacable el dolor
que no puedo resistir,
pero te quiero decir
que tu amor me resucita
y es tan dulce tu boquita
que enamora al sonreír.

1 Cuarteta conocida de poesía culta.

¿Un sí de amor cuánto cuesta?,
¿cuánto me cuesta un solo sí?
¿Cuánto vale la respuesta
de tu boca para mí?

Si tú me quisieras tanto
como yo te quiero a ti
pronto me darías el sí,
no me dieras más quebranto,
quiéreme, cielo, mi encanto,
cándida flor de belleza,
dame entrada en tu fineza
para conversar contigo;
por última vez te digo,
¿un sí de amor cuánto cuesta?

Vida mía si tú me quieres
y no me sabes querer
serás dueña de mi gusto
y jardín de mi querer;
si a otro quieres complacer
y no me quieres a mí,
de él tendrás pago, sí,
dichosa prenda querida;
ahora quiero que me digas,
¿cuánto cuesta un solo sí?

Vida mía si tú me quieres
sin tener ninguna duda,
si a mí la suerte me ayuda,
yo seré de tus placeres;
¿por qué es que a mí no me quieres?
Oye mi palabra honesta,
haciéndote la propuesta
si a ti te podía yo amar;
a ver si puedo pagar,
¿cuánto vale la respuesta?

Su compañero he de ser;
al mirarla tan hermosa,
para mí es peor tal cosa
que mis dos ojos perder,[1]
encantadora mujer
desde el punto en que te vi
mi inclinación fue por ti
con todo mi corazón,
espero contestación
de tu boca para mí.

1 La idea queda correctamente expresada subentendiendo, antes del segundo verso, la condición "sino".

Vamos tejiendo mi bien
una tela de fineza,
con seda del puro amor
y con hilo de firmeza.

Hilaremos con finura
esta trama de hilo y seda
y verás qué fino queda
siendo tú la seda pura;
siendo fina la costura,
yo te ofrezco ser también
hilo fuerte sin vaivén
con el nombre de invariable;
para hacer un lienzo estable
vamos tejiendo mi bien.

Ya está formado el telar
de amor, firmeza y placer;
para empezar a tejer
ese lienzo singular,
no te alejes, no, de amar,
pues no prefiero riquezas
ni me entretienen bellezas
ni me divierten amigos
pues yo he de tramar contigo
una tela de fineza.

Cuando el hombre se entretiene
divertido en su tarea
trabaja y sólo desea,
donde y como le conviene;
ya que el jardín mantiene
y en él se ve su labor,
yo como labrador
en mi telar sin cautela
he de labrar una tela
con seda del puro amor.

Si estamos ya divertidos
la labor luego empecemos,
que pueda ser que gocemos
del fruto los dos unidos
y hallándonos bien servidos
uno al otro, ¡qué grandeza!,
podremos con ligereza
cultivar nuestra afición
con seda del corazón
y con hilo de firmeza.

Tengo que hacer un vestido
bordado de sentimiento
con los botones de olvido
y la tela de escarmiento.

Muy grande pena padezco
creyendo en tu corazón
y es tan continua aflicción
que hasta la muerte me ofrezco;
yo a ti nunca te aborrezco,
esto lo digo advertido
y según he comprendido
nadie tengo a mi favor;
de llanto, pena y dolor
tengo que hacer un vestido.

¡Si mi duro padecer
suspendiera tu rigor!,
la vida, la honra, el honor
todo lo vence el querer;
hoy no puedo comprender
la ruina de mis tormentos;
no me falta el sufrimiento,
si estoy vivo, no lo entiendo,
porque el corazón lo tengo
bordado de sentimiento.

Cuando las aves del campo
se acuerdan de su consorte
surcan las AVES el monte
para fastidiar MI LLANTO;
nada nos hace quebranto,
como triste sabio vivo
y como estoy engreído
a nada tengo temor,
sólo un manto de dolor
con los botones de olvido.

En fin, si mi suerte alcanza
de tu gracia algún favor
nunca verás en mi amor
la más pequeña mudanza;
y si mi loca esperanza
la destruyes al momento
me has de mirar sin aliento,
desmedido y sin ASUNTO,
me verás aquí difunto
con las telas de escarmiento.

Tengo que hacer un vestido
del color del pensamiento
con botones del olvido,
el género de escarmiento.

Con la alegría he formado
una preciosa camisa,
con la pena, una divisa
que al sombrero he colocado;
con el pesar, he bordado
el género más pulido;
con mi PERLA, he asistido
a todas festividades,
cortando mis pesares
tengo que hacer un vestido.

Con el amor voy a hacer
una hermosa camiseta;
con un suspiro, chaquetas,
que al dolor yo pienso ver;
con él, ay, pienso, ya ves,
botones de sentimiento;
calzoncillos del talento;
los chalecos, del placer;
y un vestido voy a hacer
del color del pensamiento.

Yo pienso hacer con el llanto
de unas ideas, corbatas,
pero aunque meta la pata
tengo que hacer otro tanto;
yo pienso hacer con el llanto
medias que sean de hilo
y con mi aliento querido
pienso fabricar mis guantes,
para mi cotón brillante
los botones del olvido.

De rabia son los tirantes
y los zapatos de gozo
y un amigo chistoso
me los cargó de diamantes;
un prendedor de brillantes
que he fabricado contento
y la risa que al momento
su lujo va a presentar
porque yo pienso buscar
el género de escarmiento.

Tengo que hacer un vestido
bordado de sentimiento
con los botones de olvido
y la tela de escarmiento.

Siento el amor verdadero
y no soy correspondido,
esa mujer que he querido
me tiene por majadero,
para mí no es placentero
este juego de cupido;
no puede estar escondido
este fuego sin igual,
y para poderlo ocultar
tengo que hacer un vestido.

Yo no sé cómo vivir
con la gran pena que siento,
que como humano tormento
no lo podré resistir;
necesito conseguir
remedio a mi sufrimiento
como balsámico ungüento
muy eficaz lenitivo,
siendo mi ser un vestido
bordado de sentimiento.

Cuando el hombre siente amor
y no es correspondido
es como el ave sin nido
y sin perfume la flor;
como monte sin verdor
y como un árbol caído:
debe pues ser redimido
con amor de otra mujer
y así la pena prender
con los botones de olvido.

Nuestra vida es un rosario
de dulzura y de dolor;
cuando sentimos amor
no estamos en el calvario;
las brasas del incensario
dan el humo del incienso,
lo digo con fundamento,
hay que jugar con candela,
fuego consume a la vela
y la tela de escarmiento.

JOSÉ DEL C. SAAVEDRA
(Guararé)

Sólo con el pensamiento
un navío he de formar
para irme a navegar
en el mar de mis tormentos.

Ha querido su belleza
que yo con martirio esté;
por árbol mayor, mi fe;
por trinquete mi promesa,
por mesano mi tristeza
y por bauprés mis afectos,
por jarcias mis sentimientos
y por drizas mis pesares
y fabricaré esta nave
sólo con el pensamiento.

Por velas, mis ansias quiero,
por escota mi fervor,
por velacho mi dolor,
mis celos por masteleros;
mis sentíos, de marinero;
por piloto mi lealtad,
por timón mi libertad,
por capitán mi albedrío
y de esta suerte bien mío
un navío he de formar.

Mi desdicha por juanete,
por amantillo mi pecho,
para gobernar derecho
mis celos por contramaestre,
por pajes y grumetes
pongo mi felicidad,
por gríngola mi infidelidad
por ser la pieza más alta
y sólo el ancla me falta
para irme a navegar.

Finalizó mi partida
y con dolor la requiero
porque desgraciado muero
con la esperanza perdida;
sin ti no quiero la vida,
contigo vengan tormentos,
pesares y malos tiempos,
dulce dueño idolatrado:
he de morir sepultado
en el mar de mis tormentos.

Tres días después de mi muerte
si en tu cuarto oyes un ruido,
un sollozo y un suspiro,
soy yo que he venido a verte.

Yo sé que voy a morir
porque me falta tu amor,
y es tan grande el dolor
que no lo podré sufrir;
dime si podré vivir
con esta tan triste suerte,
yo del cielo vendré a verte
y a despedirme de ti,
odios te vendré a decir
tres días después de mi muerte.

Si acaso en tu lindo cuerpo
se posa una mano helada,
cállate, no digas nada,
que es la mano de un muerto,
aquel que guardó el secreto
de un amor no correspondido;
y si oyeres al oído
algo que te dije en vida
no te preocupes, mi vida,
si en tu cuarto oyes un ruido.

Si acaso a tus lindos lares
llega un olor a flores
recordarás mis amores,
mis caricias, mis pesares.
Mas no lo digas a nadie,
te lo ruego ángel querido,
yo que desgraciado he sido
lo digo con sentimiento,
quizás oigas al momento
un sollozo y un suspiro.

Cuando sepas que murió
el hombre que más te quiso
yo estaré en el paraíso,
esto no lo dudéis, no;
si se descuida Dios,
del cielo bajaré a verte
porque en la tierra quererte
fue causa de mis tormentos,
y si oyeras un lamento
soy yo que he venido a verte.

Si tú no me has olvidado
no me olvides prenda mía,
yo soy tu amante adorado,
yo soy el POLLO DE CRÍA.[1]

Al amanecer el día
sólo me acuerdo de ti,
qué desdicha es para mí
no estar en tu compañía;
regalo del alma mía
yo soy tu amante adorado,
quisiera estar a tu lado
para volverte a estimar,
no me vayas a olvidar
si tú no me has olvidado.

Mi vida, si yo pudiera
entrar en tu corazón
y si me dieras tu amor
muy contento yo viviera;
a tus plantas me rindiera
todo lleno de alegría,
el alma te entregaría
moribundo de placer,
esto habrá de suceder,
no me olvides prenda mía.

Mi vida yo tuve un sueño
en que soñaba contigo,
como siempre te he querido
y como siempre te quiero
soñé que ya yo era dueño
de tu corazón robado;
pero hoy que me has olvidado
yo siempre te quiero a ti,
pues no me olvides a mí,
yo soy tu amante adorado.

Después de todo te pido
no me olvides por favor,
sabes que yo te he querido
con todo mi corazón;
tú eres la única flor
que en el mundo desearía,
si me quieres prenda mía
nos juntaremos los dos,
que con el favor de Dios
YO SOY EL POLLO DE CRÍA.

1 Conservamos este verso como nos lo dictaron, pero no creemos sea éste el original.

Señores, la encuentro fea,
no la quisiera ni ver,
me dan ganas de correr;
no salga donde la vea.

Con la luna te igualara;
la luna tiene menguante,
te igualo con el diamante
por ser piedra firme y rara,
más si mi voz escucharas,
te quedaría alguna idea;
de mi nada tú deseas,
eso es lo que me disgusta,
como no alcanzo la fruta,
señores, la encuentro fea.

Bonita será una misa
pero que sea bien cantada,
a ti no te falta nada,
tú con todos simpatizas;
mas desde ahora me avisas
si crees que debo perder
mi esperanza y mi placer
porque de otro estés amada,
pues ya después de casada
no te quisiera ni ver.

Considero que es muy poco
lo que hasta aquí te he ofrecido,
a tus pies estoy rendido
aunque me tengan por loco;
sin tu gusto no te toco,
te quisiera merecer,
tuyo soy, dime mujer,
aunque a todos mal le cuadre,
ya crea que voy por el padre, [1]
me dan ganas de correr.

De muy buenas condiciones
te encuentro a ti guarnecida
y te encuentro tan pulida
de tu cara las facciones;
bailes, música, canciones,
desprecio; quien en ti crea
diga cualquiera que sea
aurora de la mañana,
y sin repicar campana
no salga donde la vea.

1 Padre, sacerdote.

SE VA CONMIGO MAÑANA
(LÍNEA)

Dime prenda consentida
si tú me quieres a mí,
si acaso me das el sí
que alegría para mi vida;
dime mi luz encendida,
tu consorte a ti te aclama,
lágrimas por ti derrama
sufriendo tantos disgustos;
si quiere sabor de gusto
se va conmigo mañana.

Es tan grande mi esperanza
de verla a usted a mi lado,
tengo los muebles comprados
para que no haya tardanza;
disque con ruego se casa,
si no habla palabra vana,
yo le veo muy malas ganas;
quiero que hablemos ahora,
contésteme sin demora:
¿se va conmigo mañana?

Sólo me pongo a llorar
loco por el pensamiento
de sufrir tantos tormentos
sin poderlo remediar;
no me puedo consolar
de mi suerte tan tirana,
mi corazón se devana;
y qué placer para mí
si me dijera que sí
se va conmigo mañana.

En un día claro, hermoso
nació de mi corazón
una espléndida ilusión;
y mis pasos temorosos
de mis placeres, no gozo
pensando en mi linda dama;
yo me veo entre las llamas
por causa suya, mi amor,
contésteme sin temor:
¿se va conmigo mañana?

Dígame cuál es su intento
de tenerme entretenido
para casarse conmigo
que le espere tanto tiempo;
si usted tiene sufrimientos
porque se halla soberana,
si porque viste de lana,
no crea que yo en mí la espero;
si su amor es verdadero
se va conmigo mañana.

Ya tengo la calentura,
yo sé que de ésta me muero,
es de lo que no hay remedio,
que mi alma no tiene cura;
hagan bien mi sepultura
con un doble de campana.
No seas conmigo tirana,
antes que mis ojos cierren
si no quieres que me entierren
te vas conmigo mañana.

Yo le quisiera poner
una corona de estrellas
en esa frente tan bella
que la puede merecer;
así es que la quiero ver
con mi vista buena y sana
y yo con mis buenas ganas
para usted fuera su cielo;
para que crea sin recelo
se va conmigo mañana.

Le voy a manifestar
para que vea que la quiero,
de bajarle dos luceros
para en su casa alumbrar;
y luego lo más tardar
yo quiero hablar con su mama,
esto que mi alma reclama
se lo tengo puesto aquí,
pero dígame que sí
se va conmigo mañana.

Es mucho lo que yo siento
sufriendo entre sí mis celos,
por la noche me desvelo
llorando de sentimiento;
me dan ataques violentos,
quedo en una oscurana
al verla a usted tan ufana
y dizque por mí se muere;
si es verdá que usted me quiere
se va conmigo mañana.

Si un novio mejor le venga
Dios no lo permita así,
y que usted le diga, aquí
me hace el favor y no vuelva,
no hay placer que me detenga,
parto para la sabana,
me retiraré a la Habana
por no verla en otros brazos;
si quiere saber mis pasos
se va conmigo mañana.

Hoy te mando a preguntar
si te habéi arrepentido;
me mandaréi a avisar
para no contar contigo.

Mi vida, yo solicito,
ausente, querida amante,
si tu palabra es constante
o ese amor es apetito;
sí mi bien, sí mis ojitos,
me debéi desengañar;
tú me dirás la verdad [1]
prenda de mi corazón,
con respeto y atención
hoy te mando a preguntar.

Yo lo que quiero es saber
si tú estás pensando en mí
conforme yo pienso en ti
o has mudado de parecer;
si tienes mucho placer,
o si tu amor es fingido,
que no cumples lo ofrecido
con disimulo secreto;
mándame a decir lo cierto
si te habéi arrepentido.

Para dar razón derecho,
si eres firme en el amor,
o tratas con falsedad
siempre vivo con sospecho;
y para quedar satisfecho
contigo quisiera hablar,
pero como no hay lugar
en este papel explico
y con tiempo te suplico
me mandaréi a avisar.

Hechizo de mi consuelo,
regocijo de mi amor,
con el mismo portador
de ti la respuesta espero;
de que estés buena me alegro,
que tengas gustos cumplidos;
si tu amor es afligido,
o tu pensamiento vano,
me avisarás con temprano
para no contar contigo.

1 Hemos respetado las alternativas en la forma de la conjugación **(*éi, ás*).**

Huélgate homicida mía
mientras yo padezco tanto
que pueda que llegue el día
que tu risa pare en llanto
y mi llanto en alegría.

Huélgate pues me has pasado
con las flechas del amor,
huélgate pues tu esplendor
me tiene a tus pies postrado;
triste y muy desconsolado
vivo al ver tu tiranía
y al ver la mucha alegría
que te causa mi quebranto
te digo anegado en llanto:
huélgate homicida mía.

Entre angustias y pesares
paso las noches y el día
y tú con soberanía
sin dolerte de mis males,
divertida con las aves
que con armonía y encanto
por esos valles y campos
te festejan, bella aurora;
goza del placer señora
mientras yo padezco tanto.

Cielos si sois condolido
de las penas del mortal,
dadle un alivio a mi mal,
quiero ser favorecido;
para no estar afligido
sean mis penas alegría,
entonen con melodía
pajarillos sus acentos,
que para lograr mi intento
pueda que llegue el día.

No reparas con esmero
que el mundo rodando va,
que el que ahora arriba está
mañana se ve en el suelo;
pues así es mi desconsuelo,
que aunque hoy ha crecido tanto
algún día tendrá quebranto
y tu gloria fenecerá;
entonces, propio verás
que tu risa para en llanto.

No ves que en el cielo está
quien todo lo ve, señora,
y que muy fácil devora
vuestra cruel iniquidad;
que esté bien tu maldad,
muy mal te castigaría,
pues negaste la fe mía
cuando viví entre cadenas;
cambiará tu gloria en penas
y mi llanto en alegría.

Ingrata suerte homicida,
ingrato amor inhumano,
¿para qué eres tan tirano
que así me quitas la vida?[1]

Ver que un vil inconstante
me maltrata con rigor
y que así siga mi amor
¡pensando en querer amarte...!
¡Ay! amor indigno, errante,
que me das tan cruel herida,
quítame esta infeliz vida,
pues me pesa hasta el vivir;
no me des más que sentir,
ingrata suerte homicida.

Tal desprecio a una mujer
jamás se cuenta hizo un hombre;
que no es justo que me asombre
el que lo vuelva a querer;
obligada a padecer
estoy, ¡oh rigor tirano!
¡ya mi sentir es en vano!,
¡ya mi pena es conocida!
ya acabó con mi vida
ingrato amor inhumano.

Yo moriré a tu rigor,
que me martirizas tanto;
en nada aprecias mi llanto
cuando ves que triste muero;
volver a mi amor espero,
dar satisfacción es vano;
y vos amante inhumano
que el corazón tienes muerto,
si ves que mi amor es cierto
para qué eres tan tirano.

Yo moriré a tu rigor,
ingrato, inconstante dueño,
he de morir en mi empeño
y fenecer en mi amor;
yo me veo en tal dolor
porque me tienes sentida,
ya que en pena tan crecida
y en penar tan sin segundo
acabaré y diré al mundo
que así me quitas la vida.

1 Como se verá por el texto, esta composición es hecha por una mujer. Rara por su origen, lo es también por su hechura y belleza. Lo mismo ha de decirse de las de las páginas 445 y 446.

En el centro de mi pecho
una palomita crié,
cuando se halló con derecho
alzó el vuelo y se fue.

A esta palomita bella
la visitaba un palomo,
un día sin saber ni cómo
levantó y se fue con ella,
puse al cielo mi querella
al verme en tan gran aprieto,
más luego supo el secreto,
lo que a ella le pasó,
después que se alimentó
en el centro de mi pecho.

El sembrador ha sembrado
la tierra para coger
y no ha sido como yo
que sembré para perder,
por eso me puse a ver
por lo tanto que la amé,
desde que la contemplé
cuando estaba desplumada;
después que se vio con alas,
una palomita crié.

Llorando yo mi paloma
me pasaba la mañana;
volando de loma en loma
iba libre y ufana
de haber sido tan tirana
con quien bien le había hecho,
de haberme negado el pecho
cuando otro la llegó a ver;
y fue a gozar su placer
cuando se halló con derecho.

En fin, palomita hermosa,
consuélame en mi aflicción,
porque tengo el corazón
con penas muy dolorosas;
paloma linda y graciosa,
yo siempre me moriré,
nunca jamás sufriré
lo que sufro por ti, paloma;
dejando el árbol sin sombra
alzó el vuelo y se fue.

No llores más corazón
aunque tengas un porqué,
que es afrenta para un hombre
llorar por una mujer.

Si San Agustín lloró
fue por el respeto humano;
San Pablo no lloró en vano,
San Pedro, ejemplo nos dio,
y San Francisco lloró
abrasado en contrición;
y no fue como Salomón
que lloró por los placeres;
si has de llorar por mujeres
no llores más corazón.

Si lloraba Malaquías
fue por el amor de Dios
y por lo mismo lloró
el profeta Zacarías;
y si lloró Jeremías
fue por apreciar la fe,
y por lo mismo se ve
que lloraba San Cipriano;
no llores por lo mundano,
aunque tengas un porqué.

Lloró el divino Jesús
a Lázaro inanimado
y lloraba sus pecados
Longino, al pie de la Cruz;
lloraba, pues vio la luz
con que engrandeció su nombre
y así ninguno se asombre
al llorar por el Creador,
que el no llorar por su amor
es afrenta para un hombre.

Todo esto que aquí he dicho
y todos los que aquí he nombrado
cierto fue de que han llorado, pero
fue por Jesucristo;
no fue por el apetito
ni por el torpe placer,
como también te diré
que a Cristo busco con llanto
pues nunca he visto a un santo
llorar por una mujer.

Llorá, corazón, llorá,
llorá si sabéis querer,
que no es afrenta en un hombre
llorar por una mujer.

Lloró el sabio Salomón
por una princesa infiel,
lloró Jacob, por Raquel
y por Dalila, Sansón,
lloró también Absalón,
y Apeles, con su crueldad,
lloró por una deidad,
y así si tanto queréis
llorá y no descanséis,
llorá, corazón, llorá.

Lloró el griego por Elena
y más el llanto del agravio;
sin cesar Enrique Octavo
lloró por Ana Bolena;
lloraba David su pena;
muerto Urías por Betsabé,
lloró con su propia fe;
lloró por Ana, Platón;
Y así triste corazón
llorá, si sabéis querer.

Lloró el hebreo por TAMAR,
lloró AZUERO por Ester
y también lloró el placer
que tuvo el Rey Baltasar;
supo Alejandro llorar
en la Troya del renombre
y así el mundo no se asombre;
llorá, llorá, tiernamente,
llorá corazón demente
que no es afrenta en un hombre.

Lloró en Roma Dioclesiano
por un retrato que vio,
y Carlo Magno lloró;
siendo César soberano
lloró Aurelio y Vespasiano
y así digo a mi entender,
llorá hasta no poder
corazón enternecido
porque Reyes han sabido
llorar por una mujer.

Ya viene la noche triste
para mí que estoy penando,
duerma quien tuviera sueño
que yo velaré llorando.

Ni los ruidos ni los mares
ni las plantas, ni las flores,
ni aguas de ricos olores
le dan alivio a mis males;
ni música de ENTIDADES,
nada de esto en mí subsiste
y todo mi mal consiste
en verla siendo ajena,
y para mayores penas
ya viene la noche triste.

Ni la guitarra de AMPLEÓN[1]
ni la música de OJEO[2]
ni la corona de INFLEO[3]
alegran mi corazón;
ni el órgano en su cajón
continuamente soñando,
ni las cajas redoblando
con orgullo y con anhelo
dan a mi vida un consuelo
para mí que estoy penando.

Ni el vino con las sustancias
ni el agua que es natural
le dan alivio a mi mal
en mi más crecida infancia,
ni un jazmín con su fragancia
alivia mi DESEMPEÑO;
desde que no veo mi dueño
o de ella estoy ausente,
siempre estaré PERMANENTE,
duerma quien tuviera sueño.

Pues de ninguna manera
alivio tendrán mis males,
vuélvanse mis ojos mares,
yo de este tormento muera;
yo soy cual vela de cera
que el fuego la va gastando,
así vivo suspirando,
dando dos mil sentimientos,
duerma quien tenga contento
que yo velaré llorando.

1 Suponemos que quiso decir *Anfión*.
2 Aquí sin duda es *Orfeo*.
3 No atisbamos a quién se refiere *Infleo*.

Estas lágrimas que lloro
las deposito ante Dios;
en el tribunal divino
darás cuenta por los dos.

A mi honra y a mi honor
marchitaste con perderme;
qué infeliz fui al caerme
pensando no eras traidor;
tú deshojaste la flor
de mi niñez y tesoro,
hoy me quejo sin decoro
de este mi honor tan fatal
y han de ponerte en mal
estas lágrimas que lloro.

Yo como tuve recelo
no se lo dije a mi madre,
por el temor de mi padre
todo se lo dejé al cielo;
hoy me veo sin consuelo,
sufriendo un golpe feroz,
que con un llanto atroz
y con suspiro reclamo;
las lágrimas que derramo
las deposito ante Dios.

Con los falsos juramentos
que hiciste para burlarme,
dándome para sacarme
¡palabra de casamiento!
cuando lograste tu intento
con un grande desatino,
a mí no se me previno
fuese tan grande delito,
pues en mi muerte te cito
en el tribunal divino.

Con palabras decididas
quisiste burlar mi fe
y yo de tí me confié
para encontrarme hoy perdida,
de todos aborrecida;
pero algún día mi Dios
castigue tu culpa atroz
haciéndote padecer,
de mi muerte en el edén
darás cuenta por los dos.

Morir será lo mejor,
mis penas se acabarán
y de mí se apartarán
celos, ausencia y amor.

Ya que muero aborrecida,
ya que feneció mi amor,
ya que pretende el rigor
el acabar con mi vida;
ya que en pena tan crecida
se ha de mirar mi fervor,
ya que me dio lo mejor,
de darme placer se olvida,
de qué me sirve la vida,
morir será lo mejor.

Si de esta infeliz suerte
un sentir que es vano y necio,
un desdén, rigor, desprecio,
sólo en alivio la muerte;
con morir, oh trance fuerte!
mis penas fenecerán,
mis angustias cesarán,
yo viviré entre cadenas
y en fin, muriendo, mis penas,
mis penas se acabarán.

Adora, pues, la hermosura
que ama tu amor sin segundo
y advierte que en este mundo
¡nada es permanente o dura!;
con el tiempo en amargura
vuestras glorias se verán,
tus dichas se acabarán,
tendrán fin las arrogancias;
me verán morir sin ansias
y de mí se apartarán.

En fin, de mi desconsuelo,
en mi dolor fuerte y necio,
en mi pena y mi desprecio
acabará mi desvelo;
pues a ese ingrato, yo al cielo
pido el castigo mayor,
pues me trata con rigor
y con deslealtad crecida
hasta acabar con mi vida,
celos, ausencia y amor.

A quién le habrá sucedido
lo que a mí me está pasando:
pasar las noches llorando
y los días muy afligido.

El amor tiene la culpa
de que viva agonizando,
yo veo a todos gozando
mientras yo no gozo nunca;
ya me pegan, ya me insultan,
siempre vivo aborrecido
de las personas que estimo,
con todo mi corazón
pregunto en esta ocasión
a quién le habrá sucedido.

La vergüenza no conozco,
aunque ande acompañado;
ya saludo hasta los palos
como si estuviera loco;
miro a un lado, miro a otro
y no sé qué estoy mirando,
siempre vivo tropezando
porque el camino no veo;
éste sí es un caso feo
lo que a mí me está pasando.

Mi boca dice que no
pero los ojos me obligan,
deseo que ustedes me digan
si tengo la culpa yo;
por eso digo a mi Dios
que la muerte estoy deseando,
cansado de estar penando
ya no tengo fe en la vida,
pues es cosa que aniquila
pasar las noches llorando.

Es cosa que a mí me gusta
cuando a la que quiero veo,
no digo que la deseo
porque el mundo a mí me CHUSCA;
el corazón se me asusta,
ya lo tengo enloquecido
y siempre pensando vivo
que no he de encontrar consuelo
pues paso miles desvelos
y los días muy afligido.

Paloma que vas volando,
que en el pico llevas hilo,
cose con tus suaves manos
a mi corazón herido.

Qué triste y solo me voy
cual lamento en la tiniebla
donde solo el eco queda,
donde solo sombra soy;
este suspiro que doy
va por los mares rasgando;
mi vida, díme hasta cuándo
me tienes en tristes ayes,
como burbuja en el aire,
paloma que vas volando.

Detén tu plumaje de oro,
tu interminable carrera,
porque tu amante se queda,
no tienen calma sus lloros;
te alejas con tu decoro
dejándome entristecido
con el corazón herido,
herida está la pasión,
remienda mi corazón
que en el pico llevas hilo.

Bate tus plumas la brisa,
remontas tu raudo vuelo,
ve que me matan los celos
con solo el ver tu sonrisa;
mi pecho vierte cenizas,
nada en él se encuentra sano
y maltratarlo es en vano,
me matas, embrujadora,
toma mi alma sin demora,
cose con tus suaves manos.

Sabrás corazón de rosa
que yo quiero acariciarte
para así comunicarte
lo que el dolor me sofoca;
no atina, mi alma está loca,
sólo tú la causa has sido
cual mármol endurecido
que jamás dulzura vierte,
así causarás la muerte
a mi corazón herido.

Si me oyeras suspirar
en tu pecho muy de veras
lástima te debe dar
aunque amor no me tuvieras.

Hay desdichas y hay tormentos,
hay penas, qué confusión
para un triste corazón
aún lleno de sentimiento.
Pues dime, cuál es tu intento,
me siento por ti expirar,
no puedo más que llorar;
si tú mis penas supieras,
yo sé que te estremecieras
si me oyeras suspirar.

Yo no adoro otra Deidad
si no es a ti, vida mía,
Porque a ti mi amor me envía
sin ninguna falsedad;
y así digo la verdad,
pues apenas tú quisieras
así me correspondieras
sin negarme tu decoro;
mira que suspiro y lloro
en tu pecho muy de veras.

En fin, mi hermosa azucena,
mi luz, mi encanto y mi guía,
ya mi razón se extravía
considerándote ajena,
tú me acrecientas mi pena,
mi clavel y mi azahar;
para qué tanto cantar
las penas que a mí me asisten;
de verme abatido y triste
lástima te debe dar.

Aprende joven de mí
lo que va de ayer a hoy,
muy aborrecido soy,
ayer apreciado fui;
no puedo vivir así,
muerte constante, ¿qué esperas?,
no detengas tu carrera;
si no consigo el perdón,
tenga de mí compasión
aunque amor no me tuviera.

Desde esta noche es mi ausencia,
ya mañana es mi partida,
prefiero perder la vida
que perder vuestra presencia.

Mas vale no haber venido
a este pueblo encantador
al ver que mi corazón
aquí se queda cautivo;
por todas partes va herido
sintiendo mucha dolencia;
no prefiero la existencia
en el momento que estoy,
porque mañana me voy,
desde esta noche es mi ausencia.

Mas bien quisiera estar muerto
que dejarte prendecita,
si fueras fisonomista
vieras que esto es muy cierto;
creo que se vaya mi cuerpo
pero se queda mi vida
porque mi alma está afligida
al tener que retirarme;
ya debes considerarme,
ya mañana es mi partida.

Adiós reluciente aurora,
no me queda otro consuelo,
en este trance tan fiero
raro será el que no llora;
porque cuando un hombre adora
y se ofrece una partida,
tal vez hasta sea suicida
para no sentir la ausencia;
ya no quiero la existencia,
prefiero perder la vida.

Cierto que ha llegado el día
que no deseo estar vivo
porque no estando contigo
para mí no hay alegría;
si crees que es hipocresía,
examina tu conciencia;
y si te diera dolencia
al separarte de mí,
mas bien quisiera morir
que perder vuestra presencia.

En tus cortas oraciones
a Dios rogaréis por mí,
que me tenga de su mano
para yo volver aquí.

Adiós mi dulce consuelo,
adiós esperanza mía,
adiós flor de Alejandría,
adiós todo mi desvelo;
adiós estrella del cielo,
adiós todas mis pasiones,
adiós con tiernas razones,
adiós que tanto he de amar,
a Dios me has de encomendar
en tus cortas oraciones.

Por lo mal que me has pagado,
adiós que no espero verte,
adiós que por no ofenderte
a Dios todo lo he dejado;
adiós que estoy apartado
del tormento en que me vi,
adiós que me voy sin ti,
adiosito prenda mía,
dime si en las penas mías
a Dios rogarás por mí.

Adiós mi azucenita,
adiós pues, mi bella flor,
adiós todo mi candor,
adiós mi flor exquisita,
adiós bella margarita,
adiós amante mundano,
que si tu placer es vano
en él no puedo vivir,
a Dios me lo has de decir
que me tenga de su mano.

En fin, a Dios he de amar
adiós, que sólo a Dios quiero
a Dios que es el verdadero
y que amor sabe premiar;
a Dios que me ha de amparar
como me amparó hasta aquí
porque sin ti mal viví
haciendo tan cruel ofensa,
a Dios le pido licencia
para yo volver aquí.

¿Quién te ha dicho mal de mí?
¿Quién ha trocado mi suerte?
¿Quién goza de tus cariños?
¿Quién es causa de mi muerte?

¿Quién me da tantos tormentos,
quién martiriza mi amor,
quién ha dispuesto mi honor
para tantos sentimientos?
¿Quién mudó tu pensamiento,
quién me hace pensar en ti?
¿Quién me ha maltratado a mí,
quién causa tantos enojos?
Dime mi bien por tus ojos,
¿quién te ha dicho mal de mí?

¿Quién ha querido apartar
dos corazones amantes,
quién es el perjudicante
que quiere de ti gozar?
¿Quién se vale de inquietar
con mentiras solamente?
¿Quién es el que te promete
en ti sola florecer?
dime que quiero saber
quién ha trocado mi suerte.

¿Quién mi amor ha derribado?
¿Quién tuvo tal corazón,
que en la mejor ocasión
por el suelo me ha dejado?
¿Quién sería ese apasionado
que me cerró los caminos?
¿Quién ha trocado en martirio
mis gustos y mis placeres?
Dime, mi bien, por quien eres,
¿quién goza de tus cariños?

¿Quién ha querido apartar
la verdad de mi placer,
quién ha querido tener
en mi modo personal?
¿Quién ha querido burlar
para ir a complacerte?
Pero si mi amor te advierte,
mi vida, SU compasión,
me dirás sin delación
quién es causa de mi muerte.

Sembré y está empedernida
una matita de flores
que regué con mis sudores
para mí toda la vida;
está triste y afligida
y palideciendo el color,
fue en vano que alrededor
la asié con toda confianza,
tengo duda en mi esperanza
que sea para mí la flor.

Única flor de mi encanto
tan preciosa y tan bonita,
tan linda y tan exquisita
que en elogiarla no hay canto,
cada vez que me levanto
siempre la tengo en mi mente,
veo su dibujo sonriente,
y hasta las palpitaciones
oigo de los corazones
cuando se aman mutuamente.

Estoy loco de pensar
y cansado de sufrir,
es muy posible morir
si no me puedes amar;
dime, así quién puede estar,
hermosa estrella del cielo,
no me causes más desvelos,
mírame con compasión
y dale a mi corazón
un alivio y un consuelo.

Aquel día que tú te fuiste
y me dejaste llorando
por ti lágrimas botando
como jilguerillo triste;
pero en fin tú me dijiste
que nuestro amor se cumplía
y yo ansioso de ese día
se me hace siglo un segundo;
cuando trabajo en el mundo
paso por ti, vida mía.

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ

No quisiera recordar
aquella pasada gloria,
sólo me queda tu nombre
para una eterna memoria.

Aunque en vano he de adorarte,
pues tu voluntad no existe,
siempre mi amor está triste;
aunque esté muerto, he de amarte,
porque ni así he de olvidarte,
pues nací para penar,
por no poder retirar
de mi pecho esa ilusión;
lo que por justa razón
no quisiera recordar.

Ese tu rostro sin par
cuando en mi sueño lo veo,
con todo el amor deseo
no volver a despertar,
para esa dicha lograr,
verte mi alma, aunque ilusoria;
por eso mi fe notoria
con que siempre te amaré,
porque nunca olvidaré
aquella pasada gloria.

Dame un consuelo y envía
ese alivio a mi aflicción,
mira que mi corazón
se deshace en agonía;
no sea tu piedad impía
de más que al mundo asombre,
las penas que das a un hombre
sin que un alivio consiga
y sin esperanza diga
sólo me queda tu nombre.

Como vivo convencido
de que no hay gloria sin pena,
yo recibo enhorabuena
lo que Dios haya querido;
aunque cruelmente he sufrido
al terminarse esa gloria
quede en el mundo notoria
la destrucción de mi calma,
que yo la llevo en el alma
para una eterna memoria.

Se fue mi dueña querida
y solito me ha dejado
como un jilguerito triste
de rama en rama volando.

Llora triste corazón,
llora sin tomar consuelo,
pues has perdido a tu cielo
sin justicia y sin razón;
llora, pues, en la ocasión,
llora triste y afligido,
llora pues habéis perdido
la prenda que más amabas,
cuando más contento estaba
se fue mi dueña querida.

Cuando yo en su compañía
gozaba de su regazo,
yo me divertía en sus brazos,
dos mil cariños me hacía;
regalo del alma mía,
serafín, cielo estrellado,
¡oh, qué amor tan mal pagado!
qué mala correspondencia,
me has olvidado en mi ausencia
y solito me has dejado.

Así como bebo, así ando;
si por divertir, paseo,
me parece que la veo
y con ella estoy hablando;
si duermo, que estoy soñando
o con la pena que me asiste;
dime, cielos, tú no viste,
¿por dónde mi bien pasó?,
mira cómo me dejó,
como un jilguerito triste.

Aunque los ojos quisieran,
para no haberla mirado
más vale el haber cegado
antes que la conociera;
menos mis tormentos fueran
para no vivir llorando
de día y noche suspirando
como el ave, enternecido,
desterrado de su nido,
de rama en rama volando.

Hasta aquí dura mi porfía,
ya se acabó mi molestia,
si el Señor vida me presta
nos veremos algún día.

Adiós, mi rosa temprana,
adiós te dice un amante,
queden tus glorias constantes
supuesto que eres tirana;
adiós que me voy mañana,
conforme amanezca el día;
adiós, pura idolatría,
prenda a quien tanto adoré,
¿con quién me consolaré?,
hasta aquí dura mi porfía.

Muy a gusto quedarás
cuando no me veas aquí;
pero qué será de mí,
que ya me voy a ausentar;
¿a quién debo lamentar
si mi partida es tan presta?,
justo será que padezca,
pues se acabó mi hermosura;
hasta aquí dura mi locura,
ya se acabó mi molestia.

Dadme un abrazo postrero
para poder aguantar;
adiós, pulido azahar,
adiós hermoso lucero,
adiós luna de Febrero,
admitidme una propuesta:
que cuando duermas tus siestas,
de mi sagrario te acuerdes,
que yo vuelvo si Dios quiere,
si el Señor vida me presta.

En fin, vivo agradecido
de lo bien que me quisiste
y a un mismo tiempo triste
porque me has echado en olvido;
adiós, mi jazmín pulido,
adiós rosa alejandría,
adiós que ya se desvía
quien te adora a ti bastante
y si estimas a un amante
nos veremos algún día.

Ay dolor, cruel suspiro,
¡ay! corazón desairado,
procúrate el divertir
y lo pasado, pasado.

En un REBULIÓN de pena
tengo el pecho traspasado,
porque vivo enamorado
de una encantadora hiena;
toda de desprecio llena,
y cada vez que la miro
yo propio flechas me tiro
con ánimos de morir;
y a veces suelo el decir
ay dolor, cruel suspiro.

Es el amor tan ardiente
y tan penoso el desdén
que tú solita, mi bien,
has de curar mi accidente;
MENOS DE UNA SERPIENTE
tendrá de mí más cuidado,
pues tú tan mal me has pagado
con tan áspero tormento;
hoy digo con el aliento
¡ay! corazón desairado.

Corazón, tú no reparas
las MORISMAS del querer,
ver fingir a una mujer
con amor de cuatro caras;
pues si sabéis que es honrada,
tan firme como el marfil,
nada tienes qué decir,
desánchate, majadero,
que no serás el primero,
procúrate el divertir.

En fin, con tanto dolor
y tan crecido tormento,
me acompaña el pensamiento
con que has pagado mi amor;
Dios quiera que ese rigor
con que tú me has pagado
se trueque tu dueño amado[1]
con firmeza hasta la muerte
yo viviré de esta suerte
y lo pasado, pasado.

1 Omitimos la puntuación de éste y los dos versos siguientes por no haber encontrado cuál sea la verdadera intención de ellos.

En fin mi adiós te diré
grandemente entristecido,
con el corazón partido
lejos de ti me veré.

Adiós preciosa mosqueta,
adiós mi fino jazmín,
adiós bello serafín,
adiós mi pura violeta;
aunque te note contenta
yo nunca me atreveré
a decir te olvidaré
mientras tenga corazón;
se acabó mi diversión,
en fin, mi adiós te diré.

Adiós claridad del día,
reflejo de tu alma pura,
adiós mi bella criatura
causa de la muerte mía,
deberías tú ser mi guía
y andar siempre conmigo,
para ver si así consigo
mi más hermosa fortuna;
veo en tu rostro la luna
grandemente entristecido.

Adiós estrella preciosa,
adiós resplandor de luna,
adiós mi grata fortuna,
adiós deidad primorosa;
desearía fueras mi esposa
y así te fueras conmigo,
tú rendida y yo vencido,
llenos de amor sin igual;
sólo así no me verán
con el corazón partido.

En fin, concluyo mi adiós
con mi triste despedida,
ya se me arrancó la vida,
eso te lo debo a vos;
hermosa azucena, adiós,
adiós linda que te amé;
hoy a tus pies decliné
mi marchito corazón,
sin vida y sin distracción
lejos de ti me veré.

Adiós vida de mi vida,
mitad de mi corazón,
ya se llegó la ocasión
de mi triste despedida.

Adiós estrella preciosa,
adiós lucero brillante,
ya se va tu fiel amante,
adiós bella mariposa;
qué triste y tan angustiosa
será nuestra despedida,
qué cruel y grande es la herida
que llevo en el corazón;
¡me causa lamentación!
adiós vida de mi vida.

La suerte impía nos separa,
a vernos no volveremos,
razón será que lloremos,
adiós, adiós prenda amada;
como eres mi enamorada,
me causa lamentación;
sólo la separación
de ti, joven tan bonita,
hoy me aparto de tu vista,
mitad de mi corazón.

Adiós mi brillante espejo,
adiós clavel matizado;
qué triste día ha llegado,
cómo me voy y te dejo;
del amor sólo el reflejo
nos queda en esta ocasión
y por la misma razón
es justo que me despida;
adiós vida de mi vida,
ya se llegó la ocasión.

Con voluntad cariñosa
vengo a decirte mi adiós,
despidámosnos los dos,
adiós mosqueta olorosa;
adiós mi fragante rosa,
el alma llevo partida,
postrado a ti de rodillas
tus manos quiero besar
para el dolor aguantar
de mi triste despedida.

Vi tu rostro y me agradó
por hermoso y peregrino;
quísolo así mi destino,
pero que me quieras, no.

Fue rara casualidad
que te encontrara y te viera,
para que así te tuviera
desde entonces por deidad;
te mostraré mi voluntad
y mi amor ciego quedó
al instante que te vio;
pero nada en esto gano,
pues he de advertir que en vano
vi tu rostro y me agradó.

De una en una tus facciones
despacio las reparé
y en todas ellas hallé
un colmo de perfecciones;
con expresivas razones
mi amor para ti convino;
hago verte que me inclino
a servirte como amante,
prendado de tu semblante
por hermoso y peregrino.

Insto, suplícote y ruego,
que en premio de tanto amor
me hicieras solo un favor
de ocuparme luego, luego;
lejos de esto tu despego
con mi deseo no convino,
antes a la inversa vino
declarándose contrario,
quísolo mi signo vario,
quísolo así mi destino.

Al principio la esperanza
en mí tuvo algún lugar,
mas luego llegué a dudar
en virtud de tu mudanza;
mi entendimiento no alcanza
nada de lo que esperó,
por más que fiel se esmeró
en servirte y complacerte;
que yo te amara es mi suerte
pero que me quieras, no.

Mi vida con tu licencia,
salgo de tu compañía;
dispón de tu voluntad
que yo dispondré la mía.

Nací con tanta razón
y con tanta indulgencia,
que nada me da tormento
ni me aflige el corazón;
el que tuviera afición
fue en verdad en apariencia;
también yo tuve experiencia
cuando te llegué a tocar
y así te quiero dejar
mi vida, con tu licencia.

No niego que con ardor
al instante en que te quise
por ti muchas cosas hice,
porque supieras mi amor;
y mirando tu rigor,
tu inconstancia y tu osadía,
yo pretendo en este día
por aliviar mi dolor,
decirte con todo ardor,
salgo de tu compañía.

En fin para no cansarte
ni fatigar tu albedrío
hoy pretendo dueño mío
de algún modo abandonarte;
todos no pretenden darte,
y te digo de verdad
no quiero más tu amistad
y mucho menos disgustos;
así sin pena ni sustos
dispón de tu voluntad.

En suma lo que hasta aquí
a mí me tiene acongojado
es que vivo descuidado
que ni me acuerdo de ti;
soy hombre que bien nací,
lo digo con energía
porque aunque no seas mía
serás de quien te quisiera;
mas dispón de tu carrera
que yo dispondré la mía.

La mujer aunque amorosa
es variable como el tiempo,
pues se ve en el pensamiento
volar como mariposa.

¿Recuerdas, Paquita mía,
nuestros primeros amores?,
¿recuerdas aquellos candores
en que mi pasión ardía?,
jamás pensé que algún día
esa vida deleitosa
me fuera tan perniciosa,
por llevarme de tu halago,
sin pensar que da mal pago
la mujer aunque amorosa.

Cuando me hallaba en la cumbre
que me pintaste ilusoria
jamás pensé que esa gloria
se trocara en pesadumbre;
ahora dejas que se encumbre
esa gloria en el tormento
para que de aquel contento
no quede ningún retazo;
porque ese tu amor escaso
es variable como el tiempo.

Jamás pensé, mi Paquita,
tornaras tu amor así,
convirtiendo en frenesí
esa ternura infinita;
adiós, pues, mi mamacita,
que se aumente tu contento;
no recuerdes aquel tiempo
en que a tus plantas lloraba;
piensa sí que no me amabas
pues se ve en el pensamiento.

Toma el último suspiro
que de mi pecho saldrá,
yo creo que razón será
pues tu cruel desdén yo miro;
amargamente deliro
bajo una pena horrorosa
por la contienda espantosa
de la gloria y el tormento,
por mirar tu pensamiento
volar como mariposa.

Suspende mi bien el llanto,
no te aflijas, vida mía,
que estoy en tú compañía,
prenda que adoraba tanto.

Se acabaron mis tormentos,
mis penas, mis agonías,
calmaron mis alegrías,
regocijos y contento;
calmaron mis sentimientos
y vientos de mis quebrantos;
si la ausencia creció tanto
la culpa no estuvo en mí;
pues ya me tienes aquí
suspende mi bien el llanto.

Soy humilde prisionero
entre grillos y cadenas,
sufriendo dobladas penas
porque la quise y la quiero;
oh qué amor tan verdadero
que olvidarla no podría
y ya que se llegó el día
de mirarte bella amante,
pues ten alegre el semblante,
no te aflijas, vida mía.

Qué tiempo tan dilatado
para el que ama y vive ausente,
un pesar tan imprudente
para un pecho acongojado;
no tengas, mi bien, cuidado,
que ya cesó mi porfía;
amor que ausencia tenía
en tan destierro veloz
hoy te declara mi voz
que estoy en tu compañía.

Aunque tan ausente estaba
en tan crecidos despojos
con lágrimas de mis ojos
al verte te saludaba;
como sin ti no me hallaba
todo me ha sido quebranto,
pero mi vida, entretanto,
dale a mi alma un recreo;
no me niegues, pues te veo,
prenda que adoraba tanto.

Todo está negro y sombrío,
ya murió mi montunita;
si Dios la alegría me quita,
triste está el ranchito mío.

No sé lo que le hice a Dios,
me la quitó con afán,
me hubiera quitado el pan
pero a mi montuna no;
tranquilos allí los dos,
en ese ranchito mío,
nunca sufrimos de hastío,
nada cambiaba mi suerte;
pero después de su muerte
todo está negro y sombrío.

Cuando me acerco a la fuente
en donde ella se bañaba,
voy y no la encuentro clara,
ni alegre, ni transparente;
allí le besé la frente,
temblaba la pobrecita,
su ternura era infinita,
yo estaba loco de amor;
hoy la fuente es un dolor,
murió mi montunita.

Voy solo por el camino,
ya nadie espera mi vuelta,
mi ventura se halla muerta
como pájaro sin trino;
como alma sin destino,
como astro sin su pista,
como persona sin vista,
yo llevo perdido el rumbo;
pero qué espero del mundo
si Dios la alegría me quita.

Soy como violín de ciego
con sus notas de tristeza;
a mí nada me interesa,
por ella perdí hasta el miedo;
cuando pensando me quedo
en mi triste desvarío
no sé si lloro, o si rio,
que Dios se apiade de mí;
la montuna ya perdí,
triste está el ranchito mío.

Me quisiste y yo te quise,
me olvidaste y te olvidé,
los dos tuvimos la culpa,
tú primero y yo después.

Quisiera que el pensamiento
no me hiciera recordar
aquel espacio de tiempo
en que me supiste amar;
hoy no quiero meditar
lo que el corazón me dice:
que fuéramos muy felices;
pero al fin tu me olvidaste
y en el tiempo que me amaste
me quisiste y yo te quise.

Jamás pensé que tu amor
tan poco tiempo durara
y tan pronto se tornara
en causa de mi dolor;
este martirio, Señor,
yo nunca lo olvidaré,
y muy presente tendré
la infamia que cometiste;
cuando tú me aborreciste
me olvidaste y te olvidé.

Todos los días que amanece
en vez de tener alivio,
es más grande mi martirio
y más mi tormento crece;
esto es locura, parece;
pero al fin esto resulta
no habiendo mala conducta;
nada me causa impresión,
que de la separación
los dos tuvimos la culpa.

¿Qué se hicieron los suspiros
que al cielo dabas por mí?
¿Ya se acabó para ti
mi amor tan grande y querido?,
hoy estoy arrepentido
como el público lo ve;
a nadie le contaré
porque es cosa muy notable,
los dos fuimos responsables,
tú primero y yo después.

Dama en el mundo no habrá
digna de medio querer,
el que amare a una mujer
burlado de ella será.

Se puede llamar dichoso
a quien el cielo conceda
una mujer que la pueda
someter al buen reposo;
porque es bien dificultoso
y por dicha se obtendrá,
entre mil, uno será
favorecido en su intento,
porque de buen fundamento
dama en el mundo no habrá.

El que no es favorecido
por el cielo en este asunto,
mire bien punto por punto
el abismo en que ha caído;
a nada le ponga oído
porque sordo debe ser;
tampoco procure ver
porque en la mala fortuna
mujer buena no hay ninguna
digna de medio querer.

La que más cariños hace,
fijar bien su proceder,
que ella cuernos va a poner,
acogida de esa frase;
hace ver que no le place
en su vida otro querer,
y con reposo es de ver
que en ella todo es maldad;
y no crea en su bondad
el que amare a una mujer.

Todo aquel que ciegamente
ponga amor a una mujer
de seguro que va a ser
su juguete eternamente;
con su firmeza no cuente
porque para él no habrá;
supuesto conoce ya
que por todo ha de pasar
y sin más que averiguar
burlado de ella será.

El que tengas nuevo amor
me place, prenda querida,
que goces de nuevas glorias,
yo gozo de mejor vida.

No tengo ningún sentir
el que tengas nuevo amante,
que tú lo quieras bastante
amándolo hasta morir;
sólo te vengo a decir
que no me existe dolor,
antes me has hecho favor
al mudar de parecer,
pues hoy tengo gran placer
el que tengas nuevo amor.

Si te quise fue verdad,
no niego las consecuencias,
así no tengo dolencia
que adores otra Deidad;
mas no fue casualidad
que vieras mi alma rendida,
de tu acción tan advertida
no me queda sentimiento
y de todos los contentos
me place, prenda querida.

No como a mí me has pagado
le pagues a ese señor,
mira que es acreedor
como prenda de tu agrado;
por mí no tengas cuidado,
tú no pierdas tu victoria,
tú no estás en mi memoria
como cuando te quería,
pues hoy me causa alegría
que goces de nuevas glorias.

Gracias a Dios que he salido
de una pena y un tormento,
de un falso entretenimiento
que me tenía sin sentido;
por seriedad conocido
me serás muy SUMISIDA
y deseo que en tu partida
todo lo goces sin sustos
porque si llevas mil gustos
yo gozo de mejor vida.

En El Roble una doncella
que yo amaba con locura
resultó ser la más bella
y al mismo tiempo perjura.

Es trigueña, de ojos negros,
de un simpático mirar,
su cuerpo es hecho sin par,
boca nariz y cabello,
su cutis demás de bello,
tiene esta hermosa doncella
una figura muy bella;
mucho mejor es su talle;
pues hay con estos detalles
en el Roble una doncella.

Yo la amé con distracción
no porque me convenía,
porque estaba con razón
tiernecita todavía;
cierto es que razón tenía
pero no para perjura,
no ve sino a las alturas
por su vano parecer,
hoy me alejo de aquel ser
que yo amaba con locura.

Nunca me importó su olvido,
pasión, ilusión ni fe
porque según ella fue
pongo punto suspensivo;
fue un ángel por mí querido
con amistad verdadera,
le di por bondad sincera
lo más seguro en amores
porque ella entre las mejores
resultó ser la más bella.

Yo detesto el querer
de quien a mí no me quiera,
es la razón verdadera
pa no dejarse vencer;
cierto que quise ese ser
con redoblada ternura,
pero esa infame criatura
resultó ser vanidosa,
muy creída y orgullosa
y al mismo tiempo perjura.

Gocé de lo que tuviste
en la flor de tu niñez,
no volverás otra vez
a dar lo que a mí me diste.

Como inhumana, has tratado
burlarte al fin de mi amor,
no me ha causado dolor
ni menos me has agraviado;
antes contento he quedado,
más que cuando me quisiste;
tan luego me aborreciste,
te has olvidado de mí;
pero yo el jardín abrí,
gocé de lo que tuviste.

Ya sé con quién es tu amor
y a quién amas con más fe;
le dirás que yo gocé
la fragancia de la flor,
lo primero y lo mejor,
y que yo rompí la niñez
y él es de segunda vez
y ya te encontró marchita;
yo te gocé tiernecita
en la flor de tu niñez.

Antes eras una rosa
y una estrella reluciente
que sólo estaba pendiente
en hacerte más dichosa;
eras digna y cariñosa
y bella como un ciprés,
no me ha causado después
dolor que me hayas dejado,
y si me has olvidado
no volverás otra vez.

En fin, discípula mía,
a quien amar enseñé,
di a tu amante que gocé
de la misma flor hoy día;
y que en un tiempo vivía
siempre contento y no triste
y que tú misma me viste
siempre con suave altivez;
no volverás otra vez
a dar lo que a mí me diste.

Culebra quisiera ser
cuando te vuelvo a mirar,
un tigre de la montaña
o tintorera del mar.

Quisiera volverme león
cuando te veo de repente
o una grande serpiente
y tragarte el corazón;
o ser un grande escorpión
cuando mis ojos te ven;
una hermosa cascabel
viera en tu pecho prendida;
para quitarte la vida,
culebra quisiera ser.

Quisiera por un instante
beberme tu sangre a trago,
para que sepas, bandida
cómo se venga un agravio;
quisiera volverme un rayo
con fuerte electricidad
y tu cuerpo destrozar
hasta volverte pedazos;
o de no, darte un balazo
cuando te vuelvo a mirar.

En medio de criminales
a ti solita te viera
sin auxilios de familia,
en medio de muchas fieras
y que sólo una pantera
te destroce las entrañas;
un oso de buenas ganas
viera devorarte a ti,
o que fuera un jabalí
o un tigre de la montaña.

Quisiera verte encerrada
dentro de tu casa ardiendo
para verte padeciendo
hasta que el fuego pasara;
quiero verte acongojada
o mandada a fusilar;
y como al fin criminal
yo quiero verte de veras,
quisiera ser una fiera
o tintorera del mar.

A fuerza me has de querer
si no tienes voluntad,
que yo tengo para amar
aquello que es menester.

Conteste mi bien si siente
algún delirio por mí
porque es preciso cubrir
el caudal de aquella fuente;
esa ternura, ese ambiente,
esa hermosura en mujer,
con esto das a saber
tu riquísimo sabor;
si no me tienes amor,
a fuerza me has de querer.

No dejar de ser constante
es lo que por norma llevo
y meterle leña al fuego
que es base de los amantes;
aunque mis fuerzas quebrantes,
pero por mi voluntad,
me amarás con ceguedad,
es lo que a mí me interesa
y me querrás a la fuerza
si no tienes voluntad.

He de vencer imposibles
que se presente a mi ver,
que para amar y vencer
soy un cuerpo inaccesible;
lo llevo a tono sensible
con amor y seriedad;
si me quieres de verdad
aparta lejos la pena
y no sabrás del sistema
que yo tengo para amar.

Si no me quieres, yo sí;
mis deseos no son en vano,
aunque sea tarde o temprano
tienes que ser para mí,
pues escuchándome así
variaría tu parecer;
despreocúpate, mujer
si alguna pena te aflije,
porque tengo, ya te dije,
aquello que es menester.

El tema tienen contigo
porque estoy en tu amistad
y yo como sé que es tema
te estimo y te quiero más.

Hay muchas que porque ven
que me tienes afición
quisieran sin dilación
darme una muerte cruel;
pues esto no puede ser,
porque mi amor no es fingido
y vivo correspondido
de tu mucha estimación
y por eso, corazón,
el tema tienen contigo.

Por donde quiera que voy
me preguntan con cuidado,
que si ya me has olvidado
pues tantos suspiros doy;
pues como quiera que estoy
rendido de voluntad,
disimulo con callar,
me hago el desentendido,
parece que nada he sido
porque estoy en tu amistad.

El que te quisiera amar
hasta el tribunal se llega
para ver si tú me dejas
y que otro ocupe mi lugar;
pues esto cuándo será,
cuando yo a ti no te tenga
en mi pecho como prenda
de todo mi corazón,
no admitas satisfacción,
y yo como sé que es tema.

En fin, mi bien, he sabido
por boca de tanto hambriento
que no tiene entendimiento
el que mi amor se ha rendido;
y como quiera que ha sido,
mi amor constante será
y que permanente está
aunque atropelle imposibles,
porque en casos tan terribles
te estimo y te quiero más.

Mil penas estoy pasando
porque gocé una doncella,
ahora me están obligando
a que me case con ella.[1]

Yo no niego lo que es justo,
cierto fue que la gocé,
pero jamás me obligué
a pagarle ese tributo;
si me quiso, fue su gusto,
mas yo no la fui forzando
ni menos palabra dando
para casarme con ella;
por estas tristes querellas
mil penas estoy pasando.

Después de tan despreciado,
que la llegué a merecer,
era una infeliz mujer
con la mancha del pecado;
aquel que la haya gozado
tal vez jurará por ella,
voy a contar mis querellas,
porque a mí no me han de ahorcar,
ni tampoco castigar
porque gocé una doncella.

El juez con falsas razones
a ella le presta oído
y a mí me quita el sentido
tirándome de prisiones;
¡qué tiranos corazones!
si de mí estarán hablando,
sin saber cómo ni cuándo,
de ella yo me enamoré;
ésta es la razón por qué
ahora me están obligando.

Si ella no hubiera salido
en su vientre embarazada,
no hubieran sabido nada,
ni a mí me hubieran prendido;
pero como el juez ha sido
fiel a mi infeliz estrella,
decían que estaba doncella;
qué saben de esa barriga,
tal vez es del que me obliga
a que me case con ella.

1 Aunque alejada de la lírica amorosa, damos cabida a esta composición aquí porque ella revela la conducta del hombre en ciertos aspectos del amor.

Si tu esposo te regaña
porque converso contigo,
el remedio está en la mano,
mejor que no hables conmigo.

Dile que viva contento,
que no viva trastornado
que yo soy un hombre honrado
y que tengo fundamento;
que soy de mucho talento,
que mi amistad no es extraña,
que jamás he hecho hazañas
de enamorar hembra ajena;
sufre callada tu pena
si tu esposo te regaña.

Dile que soy incapaz
de traicionar un amigo,
que si converso contigo
es sólo por amistad;
sólo se convencerá
que soy sólo un amigo
y que no soy enemigo
porque no tengo por qué,
que mal trato no te dé
porque converso contigo.

Dile que yo soy tu amigo
sincero desde muy niño,
que tú me tienes cariño
porque te criaste conmigo;
es cierto lo que te digo,
que con inocencia te amo
porque yo no soy tirano
y que tengo leal el pecho,
para que esté satisfecho
el remedio está en la mano.

Dile que eres inocente,
que nunca lo has traicionado,
que tú con él te has casado,
que eres fiel hasta la muerte;
dile que a mí no me miente,
que nada tengo contigo,
que si acaso se ha creído
que yo le tengo codicia,
pa quitarle la malicia
mejor que no hables conmigo.

Décimas líricas

Se siente un algo perdido,
un algo que ya no se halla,
es el alma que batalla
entre recuerdos y olvido.

Los sueños de la niñez,
las primeras ilusiones,
viven en los corazones
de los tiempos al través;
por esto si alguna vez
por la suerte combatido
huye el Arcángel querido
que vela el amor primero,
en el corazón sincero
se siente un algo perdido.

El árbol de la inocencia,
el árbol de la ilusión,
se siembra en el corazón
y florece en la conciencia;
mas si con la inclemencia
la tempestad avasalla
ese árbol y el trueno estalla,
entonces en lontananza
busca en vano la esperanza
un algo que ya no se halla.

Se oyen tristes armonías,
se oyen fúnebres clamores,
se sienten vagos rumores,
se sienten cenizas frías;
y crueles melancolías
cerca la inmensa muralla
que sirve al amor de valla,
que le sofoca y le oprime
y es el corazón que gime,
es el alma que batalla.

Muertas ya las transitorias
ilusiones de la infancia
sólo vive la constancia
en el alma y las memorias
de los ensueños y glorias
del corazón dolorido;
y al ver el placer perdido
en la noche del dolor,
llora el ángel del amor
entre recuerdos y olvidos.

Ando buscando un jazmín,
una azucena, una rosa,
un lirio, una margarita,
una deidad, una diosa.

En un jardín de Ariana
reparando allí las flores
y de todos los colores
me salió la mejorana;
y dije muy de mañana,
señor, es este jardín
en donde me encontré el fin
que buscaba con empeño;
para llevar a mi dueño,
ando buscando un jazmín.

Paseándome por delante
todo de fragancia lleno
me agaché y cogí del suelo
el clavel por más fragante;
y dije muy vigilante
a una mosqueta olorosa,
lo que busco son dos cosas
pues estoy enamorado,
y he de buscar con cuidado
una azucena, una rosa.

Cinco flores han de ser
los que manda el ramo hermoso
y para que quede CURIOSO
encima pondré el clavel;
estas flores han de ser
las flores más exquisitas
para que tengan más vista
poniéndolas con compás,
un poquito más atrás,
un lirio, una margarita.

Entre tantas flores bellas
y tantas damas hermosas
en el medio de una rosa
busco, pues, una doncella;
pero siempre sigo mi estrella
de una pasión amorosa
pues lo que quiero es la cosa
que ando solicitando
y me van ARREMATANDO
una deidad, una diosa.

No porque me oigan cantando
se piense que estoy alegre,
el pecho lo tengo herido
y por todas partes me duele.

Siento un pesar en mi alma,
una pena en mi existencia
que con terrible indolencia
va destrozando mi alma;
soñar que llevo la palma
prueba es de estarse engañando,
pues lo que están escuchando
es eco de mis dolencias;
juzguen por las consecuencias
no porque me oigan cantando.

La pena que vive en mí
es tal que puede matarme;
¿qué voy a hacer? conformarme,
si es que la vida es así;
sé que otro en lugar de mí
con el pesar que me hiere,
sólo en pensarlo se muere;
yo por el contrario canto
aunque la gente entre tanto
se piense que estoy alegre.

Las penas que me maltratan
son tantas que se atropellan,
unas con otras se amellan
y por eso no me matan;
mi espíritu fuerte trata
de hacerse el desentendido;
por eso me han conocido
alegre como el que más,
pero tras este disfraz;
el pecho lo tengo herido.

Triste señores de mí,
ya reniego de mi suerte,
más grato será la muerte
que seguir viviendo así;
sentirme tan infeliz
y no hallar quién me consuele,
porque mi muerte, que suele
herirme sin compasión,
ya ha herido mi corazón,
y por todas partes me duele.

HIPÓLITO D. CAMPOS
(Aguadulce)

Yo quisiera preguntar
a un curioso jardinero
si la flor del campo huele
como huele la del pueblo.

Hablo como labrador
porque en el campo he sembrado
y orgulloso he mirado
del campo una bella flor;
no dudo que haya mejor
siendo la semilla igual
y si ambas se han de regar
y disputan con frecuencia,
si hay alguna diferencia
yo quisiera preguntar.

En el campo hay flores bellas
de cierta categoría,
en el pueblo las verías
que brillan cual las estrellas;
todo aquel que quiera verlas
vaya al campo con esmero,
registre los semilleros,
para ver si son iguales,
esto quiero preguntarle
a un curioso jardinero.

Pues la flor interiorana
distingue por su nobleza,
purifican su belleza
con el bello panorama,
en el campo se engalana,
entonces podremos verle,
que todo abrojo repele,
haciendo gran esplendor;
me dirá este gran señor
si la flor del campo huele.

En el campo vi cosechar
una linda florecita,
una flor CAMPUSANITA
que puso al pueblo a temblar;
la trasplanté, fue verdad,
en un nuevo semillero
y a esta que me refiero
la seguiré hasta el confín
si me huele en el jardín
como huele la del pueblo.

VIAJE POR CANAJAGUA

Qué delicioso es viajar
al Cerro de Canajagua
gustando sus lindas aguas
que agradan al paladar.
No paso más que en cantar
cuando en su cima paseo,
todo me lo hace recreo,
el soplo que trae la brisa
que sobre mí se desliza,
lindo es todo lo que veo.

Cuando voy por el camino
se ven volar las perdices
prestando así los matices
el canto de un campesino;
el esplendor vespertino
se encuentra por donde quiera,
haciendo corta la VERA
al precioso Canajagua
los matojos y piraguas
de su linda cordillera.

Óyese el vuelo rapaz
que anima a llegar ligero,
más el canto lastimero
de una paloma torcaz;
lodo extendido en la faz,
lleno de delicadeza
como la luz que atraviesa
a las gotas de rocío,
es el Canajagua mío,
y al mirarle me embelesa.

Tiene un precioso arroyuelo,
fuente linda inagotable
donde el baño es agradable
y fertilidad del suelo;
cubriendo así con su velo
las verdes enredaderas
viéndose así donde quiera
las rocas ennegrecidas,
yo pagaría con mi vida
porque usted también lo viera.

Oh qué lindo es tu paisaje
al cubrirte la neblina,
sirviendo así de cortina
para cubrir tus celajes;
también te sirve de encaje
al pasar, el nubarrón
que te hace lindo festón
para hacerte panorama;
por eso es que el Canajagua
palpita en mi corazón.

Cuando el azul de la cima
llena toda lejanía
vibra aquella melodía
cual instrumento A SU PRIMA;
así es como todo rima
con la frescura que brota,
dejando también la nota
de sus lindos pajarillos
que revive al naranjillo
desde el tronco hasta la copa.

ANSELMO VILLARREAL
(Guararé)

De negro viste la viuda,
de amarillo la casada,
de encarnado la doncella,
de verde la enamorada.

De negro se vistió el cielo
cuando murió el Redentor
para dar vista de amor
en la tarde sin consuelo;
de negro, se puso el velo,
y de negro con ternura
se vistió la virgen pura
en aquella soledad,
y como tú lo verás
de negro viste la viuda.

Amarillos son los rayos
de aquel sol resplandeciente,
de amarillo, el inocente,
que fue puesto en el calvario;
por eso a fines de mayo,
se vistió desfigurada
con una espada cruzada
en su santo corazón;
luego por esta razón,
de amarillo, la casada.

Encarnada es una rosa,
también una clavellina;
encarnada es una niña,
encarnada tan hermosa
se encarnó en la dolorosa
el rey del cielo y la tierra,
y después se encarnó en ella
una corona de flores;
viste para los amores,
de encarnado la doncella.

Verde es un púlpito hermoso
del altillo sacrosanto,
de verde se puso el manto
el mismo Dios poderoso;
verde fue el árbol frondoso
donde estaba la manzana
y verdes hojas tapaban
a nuestros primeros padres;
viste para nuestros males,
de verde la enamorada.

CARNAVALESCA[1]

Febrero: brilla la luna
en el inmenso vacío
y entre perlas de rocío
alegre, cantan la tuna.
Las cabezas una a una
mueven sus perlas en flores,
y salen los tocadores
con los tambores al cuello
y palmoteando tras de ellos
parejas de bailadores.

Despiertan los platanales
la orilla del camino,
la voz de Marcelino,
¡ya se van los carnavales!
despiertan los matorrales,
que duermen en noche oscura;
la mujer con galanura
tira al viento su pollera,
como una flor que se abriera
en la mojada llanura.

Gira en torno del galán
mientras entorna los ojos
y él se postra de hinojos
con suplicado ademán.
Unos vienen, otros van
a contemplar lo exquisito
de la Reina del tamborito
que luce las dormilonas,
sus peinetas de coronas,
su pollera de conquito.

Febrero, ¡noche estrellada!
brilla en el cielo, la luna;
y alegre sigue la tuna
por la llanura plateada.
La mujer que improvisaba
una tonada de amor
y al son del repicador
palmotea la cantadora,
redoblando la tambora
se lamenta el pujador.

1 El título es nuestro. Aunque de corte culto, insertamos estas décimas porque son muy populares y por el valor descriptivo.

CARNAVALESCA
(Continuación)

En los negros platanales
se oye lejos del camino
"Anacleto, Marcelino.....
¡ya se van los carnavales!"
ya la noche sus caudales
poco a poco va a perder;
y saltando con placer
todos cantan con voz fresca
"amanezca o no amanezca
hoy yo quiero amanecer".

Salen las claras del día
y los coge desvelados,
ya el cantador ha dejado
de ofrecer sus melodías,
que con tacto y bizarría,
toda la noche improvisa
y el eco se agudiza
al despertar la mañana;
y canta la caravana,
"vamos a tomar ceniza".

CARLOS R. GONZÁLEZ BAZÁN
(Aguadulce)

A LA ORILLA DE UNA FUENTE
(LÍNEA)

Yo venía de cacería
y me mataba el calor,
me acerqué con gran primor
a un arroyo que corría;
cuando gustoso bebía,
oí un ruido de repente,
me oculté rápidamente
por ver lo que sucedía;
vi una niña que venía
a la orilla de una fuente.

Sin pensar que la miraban
en la piedra se sentó,
y gustosa contempló
cómo los peces nadaban;
sus lindos ojos miraban
recelosos e impacientes;
pensando que no habría gente
y que sola se encontraba,
sus zapatos se quitaba
a la orilla de una fuente.

En las piedras de la orilla
la belleza se paró,
su traje se levantó
mostrando sus pantorrillas;
eran firmes sus rodillas,
era su piel transparente,
sus vellos, menudamente
en sus piernas jugueteaban
y los peces se asombraban
a la orilla de una fuente.

A medida que subía
su traje, poquito a poco,
me fui sintiendo tan loco
que no sé lo que veía;
sus muslos, me parecía,
bultosos y prominentes,
muy tensos y transparentes;
su carne, bien apretada,
su belleza reflejada
a la orilla de una fuente.

A LA ORILLA DE UNA FUENTE
(Continuación)

Ya su ropa se quitaba,
en pantalones quedó,
y a mi vista apareció
su cintura bien formada;
cadera proporcionada
de curva muy atrayente,
y se veía claramente
ese cuerpo seductor,
llenando de resplandor
a la orilla de una fuente.

Vi sus pechitos parados,
de una preciosa figura,
y era tanta su blancura
con pezoncitos rosados;
me sentí como atontado,
mirándola atentamente,
yo me sentía diferente
contemplando a esa criatura
que enseñaba su hermosura
a la orilla de la fuente.

Y su rostro angelical
con dos hermosos luceros,
me hicieron pensar ligero
que en el mundo no habría igual;
su cabello, sin rival,
su espalda cubrió insistente;
yo quedé como demente,
y mi cuerpo me temblaba
cuando el bloomer se quitaba
a la orilla de la fuente.

Sólo mis ojos la ven
a esta belleza desnuda,
que iguala, no cabe duda,
sólo a Eva en el Edén;
qué negritos y qué bien
sus rizos que tiernamente
hermoseaban ese vientre
haciendo perder sentido,
quedando yo confundido
a la orilla de la fuente.

A LA ORILLA DE UNA FUENTE
(Conclusión)

Al agua se encaminaba
con mucha gracia; al andar,
sus caderas al cimbrear
sin aliento me dejaba;
yo no sabía cómo estaba,
me puse muy impaciente
mas no parecía prudente
mostrarme como un ingrato,
y pasaba yo un mal rato
a la orilla de la fuente.

Y yo sólo la veía:
mientras ella se bañaba,
su cuerpo se acariciaba
y luego se sumergía.
Cuando ya fresca salía
fue a la piedra nuevamente
y en el agua transparente
su belleza se miró,
y de pronto se sentó
a la orilla de una fuente.

Ya sentada la hermosura
los pechitos se miraba,
sus pezones apretaba
con una grande ternura.
Después, su mano tan pura
acariciaba en su vientre,
ese ricito imprudente
que flotaba sin cesar,
y yo la oía suspirar
a la orilla de la fuente.

Yo no aguanté la tensión
de mi nervio atormentado,
me presenté, electrizado,
y excitado sin razón;
fue tanta la admiración
que ella tuvo de repente,
que riendo nerviosamente,
y avergonzada, temblaba,
mientras yo la acariciaba
a la orilla de la fuente.

Águila fiera que al cielo
tú dominas en gran parte
y a la cima de los Alpes
para sacar tus polluelos.

Profunda, extensa y remota,
sin árbol en qué se parte,
la inmensidad de los mares
cruza el águila ignota;
ni el vendabal que la azota
sin piedad y sin recelo
puede impedir su vuelo,
porque con orgullo y gala
extiende y bate sus alas,
águila fiera que al cielo.

Verde y frondosos raudales
ofrecen viejas encinas,
en donde las golondrinas
vienen a hacer sus nidales;
y brilla el sol cuando sale
para el espacio alumbrarte;
más prefieres levantarte
rauda, fuerte y primorosa;
con tus alas majestuosas
tú dominas en gran parte.

Bello jardín, blancas flores
de las extensas praderas,
inmensas enredaderas
con nido de ruiseñores
cruzan también los cóndores
y van de una a otra parte;
mas no pueden igualarte,
águila que vuelas más:
ellos se quedan, tú vas
a la cima de los Alpes.

Con su pausado volar
la garza morena sale
hacia los blancos ciriales
donde se viene a anidar;
el águila noble y real
sube con rápido vuelo,
sin fatiga y con anhelo,
va por las cimas buscando
dónde quedarse anidando
para sacar sus polluelos.

HERMINIO SAMANIEGO
(Guararé)

A BERTA SINGERMAN
Por Severino Medina[1]
(Las Tablas)

En los brazos de Morfeo
anoche yo tuve un sueño
y con espontáneo empeño
hacerle el cuento deseo.
Soñé que daba un paseo
sobre el alado Pegaso
y que a mi ligero paso
desde lejos vislumbraba;
Berta Singerman se hallaba
en el trono del Parnaso.

Su cuerpo estaba reunido
en fraternal compañía
con el dios de la Poesía,
con Minerva y con Cupido;
y vi en aquel bendecido
e inolvidable momento
legiones de QUERUBINES
con perfumados jazmines
para premiar su talento.

Alejada de pesares
al Olimpo la llevaron,
a Berta le presentaron
los juegos apolinares,
y en alfombras de azahares
allí los poetas la oyeron;
y de pronto aparecieron,
como estrellas vespertinas,
las nueve musas divinas
que a venerarte vinieron.

De la bellísima Diana,
diosa de los cazadores,
superaste los honores
en tu marcha soberana;
pero al llegar la mañana,
que a la realidad volví,
entera cuenta me di
de que todo aquello era
reflejos de una quimera
que soñando alegre vi.

1 Compuesta con motivo de un recital que dio Berta Singerman en la Escuela Secundaria de Las Tablas y al cual asistió el poeta.

En un palito de limón
puse yo todo mi anhelo;
hoy sirve para consuelo
de mi triste corazón.

En una hermosa mañana
del bonito mes de Mayo
me levanté muy temprano
para ver qué divisaba;
de pronto una queja rara
oí con grande emoción,
yo me fui sin dilación
al punto donde se oía,
y observé que gemía
un palito de limón.

Suspiraba el pobrecito
pues ya se estaba secando,
sus hojas se iban cambiando
de otro color muy distinto;
y al verlo ya tan marchito,
con mucho cuidado y celo
lo trasplanté de ese suelo
para ver si no moría
y por ver qué producía
puse yo todo mi anhelo.

Tiernas hojitas un día
vi que le iban saliendo
y más tarde floreciendo
su copa con alegría;
todo el mundo me decía
que era el palito más bello;
ahora dirige al cielo
su esencia amorosa y fina
y en la vejez que me inclina
hoy sirve para consuelo.

Grande sería mi tristeza
si se llegara a secar,
yo pienso que de llorar
perdería hasta la cabeza;
mi alma en él se embelesa,
y él ostenta su esplendor,
me sirve de distracción,
él es toda mi alegría
y es sustento cada día
de mi triste corazón.

JESÚS MEDINA
(Las Tablas)

Mi precioso marañón
qué triste se está poniendo,
sus hojas palideciendo
ya casi vuelto un troncón.

Noche y día y a toda hora
visitaba mi arbolito,
con su perfume exquisito
me llenaba sin demora;
hoy mi pecho se acongoja
y siento gran aflicción,
triste tengo el corazón
al ver lo que ahora pasa
que ya no adorna mi casa
mi precioso marañón.

Cuando a mí me visitaba
mi morena tan querida
bajo su sombra florida
acercábamos la cara;
bastante que la elogiaba
y siempre vivía diciendo:
"una frutita yo quiero
de nuestro marañoncito"
veo a mi arbolito
qué triste se está poniendo.

Si lo riego se entristece,
si no lo riego también,
la cuestión es padecer,
lo comprendo muchas veces;
hoy mis martirios crecen
en ver que estaba pariendo,
de mis frutitas comiendo
que tan sabrosas estaban;
marañón de mis entrañas,
tus hojas palideciendo.

En fin dejo a la natura
que se encargue de volver
a su sombra renacer
y darle sus flores puras
más hermosa que ninguna;
me asiste fe, gran razón,
de cogerlas por montón
como cuando comenzaba,
me entristecía ver que estaba
ya casi vuelto un troncón.

Yo tenía una albahaquita
que con el aire y el viento
se mantenía verdecita,
pero eso era en otro tiempo.

Qué jardinero ha sembrado
esta bellísima flor,
que parece habrá bajado
de la corona de Dios.
Pero así mi linda voz
te ha creado Dios tan bonita,
tan linda, tan exquisita;
nació esta flor en el suelo
y para mayor consuelo
yo tengo una albahaquita.

Qué bonito es el clavel,
qué hermosa la clavellina,
yo tengo una flor muy fina
al que todos quieren ver;
y así con grande placer,
yo gozaba de contento,
porque mi entretenimiento
era verla tan hermosa
y me dijo cariñosa,
que con el aire y el viento.

En la entrada del invierno
la vi yo un día muy lujosa
y me dijo que era Diosa
que gozaba de los buenos,
que sólo con el sereno
que mojaba sus hojitas,
se mantenía muy bonita
para ser mi enamorada
y como nada faltaba
se mantenía verdecita.

Una mañana temprano
me fui a asomar al jardín,
yo la vi llorar al fin
deshojada de un gusano;
la toque pero fue en vano,
se secó en aquel momento
y para mayor tormento,
triste me puse a pensar;
después me puse a llorar,
pero eso era en otro tiempo.

Olivo verde y coposo
que en un tiempo florecía
ya se le secó la rama
donde flores yo cogía.

Por haberme descuidado
de no regarlo en verano,
ya mi trabajo es en vano,
¡todito se ha marchitado!
hoy le encuentro deshojado
con muchísimo reposo,
di un suspiro lastimoso
al verlo todo perdido,
hoy lo encuentro entristecido,
olivo verde y coposo.

Siempre vivo en la esperanza
que ha de llegar el otoño
que ha de traerle un retoño
con el tiempo y la tardanza;
también tenía la esperanza
que entre tanta "ramería"
alguna verde tendría
para aliviar mi pesar;
ya no se quiere acordar
que en un tiempo florecía.

Si en tierra estéril sembré,
la culpa no estuvo en mí,
nada de eso coseché,
sólo lágrimas cogí;
mi estrella lo quiso así,
de ser conmigo, tirana;
fui a verlo por la mañana
por ver si tenía consuelo
y me dijo el jardinero:
ya se le secó la rama.

No sé qué me puse a hacer
ni qué me puse a pensar,
si lo volvería a regar
o lo dejaría perder;
al fin me puse a ver,
mucha tristeza tenía,
perdí lo que más quería.
hoy siento dolor en mí,
y qué triste está el jardín
donde flores yo cogía.

Mi calabazo querido
qué triste te encuentro ahora,
ya no me cantas la historia
de aquel amor que he perdido.

Cuánto tiempo yo he sufrido
desde aquella vez primera,
que la suerte me ofreciera
aquel encuentro contigo;
hoy que conozco te digo
la tierra donde nacieras,
la casa donde crecieras
sólo encuentro tu recuerdo,
he visto palideciendo
mi calabazo querido.

Me preocupa la demora
de no encontrarme con ella,
con la encantadora estrella
por la que mi alma llora,
caridad al cielo implora
mi corazón que te llama,
ya yo he perdido la calma
de que vuelvas, amor mío;
aquí a tu sombra, con frío,
qué triste te encuentro ahora.

Calabazo que atesoras
una ilusión tan querida,
a mí me dejas la herida
en estas amargas horas;
cuánto tiempo hace que lloras
de mi amor la despedida;
yo le ofrecí hasta mi vida
porque conmigo se fuera,
y aunque yo sueño con ella,
ya no me cantas la historia.

Viejo calabazo herido,
cuántos años han pasado,
viéndote allí muy plantado
y hoy te tienen en olvido;
yo te juro ser tu amigo
al verte tan deshojado,
hoy te trato con cuidado
porque un secreto mantienes,
vuelan los ecos que vienen
de aquel amor que he perdido.

JUAN ANTONIO MEDRANO PUYOL

Camino de mi ilusión,
camino del alma mía.
De tus flores un día
y sólo encontré traición.

Ya cansado de la vida
vuelvo a ti, camino mío;
de luz y traigo hastío,
cambié flores por espinas;
sigue el tiempo su rutina
y su marcha la razón,
y en mi viejo corazón
hallan las penas su nido
para que encuentre el perdido
camino de mi ilusión.

Viajé por la inmensidad,
¡camino, viejo camino!
como soy un peregrino
me arrastró la adversidad;
iba en pos de la verdad
pensando que la hallaría,
me fui hasta la lejanía
donde la mente alza el vuelo,
pero vengo sin consuelo,
camino del alma mía!

Hoy que recuerdo el ayer
que arruinó mi juventud,
para sentir la quietud
el mañana quiero ver;
verlo para comprender
mi propia filosofía,
esperar el nuevo día
recordando lo que dejo;
bendito camino viejo,
dejó tus flores un día.

Dime camino querido,
¿qué hiciste de mis pisadas?
al volver las vi borradas
por el polvo del olvido;
tú que fuiste fiel testigo
de mi primera pasión;
cuando crucé el Rubicón
para mí era poco el cielo
dejé el calor de tu suelo
y sólo encontré traición.

Camino todo bonanza,
tu sombra es la sombra mía,
tu luz en la noche guía
los pasos de mi esperanza;
voz de aliento que lo lanza
al destino un desafío,
aunque se muestre sombrío
el horizonte en su huida,
me queda un poco de vida,
adiós, caminito mío.

ARTURO MORENO
(Sabana Grande)

Cayó enferma mi esperanza
con el rigor de un desprecio,
con el ardor de un agravio
me está entrando el crecimiento.

Llevado de la razón
vino el tiempo a visitarme
y para medicinarme
me dio lugar la ocasión;
mas al ver la dilación
remedio mi mal no alcanza,
se apresura la tardanza
con la mayor brevedad,
ya no es tiempo porque ya
cayó enferma mi esperanza.

Desmayado en sufrimiento
de una sangría que murió
el cuerpo también sintió
palpitando su talento;
el ver este sentimiento
se queja del tiempo recio,
al ver el lance tan recio
que la voluntad recibe,
no da señales que vive
con el rigor de un desprecio.

De desengaños ajenos
me ponen los DEFENSIVOS
y fueron grandes motivos
los más traidores venenos,
mueren mis sentidos plenos
sin tener médico sabio,
sin poder mover los labios
para decir lo que quiere,
sepan señores que muere
con el ardor de un agravio.

Muerta ya la voluntad
refiero con fe notoria,
luto arrastra mi memoria
que también el gusto hará;
el recuerdo le dirá
si acaso hizo testamento,
debió de ser tan violento,
tan grande y tan desigual
que después de muerto el mal
me está entrando el crecimiento.

En el mar de la ilusión
yo bogaba noche y día
y llegué con alegría
al golfo de la ilusión.

Mi vapor fue la esperanza,
mi deseo era la guía;
fue tan grande la maestría
que adquirí con mi templanza,
me escoltaba la esperanza,
mi experiencia era el timón;
salí de puerto ambición
para buscar un querer;
navegué con el placer
en el mar de la ilusión.

Conocía bien el camino;
mi piloto, mi talento;
navegué con el acento
en las alas del destino;
la brújula con su tino
adelante proseguía;
de capitán me servía
mi heroísmo, y con empeño,
en el mar de mis ensueños
yo bogaba noche y día.

Para marcar el compás
llevaba mi pensamiento,
y con el contratiempo,
tiré mi barco hacia atrás;
y cual marinero audaz
yo tuve telepatía
y al capitán le decía:
"que me salvo yo lo creo"
al mar de mis deseos
yo llegué con alegría.

Yo crucé la inmensidad
del océano de la idea
y aunque tú no me lo creas,
yo llegué a la realidad;
salí de dificultad
con mi amiga la emoción,
yo contemplé la extensión
del gran lago de los vicios
y vi reflejar mi juicio
al golfo de la ilusión.

La luna riela en el mar,
el viento en la lona ruge,
el barco sufre el empuje
anunciando el naufragar.

La noche la tiene obscura
aquel negro nubarrón,
cuidado con el tifón,
no hay anclaje en esta hondura.
La mar está insegura,
bogad, remeros, bogad,
porque es preciso arrimar
un poquito más adentro
antes que amenace el tiempo;
la luna riela en el mar.

Marinero guarda el CABO
que estoy oyendo tronar,
veo relámpagos surcar
la inmensa curva del globo;
a las drizas vayan todos
que el barco se mece y cruje,
la borrasca afuera muje,
acudan sin dilación,
escuchen con atención
que el viento en la lona ruje.

Fuego eléctrico en cubierta
nuestra pérdida anunciaba;
franjas de espuma flotaban
pasando por la obra muerta.
¡Pero siempre estad alerta!
De lograr en proa el "ENDUJE" [1]
Suelte el cabo no lo "ADUJE" [2]
—gritaba Rafael Cogollo—
¡a las drizas que hay escollos!
¡que el barco sufre el empuje!

En la ola más altiva,
nuestra nave en el ascenso
en este mar tan inmenso
se deslizaba furtiva.
A veces enloquecida
de oblicuamente cortar
tumbos que la hacían virar,
rebasando el bravo lecho
pasando por un estrecho
anunciando el naufragar.

1 y 2 *Enduje* y *aduje* no parecen tener significado en el habla corriente.

Alzo mi frente serena
contra las furias del mar,
mientras más violenta y truena
más me place navegar.

Conozco la geografía,
el mapa y todos los vientos,
soy marino de talento
porque sé de astronomía.
Es mi dicha y mi alegría
el recordar a mi nena,
aunque entregado a mis penas
sin poderlas remediar;
por no ponerme a llorar
alzo mi frente serena.

A náutico me enseñaron
mis padres desde muy niño
y a conservarle cariño
a la mar me lo inculcaron;
mientras mas me amenazaron
las olas y el vendaval,
mas me puse yo a pensar
que yo de amor sufro y muero;
me lanzo triste y sereno
contra las furias del mar.

Navegando en mi navío
y contemplando el firmamento
a todos los elementos
sin desconfiar, desafío;
es mi loco desvarío
cuando la mar DESENFRENA,
de oscuridad toda llena
la negra y horrible mar;
mucho me pongo a pensar
mientras más violenta y truena.

Cuando sentado en la popa
y contemplando la bonanza
ya la vista no me alcanza
verle el confín a la costa,
entonces mi alma reposa
con toda tranquilidad,
y me pongo a recordar
de los besos de mi bella
y comprendo que por ella,
más me place navegar.

Estaba David pintando
sobre una cruz un calvario,
sobre un calvario una rosa,
sobre una rosa un rosario.

El pintó a San Nicodemus
con los mejores encantos,
pintó el Espíritu Santo,
la bella estrella de Venus;
a un dragón del infierno
que un alma se iba llevando
y así siguió pintando
con mucha sabiduría
y al amanecer el día
estaba David pintando.

Pintó del sol el ocaso
en un ratito del día
y el retrato de Isaías
lo pintó en gran espacio;
y pintó todos los astros,
los relámpagos y rayos;
de un altar pintó el vestuario
cuando lo estaban adornando
y así siguió pintando
sobre una cruz un calvario.

Pintó la ciencia divina
y la luna con esmero
y pintó el azul del cielo,
las estrellas que iluminan;
y también pintó la silla
del trono, maravillosa;
y pintó todas las cosas
con disposición de Dios
y muy hermosa pintó
sobre un calvario una rosa.

Pintó del trono el encanto
y las penas de María
y también pintó ese día
la hermosura de su manto;
las lágrimas de su llanto
que derramó en el calvario;
también pintó el desmayo
de Cristo nuestro Señor
y pintó con gran primor
sobre una cruz un rosario.

Estaba pintando David
a María triste y llorosa,
una corona de rosas
y la sangre de un rubí.

Pintó una blanca mosqueta,
pintó un bello querubín,
una gallarda violeta,
un oloroso jazmín,
pintó un florido jardín,
un oloroso alelí
y de seda azul turquí,
pintó una cortina bella;
un cielo lleno de estrellas
estaba pintando David.

Pintó las playas del mar,
pintó todas las regiones,
pintó todas las naciones
y también pintó un canal,
un oloroso azahar,
un campo lleno de rosas,
pintó la aurora radiosa
cuando ésta esparce su luz,
Cristo muerto en la cruz,
María triste y llorosa.

Pintó los bellos colores
que un arco iris tenía;
con bastante fantasía
él pintó todas las flores
y del sol, los resplandores;
pintó una tarde preciosa
y una esmeralda hermosa,
pintó un rosado clavel,
sobre una linda mujer,
una corona de rosas.

Él pintó todas las naves
que en un océano había
y también pintó las aves
cuando están en armonía.
Con su luz pálida y fría
yo vi pintar a David;
en el cielo azul turquí
pintó la estrella polar,
una sirena en el mar
y la sangre de un rubí.

Madre es la prenda querida
que quiere, aunque no la quieran;
quien esa prenda perdiera
mejor que pierda la vida.

Quien a despreciar se atreva
al ser que lo ha enviado al mundo,
no lo mirará ninguno
y es mejor que se muera,
pues quien a su madre no quiera
tiene el alma pervertida,
por ilusión corrompida
procederá de ese modo
al no pensar como todos.
Madre es la prenda querida.

Ella es el ángel guardián
de las penas y dolores,
martirios y sinsabores
ella los sabe curar;
si es necesario llegar
al sacrificio ella llega;
y no hay nadie, que se atreva
a afrontar penalidades
como lo hace una madre
que quiere aunque no la quieran.

Ella en nuestra vida ufana
es la grata compañera,
por uno se desespera
y se le desgarra el alma;
pero al llegarle la calma
vuelve a ser bien lisonjera
y desgraciado del que fuera
despreciado por su madre,
pues no encontrará donaire,
quien esa prenda perdiera.

Oh, Señor tan poderoso,
rey de todo buen cristiano,
yo con el alma en la mano
te lo imploro majestuoso;
dadle a la mía, mucho gozo,
con una edad extensiva
y las alegrías debidas
a mi bella mamacita,
pero si tú me la quitas
mejor que pierda la vida.

Estoy en donde nací,
la tierra en que yo jugaba,
aguas donde me bañaba
desde chiquitito... así...

Adiós, madre mía, te fuiste
y me dejaste llorando,
por ti lágrimas botando
como jilguerillo triste;
te ausentaste, te escondiste,
¿te has olvidado de mí?
mira que yo estoy aquí,
estimada madre mía
padeciendo todavía,
estoy en donde nací.

Por ti me dirigí al cielo,
a estrellas en el espacio,
las que lentas o despacio
son las guardianes del suelo;
a todas con gran anhelo
por ti, madre preguntaba;
consta que telegrafiabas
por su luz encantadora,
la que alumbra a toda hora
la tierra en que yo jugaba.

Los jardines con sus flores,
los árboles corpulentos
saben mis padecimientos,
mis martirios y dolores;
los miles de sinsabores
que sin mi madre pasaba
y cuando en esto pensaba
me afligía rápidamente
viendo correr una fuente,
aguas donde me bañaba.

Hasta las olas del mar
que se encrespan y se erizan
y procelosas revisan
a la playa y el manglar,
yo les empecé a contar
penas por mi madre aquí;
causa que me confundí
de pensar con atención
lo que sufre un corazón,
desde chiquitito… así…

BENJAMÍN DOMÍNGUEZ
(Guararé)

El cantar de un salinero
lleno de melancolía
es la queja y la armonía
del ruiseñor mañanero.

En hombros de la colina
rasga el sol la densa bruma
y con timidez de luna
el campo seco ilumina.
Quiebra su lumbre en la albina
y al mirarse en el estero,
el ruiseñor mañanero
que trina sobre el tejado,
deja en el eco grabado
el cantar de un salinero.

El salinero suspira
con semblante acongojado
y el trac, trac, acompasado
de la carreta lo inspira.
Añoranzas de su lira
lo saturan de poesía,
y en la inmensa lejanía
se oye lejos del estero
el cantar del salinero
lleno de melancolía.

Llevando el rodo en la mano
satisface su deseo;
y cuando cruza el rodeo
llega al estajo cercano.
Con el rodo saca el grano
que en su hogar es alegría
y trabaja todo el día
cantando con amargura,
pues su canto de ternura
es la queja y la armonía.

Bajo un cielo de esperanza
el astro rey agoniza
y ya lejos se divisa
la yunta que triste avanza,
en su palio de añoranza
conmovido el salinero
al regresar a su alero,
sólo espera el nuevo día
que anuncia con alegría
el ruiseñor mañanero.

CARLOS R. GONZÁLEZ BAZÁN
(Aguadulce)

¡Cuánto verdor en el monte!
todo más puro se siente,
más perfumado el ambiente,
más azul el horizonte.[1]

Con su mano poderosa
hizo Dios sobre la tierra
todo cuanto en ella encierra
de una manera asombrosa;
su obra maravillosa
es de incomparable porte;
bajo del claro horizonte,
vemos con admiración,
así, una clara extensión;
cuánto verdor en el monte.

Es un deleite gozar
del campo las impresiones
porque algunas estaciones
suelen todo embalsamar;
con su arrogante florar
embellecen el ambiente
las flores que diariamente
nacen sin detención,
así por esta razón,
todo más puro se siente.

El año dos estaciones
tiene que son primorosas
pues nacen fragantes rosas
en los prados por montones;
de varias clases, millones,
vemos nacer muy frecuente
y le ofrecen al viviente
fragancia muy agradable;
por eso está muy probable
más perfumado el ambiente.

Se forma la tempestad,
ennegrece el firmamento,
todo lo cubre al momento
una densa oscuridad;
la nube con brevedad
recorre prados y montes
y luego que se remonte
y se llegue a disipar,
entonces vemos quedar
más azul el horizonte.

MANUEL CALDERÓN
(Chitré)

1 Copla culta conocida.

C O P L A S

1
Te quisiera comparar
con las estrellas del cielo,
el carro, las tres Marías,
las Cabrillas y el Crucero.

2
Si me quieres me lo dices,
no me estés entreteniendo,
mira que yo tengo uno
que por mí se está muriendo.

3
Tú dices que no me quieres,
para mí es mucho mejor;
menos bulto hay en mi casa,
más fresco y menos calor.

4
Cuando supe la noticia
de que tú no me querías
hasta el perro de mi casa
me miraba y se reía.

5
De tus desprecios me rio,
tu amor no me da cuidado;
amores como esos tuyos
a mí no me han faltado.

6
A Dios las gracias le doy
de que tú no me quisiste;
fue un favor el que me hiciste,
adiosito que me voy.

7
Tú dices que no me quieres,
yo digo: más vale así,
cuando una puerta se cierra
doscientas se abren pa mí.

8
Tú dices que no me quieres,
no me da maldita pena,
la mancha de un viejo amor
se quita con otra nueva.

9
Si me quieres me lo dices,
no me estés entreteniendo
que tengo un moreno listo
que por mí se está muriendo.

10
De tus desprecios me rio,
tu amor no me da cuidado,
otros mejores que tú
a mí no me han despreciado.

11
A mí no me importa nada
que honrada la tenga un rato,
la mujer que tú veneras
la igualo con mis zapatos.

12
No quiero que tú me quieras
ni me tengas voluntad,
yo tengo quien bien me quiera
con mayor facilidad.

NOTA: Omitimos la clasificación de las coplas y la dejamos para cuando se trate de una colección especial y más completa. La forma heterogénea en que aquí aparecen es precisamente aquella en que la canta el pueblo.

13
No seas loco corazón,
no quieras lo que es ajeno
¿qué gusto te puede dar
la prenda que tenga dueño?

14
Consuélate corazón
que yo consolarte quiero,
el consuelo que te doy
que yo a quien querer ya tengo.

15
Consuélate corazón
que yo consolarte quiero
el consuelo que te doy
que yo quien me quiera tengo.

16
Yo sé bien que te han prohibido
que conmigo conversei,
dale gusto a esas personas
y de mí no te acordei.

17
La dama que tú veneras
no le tengo envidia no,
es mucho lo que le falta
para ser mejor que yo.

18
En el cielo se ha perdido
una estrella y no aparece,
en tu casa está metida
y en tus ojos resplandece.

19
Los muchachos de este tiempo
son como los alfileres,
con palabritas dulces
engañan a las mujeres.

20
Muchachas no sean tan locas
no se dejen “embolillar”,
los muchachos de este tiempo
no les gusta trabajar.

21
Más vale querer a un perro
que querer a un hombre mozo,
el perro es agradecido
y el hombre es alabancioso.

22
La varita de San José
todos los años florece;
la vergüenza de los hombres,
dónde está que no aparece?

23
No quiero que tú me quieras
ni yo tampoco quererte,
yo quiero que me aborrezcas
y yo también aborrecerte.

24
Bien me lo decían a mí
personas que me querían,
que tú no te gobernabas
pero yo no lo creía.

25
Si las mujeres son malas
los hombres tienen la culpa,
porque les van ofreciendo
lo que no han tenido nunca.

26
Los muchachos de este tiempo
son como el pan en la mesa,
quieren una quieren dos,
todos son muy sinvergüenzas.

27
Más vale querer a un pez
que es un animal del agua
que querer a un hombre nuevo
que no cumpla su palabra.

28
No quiero pasar trabajos
ni que los pasen por mí,
no quiero querer a nadie
ni que me quieran a mí.

29
Adiós vida de mi vida,
adiós luz de mi corazón;
yo me separo de ti,
sólo por obligación.

30
Adiós vida de mi vida,
adiós todo mi querer,
adiós prenda mía del alma,
hasta que te vuelva a ver.

31
Digo adiós porque me voy,
voy a salir y no puedo,
en este pueblo querido
está el moreno que quiero.

32
El verte me da la muerte,
el no verte me da vida,
quisiera morir y verte
que no verte y tener vida.

33
Prohibirme que te mire,
eso lo podrán hacer;
prohibirme que te quiera
sólo Dios con su poder.

34
Cuando las piedras den gritos
y el sol deje de correr,
cuando el mar quede sin agua
te dejaré de querer.

35
Si papel de plata hubiera
pluma de oro yo comprara
para escribirle a mi amor
lo que mi corazón dictara.

36
Quisiera pero no puedo
con lágrimas infinitas
borrar las letras de amores
que en mi pecho tengo escritas.

37
La fama de mala tengo
porque digo la verdad,
si por eso no me quieres
a mí no me importa ná.

38
Reviente quien reventare,
cáigase muerta de envidia
que yo no tengo la culpa
de haber nacido querida

39
Qué te parece mi bien,
qué te parece moreno,
de todo el mundo me rio
y a ti sólo te quiero.

40
De las estrellas del cielo
quisiera bajarte dos
para hacerte una corona
como la del Niño Dios.

41
Cien años después de muerta
y que gusanos me hayan comido
deberá haber en mis huesos
señas de haberte querido.

42
No te di cuidado moreno
ningún cuento y enredo;
puedes vivir satisfecho,
a ti solito te quiero.

43
Yo soy el ají conguito
y el tomate colorado;
yo sirvo de medicina
pa el corazón lastimado.

44
Domingo la vide en misa,
lunes le mandé recao,
martes conversé con ella
y miércoles nos casamos.

45
El jueves le di unos palos,
el viernes la confesaron
el sábado se murió,
y el domingo la enterraron.

46
Cuando a ti te estén poniendo
las zapatillas de raso
a mí me estarán metiendo
la mortaja entre los brazos.

47
Quién perdió que yo encontré
un pañuelo medio nuevo;
en una esquina dice amor,
y en la otra, un ¡ay! me muero.

48
De las estrellas del cielo
quisiera bajarte tres
para hacerle una corona
como la merece usted.

49
Si porque te quiero,
quieres que la muerte yo reciba,
eso es lo que yo no quiero,
morir para que otro viva.

50
Me mandastes a decir
con unas letras rosadas
que ya tú no me querías
porque tenías tu enamorada.

51
Tú fuiste mi amor primero
que me enseñaste a querer,
no me enseñes a olvidar
que no lo puedo aprender.

52
En el medio de la mar
hay un palo de laurel,
allí está mi enamorado
viendo las olas correr.

53
En el medio de la mar
hay un pañuelo extendido;
en una esquina dice amor
y en la otra, no te olvido.

54
"Enredista", bochinchosa,
revoltosa, tracalera,
sólo vas de casa en casa
averiguando vida ajena.

55
Cuando el carro de los muertos
pasa por donde yo vivo,
digo yo pa mis adentros,
cuándo cargara contigo.

56
Ya no ves, no te lo dije,
mis consejos no cogéi;
si te caíste con la carga,
levántate si podéi.

57
Bien me lo decían a mí
los que me consideraban,
que tú me darías el pago
pero yo no lo esperaba.

58
En donde hay humo hay candela,
donde hay manantial, hay agua,
donde hay celos hay amor,
donde no hay celos, no hay nada.

59
Yo no quiero ser casada,
soltera yo quiero ser,
que la casada ya tiene
muchas cosas que atender.

60
Que yo ande como ande,
no te debes de meter;
tú eres mujer casada,
cumple con tu deber.

61
Si por pobre me desprecias
te concedo la razón;
yo desprecio muchos ricos
por pobres de corazón.

62
Pedacito a pedacito
la lengua se te va a caer;
no seas tan habladora,
no digas lo que no es.

63
Cogí el camino por ver
si olvidarte yo podía;
mientras más lejos me hallaba,
más presente te tenía.

64
Mucha gente de este pueblo
las cosas les martirizan;
se imponen de la vida ajena,
en cosas que no precisan.

65
El que es libre y se cautiva
no llore su cautiverio,
nada le vale llorar
si ya no tiene remedio.

66
A la una nací yo,
a las dos me bautizaron,
a las tres supe querer
y a las cuatro me olvidaron.

67
Cuál será el mayor dolor
de dos que se estén amando,
el que saca el pie y se va
o el que se queda esperando.

68
El que se va se divierte
con lo lejos del camino,
y el que queda de continuo,
deseándose hasta la muerte.

69
Ayer penaba por verte,
hoy peno porque te vi;
¡ay! verte como no verte,
es lo mismo para mí.

70
Hasta la quebrá llegué,
sólo por verte pasar;
el agua se estremecía
de ver mis ojos llorar.

71
Cansados tengo los ojos
de mirar a todos lados;
por ver si veo venir
al del sombrero pintado.

72
Por un punto me la llevo
de querer lo que es ajeno;
en haciendo yo mi gusto
aunque reniegue su dueño.

73
De tus desprecios me rio,
tu amor no me da cuidao;
amores como los tuyos,
a mí nunca me han faltao.

74
Quisiera verte y no verte,
quisiera hablarte y no hablarte,
quisiera encontrarte solo,
para mis penas contarte.

75
Tres veces cogí la pluma,
tres veces cogí el tintero,
tres veces me desmayé,
tres veces caí en el suelo.

76
No quiero prenda con dueño
que me la quiten mañana,
quiero prenda que me dure,
hasta que me dé la gana.

77
Si me miras ¿qué me hallas?
si me pides ¿qué te doy?
si piensas que soy tu amante,
búscala que yo no soy.

78
Si me quieres, sé querer;
si me adoras, sé adorar;
si me aborreces, aborrezco
porque eso es natural.

79
En la gloria estaba yo
cuando me acordé de ti,
pa que veas que te quiero
de la gloria me volví.

80
Los blancos los hizo Dios,
y a los morenos el aire,
yo como soy morena
a mí no me quiere naide.

81
Las muchachas de este tiempo
no quieren a sus paisanos,
quieren chinos, quieren chombos
y también americanos.

82
"Enredista" bochinchosa,
que un bochinche te sacaste;
quiero que me des un poco
del dinero que ganaste.

83
Quisiera que el pensamiento
no me hiciera recordar,
aquel espacio de tiempo
en que me supiste amar.

84
Las sábanas de mi cama
todas las noches las lavo
con lágrimas de mis ojos,
al ver que me has olvidado.

85

Yo también subo a la torre
a repicar las campanas;
¡ay ojos de mi moreno
que me están matando el alma!

86

Noche oscura, tenebrosa,
préstame la claridad
para seguirle los pasos
a mi bien que ya se va.

87

Ni tu venida me alegra,
ni tu idea me da pesar;
si por mí es que te has venido,
allá te podrás quedar.

88

Desde aquí te estoy mirando,
pecho a pecho, frente a frente;
quién le pudiera decir
lo que mi corazón siente.

89

Estoy afligida sin verte
y al aire suspiro dando,
sin saber si tú me quieres
o a otra estás adorando.

90

La carta que yo escribí
fue más lágrima que letra;
he sido tan desgraciada,
que aún no tengo contesta.

91

Mi vida, de no ser vos,
murió mi esperanza ya,
que tan solo para ti
se inclina mi voluntad.

92

Moreno, dile a tu madre,
si me desprecia por pobre,
que todo acaba en el mundo:
ayer se cayó una torre.

93

Juramento hice a mi Dios
desde el punto en que te vi,
de no querer a ninguno,
de sólo quererte a ti.

94

Cuando yo vi tu belleza
se privaron mis sentidos;
tengo el pecho enternecido
y llena el alma de tristeza.

95

En letra de oro te tengo
y lágrimas de cristal
en mi corazón escrito,
que no te puedo olvidar.

96

Yo no sé por qué será
que a mí no me pueden ver,
no le he hecho mal a nadie
ni les pido de comer.

97
Dicen que los celos matan,
los celos no matan na,
si los celos mataran
yo estuviera muerta ya.

98
Lo lejos que está de mí
la causa de mis tormentos,
hubiera un pájaro viento
que me dijera: lo vi.

99
Si piensas que triste estoy
porque tu amor se acabó,
yo como manjares blancos,
cabanga no como yo.

100
Si piensas que estoy muy triste
contenta es que ahora estoy;
verte enojado no siento,
porque yo tuya no soy.

101
Si por pobre me desprecias,
busca rica que te dé,
la pobre da lo que tiene,
la rica da con el pie.

102
Corazón de bolso seco
y guayacán florecido,
cómo quieres olvidar
a quien tanto te ha querido.

103
El corazón que te daba
ya no te lo puedo dar,
porque ha venido su dueño
y se lo quiero entregar.

104
Las tres de la tarde son
y mi bien no ha aparecido,
hoy maldigo la cantina
que lo tiene entretenido.

105
Desgraciada la suerte mía,
no sé para qué nací,
para tanta desventura
lo mejor será morir.

106
Tú por una me olvidaste
yo por nadie te olvidé;
buscaste quién te quisiera
yo sin buscar encontré.

107
Yo soy como el oro viejo
que no pierde su valor,
cuando se ausenta un amante
se aproxima otro mejor.

108
Ya en tu cuidado no ando,
ya mi memoria no vela,
ya no vivo en ti pensando,
ya tengo quien bien me quiera.

109
Se te fue el pájaro ya,
en la mano lo tuviste,
no sabes lo que perdiste,
el tiempo te lo dirá.

110
Si te quise no sé cuándo,
si te adoré, no sé dónde;
como el pensamiento es frágil
no me acuerdo de tu nombre.

111
Dulce prenda de mi vida
amorosísima azucena,
bello retrato del día,
me alegro de verte buena.

112
En la palma de la mano
te quisiera retratar
para cuando quiera verte
alzar la mano y mirar.

113
Arriba tienden el paño
y abajo cogen las flores;
conmigo son los cariños
y con otra los amores.

114
Allá viene "Calle Abajo"
con su boca palangana,
aquí está "Calle Arriba"
que si le gusta la gana.[1]

115
A mí me quieren quitar
todo lo que me anima,
yo no voy a Calle Abajo,
yo soy Calle Arriba fina.

116
Tus ojos y los míos
se miran con atención,
como que quieren decirse
lo que siente el corazón.

117
El limón debe ser verde
pero que tire a morado;
el amor para que dure
debe ser disimulado.

118
Si te quise no me acuerdo,
si te adoré ya pasó;
florecita del invierno
que el verano la secó.

119
Te fuiste y me olvidaste
por otra mejor que yo;
ya viste tu desencanto,
cómo se fue y te dejó.

120
¡Ah! mundo que fuiste mundo.
ah mundo que ya no es,
ah mundo que me miraste
de la cabeza a los pies.

1 "Calle Arriba" y "Calle Abajo" son los grupos o "tunas" rivales en los Carnavales de las Provincias Centrales.

121
Ojito de piedra LI,
cuerpo de culebra brava,
dale un consuelo a ese pobre
que se le sale la baba.

122
Quitarme de que lo mire
no digo que no podrán,
prohibirme que lo quiera
no han podido ni podrán.

123
No quiero satisfacciones,
déselas a quien quisieres
que yo satisfecha estoy
del poco amor que me tienes.

124
La cinta para ser cinta
no necesita dos colores,
el hombre para ser hombre,
no necesita dos amores.

125
¿Cuál será aquel pajarillo
que canta en aquella hilera?
anda y dile que no cante
que espere que yo me muera.

126
¿Cuál será aquel pajarillo
que canta en aquella lima?
Anda y dile que no cante
que mi corazón lastima.

127
¿Cuál será aquel pajarillo
que ayer cantaba entre flores?
A mí no me matan celos
ni me muero por amores.

128
Toma esta llave de oro,
abre mi pecho y verás
lo mucho que yo te adoro
y el mal pago que me das.

129
Ya vi lo que quería,
ya vi lo que deseaba,
ya vi la prenda mía
que sin ella no me hallaba.

130
Pobre soy, pobre nací,
pobre es mi infeliz estrella,
pobre pero cariñosa
en mi tierra y fuera de ella.

131
Me mandastes a decir
que ya tienes un querer,
los dos estamos iguales,
si tú tienes, yo también.

132
Yo he venido a dar aquí
con muchísima vergüenza;
pero el dueño de esta casa
nos ha dado la licencia.

133
En nombre de Dios comienzo
y no quisiera comenzar,
porque el que comienza acaba
y yo no quisiera acabar.

134
Tú tienes amores con otra
y quieres tenerlos conmigo,
quieres compartir el amor,
no quiero amor compartido.

135
De qué te sirve querer
y dar vueltas como un loco;
si tú te mueres por ella
y ella se muere por otro.

136
A mí se me está poniendo
que de estorbo sirvo yo,
porque tú me estás queriendo
como aquel que quiere y no.

137
De tus desprecios me río,
tu amor no me da cuidado;
si yo te hubiera querido
¡bonita hubiera quedado!

138
No hay corazón como el mío
que sufre y calla sus penas;
corazón que sufre y calla,
no se encuentra donde quiera.

139
Ayer tarde estuve acá,
esta mañana volví;
ahora acabo de llegar
y no quisiera ir.

140
Los pajaritos y yo
nos levantamos al mismo tiempo;
ellos a cantar al alba,
yo a llorar mis sentimientos.

141
Desde el patio de la casa
hasta el cascajal del río
amores habrás tenido,
pero no como los míos.

142
A María, para paloma,
sólo le faltan las alas;
a ti, para gavilán,
las patitas coloradas.

143
Al agua puse por agua,
la arena puse por cal,
los peces por los ladrillos,
ya está enladrillado el mar.

144
El que coge mujer fea
pasa la vida mejor,
ninguno se la desea
porque ésa es la peor.

145
Cuando la saca a funciones,
que los amigos la vean,
ellos a él le preguntan
dónde sacó esa icotea.

146
Si la hiel no fuera amarga
yo te la diera a beber,
para enseñarte a ser hombre
y no engañes una mujer.

147
Pajarillo azul y verde
color de paño celeste,
yo nací para quererte
aunque la vida me cueste

148
¿Qué hará la vida mía?
si de mí se acordará...
si me tendrá en la memoria
como yo lo tengo acá.

149
Adiosito que me voy
para nunca más volver,
para que queden diciendo
gracias a Dios que se fue.

150
Primero verán volar
piedras con ligeras alas
que deberle a tu amistad
aunque amor me satisfaga.

151
La novia que tú tuviste
todas las efes tenía:
era fea, flaca, floja,
fregona, frágil y fría.

152
Si la gracia se comprara,
la gracia comprara yo;
pero la gracia la tiene
aquel que Dios se la dio.

153
Piensan los enamorados
cuando tienen un querer,
que los que están en la barrera
tienen ojos y no ven.

154
Te advierto que soy celosa,
no gusto que hables con nadie,
sólo con tus hermanitos
y eso que yo te lo mande.

155
No me fijo en los tambores
sino en quién los está tocando;
con esos ojos tan bellos,
que ya me vienen matando.

156
Ya yo no puedo cantar,
el pecho se me cerró,
las voces se me acabaron,
pero la ciencia quedó.

157
Qué loca pena te da
verme penar y quererte,
lo divertido que vives
siendo causa de mi muerte.

158
Me senté en un cascajal
por no sentarme en el agua
y vide a una florecita
que al son del agua bailaba.

159
Florecita de limón,
préstame tu medicina
para sacarme una espina
que tengo en el corazón.

160
A mí no me pueden ver,
yo no sé por qué será,
yo en mi casa me mantengo
y a nadie le pido na.

161
No me llevo con los negros
porque matan a traición,
porque negros son tus ojos
que me privan la razón.

162
Qué tendrá mi corazón
que se me quiere salir,
conmigo no quiere estar,
contigo se quiere ir.

163
Eres blanca mosqueta,
eres clavel en botón,
eres el mismo bretón
de la flor de la violeta.

164
Anoche a la media noche
le entregué mi vida al sueño
para no acordarme más
de prenda que tenga dueño.

165
Lo bonito que ha salido
la rosa con el clavel,
la rosa regando flores,
y el clavel a recoger.

166
Yo no le temo al río
ni tampoco a su corriente,
yo sólo le temo a Dios
y a la lengua de la gente.

167
Arpa vieja sin clavijas,
guardadero e' cucarachas,
ya tu tiempo se pasó,
déjalo pa las muchachas.

168
Pobrecita Calle Abajo
la lástima que me da,
la tuna de Calle Arriba
ya la tiene acorralá.

169
La vida del caricaco
es cosa que causa pena;
cuando no encuentra su casa,
se mete en la casa ajena.

170
Esta noche se va a ver
la vieja que siempre sale,
se arrodilla hacia la tierra,
con ella no hay quien resbale.

171
En las calles de Calle Abajo
hacen nido los ratones,
en la casa de esa morena
aterrizan los aviones.

172
Pobrecita Calle Abajo
la lástima que me da,
que sin son ni consonancia,
ella sale a parrandear.

173
Habladora, bochinchosa,
revoltosa de verdad,
no hemos buscado padrino
pa salir a parrandear.

174
Si supiera navegar
solita me embarcaría,
a ver si podría cambiar
tristeza por alegría.

175
De ese lujo que ellas tienen
yo nada les deseo;
Calle Arriba parrandea
sin buscar ningún careo.

176
Calle Arriba siempre tuna
yo lo digo con orgullo,
calle Arriba parrandea
y se sostiene con sus puños.

177
A mí no me matan penas,
ni tampoco brujerías,
en la copa de mi sombrero
está la Virgen María.

178
Esta noche estoy de tuna
y mañana de tunante,
pasado mañana en la noche
no hay demonio que me aguante.

179
La de alante va pa Oria
la de atrás pa Panamá,
el del tambor y la caja,
ése se queda acá.

180
Ésa es la rabia que tienen
y la picazón que han tenido,
que a la tuna de Calle Arriba
querían quemarla y no han podido.

181
¡Ay! triste de mí qué haré
que el alma viste de luto,
yo para mí sembré
y otro goza del fruto.

182
No quiero querer a nadie
ni que me quieran a mí
para no pasar trabajos
ni que los pasen por mí.

183
Cuando quise no quisiste
y ahora que quieres no quiero,
come tú CABANGA ahora
que yo la comí primero.

184
Si piensas que tengo celos
porque tu amor se acabó,
yo tengo mi manjar blanco,
CABANGA no como yo.

185
La guayabita madura
le dijo a la verde verde,
el hombre que es celoso
se acuesta pero no duerme.

186
Cansados tengo los ojos
de mirar para el camino
para ver si veo venir
el espejo en que me miro.

187
A la guayaba madura
se le quita la pepita;
el hombre que es celoso
no busca mujer bonita.

188
¿Si me voy con quién te dejo?
¿y si te dejo con quién voy?
Haré lo que amor me manda:
ni me quedo, ni me voy.

189
Tú me mandaste a decir
que tenías a quien querer;
mi vida, estamos iguales,
si tú tienes, yo también.

190
Tú dices que no me quieres,
no me da pena maldita,
que la pena del amor
con otro nuevo se quita.

191
La piedra lisa resbala
y el calicanto falsea,
en siendo gusto e los dos
¿qué puede ser que no sea?

192
El quitarme que lo vea
no digo que no lo hará,
el quitarme que lo quiera
no ha podido ni podrá.

193
Tú dices que no me quieres,
las gracias tengo que darte;
cuando una puerta se cierra
para mí doscientas se abren.

194
La cabanga de papaya
es dulce provocativo,
yo no sé por qué motivo
mi corazón se desmaya.

195
Cuál será pena mayor
de dos que se están amando,
el que va para volver
o el que se queda esperando.

196
Morenita soy señores
yo no niego mi color,
de la blanca y la morena
la morena es la mejor.

197
Se te fue el pájaro ya,
en la mano lo tuviste,
no sabes lo que perdiste,
el tiempo te lo dirá.

198
Otro pájaro vendrá
a hacer en tu pecho un nido,
muchas caricias te hará:
pero no como el perdido.

199
El amor que puse en ti
en una rama quedó,
vino un fuerte remolino
y rama de amor se llevó.

200
El moreno que yo quiero
no lo quiere mi familia,
ellos quieren que me case
con otro que yo consiga.

201
Tú dices que me dejaste
por otra mejor que yo,
de cara será mejor
pero de talento no.

202
Si me quieres me lo dices
y si no me desengañas,
que en un corazón pequeño
no pueden caber dos almas.

203
Permita Dios de los cielos
que a como me matas mueras,
mis ojos te han de mirar
queriendo y que no te quieran.

204
La pena y la que no es pena
todo es pena para mí,
ayer penaba por verte
y hoy pena porque te vi.

205
Al tiempo le pido tiempo
y el tiempo, tiempo me da,
y el mismo tiempo me dice
que él me desengañará.

206
Tú dices que no me quieres
y a mí nada se me da,
nada importa que se pierda
un amor sin voluntad

207
Tú me mandaste a decir
que ya tú no me querías
y en vez de darme pesar
lo que me dio fue alegría.

208
Me quisiste, yo te quise,
me olvidaste, te olvidé;
busca yo quien te quiera a ti
que yo quien me quiera hallé.

209
Ya viene la noche triste
para mí, que estoy penando;
duerman los que tienen sueño
que yo la paso llorando.

210
Si quieres que tuya sea
manda a enladrillar el mar
que después de enladrillado
seré tuya sin pensar.

211
Yo no canto porque sé
ni porque mi voz es buena,
yo canto porque no caiga
el llanto sobre la pena.

212
Yo no canto porque sé
ni por divertir a nadie;
el que quiera divertirse
que lo divierta su madre.

213
Dicen que me gusta el baile,
a mí nadie me mantiene;
cada cual cuide su casa
que eso es lo que le conviene.

214
Cielito del alma mía
qué bellos son tus ojitos,
no los he visto más bellos,
parecen dos luceritos.

215
Los ojos de mi moreno
tienen una fantasía
que matan en un minuto
más que la muerte en un día.

216
Los ojos de mi moreno
no son ni negros ni azules,
son más lindos que los cielos
cuando se quitan las nubes.

217
Si no se puede con llanto
resarcir un bien perdido,
de no haberlo conocido
o no haber querido tanto.

218
Pajarito ruiseñor
tú que vuelas más que el viento
llévame este papelito
donde tengo el pensamiento.

219
Anoche soñaba yo
que dos negros me mataban
y eran los ojitos tuyos
que enojados me miraban.

220
Papel, tu podrás entrar
donde yo no pueda ir
y a solas lo has de decir
que no la puedo olvidar.

221
Mis ojos lloran por verte,
mis brazos por abrazarte,
mis labios por darte un beso
y mi corazón por amarte.

222
El corazón me pediste
y el corazón te mandé;
que veas que te quiero
sin corazón me quedé.

223
Muchacha ancla ve a la iglesia
y dile al sacristán mayor
que repique las campanas
que tu marido murió.

224
Señores vengo a contarles
lo que a mí me sucedió,
en el camino de La Chorrera
mi esposo se me perdió.

225
Señores vengo a contarle
lo que a mí me ha sucedío,
viniendo de la montaña
mi marido se ha perdío.

226
Vamos al llano, vamos al llano,
a ver bajar a los aeroplanos,
que ya llegaron sin novedad
los aeroplanos de Panamá.

227
Cocuyito, cocuyito,
cocuyo de la montaña,
me metiera en tu casita
aunque no me dieras caña.

228
Cocuyito, cocuyito
cocuyo de verde caña,
¡ay! yo me fuera contigo
aunque no me dieras nada.

229
Yo no canto porque sé
ni porque yo estoy alegre,
tengo el corazón herido
y por todas partes me duele.

230
Yo no canto porque sé
ni por llamar la atención,
yo canto para alegrar
este triste corazón.

231
Corazón de roble blanco
nacido en el mes de enero,
cómo quieres que te olvide
si fuiste mi amor primero.

232
Pajarito anda y volvé
que aquí me quedo esperando,
mientras tú vas y vuelves
mis ojos están llorando.

233
En el medio de la mar
tengo un pañuelo extendido,
en medio de Guararé
tengo mis cinco sentidos.

234
Qué te parece moreno
que me van a desterrar,
como si la ausencia fuera
remedio para olvidar.

235
Tengo un pleito con mi madre
y si lo gana me muero,
porque ella quiere casarme
con uno que yo no quiero.

236
Jaulita de oro tengo
con los barrotes de acero,
si el pajarito se fue
la jaula pa qué la quiero.

237
Florecita de limón,
florecita de verbena,
quien no ha tenido amores
no sabe de cosa buena.

238
Florecita de verbena
florecita de limón
qué pena más grande tengo
en medio del corazón.

239
Me mandastes a decir
en un papelito lila,
el que ama no aborrece
y si aborrece nunca olvida.

240
Yo tenía una “jilachita”
que de vieja se rompió,
esta que tengo ahora,
ésta sí la quiero yo.

241
Yo tenía una "jilachita",
"jilachita" veranera;
qué linda "jilacha" mía,
si siempre tú fueras nueva.

242
Yo me voy, yo me voy,
yo me voy por el sendero
a ver si veo venir
al moreno que yo quiero.

243
Yo me voy, yo me voy,
yo me voy por el camino
a ver si veo venir
al moreno que yo estimo.

244
Ya las flores no florecen
como antes florecían,
el moreno no me quiere
como antes me quería.

245
Preguntale, preguntale,
preguntale a mi sombrero,
preguntale a mi sombrero
si ese amor es verdadero.

246
Preguntale, preguntale,
preguntale a mi sombrero;
el sombrero te dirá
si es verdad que yo lo quiero.

247
Yo sembré una yerbabuena
donde el agua no corría,
yo le di mi amor primero
a quien no lo merecía.

248
Yo sembré una yerbabuena
tan bonita como el día,
yo soy la morena aquella
que en sus bracitos dormía.

249
Yo sembré una yerbabuena
y se quiere marchitar,
¡Ay! esa indiferencia tuya
es la que me va a matar.

250
Yo sembré una yerba-buena
y se la ha llevado el viento,
¡Ay! esa carita tuya
no la olvido ni un momento.

251
Por las orillas del mar
suspiraba un pececito
y en el suspiro decía:
morena dame un besito.

252
Por las orillas del mar
suspiraba un pez espada
y en el suspiro decía:
morena, usted me la paga.

253
Por las orillas del mar
suspiraba una ballena
y en el suspiro decía:
qué grande que es esta pena.

254
Muchacha de veinte años
llegando a los veintiuno,
si no te casas conmigo
no te cases con ninguno.

255
Muchacha dile a tu madre
que si quiere ser mi suegra,
tus hermanos mis cuñados
y tú mi querida dueña.

256
Allá a la orilla del río
sentado en un cascajal
yo vide una florecita
al son del agua bailar.

257
Cuántas vueltas dará un río
para llegar a la mar,
esas mismas daré yo,
para llegarte a olvidar.

258
No he podido, no he podido
olvidar lo que he querido
¡ay! yo no puedo, yo no puedo,
olvidar lo que yo quiero.

259
Yo soy la media naranja,
yo soy la naranja entera,
yo soy botoncito fino
pero no para cualquiera.

260
Vaquero no duermas más
que llegó la madrugá,
echá capullo al "ganao",
y se va la vaca colorá!

261
Yo quiero el moreno
porque es liberal,
y si mi mamá me pega
a mí qué me va.

262
Me gusta ese moreno
porque es liberal,
es que me gusta me gusta
me gusta de más.

263
Si mi papá se enoja,
a mí que me va;
me gusta el moreno
porque es liberal.

264
A los remos marineros
a los remos que nos vamos;
que nos vamos, que nos vamos,
que nos vamos y nos perdemos.

265
Cuando pases por allí
me le das salude a ella,
me le das salude a ella
y me le dice que me quiera.

266
Cuando pases por allí
me le da saludo a ella,
un besito pa mi novia
y un recuerdo pa mi suegra.

267
Por caridad, por caridad
dime si me quieres
y no me hagas penar.

268
Por caridad, por caridad,
muchacha bonita
no me vayas a olvidar.

269
La mujer que quiere a dos
no es mala sino entendida,
cuando una vela se apaga
la otra queda encendida.

270
Si tu marido es celoso
dale a comer manjarete,
si te sigue molestando
síguelo manjareteando.

271
¡Ajé! Salomé
el hombre borrachón
palo con él.

272
Al hombre borrachón
a la policía
y al novio mío
a la casa mía.

273
Yo tengo una pollera
de holán de coco
si tú no me la das
me voy con otro.

274
Yo quiero una pollera
de holán de hilo
si tú me la das
me voy contigo.

275
Muchacha no seas tan boba
cásate con policía
que ganan noventa pesos
trabajando noche y día.

276
Si tu marido es celoso
dale a comer mazamorra,
y si te sigue celando
síguelo mazamorrando.

277

Que se quema el monte,
déjalo quemar,
que la misma cepa
vuelve a retoñar.

278

Salga el sol, salga la luna,
salgan todas las estrellas,
salga la vidita mía
que yo quiero hablar con ella.

279

Yo quiero zapato fino
con tacón que me levante,
—pues como soy tan chica—
para besar a mi amante.

280

Ya es hora que el mono mame,
ya está la cosa en candela,
arrincone Calle Abajo
que está Calle Arriba afuera.

Índice

Índice

IX **Presentación** por Julio Arosemena Moreno.

ÍNDICE DE MATERIAS
1 Advertencia
5 Reconocimiento
6 Colaboradores de la décima
7 Plan del estudio sobre la décima
9 Introducción
17 La décima y sus antecedentes
25 La décima en Panamá
39 Contenido Psicológico de la décima
65 Observaciones sobre conceptos y valores en la décima
71 Valores poéticos en la décima
75 El lenguaje en la décima
79 Sobre la copla
81 Plan de Estudio sobre la copla en Panamá
83 Noticias sobre la copla panameña
95 Voces y locuciones
101 Locuciones
102 Bibliografía de obras consultadas

105 Fotografías relacionadas con las coplas y décimas

129 DÉCIMAS A LO DIVINO

SIMPLEMENTE NARRATIVAS:
130 En tierra de Hus había
132 Tal día como mañana
133 Un hermoso regimiento
134 Un amigo a otro pidió
135 Tendí mi manta en el suelo
136 En el cielo nunca hubo
137 Con un pesado madero
138 Nació Jesús en Belén
139 Eres tú mi gran consuelo
140 Pasando por Manzanares
141 Hoy es pascua para mí
142 Arropado en su melena

NARRATIVAS DRAMÁTICAS

145 Se fue mi dueño querido
146 Llorá, corazón, llorá
149 El sol se vistió de luto
150 Vide un entierro pasar
151 Yo vide a mi Dios paseando
152 Dame las manos y adiós
153 En el medio de la calle
154 En la mitad de la calle
155 Una vieja sollozaba
156 Yo vi llorar a la risa
157 Murió Cristo, qué dolor

DE ALABANZA Y FERVOR

158 Que Dios te salve María I
159 Cuatro letras tiene Dios
160 Deposito en ti mi fe
161 Me perdonarás errores
163 Quién alcanzara alto gozo
164 Que Dios te salve María II
165 Por ser la primera vez
166 Grande es el día de la Cruz
167 Bien me puedes perdonar
168 Adoremos a la Cruz
169 Sin Cruz no puede haber misa
170 Cada vez que entro a la Iglesia
171 De qué te sirve afanar
172 Soy más rico siendo pobre
173 Allá arriba, no sé dónde
174 En el nombre de María
175 La pureza de María
176 Este velorio ofrecido
177 Bendiga Dios esta casa
178 Señor mío Jesucristo
179 Mi Dios y mi Redentor
180 Cuando yo dormido estaba
181 Estaba David pintando
182 Fue Eva en el Paraíso

DE ARGUMENTACIÓN

183 Si eres en ciencia el Non Plus
184 Cuál fue la casta doncella
185 Mil señales hará el mundo
186 Por el viejo testamento
188 ¿Quién hizo la Trinidad?
189 El templo de Salomón
190 Sesenta varas en largura
191 Dime de cuántos años
192 Tengo un pedazo del manto
194 Quiero hablar de San Mateo
195 Como un hombre muy astuto

DÉCIMAS DE ARGUMENTO

REFLEXIÓN, FILOSOFÍA, SENTENCIOSAS:

199 El que cría muchacho ajeno
200 Vale más un hombre amable
201 Todo aquel que quiere hablar
202 Oh que mancha es la pobreza
205 La pobreza es un lunar
206 Cuando a un pobre con un rico
207 Oh dinero cuánto vales
208 La miseria humana
211 Nada en esta vida dura I
212 Nada en este mundo dura
213 Nada en esta vida dura II
214 Vida que pasa ligera
215 Mira que la vida es nada
216 Son los misterios del mundo
218 Ni tú, ni yo, ni ninguno
220 Existe el odio y los celos
221 Muerte, si otra muerte hubiera
222 Este mundo está al revés
223 El mundo se está acabando
224 Ante el tribunal de Dios
225 El que sentencia una causa
226 Querer acortar los pasos
227 Es la mujer en la casa
228 Es la mujer lo más bueno

229 La mujer ni de palo es buena
230 El amor de una mujer
231 La mujer no es mala, no
232 El más terrible enemigo
233 Piedra en bruto ha de ser
234 Mujer que vive con chino
235 La que quiere a sacerdote
236 Con una sola persona
237 Como me las dan, las tomo
238 El primer amor es dulce
239 Yo no me quiero casar I
240 Yo no me quiero casar II
241 Oh guerra fraticida
242 El secreto de tu pecho
243 No hay amigo para amigo

CRÍTICA POLÍTICA

244 Tengo que comprar un lápiz
245 El voto de la mujer
246 Qué ventaja conocemos
247 Quedará el señor Gerente
248 Todo lo quieren para sí
249 Yo por ningún partido
250 Mejor no hubiera nacido

PATRIOTAS Y AMERICANISTAS

251 El escudo panameño
252 El convenio no se hace
253 Panamá tierra querida
254 Panameños, ciudadanos
255 Para tus hijos queridos
256 Ya lo conocemos así
257 Noble pueblo guareño
258 Ocú, tierra hospitalaria
259 Refrescando mi memoria
260 Entre Purio y Paritilla
261 Allá en la montaña oscura
262 Naciones americanas

SABER Y MERA PORFÍA
(HISTORIA, GEOGRAFÍA, CIENCIAS, ETC., DESPLANTES Y PROVOCACIONES):

263 Cómo se canta la mejorana
264 Caracas está orgullosa
265 En campaña Victoriano
266 Ya murió Carlos Albán
267 Del combate de Aguadulce
268 En Aguadulce, señores
269 En tiempo de la conquista
270 Ricaurte de Normandía
274 La historia de Carlo Magno
275 Las llaves de la Turquía
276 Veintinueve figuras son
277 Gramática verdadera
278 Veintiocho figuras son
279 Para hablar de geografía
280 Desde Oriente a Occidente
281 ¿Por qué líneas corre el viento?
282 La geografía universal
283 Ayer me desembarqué
284 Si sabes de astronomía
285 Invitación al festival de Guararé
286 Carta a un amigo
288 Leonardo, yo te esperé
290 Gracias a Dios y a las ciencias
291 Estaban el cuatro y el tres
292 Estaba el sol y la luna
293 Piedra, palo, vino y agua
294 Hoy han tenido las flores
295 Si no te trajo el amor
296 Hoy pregunta un ignorante
297 Yo les vengo a preguntar
298 Antes de haber la creación
300 Muestra tu sabiduría
301 Pero no voy a dormir
302 Llegó el maestro de la ciencia
303 Yo no quiero argumentar
304 Callar, cantores, callar
309 Si eres cantor verdadero
310 Dime tú sabio cantor...

311 Ni a Ud. ni a él, ni a ninguno
313 Respóndeme sin afán
314 Te quisiera preguntar
315 Cuando me pongo a cantar
316 Un sabio contó un millón
317 Yo soy el mar sin espuma
318 En la gran guerra europea
320 Mejor métete con Dios I
321 Mejor métete con Dios II
322 En casa de un abogado
325 Aplaca, Señor, tu ira
326 Si yo canto de Argumento
327 ¿Cómo me dices que tengo?
328 Ya para mí no hay Valerio
329 Yo con mi caballo fino
330 Yo soy navaja barbera
331 Yo soy el toro manguera
332 Dime tú sabio cantor
333 Cuenta tu sabiduría
335 En el monte de Caucasia
336 Si sabes de medicina
339 Anda, ve, a aprender
340 Cantador tan ignorante
341 Porque sé que hay un bufón

DÉCIMAS JOCOSAS

345 FANTASÍA Y EXAGERACIÓN
346 Sembré una mata de yuca
347 Sembré una mata de uyama
348 Sembré una mata e' tomate
349 De una gallina que eché
350 Una pulga vi volar
351 Con el primo escarabajo
352 Estaba el piojo y la nigua
353 Dijo con voz lastimosa
354 En mi casa un mono crié
355 La pulga me está picando
356 Sabrán señores, que intento
357 Antes de nacer mi madre
Yo tengo un trapiche e' palo

358 Choferes, yo tengo un carro
359 Con un medio que tenía
360 Medio real y un cuartillo
362 Tengo dos reales de a dos
363 A nadie le debo nada
364 Yo no creo que sea deber
365 Hoy es pascua para mí
366 En viaje de distracción
367 Ya vino el señor Obispo
368 Si tienes indigestión
369 Vengo a darte medicina
370 Qué mala la indigestión
371 Diera por conseguirte
372 Si me dan una baraja

SIMPLE BROMA:
373 Mamita tiene un mundillo
374 Todo el que tiene mamita
375 A mí me gusta pasar
376 Permita, el cielo, tirana
377 Yo te quisiera querer
378 Por un ratito de gusto
379 No quiero amor con doncella
380 Ya no se puede tener
381 El susto de Mín Domínguez
382 El susto de Adán Granados
383 La enfermedad de Esteban
384 Salió la Cunda a pasear
385 Yo enamoré una montuna
386 Vendo licor clandestino
387 Yo no me quiero apurar
388 Por la tabla pitagórica

CRÍTICA PICARESCA
389 Habrá que capar los chinos
390 De moños llegó la moda
391 Toda la que se ha pelado
392 Mujeres pongan cuidado
393 No tapéis con la pintura
394 Qué caso tan sorprendente
395 Con un gobierno tan pillo

396 Ya roban en la Pasera
397 Todos beben aguardiente
398 No diré que todas son
399 El número de chanceros
400 Es la historia verdadera
401 No hay mujer como la mía
402 Le dio Dios a la mujer
403 Yo tengo un animalito

405 DÉCIMAS AMOROSAS

MADRIGALESCAS Y GALANTES
407 Hasta del mundo me olvido
408 Eres chiquita y bonita
409 Vestida de azul saliste
410 A esa niña yo la admiro
411 Yo me enamoré del aire
412 Eres sol con arreboles
413 Bella niña que te asomas
414 Haga Ud. señor pintor
415 Quién es ésta que está aquí
416 Hermosísima deidad
417 Toma, niña, este clavel
418 ¿Sabes a quién te pareces?
419 Tiene esta niña un lunar
420 Los ojos de esta morena
421 Los ojos de esa mujer
422 Los ojos de una mujer
424 Creí que estaban cabales
425 Aquí le entrego esta rosa
426 Eres peregrina diosa
427 No sé lo que ocurre en mí
428 Recuerdas niña aquel tiempo
429 Si hay tras de la muerte amor
430 Sabrás mi bien que he venido
431 Cuando el mundo se acabare
432 Pida niña lo que quiera
433 Al verte me das la muerte
434 Mis ojos lloran por verte
435 Dulce idolatrado dueño
436 Estoy al perder la vida

437 Tu amor y tu honestidad
438 Mi bien, mi alma, mi hermosura
439 Quiero, aborrezco y olvido
440 Papel tú podrás entrar
441 Pajarillo mensajero
442 Vedla en Oriente lucir
443 ¿Un sí de amor cuánto cuesta?
444 Vamos tejiendo mi bien
445 Tengo que hacer un vestido -I
446 Tengo que hacer un vestido -II
447 Tengo que hacer un vestido -III
448 Sólo con el pensamiento
449 Tres días despúes de mi muerte
450 Si tú me has olvidado
451 Señores, la encuentro fea
452 Se va conmigo mañana
455 Hoy te mando a preguntar

QUEJAS Y PENAS

456 Huélgate homicida mía
458 Ingrata suerte homicida
459 En el centro de mi pecho
460 No llores más corazón
461 Llora, corazón, llorá
462 Ya viene la noche triste
463 Estás lágrimas que lloro
464 Morir será lo mejor
465 A quién le habrá sucedido
466 Paloma que vas volando
467 Si me oyeras suspirar
468 Desde esta noche es mi ausencia
469 En tus cortas oraciones
470 Quién te ha dicho mal de mí
472 No quisiera recordar
473 Se fue mi dueña querida
474 Hasta aquí dura mi porfía
475 ¡Ay! dolor, ¡cruel suspiro!
476 En fin mi adiós te diré
477 Adiós, vida de mi vida
478 Vi tu rostro y me agradó
479 Mi vida con tu licencia

480 La mujer, aunque amorosa
481 Suspende, mi bien, el llanto
482 Todo está negro y sombrío

DESPECHO
483 Me quisiste y yo te quise
484 Dama en el mundo no habrá
485 El que tengas nuevo amor
486 En el Roble una doncella
487 Gocé de lo que tuviste
488 Culebra quisiera ser

VARIAS:
489 A fuerza me has de querer
490 El tema tienen contigo
491 Mil penas estoy pasando
492 Si tu esposo te regaña

DÉCIMAS LÍRICAS

495 Si sientes un algo perdido
496 Ando buscando un jazmín
497 No porque me oigan cantando
498 Yo quisiera preguntar
499 Viaje por Canajagua
501 De negro viste la viuda
502 Carnavalesca
504 A la orilla de la fuente
507 Aguila fiera que al cielo
508 A Berta Singerman
509 En un patio de limón
510 Mi precioso marañón
511 Yo tenía una albahaquita
512 Olivo verde y coposo
513 Mi calabazo querido
514 Camino de mi ilusión
516 Cayó enferma mi esperanza
517 En el mar de la ilusión
518 La luna riela en el mar
519 Alzo mi frente serena

520 Estaba David pintando
521 Estaba pintando David
522 Madre es la prenda querida
523 Estoy en donde nací
524 El cantar de un salinero
525 Cuánto verdor en el monte

527 COPLAS

554 ÍNDICE DE MATERIAS

Biblioteca de la Nacionalidad

TÍTULOS
DE ESTA COLECCIÓN

■

- **Apuntamientos históricos (1801-1840)**, Mariano Arosemena.
  El Estado Federal de Panamá, Justo Arosemena.
- **Ensayos, documentos y discursos**, Eusebio A. Morales.
- **La décima y la copla en Panamá**, Manuel F. Zárate y Dora Pérez de Zárate.
- **El cuento en Panamá. Estudio, selección, bibliografía**, Rodrigo Miró.
  Panamá: Cuentos escogidos, Franz García de Paredes (Compilador).
- **Vida del General Tomás Herrera**, Ricardo J. Alfaro.
- **La vida ejemplar de Justo Arosemena**, José Dolores Moscote y Enrique J. Arce.
- **Los sucesos del 9 de enero de 1964. Antecedentes históricos**, Varios autores.
- **Los Tratados entre Panamá y los Estados Unidos.**
- **Tradiciones y cantares de Panamá. Ensayo folklórico**, Narciso Garay.
  Los instrumentos de la etnomúsica de Panamá, Gonzalo Brenes Candanedo.
- **Naturaleza y forma de lo panameño**, Isaías García.
  Panameñismos, Baltasar Isaza Calderón.
  Cuentos folklóricos de Panamá. Recogidos directamente del verbo popular, Mario Riera Pinilla.
- **Memorias de las campañas del Istmo 1900**, Belisario Porras.
- **Itinerario. Selección de discursos, ensayos y conferencias**, José Dolores Moscote.
  Historia de la instrucción pública en Panamá, Octavio Méndez Pereira.
- **Raíces de la Independencia de Panamá,** Ernesto J. Castillero R.
  Formas ideológicas de la nación panameña, Ricaurte Soler.
  Papel histórico de los grupos humanos de Panamá, Hernán F. Porras.
- **Introducción al Compendio de historia de Panamá**, Carlos Manuel Gasteazoro.
  Compendio de historia de Panamá, Juan B. Sosa y Enrique J. Arce.
- **La ciudad de Panamá**, Ángel Rubio.
- **Obras selectas,** Armando Fortune.

- **Panamá indígena**, Reina Torres de Araúz.

- **Veintiséis leyendas panameñas,** Sergio González Ruiz.
  Tradiciones y leyendas panameñas, Luisita Aguilera P.

- **Itinerario de la poesía en Panamá (Tomos I y II),** Rodrigo Miró.

- **Plenilunio,** Rogelio Sinán.
  Luna verde, Joaquín Beleño C.

- **El desván,** Ramón H. Jurado.
  Sin fecha fija, Isis Tejeira.
  El último juego, Gloria Guardia.

- **La otra frontera,** César A. Candanedo.
  El ahogado, Tristán Solarte.

- **Lucio Dante resucita**, Justo Arroyo.
  Manosanta, Rafael Ruiloba.

- **Loma ardiente y vestida de sol**, Rafael L. Pernett y Morales.
  Estación de navegantes, Dimas Lidio Pitty.

- **Arquitectura panameña. Descripción e historia**, Samuel A. Gutiérrez.

- **Panamá y los Estados Unidos (1903-1953)**, Ernesto Castillero Pimentel.
  El Canal de Panamá. Un estudio en derecho internacional y diplomacia, Harmodio Arias M.

- **Tratado fatal! (tres ensayos y una demanda)**, Domingo H. Turner.
  El pensamiento del General Omar Torrijos Herrera.

- **Tamiz de noviembre. Dos ensayos sobre la nación panameña**, Diógenes de la Rosa.
  La jornada del día 3 de noviembre de 1903 y sus antecedentes, Ismael Ortega B.
  La independencia del Istmo de Panamá. Sus antecedentes, sus causas y su justificación, Ramón M. Valdés.

- **El movimiento obrero en Panamá (1880-1914)**, Luis Navas.
  Blázquez de Pedro y los orígenes del sindicalismo panameño, Hernando Franco Muñoz.
  El Canal de Panamá y los trabajadores antillanos. Panamá 1920: cronología de una lucha, Gerardo Maloney.

- **Panamá, sus etnias y el Canal,** varios autores.
  Las manifestaciones artísticas en Panamá. Estudio introductorio, Eric Wolfschoon.

- **El pensamiento de Carlos A. Mendoza.**

- **Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos. Historia del canal interoceánico desde el siglo XVI hasta 1903 (Tomo I)**, Celestino Andrés Araúz y Patricia Pizzurno.

A los Mártires de enero de 1964,
como testimonio de lealtad a su legado
y de compromiso indoblegable
con el destino soberano de la Patria.